

2015



[ACTAS TERCERAS JORNADAS PREDOCTORALES CDL ALICANTE]

I ENCUENTRO INTERDISCIPLINAR DE JÓVENES INVESTIGADORES
EN EL MUNDO ANTIGUO

“La Antigüedad contada y el recreado Mundo Antiguo”

COLEGIO OFICIAL DE DOCTORES Y LICENCIADOS
EN FILOSOFÍA Y LETRAS Y EN CIENCIAS DE ALICANTE
COLEGIO DE DOCENTES Y PROFESIONALES DE LA CULTURA

[ACTAS TERCERAS
JORNADAS PREDOCTORALES
CDL ALICANTE]

I ENCUENTRO MULTIDISCIPLINAR
DE JÓVENES INVESTIGADORES
EN EL MUNDO ANTIGUO

**“La Antigüedad contada
y el recreado Mundo Antiguo”**

27 al 28 de mayo de 2015

Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y
Letras y en Ciencias de Alicante

Edita:

Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras
y en Ciencias de Alicante

Coordinadores Técnicos:

Jorge Cuesta Fernández
M^a del Mar Rodríguez Alcocer
Leticia Victoria González Chouciño
Humberto García Colomina
Pedro Huertas Sánchez

Comité Científico:

María Paz López Martínez
José Luis Antequera Lucas

Coordinadores de la edición:

Esmeralda Chust Muñoz
Jorge Cuesta Fernández
Francisco Martín Irlés

Diseño y Maquetación:

OGR Comunicación

© **De la edición:** Colegio Oficial de Doctores
y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

© **De los textos:** Los autores

ISBN: 978-84-617-6114-2

*El Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante
no se hace responsable de las opiniones manifestadas por los autores en sus artículos*



CONTENIDO

Prólogo	7
Introducción	9
Exposiciones	11

CONFERENCIA DE APERTURA

“LOS COMIENZOS DE LA NOVELA HISTÓRICA: LOS FRAGMENTOS DE NINO Y PARTÉNOPE”. “The beginnings of the historical novel: the fragments of Ninus and Parthenope” <i>María Paz López Martínez</i>	17
---	----

1.ª SESIÓN TEMÁTICA

CONFERENCIAS

“Distorsión y manipulación en la Antigüedad”. <i>María del Mar Rodríguez Alcocer</i>	37
“Posibles manipulaciones y distorsiones en el relato polibiano de la Guerra inexpiable y su supuesta fuente probárquida”. “Possible manipulations and distortions in the Polybian account of the Truceless War and its alleged source proBarcid”. <i>Elena Diana Balboa Lagunero</i>	41
“La historia tripartita de Clemente y Domitila: ¿víctimas políticas o mártires de la fe?”. “The Tripartite History of Clemens and Domitilla: Political Victims or Faith Martyrs?”. <i>Carles Lillo Botella</i>	71
“La apocalíptica judía y la manipulación de las fuentes bíblicas”. “Jewish Apocalyptic Literature and the Handling of Biblical Sources”. <i>E. Macarena García García</i>	93
“ <i>Dea Sancta Ataecina</i> : un análisis post-colonialista de las continuidades religiosas locales de la Hispania romana”. “ <i>Dea Sancta Ataecina</i> : a post-colonialist analysis of the local religious continuities of the Roman Spain”. <i>Mª Rocío Rojas Gutiérrez</i>	109
“Crimen y castigo al <i>tyrannus</i> en el <i>Chronicon</i> de Juan de Bicláro”. “Crime and Punishment the <i>tyrannus</i> in the <i>Chronicon</i> of John of Bicláro”. <i>José Ángel Castillo Lozano</i>	127

2.ª SESIÓN TEMÁTICA

CONFERENCIAS

- “La Historia Antigua en el siglo XXI: recepción, tergiversación e interpretación”.
Pedro Huertas Sánchez 147
- “Antiguos y nuevos mundos: la Antigüedad y su difusión en los videojuegos”. “Old and New Worlds: Antiquity and its Dissemination in Video Games”
Santiago Belda Puig y Héctor Valiente García del Carpio 151
- “Cómics y Biblia: La influencia del Antiguo Testamento en Promethea, La Cosa del Pantano, The Sandman y Predicador”. “Comic and the Bible: The influence of the Old Testament in Promethea, Saga of the Swamp Thing, The Sandman and Preacher”.
Carlos Santos Carretero 173
- “¿Esto es Esparta?: de 300 al *God of War*, la imagen moderna de Esparta. “This is Sparta?: from 300 to the *God of War*, the image modern of Sparta”.
Begoña Cadiñanos Martínez y Ruth García Martín 191
- “Reutilización de edificios romanos para la edificación de espacios de culto cristiano durante la Tardoantigüedad en Hispania”. “Reuse of Romans for the construction of Christian worship spaces in Hispania during late antiquity buildings”.
Leticia Victoria González Chouciño 205
- Estudio morfométrico de los hipogeos púnicos. El mundo funerario fenicio-púnico. Morphometric study of the Punic hypogea. The Phoenician-Punic funerary world
Yolanda Collado Moreno 221

CONFERENCIA DE CLAUSURA

- “LA RECREACIÓN DEL MUNDO ANTIGUO A TRAVÉS DE LA PINTURA DE HISTORIA DEL SIGLO XIX”. “The recreation of the ancient world through history from 19th century painting”
José Luis Antequera Lucas 237

PRÓLOGO

La celebración de la tercera edición de las Jornadas Predoctorales en Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásica, bajo el título ***La Antigüedad contada y el recreado Mundo Antiguo***, tuvo lugar según el programa establecido y con entusiasta y efectiva participación de tantos jóvenes investigadores.

El tema nos lleva al estudio de aquellos elementos que manipulan y distorsionan la transmisión de la historia de las sociedades del mundo antiguo, con el uso incorrecto de las fuentes históricas, literarias y arqueológicas. Se ha contemplado, asimismo, el análisis de ‘otros’ medios que posibilitan el conocimiento del mundo antiguo (cine, literatura, recreación histórica, arte y videojuegos) en los que también cabe la manipulación y distorsión.

Con la edición de las actas de las jornadas se cumplen los propósitos del grupo promotor de esta actividad y nos abren las puertas a rememorar cuanto tratado en este encuentro.

Nuestro deseo es que disfruten con su lectura y estudio.

INTRODUCCIÓN

Entre los días 27 y 28 de mayo del año 2015, en la sede del Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante tuvo lugar la tercera edición de las Jornadas Predoctorales en Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásica, cuyo título fue *La Antigüedad contada y el recreado Mundo Antiguo*. Como ya sucedió en ediciones anteriores, la actividad representó, no solo para la entidad sino también para el comité organizador, un éxito, ya que pudo congregarse a varios jóvenes investigadores y, a su vez, posibilitó que el proyecto iniciado en 2012 y acabara materializándose en la celebración de las presentes Jornadas.

En esta ocasión, la temática escogida se ha centrado, por un lado, en el estudio de los fenómenos presentes de manipulación y distorsión en la transmisión de la historia de las sociedades del mundo antiguo por medio de las fuentes históricas, literarias y arqueológicas. Y, por otro lado, en el análisis de las formas actuales diseñadas expresamente para la difusión del mundo antiguo (cine, literatura, recreación histórica, arte y videojuegos) en las que también se ha podido dar esta manipulación.

La tercera edición de las Jornadas Predoctorales del CDL Alicante estuvo conformada en dos bloques temáticos, con dos itinerarios profesionales claramente diferenciados, decisión que ha supuesto un salto de calidad considerable. El primer bloque temático estuvo dirigido a los participantes especializados, o en fase de especialización, en la investigación y estudio del mundo antiguo. Asimismo, ha sido posible una aproximación al mundo antiguo tanto desde la perspectiva del historiador como desde la del filólogo clásico, partiendo no solo de las fuentes arqueológicas sino también de las literarias y haciendo posible la contextualización de aquellos hallazgos o descubrimientos conocidos gracias a la intensa labor de la disciplina arqueológica a través de las excavaciones.

El comité organizador estuvo formado por Jorge Cuesta Fernández, doctorando primero en la Universidad de Alicante y realizando sus tesis doctoral en la Universidad de Murcia; Humberto García Colomina, procedente tanto de la Universidad de Alicante como de la Universidad Complutense de Madrid; también se contó con la inestimable colaboración de Pedro Huertas Sánchez, procedente de la Universidad de Murcia; Leticia Victoria González Chouciño (Universidad de Alicante) y M^a del Mar Rodríguez Alcocer (Universidad Complutense de Madrid).

El comité científico de las terceras jornadas predoctorales estuvo formado por los siguientes profesores pertenecientes a las áreas de Prehistoria, Historia Antigua, Arqueología y Filología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante: Feliciano Salas Sellés (Área de Arqueología); Antonio Manuel Poveda Navarro (Área de Historia Antigua); M^a Paz López Martínez (Área de Filología Griega); Juan Francisco Mesa Sanz (Área de Filología Latina) y Francisco Javier Consuegra Panaligan (Área de Historia del Arte). Cabe destacar que estos asumieron las ponencias de apertura y de clausura y así, en la sesión matutina del miércoles 27 de mayo, la profesora María Paz López Martínez impartió la conferencia centrada en el personaje histórico de Semíramis; y José Luis Antequera Lucas, vocal de la sección de Arte del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, cerró las jornadas con la conferencia centrada en cómo fue recreado el mundo antiguo a través de la pintura histórica del siglo XIX. Ambas ponencias están incluidas en las presentes actas.

El número de participantes descendió con respecto a las dos ediciones anteriores, lo que no fue en detrimento del nivel académico de los participantes. Todos tuvieron la oportunidad de presentar sus propuestas en alguna de las modalidades establecidas: comunicaciones, vinculadas con alguna de las dos sesiones temáticas; exposiciones de las líneas de investigación; y, finalmente, temas relacionados con los Trabajos de Fin de Grado o de Máster.

Jorge Cuesta Fernández
M^a del Mar Rodríguez Alcocer
Leticia Victoria González Chouciño
Humberto García Colomina
Pedro Huertas Sánchez

EXPOSICIONES

En las presentes actas, correspondientes a la tercera edición de las Jornadas Predoctorales (organizadas a su vez por el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, en Historia Antigua, Arqueología y Filología Clásica) además de las comunicaciones pertenecientes a las dos sesiones temáticas también se contó con varias exposiciones así como intervenciones relacionadas con los TFMs y TFGs realizados por algunos de los participantes. En definitiva, todas estas propuestas estuvieron vinculadas a las líneas de investigación en las que los participantes habían estado trabajado en los últimos años o que, por el contrario, en aquellas en las que se encontraban inmersas en ellas las personas responsables y artífices en haber transmitido públicamente dichas exposiciones ante los demás participantes y asistentes al evento científico.

En primer lugar, y correspondiente al primer turno de exposiciones (durante la sesión vespertina del día 27 de mayo de 2015) intervino M^a Rocío Rojas Gutiérrez a través de su trabajo cuyo título fue “Dea Sancta Ataecina Turobrigae: una aproximación postcolonialista para el estudio de la continuidad de los cultos locales en la Hispania romana altoimperial”. Durante la dominación romana se tiene constancia de la continuidad de un conjunto de cultos y lugares sagrados. Sus orígenes se encontrarían en etapas de la historia alejadas a la prehistórica y a la protohistórica. En el área occidental de la Península Ibérica (concretamente en las provincias de Badajoz, Cáceres, Toledo y en el distrito de Beja, en Portugal), está documentado el culto de Ataecina, constándose la existencia de una de sus dedicaciones en Cagliari (Cerdeña). Además del dios Endovélico, esta divinidad cuenta con el mayor número de exvotos ofrendados en su honor en toda la península. La cronología para todo lo expuesto anteriormente se enmarcaría entre los siglos I y III de nuestra era.

Para haber hecho posible el estudio de la continuidad de su culto a lo largo de tan amplio período de tiempo, Rocío aplica el concepto de *longue durée* acuñado por F. Braudel y también los presupuestos teóricos de la teoría postcolonialista al análisis de los procesos de cambio social y colonización y su influencia en ámbitos rituales. Para la investigadora, el concepto de “romanización” consistiría en un intercambio mutuo, dándose como resultado una Hispania heterogénea, a nivel cultural y religioso, como lo fue antes de que se produjera la conquista con posterioridad a la Segunda Guerra

Púnica. La novedad del presente estudio radica en el planteamiento de un análisis centrado en el culto de Ataecina desde la óptica postcolonialista, para definirlo como híbrido, en base a la compenetración de las culturas de los pueblos peninsulares e itálicos.

Correspondiente también a esta sesión vespertina y, por tanto, al turno de exposiciones, las jornadas predoctorales contaron con la participación de José Ángel Castillo Lozano, procedente de la Universidad de Murcia, con un trabajo titulado “Crimen y castigo al tirano en la crónica de Juan de Bicláro”: El objetivo de este estudio reside en el estudio las figuras de los tiranos y también en los castigos que estos reciben, una información plasmada en un documento que sería la crónica del obispo de Gerona, Juan de Bicláro. Un texto considerado como una de las fuentes más importantes para comprender no solo la mentalidad sino también el concepto de realeza del reino visigodo de Toledo para la época a la que se ciñe la propuesta del participante. En esta obra José Ángel argumenta que el concepto de *tyrannus* no tendría el mismo significado que aquel que haría alusión al individuo capaz de impulsar una rebelión abierta contra el poder legal establecido, encarnado este último en el monarca vigente que estuviese sentado en el trono y, sobre todo, hubiese sido aceptado por todos y cada uno de los habitantes del reino. En este sentido, y por supuesto en el contexto de la Hispania visigoda, el término “tirano” se reservaría para aquellos que sometiesen a sus pueblos a una cruel y abusiva dominación en contraposición al rey, término o concepto empleado para señalar a los gobernantes rectos y justos.

Además, en esta propuesta el investigador insiste en las penas y en los castigos compatibles con un esquema de pecado-castigo donde el providencialismo y el juicio de Dios serían esenciales dentro del esquema de una monarquía de sanción divina. Por lo tanto, desde la perspectiva del pensamiento historiológico visigodo, el destino, único e inevitable, que le esperaba a un tirano que pusiera en serio peligro a la unidad política del reino, al rey y al Dios, sería un duro pero justo castigo.

La sesión matutina del segundo y último día del congreso (28 de mayo) contó con la participación de aquellas propuestas relacionadas con los TFM y TFGs. Leticia Victoria González presentó la propuesta que tuvo por título “La reutilización de edificios romanos para la edificación de espacios de culto cristiano en Hispania durante la Tardoantigüedad”. En esta propuesta la investigadora analiza los casos de reutilización de edificios romanos como lugares de culto cristiano durante la Antigüedad Tardía en la Península Ibérica. Un fenómeno cuyo desarrollo habría tenido lugar durante los siglos IV y VI. El objetivo de la propuesta es obtener una visión general de dicho fenómeno analizando los distintos tipos de edificios romanos que pasaron por este proceso de reaprovechamiento. Por otro lado, Yolanda Collado intervino a través de una propuesta titulada “Estudio morfométrico de los hipogeos púnicos. El mundo funerario fenicio-púnico”. Esta presente investigación tiene su origen en su Trabajo Fin de Máster de Arqueología. La finalidad de la propuesta radica no sólo consiste en recoger, de

forma resumida, la abundante documentación existente respecto al mundo funerario fenicio-púnico. De hecho, el mundo funerario permite la reconstrucción histórica de los individuos que han formado parte de una sociedad ya desaparecida y también de cómo eran sus pensamientos o entendían la muerte y el concepto del más allá.

Por otro lado, Yolanda presenta como el objetivo fundamental de su propuesta el análisis, a partir de variables métricas, la homogeneidad o heterogeneidad de un tipo específico de enterramiento del mundo fenicio-púnico, los hipogeos o tumbas de cámara. El área geográfica de su objeto de estudio incluye yacimientos de las provincias de Málaga, Granada y Almería y también, para comprobar la posibilidad de una homogeneidad en el diseño de los hipogeos en todo el mundo púnico, la necrópolis púnica de Monte Sirai en Cerdeña.

Jorge Cuesta Fernández

CONFERENCIA DE APERTURA

LOS COMIENZOS DE LA NOVELA HISTÓRICA: LOS FRAGMENTOS DE NINO Y PARTÉNOPE

THE BEGINNINGS OF THE HISTORICAL NOVEL: THE FRAGMENTS OF NINUS AND PARTHENOPE

MARÍA PAZ LÓPEZ MARTÍNEZ

Universidad de Alicante
maripaz.lopez@ua.es

RESUMEN: La novela histórica es un género literario que nació en Grecia alrededor del siglo I a.C. La autora plantea por primera vez una hipótesis novedosa: las novelas perdidas Nino, Parténope, Sesoncosis, Calígone, Antía y, posiblemente, Semíramis se podrían considerar como novelas históricas. Los primeros ejemplos son dos obras que no se han conservado completas a través de la tradición manuscrita, pero de las que nos han llegado algunos fragmentos gracias a los papiros. La primera se enmarca en el remoto reino asirio y se conoce por el nombre del protagonista como novela de *Nino*. La segunda se sitúa en un periodo más reciente, el siglo VI a.C., y en un contexto propiamente griego. Su protagonista es la joven Parténope, hija del tirano Polícrates de Samos y Metioco, hijo de Milciades, el héroe de la batalla de Maratón. Las inquietudes nacionalistas podrían haber sido un estímulo para la creación de estas novelas.

Palabras Clave: Novela histórica; Novela griega; Fragmentos papiráceos; Nino y Semíramis; Metioco y Parténope.

ABSTRACT: The historical novel is a literary genre that was created in Greece around the first century B.C. The author put forward for the first time a original hypothesis: the lost novels Ninos, Parthenope, Sesonchosis, Calligone, Antiha and possibly Semiramis could be considered as "historical novels". The first examples are two works that have not been preserved through the manuscript tradition, but from which some fragments have come to us through the papyri. The context of the first is the Assyrian kingdom, founder of the city of Niniveh and it is known by the name of the protagonist as *Ninos's* novel. The second one is situated in Greece in a more recent period, VI Century B.C. Its protagonists were the young Parthenope, daughter of the tyrant Polycrates of Samos and Metiochos, son of Miltiades of Thracian Chersonese, the hero of the Battle of Marathon. Nationalist concerns could have been a stimulus for the creation of these novels.

Keywords: Historical novel; Greek novel; Papyrological fragments; Ninus and Semiramis; Metiochos and Parthenope.

1. INTRODUCCIÓN: DEFINICIÓN DEL GÉNERO

En primer lugar, agradezco al Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, a su Decano, Dr. Francisco Martín Irlles y al Dr. Jorge Cuesta, organizador de este encuentro interdisciplinar sobre *la antigüedad contada y el recreado mundo antiguo*, que me hayan invitado a participar con una reflexión sobre cómo los griegos y los romanos grecoparlantes recrearon y contaron su propia antigüedad a través de unos textos que fueron muy probablemente las dos primeras novelas históricas de tradición literaria.

Como es bien conocido, los griegos crearon los modelos de prácticamente la totalidad de las formas literarias tanto en verso como en prosa. La novela fue el último género que nació en Grecia y supone una síntesis de toda la tradición literaria anterior, no solo de la griega sino también de la de otros pueblos orientales y, en especial, de Egipto. Debido a su carácter de producto tardío, es heredera de las características y motivos de la literatura anterior: las descripciones pormenorizadas de la *Ilíada*, los viajes y banquetes de la *Odisea*, los temas amorosos de la tragedia, los personajes y situaciones de la comedia nueva, los episodios bélicos de la historiografía y los juicios y discursos de la retórica.

Es una paradoja que, siendo el último género literario creado por los griegos y probablemente no gozando de demasiado prestigio en la propia Antigüedad, es el más vendido en la actualidad y el que cosecha más éxito de público.

Existieron varios tipos de novela griega. El mejor conocido es la novela de amor y aventuras protagonizada por una pareja heterosexual. Los dos son jóvenes y bellos y, cuando están a punto de disfrutar de su vida en común, surge algún impedimento que ha tramado la diosa Fortuna y son obligados a emprender viajes y aventuras por separado hasta el *happy end* que supone el reencuentro de los fieles enamorados. La tradición manuscrita nos ha hecho llegar cinco novelas completas que responden a un argumento y estructura similar. Son conocidas por el nombre de sus protagonistas: *Calíroe*, escrita por Caritón de Afrodiasias, *Antía* y *Habrócomes* por Jenofonte de Éfeso, *Dafnis y Cloe* de Longo, *Leucipa* y *Clifonte* de Aquiles Tacio y *Teágenes* y *Cariclea* de Heliodoro¹. En ningún caso, se trata de un formato blindado pues existieron otras modalidades que también podemos etiquetar de “novelas” o de “relatos de ficción en prosa” que incluían viajes fantásticos o utópicos, argumentos cómicos y/o paródicos, erotismo, violencia, misterio y demás elementos propios de la que conocemos como “novela gótica” y de “ciencia ficción”².

¹ Como introducciones al género de la novela griega en nuestro idioma: GARCÍA GUAL (1995) y RUIZ MONTERO (2014), quien indica algunas traducciones disponibles en las páginas 235-236.

² LÓPEZ MARTÍNEZ (1998).

2. LA NOVELA HISTÓRICA EN GRECIA

Como sucede en la actualidad, uno de los tipos de novelas más leídos durante la Antigüedad fue la novela histórica. Sus protagonistas son personajes que aparecen en las fuentes historiográficas o legendarios y/o la acción transcurre durante un periodo remoto de la historia o bien se inspira en un episodio concreto y célebre de la misma. Caritón sitúa a los protagonistas en la Sicilia del siglo IV a.C. Calírooe, es hija del siracusano Hermócrates, el general que venció a los atenienses en las Guerras del Peloponeso. La acción transcurre por diferentes puntos del Mediterráneo, partiendo de Sicilia, pasando por Asia Menor y alcanzando incluso la Persia de Artajerjes II.

El barniz histórico que Caritón le quiere dar a la novela se evidencia ya en las primeras palabras:

Χαρίτων Ἀφροδισιεύς, Ἀθηναγόρου τοῦ ῥήτορος ὑπογραφεύς, πάθος ἔρωτικὸν ἐν Συρακούσαις γενόμενον διηγήσομαι³.

“Yo Caritón de Afrodísias, secretario del orador Atenágoras, voy a contar una historia de amor que tuvo lugar en Siracusa”⁴.

Este comienzo evoca los proemios con los que tanto Heródoto como Tucídides abren sus respectivos relatos:

Ἡροδότου Ἀλικαρνησέος ἱστορίης ἀπόδεξις ἦδε, ὥς μήτε τὰ γενόμενα ἐξ ἀνθρώπων τῷ χρόνῳ ἐξίτηλα γένηται, μήτε ἔργα μεγάλα τε καὶ θωμαστά, τὰ μὲν Ἕλλησι τὰ δὲ βαρβάροις ἀποδεχθέντα, ἀκλεᾶ γένηται, τὰ τε ἄλλα καὶ δι’ ἣν αἰτίην ἐπολέμησαν ἀλλήλοισι⁵.

“Este es el resultado de la investigación de Heródoto de Halicarnaso, para que los hechos de los hombres no se queden desdibujados por el tiempo ni queden sin gloria las grandes y admirables hazañas realizadas por los griegos y los bárbaros, ni lo demás, en especial, el motivo por el que lucharon entre ellos”.

Θουκυδίδης Ἀθηναῖος ξυνέγραψε τὸν πόλεμον τῶν Πελοποννησίων καὶ Ἀθηναίων, ὥς ἐπολέμησαν πρὸς ἀλλήλους, ἀρξάμενος εὐθύς καθισταμένου καὶ ἐλπίσας μέγαν τε ἔσσεσθαι καὶ ἀξιολογώτατον τῶν προγεγενημένων⁶.

“Tucídides de Atenas compuso la guerra de los peloponesios y los atenienses, cómo se enfrentaron unos contra otros, comenzando en el momento en el que suscitó el conflicto y esperando que fuera larga y la más digna de mención entra las acontecidas con anterioridad”.

³ Charito 1.1.1.

⁴ A lo largo de todo el trabajo incluimos nuestras propias traducciones de los textos griegos.

⁵ Hdt. 1.

⁶ Th. 1.1.1.

3. LOS FRAGMENTOS DE NOVELAS HISTÓRICAS

Hasta ahora conocemos los papiros de seis novelas históricas perdidas, que conocemos por los nombres de sus posibles protagonistas: Nino (P.Berol. 6926 + P.Gen. 85, PSI 1305 y, quizás, O.Edfu. 306), Sesoncosis (P. Oxy. 5263, P. Oxy. 2466, P. Oxy. 5262, P. Oxy. 3319 y P. Oxy. 1826), Parténope (P.Berol. 9588 + P.Berol.7927 + P.Berol.21179, POxy. 435, PMich. Inv. 3402v. y O. Bodl. 2722), Calígone (PSI 981 y P. Oxy. 5355), Antía (PSI 726) y, posiblemente, Semíramis (POxy. 5264). Dos de ellas fueron, probablemente anteriores a Caritón, y se perdieron con el transcurso de los siglos. Una estaba inspirada en el Imperio Asirio y la otra en la Grecia Clásica. Se conocen como novela de *Nino* y novela de *Parténope*. Aunque el texto completo no se conservó, sí conocemos algunos fragmentos gracias a unos papiros griegos hallados en Egipto. Se trata de aparentemente modestos objetos de más de 2.000 años de antigüedad. Algunas veces están escritos por las dos caras y, en ocasiones, se han reciclado o/y rescatado de un estercolero. La mayoría de los papiros griegos contienen textos administrativos pero también podemos leer fragmentos de obras literarias conocidas o no (los *adespota*)⁷. Si no fuera por estos hallazgos papiáceos, desconoceríamos la existencia de estas dos novelas de *Nino* y *Parténope* que presentan muchos rasgos comunes: En primer lugar, tenemos constancia de que ambas disfrutaron de gran éxito y difusión desde el momento de su composición, en torno al siglo I a.C. - I d.C., y a lo largo de toda la época imperial⁸.

En segundo lugar, los protagonistas son mencionados por fuentes historiográficas como Tucídides, Heródoto, Ctesias, Diodoro y otros autores. Luciano de Samósata los cita juntos, al lado de Aquiles en *Pseudologistes* 25, como personajes que pronuncian declaraciones en teatros: τὰ μὲν πρῶτα ἐν τοῖς θεάτροις εὐδοκιμεῖν ἐποίησα, νῦν μὲν Νίνον, νῦν δὲ Μητίοχον, εἶτα μετὰ μικρὸν Ἀχιλλέα τιθεῖσα. Además, contamos con testimonios iconográficos de ambas novelas. Nino protagoniza dos mosaicos de finales del siglo II ó comienzos del III d.C. Aparecieron en dos *villae* situadas de las ciudades de Alejandreta – Iskenderum, actual Turquía- y Antioquía del Orontes – Dafne-, ambas situadas bastante próximas entre sí. Metíoco y Parténope juntos están representados en otros dos mosai-

⁷ Véase toda la bibliografía publicada por los miembros del grupo de investigación del proyecto “Los papiros de la “Vida de Alejandro”: edición y estudio literario del texto en el contexto de la narrativa de ficción en griego antiguo (PAVIDAL)” Proyecto de Generación de Conocimiento convocatoria 2022 del Ministerio de Ciencia e Innovación (número 1351, Referencia PID 2022-138853NB-I00) que aborda ediciones y estudios recientes sobre las seis novelas perdidas citadas anteriormente y que nos han llegado a través de los fragmentos papiáceos a las que López Martínez califica como “novelas históricas”: Nino, Parténope, Sesoncosis, Calígone Antía y, posiblemente, Semíramis: FERNÁNDEZ GARRIDO (2022); LÓPEZ JUAN, LÓPEZ MARTÍNEZ y NAVARRO LÓPEZ (2023); LÓPEZ MARTÍNEZ y NAVARRO LÓPEZ (2021), que está disponible en diferentes plataformas: Spotify, iVoox, Apple Podcast, entre otros); LÓPEZ MARTÍNEZ (1999), (2017a), (2017b), (2017c), (2019a), (2019b), (2021a), (2021b), (2021c), (2021d), (2021e), (2022a), (2022b), (2022c), (2022d), (2023a), (2023b); LÓPEZ MARTÍNEZ y RUIZ MONTERO (2016a), (2016b), (2021) y RUIZ MONTERO (2020).

⁸ Remito al estado de la cuestión que publiqué en LÓPEZ-MARTÍNEZ (2019b) para todas las referencias anteriores. Actualmente, estoy preparando una nueva edición y comentario de todos los fragmentos de las novelas griegas perdidas.

cos: uno se encuentra en la misma *villa* de Antioquía donde ha aparecido uno de los dos mosaicos de Nino y del otro no se está seguro del lugar de proveniencia pero podría ser también esta misma región⁹.

4. LOS FRAGMENTOS DE NOVELAS HISTÓRICAS

Es muy probable que la novela de *Nino* sea la primera novela de la historia de la literatura. Se trata de una verdadera “estrella” en cualquier publicación sobre novelas fragmentarias¹⁰. Consta de dos papiros que constituyen los más antiguos testimonios del género (PBerol. 6926 + PGen. 85 y PSI 1305) pues corresponden al siglo I a.C. y I d.C., respectivamente¹¹. El protagonista es el rey asirio Nino al que la mayoría de los estudiosos consideran una figura legendaria y el héroe epónimo de la ciudad de Nínive¹². En mi opinión¹³, dicha leyenda está basada en un personaje histórico, el rey asirio Tukultī-Ninurta I (1243-1207)¹⁴, que habría sido contemporáneo de los acontecimientos sobre los que se sustenta la leyenda de la Guerra de Troya en la Edad del Bronce. Llevó a cabo grandes empresas tanto en política interior, como la fundación de una nueva capital, Kāl-Tukultī-Ninurta, e importantes obras hidráulicas que permitieron la redistribución del agua del Tigris, como una agresiva política exterior contra territorios como Qu-manu, Urartu (Armenia), el reino hitita y Babilonia¹⁵. Protagonizó una epopeya titulada *La gesta de Tukultī-Ninurta*, compuesta cuando él todavía estaba en vida, que conmemora su victoria sobre Kaštiliaš de Babilonia¹⁶. En mi opinión, la leyenda de Tukultī-Ninurta I habría corrido una suerte pareja a la de otros grandes monarcas como el faraón egipcio Sesostris, el griego Alejandro o la propia reina asiria Semíramis, de quien hablaremos a continuación. Alrededor del personaje histórico, se fue recreando una leyenda alimenta-

⁹ QUET (1992) 125-158.

¹⁰ LÓPEZ MARTÍNEZ (1998) 37-80.

¹¹ Los dos papiros son los siguientes: PBerol. 6926 (fragmentos A y B) es bastante extenso y está datado a finales del siglo I a.C. Comprende 305 líneas de escritura, su procedencia se desconoce y actualmente se encuentran en Berlín; PGen.85 (C) es un pequeño fragmento del papiro anterior que se encuentra en Ginebra y conserva 10 líneas de escritura. PSI 1305 (D) corresponde a mediados I d.C., consta de 50 líneas de escritura, se encontró en Oxirrínco y, actualmente, se encuentra en El Cairo. Las ediciones más recientes de estos textos son: STEPHENS-WINKLER (1995) 95-100, KUSSL (1991) y (1997) y LÓPEZ MARTÍNEZ (1998) 133-134. BASTIANINI (1910) ha publicado una nueva edición del fragmento (C). Tenemos también un *ostrakon* -OEdfu 306 – que se encuentra en El Cairo y presenta problemas de lectura y habría que situar en un contexto escolar. Su contenido estaría inspirado en la novela de Nino. Vid. STRAMAGLIA (1996) y LÓPEZ MARTÍNEZ (1998). El papiro (POxy. 5264) podría estar protagonizado por la reina Semíramis.

¹² LÓPEZ MARTÍNEZ (2015).

¹³ Esta hipótesis está basada en el trabajo ya clásico de MALAISE (1966) sobre el egipcio Sesostris.

¹⁴ STRECK (2014).

¹⁵ MACHINIST (2014).

¹⁶ MACHINIST (1978).

da por la tradición oral y la escrita. Esta leyenda alcanzó el primer milenio a.C. y, ya en el siglo V-IV a.C., llegaría a oídos de autores como Heródoto o Ctesias¹⁷.

En los fragmentos, no aparece el nombre de la protagonista femenina de la novela y prometida del joven príncipe Nino, pero todo indica que se trata de Semíramis. Según la tradición literaria griega y, especialmente, la *Biblioteca Histórica* de Diodoro,¹⁸ cuyo punto de partida son τὰ Περσικά de Ctesias, esta reina asiria fue la segunda esposa de Nino¹⁹.

Semíramis parece la forma helenizada del nombre de la reina asiria Sammu-rāmat, cuya existencia confirman varias inscripciones (circa 810 a.C.). Fue esposa de Šamšiadad V, quien murió mientras su hijo Adad-nirārī III era todavía un menor, por lo que Semíramis tuvo que ocupar la regencia. Como ya hemos comentado, Sammu-rāmat se convirtió en el arquetipo de reina exótica sobre el que se proyectan otras célebres reinas asirias históricas como Naqī'a-Zakuūtu²⁰. De manera que nuestro novelista ha tomado como punto de partida fuentes historiográficas anteriores, principalmente los Περσικά de Ctesias, que convertían en pareja a dos personajes inspirados en figuras históricas, Nino (Tukulti Ninurta I, circa 1244 a.C.) y Semíramis (Samuramat, circa 810 a.C.). El anacronismo resultante se podría explicar, en mi opinión, por la coincidencia entre el nombre del padre de Tukulti Ninurta I (Salmanasar I) y el nombre del suegro de la propia Samuramat (Salmanasar III).

Teniendo en cuenta el texto de los papiros y la información que proporcionan otras novelas, podemos plantear una hipótesis de reconstrucción del argumento de la novela de Nino que se basa en la ordenación BA de los fragmentos. El joven príncipe asirio crece en palacio en compañía de su padre y su madre Tambe. Se trata de un comienzo similar al de la versión persa de *Parténope*. Este poema oriental resulta un documento muy útil para la reconstrucción del argumento de la novela de *Nino*, como luego explicaremos. Siguiendo el modelo de la *Ciropedia* de Jenofonte y como también en el caso de *Parténope*, Nino, durante su infancia y adolescencia, recibe una exquisita educación en materia militar y literaria. Desde pequeño, mantiene una relación muy estrecha con su tía Dercia y su prima. Como ya hemos comentado, ella no aparece nombrada en los fragmentos pero suponemos que se trata de Semíramis. También los protagonistas de Aquiles Tacio son primos y el propio Ciro, en la *Ciropedia*, se casó con su prima, la hija de Ciaxares. Igualmente, Dafnis y Cloe se conocen desde la infancia y descubren el amor, al llegar a la adolescencia.

¹⁷ Me parece muy acertado el empleo del término “emblemático” por LENS (1995), 318 para referirse a la figura de Nino y a la explicación que ofrece sobre este proceso. DALLEY (2005) y (2013) plantea una teoría similar acerca de Semíramis. Sobre las fuentes asirias cf. LANFRANCHI (2011).

¹⁸ LENS TUERO – CAMPOS DAROCA (1997).

¹⁹ Entre las fuentes antiguas: Hdt., I.7; I.193, y, fundamentalmente, D.S., II 1-21 (=Ctes. 3c688). Cf. PETTINATO (1985) presenta un estudio de conjunto sobre la tradición en torno a Semíramis.

²⁰ DALLEY (2005) y (2013).

A partir de este punto, nos basamos en el texto que presentan los papiros: siendo todavía muy jóvenes, despierta la pasión entre ellos y se juramentan amor (ὁμοσθέντα B.I.23). Nino sigue creciendo y empieza a ejercer el papel que le corresponde como heredero al trono, acompaña a su padre en sus primeras campañas militares y participa en actividades religiosas. Del mismo modo, las novelas de Jenofonte²¹ y Heliodoro²² incluyen escenas religiosas en los comienzos de sus primeros libros.

Mientras se celebra una de estas ceremonias (ἱεροπρεπής²³), Nino recibe la orden de marchar en expedición militar y corre a informar o a despedirse de su prima, a quien probablemente encuentra acompaña su madre (τῆς μητρὸς²⁴). En el segundo libro de Aquiles Tacio, la madre de Leucipe sorprende a la pareja, entrando en la alcoba de la muchacha, justo cuando Clitofonte acaba de recostarse en la cama con ella. Necesariamente, la protagonista permanece virgen todavía como Leucipa. La reunión se produce entre lágrimas (δακρύω²⁵), celos y reproches²⁶. Después, los amantes se reconcilian (πανήμεροι ἀλλήλοις²⁷). Heliodoro también nos dice en el quinto libro que Teagenes y Cariclea mantienen un apasionado encuentro en una cueva antes de casarse. Sin embargo, la escena de amor entre Nino y su prima debe interrumpirse bruscamente por las noticias que han recibido sobre el frente²⁸. La primera campaña militar transcurre por tierra y se encamina a Armenia. Nino sigue todavía los consejos de su padre (δοκοῦν δὲ καὶ τῷ πατρὶ²⁹) y organiza el ejército de manera que el “núcleo duro” del ejército está formado por soldados asirios nativos, griegos y carios, junto a infantería, caballería y elefantes (³⁰). El hielo dificulta la travesía por los puertos de montaña y los ríos, hasta que alcanzan un llano donde se instala el campamento³¹. Transcurridos diez días, se vuelve a preparar el orden de batalla. Nino, antes de emprender el ataque, pronuncia una enérgica arenga militar para motivar a sus tropas³². Nino ya tiene 17 años y está deseando casarse con su prometida³³. De vuelta al palacio, despliega toda la preparación retórica recibida en la niñez para pronunciar un convincente discurso ante su tía Dercia que tiene como objetivo convencerla de que permita el matrimo-

²¹ I.2.2-I.2.9.

²² I.1-I.2. Aquiles Tacio lo hace en el libro II.12.1-2.

²³ B.I.5.

²⁴ B.I.2.

²⁵ B.I.6.

²⁶ B.I.5-24.

²⁷ B.I.25-26.

²⁸ B.I.35.

²⁹ B.II.2-3.

³⁰ B.II.1-9.

³¹ B.II.9-III.30.

³² B.III.30-38.

³³ I.A.

nio, a pesar de la juventud de su hija³⁴. El discurso es una magnífica pieza oratoria por su calidad y complejidad. El argumento principal es que la juventud de la muchacha no debe ser un obstáculo para la boda³⁵. La muchacha también experimenta sentimientos apasionados pero el pudor le impide expresarlos con libertad³⁶. Las dos hermanas, Tambe y Dercia, acaban dando su consentimiento para la boda³⁷.

En el siguiente papiro (PSI 1305), Nino lleva a cabo una expedición naval a la Cólquide. No sabemos si está todavía soltero, pues encontramos ejemplos de ambas situaciones -protagonistas que emprenden las aventuras todavía solteros o ya casados- en las novelas conservadas. ¿Qué puede haber sucedido con su prima? ¿Se ha quedado esperando en el palacio, como Penélope o está viajando y viviendo sus propias aventuras y peligros?

Si la expedición anterior de Nino fue por tierra ésta transcurre por el mar. No merece comentarse la rica tradición en torno a este destino que encontramos en la literatura griega. Por otro lado, es curioso que la Cólquide esté situada al lado de Armenia (εἰς τῆ[ν Κ]ολχίδος ἀκτὴν³⁸).

Después de la travesía, Nino y su tripulación llegan a la frontera oriental del mundo habitado, al río Hipo (ἐπὶ ἁκτῆς Ἰππου, línea 1), cerca del Fasis, en el límite del mundo conocido. En la nave viaja también una mujer. Como veremos en la novela de *Parténope*, un personaje importante en la escena de este papiro se describe como φύλας, “guardián” de Parténope en P.Oxy 435 y este tipo de guardianes, guardaespaldas, son figuras comunes en otras novelas. Aquí no podemos asegurar si Nino desempeña este papel ni si es él quien le dice a la mujer: περισπούδατε γυναῖ μοι, joh señora, tan querida por mí!³⁹.

La imagen de los mosaicos se podría poner en relación con este episodio: Cuando los amantes se separan en la novela de Caritón, Calírooe contempla la imagen de Quereas representada en una miniatura. En la imagen del mosaico, el príncipe Nino está sentado en una silla también observando un retrato. Es interesante que el texto del ostrakon (OEdfu 306) inspirado en un episodio de esta novela y encaja en el contexto de esta escena, ya que parece referirse a una separación de los amantes⁴⁰.

³⁴ LÓPEZ MÁRTÍNEZ(1998), (2010), (2017a), (2017c), (2019a), (2019b). Una interesante aproximación a la novela en formato de divulgación, se puede encontrar en el cuento LÓPEZ MARTÍNEZ (2021e), Nino, las aventuras del rey de Nínive de la colección Cuentos griegos en papiro, así como en el episodio 2 del podcast Fragmentos. Ficción en papiro. También está disponible una versión audiovisual de los textos, traducciones y estudios de López Martínez en el libro audiovisual (<https://ficcioneinpapiro.es/index.php/es/papiros/lecturas-dramatizadas>). Todo ello disponible en la web www.ficcioneinpapiro.es.

³⁵ AI38 - A.IV.13.

³⁶ A.IV.20- A.V.36.

³⁷ A.V.36-38.

³⁸ Líneas 12-13.

³⁹ Líneas 2-3.

⁴⁰ Vid. nota 9. Ya hemos dicho que es un material incertum. Además de las fuentes citadas, cf. STRAMAGLIA (1996).

El barco queda varado debido a los bancos de arena, a pesar de la experiencia del capitán (τὸ μὲν οὖν [ς] κάφρος, οὐ γὰρ ἀγχιβαθῆς ἦν τ' ἄκτῇ, πρὸς τ[ι]ςιν ὑφάλαις ταινίαις ὀκειῖλαν διεξαλεύετο)⁴¹. Otro personaje novelesco por excelencia es el naufrago, por lo que resulta inútil insistir en él. La tripulación desembarca tratando de salvar todas sus pertenencias⁴². El desaliento se contagia y Nino está incluso más desesperado que los demás⁴³. Han llegado a un bosque, descrito como un *locus amoenus*, que proporciona sombra y donde hay una fuente de agua dulce⁴⁴. Jenofonte describe uno muy similar⁴⁵:

Οἱ δὲ ἔμποροι λαβόντες τὴν Ἀνθίαν εἰς τὸ πλοῖον ἦγον καὶ νυκτὸς ἐπελθούσης ἤεσαν τὴν ἐπὶ Κιλικίας· ἐναντίω δὲ πνεύματι κατεχόμενοι καὶ τῆς νεῶς διαρραγείσης μόλις ἐν σανίσι τινὲς σωθέντες ἐπ' αἰγιαλοῦ τινοῦ ἦλθον· εἶχον δὲ καὶ τὴν Ἀνθίαν. Ἦν δὲ ἐν τῷ τόπῳ ἐκείνῳ ὕλη θαλασσαῖα. Τὴν οὖν νύκτα ἐκείνην πλανώμενοι ἐν αὐτῇ [τῇ ὕλῃ] ὑπὸ τῶν περὶ τὸν Ἰππόθοον τὸν ληστὴν συνελήφθησαν.

“Los comerciantes cogieron a Antía, la condujeron al barco y, al caer la noche, partieron a Cilicia. Como eran retenidos por un viento contrario y su nave estaba destruada, algunos de ellos consiguieron a duras penas llegar a la playa junto con Antía gracias a una tabla. En aquel lugar había un espeso bosque así que, esa noche, después de vagar por él, fueron capturados por los hombres del bandido Hipótoo.”

A partir de aquí, se acaba el texto del papiro y es más arriesgado reconstruir la continuación del argumento. Quedan abiertas dos posibilidades: o la protagonista no vuelve a aparecer hasta el final de la novela, como ocurre, por ejemplo, de la novela de Apolonio, o ambos amantes continúan viajando por separado hasta el reencuentro en el *happy-end* típico del género.

Durante el *IV International Conference on the Ancient Novel* presenté una hipótesis sobre la datación y el contexto de creación de la novela de Nino⁴⁶. Mi punto de partida es la datación de finales del siglo I a.C. como fecha del papiro de Berlín (ABC), lo que constituye el terminus ante quem para la escritura de la novela. El papiro D corresponde al siglo I d.C.

Sostengo también que la novela de Nino se presta a una lectura en clave política y nacionalista⁴⁷. Para mí, siendo Nino un rey autóctono (nacido en el corazón de Meso-

⁴¹ Líneas 23-27.

⁴² Líneas 30-35.

⁴³ Líneas 35-43.

⁴⁴ Líneas 17-23.

⁴⁵ 2.11.10.

⁴⁶ Celebrado en 2015. También BOWIE (2003) y TILG (2010) han investigado sobre la cronología de las primeras novelas.

⁴⁷ BRAUN (1987) ya planteó ya un enfoque en este sentido que incluía también la *Novela de Alejandro* y la del egipcio Sesoncosis. LÓPEZ MARTÍNEZ (2021), (2022b) ha reconstruido el texto y la novela incluyendo los nuevos papiros que se han publicado recientemente. Sobre esta novela, también es interesante la reconstrucción que muestra el cuento El papiro del marino Sinuhé (2023a) y el episodio 3 del podcast.

potamia, entre el Tigris y el Éufrates), su leyenda contribuiría a afianzar la identidad común de las élites locales, los *pepaideuménoi* de la región, en un punto geográfico periférico con respecto al corazón —geográficamente hablando de la Grecia clásica—. Hay que tener en cuenta que se trata de una región, la Partia del siglo I a.C., profundamente helenizada en este momento. Nino es un rey asirio, por tanto, nativo pero, al mismo tiempo, encarna a la perfección los ideales y la *paideía* griega. Por ello, pienso que la novela podría haber sido escrita en contexto parto. No me va a resultar fácil probar esta hipótesis porque, aunque efectivamente existió una literatura parto, su corpus es muy difícil de evaluar por su carácter fundamentalmente oral. Este patrimonio ha llegado a nosotros en adaptaciones y traducciones al persa del periodo pre-islámico. Uno de los principales ejemplos de esta literatura fue el *Libro de los reyes* de Firdusi (*Shahnameh*)⁴⁸ y yo especulo con la posible existencia de un ciclo épico parto basado en el rey Nino.

Otra posibilidad que estoy barajando es que el autor de la novela de Nino sea Nicolás de Damasco— nacido en Damasco en el 64 a.C.—⁴⁹. Nicolás fue un auténtico erudito de esmerada educación, que se ganó la vida como secretario personal, ὑπογραφεύς, de Herodes I⁵⁰. Escribió obras históricas y biografías pero también una *Historia de Susana*, un ὄραμα perdido del que nos ha quedado más que el título y que contaría la historia de la hija de Nino, ofrecida a Ones a cambio de Semíramis, según cuenta Diodoro⁵¹:

τοῦτον δὲ τὸν τρόπον ἀλούσης τῆς πόλεως ὁ βασιλεὺς θαυμάσας τὴν ἀρετὴν τῆς γυναικὸς τὸ μὲν πρῶτον μεγάλαις δωρεαῖς αὐτὴν ἐτίμησε, μετὰ δὲ ταῦτα διὰ τὸ κάλλος τῆς ἀνθρώπου σχῶν ἐρωτικῶς ἐπεχείρησε τὸν ἄνδρα πείθειν ἐκουσίως αὐτῷ παραχωρήσαι, ἐπαγγελλάμενος ἀντὶ ταύτης τῆς χάριτος αὐτῷ συνοικεῖν τὴν ἰδίαν θυγατέρα Σωσάνην.

“De este modo, conquistada la ciudad, el rey, admirado de la virtud de esta mujer, la honró con regalos valiosos y después, estando muy enamorado por la belleza de esta persona, intentó convencer al marido para que se la concediera por las buenas, prometiéndole en matrimonio, a cambio de este favor, a su propia hija Susana”.

En el caso de un origen parto, he establecido también una fecha concreta para la composición de la novela: En el siglo I a.C. ocurrió un acontecimiento crucial. Por los acuerdos alcanzados durante los años 69 y 66 a.C., se estableció que el río Éufrates constituiría la frontera entre Partia y Roma. Después de que Craso rechazara la ofer-

⁴⁸ DAVIS (1998). Cf. LÓPEZ MARTÍNEZ (2019b).

⁴⁹ Naturalmente, no se puede descartar —aunque tampoco demostrar, la autoría de cierto Jenofonte de Antioquía citado por la Suda.

⁵⁰ PARMENTIER-BARONE (2011).

⁵¹ II.6.9.

ta de ayuda que le había hecho el rey armenio Artavasdes II, un mejor equipado y más numerosos ejército romano fue humillado por los partos, que eran menos numerosos. Esto ocurrió en el 53 a.C. en la famosa Batalla de Carras. Como castigo por la ayuda ofrecida a los romanos, el rey parto Orodes II invadió y sometió Armenia. En mi opinión, este episodio resulta especialmente relevante porque el ataque contra los armenios por el rey parto Orodes II podría haber servido de inspiración al autor de la novela para componer el episodio referido al ataque contra Armenia por parte del rey asirio Nino descrito en el papiro. En este caso, la fecha del 53 a.C. podría ser un *terminus post quem* para la escritura de nuestra novela. Un poco después, hacia el 20 a.C., el Senado ofreció a Augusto una estatua de mármol⁵². En la coraza de dicha estatua hay una escena que, según la interpretación más habitual, representa a un rey parto humillado y entregando los estandartes de Craso a un romano armado. Dejando de lado la cuestión de la fecha y significado de la pieza, la atmósfera de triunfalismo que transmite la estatua parece incompatible con un momento en el que el nacionalismo parto viviera su mejor momento, por lo que la fecha del 20 a.C. se podría entender como *terminus ante quem* con respecto a la escritura de la novela.

Por último, nos gustaría recordar que los dos mosaicos del siglo II - III d.C. de Alejandreta y Dafne, a los que hemos hecho referencia anteriormente, Nino aparece sentado en actitud indolente, contemplando un retrato y disfrutando de su *otium*. Se trata, por tanto, de dos escenarios (y escenas) de carácter privado. Sin embargo, tenemos materiales arqueológicos minorasiáticos donde el príncipe asirio y su esposa Semíramis (identificada aquí claramente como tal) se encuentran en actividades y espacios públicos. Se trata de los relieves de la basilica de Afrodisias en Caria del 90 A.D. donde estos mismos reyes están ejerciendo el papel de fundadores de la ciudad. Precisamente, Semíramis era considerada descendiente de la diosa Afrodita y la ciudad estuvo también consagrada a Zeus Nineudios y recibió los nombres de Λελέγων πόλις, Μεγάλη Πόλις y Νινός. A estos relieves de Afrodisias hay que sumar las monedas de Aninetta, entre Caria y Lidia, y de Thyatira, en Lidia, donde estos personajes son representados como fundadores de estas ciudades –Nino en Aninetta y Semíramis en Thyatira–. En todas estas imágenes, tanto los relieves como las monedas, Nino y Semíramis aparecen representados en actitud activa, oficial. Mi impresión es que, ya en época imperial, se intentó dotar de prestigio a estas ciudades, con el argumento de que habían sido fundadas por monarcas nativos⁵³.

⁵² ZANKER (1992).

⁵³ Recordemos que Afrodisias fue también llamada Λελέγων πόλις, Μεγάλη Πόλις y Νινός. Además, estaba consagrada Zeus Nineudios. Vid. CHANIOTIS (2003); YILDIRIM (2004); TILG 2010, 118-122 y DALLEY (2013). Charlotte Roueché está al frente de un proyecto de edición de las inscripciones de Afrodisias: <http://insaph.kcl.ac.uk> [fecha de la consulta: 3-VII-2015]

5. LA NOVELA DE PARTÉNOPE

También Metíoco y Parténope son personajes históricos. Nos referimos a esta novela como *Parténope*, porque es ella quien desempeña un papel activo en la búsqueda de su amado. En esta ocasión, los protagonistas no corresponden a héroes legendarios de un remoto pueblo oriental sino al pasado propiamente griego. La fuente fundamental que hace referencia a estos personajes no es Ctesias, como en el caso de Nino, sino Heródoto⁵⁴. Metíoco es el hijo del quersonesita Milcíades el Joven (c. 550-489 a.C.), el gran héroe de la Batalla de Maratón y de su primera esposa. Milcíades se casó en segundas nupcias con una princesa tracia llamada Hegesípila con la que tuvo varios hijos, entre ellos, a Cimón. Aunque Heródoto no cite el nombre de la muchacha, Parténope es hija del rico tirano Polícrates de Samos (segunda mitad del siglo VI a.C.), mecenas de filósofos y poetas como Anacreonte e Íbico. La novela *Parténope* tampoco se ha conservado completa. Gracias a los papiros conocemos tres fragmentos de la misma⁵⁵. Además, contamos con testimonios arqueológicos y citas de otros autores y adaptaciones a otras lenguas. Con respecto a los primeros, tenemos los mosaicos mencionados en páginas anteriores, un *ostrakon* del siglo I d.C. que podría contener un texto escolar inspirado en el argumento de la novela⁵⁶ y las citas de Luciano⁵⁷. También nos han llegado testimonios muy valiosos en otras lenguas⁵⁸: un poema épico escrito en persa y compuesto en el siglo XI, *Vāmiq u Ādhrā* (*El amante y la virgen*), obra del poeta 'Unṣurī y del que se conservan unos 400 versos; algunos relatos de *Dārāb-nāmah*, también en persa, y restos de la narración del martirio de una santa llamada Parténope en tres páginas sueltas de un códice copto fechado en torno a los siglos IX-X d.C. El martirologio se tradujo al árabe en un *synaxario*. El día 21 *tybi*, se conmemora la muerte de esta santa que, probablemente, perdería la vida por defender su virtud⁵⁹.

El argumento de la novela griega se puede reconstruir con ayuda del poema persa. Ateniéndonos aquí al texto de los papiros, Metíoco abandona su hogar en el Quersoneso Tracio, huyendo de la conspiración de su madrastra Hegesípila, que pretende benefi-

⁵⁴ Hdt. 2.39.121, 3.39-140 y 6.41.

⁵⁵ A (PBerol. 9588 + PBerol.7927 + PBerol.21179): Ediciones de STEPHENS-WINKLER (1995), pp. 81-89; LÓPEZ MARTÍNEZ (1998), pp. 121-132; B (POxy. 435): STEPHENS-WINKLER (1995), 97-99, LÓPEZ MARTÍNEZ (1998), pp. 133-134 y KUSSL (1991), pp. 165-167; C (PMich. Inv. 3402v): ALVARES – RENNER (1998), pp. 35-40. López Martínez y Ruiz Montero han publicado nuevas ediciones de los papiros de esta novela: LÓPEZ MARTÍNEZ y RUIZ MONTERO (2016a), (2016b) y (2021). En relación con esta novela también LÓPEZ JUAN, LÓPEZ MARTÍNEZ y NAVARRO LÓPEZ (2023) y el episodio 4 del podcast Fragmentos. Ficción en papiro.

⁵⁶ OBodl. 2722: STEPHENS-WINKLER (1995), 94 and LÓPEZ (1998), 135.

⁵⁷ Pseudol. 25 y Sobre la danza 2; 54.

⁵⁸ Todas las fuentes y testimonios de la novela aparecen en HÄGG-UTAS (2003). También son interesantes a este respecto las aportaciones de DAVIS (2002), HÄGG 2004 y HÄGG – UTAS (2009).

⁵⁹ HÄGG (1986) 109.

ciar a sus hijos anteponiéndolos a Metíoco en los derechos dinásticos. El joven llega a la corte de Polícrates en Samos, quien es amigo de su padre y de su familia. Si tomamos en cuenta el texto persa, podemos suponer que, por mediación de la “reina”, como en la corte de Alcínoo en la *Odisea*, es invitado a los banquetes que allí se celebran. Al simposio referido en el papiro, asiste también la mujer de Polícrates, su hija Parténope, los nobles y los artistas y filósofos acogidos por el tirano. Uno de ellos es el filósofo Anaxímenes. Como en otras célebres ocasiones, el tema de conversación es el amor. Seguramente, el sagaz Anaxímenes se ha percatado de la atracción mutua que existe entre los jóvenes. Cuando llega el turno de Metíoco, el muchacho pronuncia un subversivo discurso donde rechaza la concepción “romántica” de Eros que tradicionalmente lo representa como un niño armado de arco y flechas. Declara también, para disgusto de Parténope, que nunca ha estado enamorado. Más tarde, Metíoco debe abandonar Samos en solitario. Parténope parte en su búsqueda, emprende aventuras en solitario y atraviesa varias islas, entre las que se encuentra la mítica Corcira. La novela concluiría probablemente con el reencuentro de los enamorados en Samos. Sin embargo, Hägg, teniendo en cuenta el argumento de la *Vida de Santa Parténope*, que acaba con el martirio de la protagonista, defiende que la novela griega no finalizaría con el reencuentro de los amantes, sino que tendría un final desgraciado⁶⁰.

6. CONCLUSIONES

Los materiales que acabamos de presentar demuestran que, a partir del siglo I a.C., se leyó y difundió por todo el Imperio un tipo de relatos de ficción a los que con toda legitimidad podemos calificar de “novelas históricas”. La autora de este trabajo sostiene que, en este grupo, deben incluirse Nino, Parténope, Sesoncosis Calígone, Antía y, quizás, Semíramis. Sus autores parten de las obras historiográficas de Heródoto, Ctesias y Tucídides. Estos novelistas enmarcan sus argumentos tanto en el pasado remoto de pueblos orientales (el caso del rey asirio Nino) como en un periodo dorado de la propia historia de Grecia, el siglo VI a.C. Muy probablemente estas novelas históricas habrán sido las primeras novelas de nuestra tradición literaria y es muy probable que en su creación intervengan ciertas inquietudes e intereses que podríamos considerar de tipo político y/o nacionalista.

⁶⁰ Una aproximación a esta versión de la novel ha publicado LÓPEZ MARTÍNEZ (2023b) en forma de cuento ilustrado de la colección Cuentos griegos en papiro.

Fuentes

- DAVIS, D. (Trad.). (1998), *Stories from the Shahnameh of Ferdowsi*, III vols., Washington.
- HÄGG, T. – UTAS, B. (2003), *The Virgin and her lover. Fragments of an Ancient Greek Novel and a Persian Epic Poem*, Leiden-Boston.
- KUSSL, R. (1991), *Papyrusfragmente griechischer Romane. Ausgewählte Untersuchungen*, Tubinga.
- LENFANT, D. (2004), *Ctésias de Cnide. La Perse. L'Inde. Autres fragments*, Paris.
- LENS TUERO, J. - GARCÍA GONZÁLEZ, J. M. - CAMPOS DAROCA, F. J. (1995), *Diodoro Sículo, Biblioteca histórica*, Madrid.
- LLEWELLYN-JONES, L. - OBSON, J. (2010), *Ctesias' History of Persia: Tales of the Orient*, Londres – Nueva York.
- LÓPEZ-MARTÍNEZ, M. P. (1998), *Fragmentos papiráceos de novela griega*, Universidad de Alicante.
- MACHINIST, P., (1978), *The Epic of Tukulti-Ninurta I: A Study in Middle Assyrian Literature*, Ph. D. Diss. Yale University (University Microfilms International, Ann Arbor, Mi. 1992).
- MIGNONA, E. (2000), "Semiramide e Nino", in A. STRAMAGLIA (ed. 2000), 322-326.
- PARMENTIER, E., - BARONE, F.P. (2011), *Nicolas de Damas. Histoires Recueil de coutumes. Vie d'Auguste. Autobiographie*, Paris.
- PARREU ALASÀ, F. (2001), *Diodoro de Sicilia. Biblioteca Histórica*, Libros I-II, Madrid.
- SERRANO ESPINOSA, M. (2003), *Diodoro Sículo. Biblioteca histórica*, I-III, Madrid 2003
- STEPHENS, S. A. - WINKLER, J. J. (1995), *Ancient Greek Novels. The Fragments. Introduction, Text, Translation, and Commentary*, Princeton.
- STRAMAGLIA, A. (ed. 2000), "Ερωγς. Antike trame greche d'amore, Bari.

BIBLIOGRAFÍA

- BASTIANINI, G. (2010), in BASTIANINI, G. - CASANOVA, A. (2010), *I papiri del romanzo antico. Convegno internazionale di studi -Istituto Papirologico G. Vitelli*, Florencia, 95-119.
- BOWIE, E. (2003), "The chronology of the earlier Greek novels since B.E. Perry: revisions and precisions", *Ancient Narrative*, 2, 47-63.
- BRAUN, M. (1987), *History and Romance in Graeco-Oriental Literature*, Oxford 1938, reim-presión Nueva York – Londres.
- CAPOMACCHIA, M. G. (1986), *Semiramis: una femminilità ribaltata*, Roma.
- CHANIOTIS, A. (2003), "Von Erlebnis zum Mythos: Identitätskonstruktionen im Kaiserzeitli-chen Aphrodisias", in SCHWERTHEIM, E – WINTER, E. (eds.), *Stadt und Stadtentwicklung in Kleinasien*, Bonn, 69-84.
- DALLEY, S. (2005), "Semiramis in History and Legend: A case study in interpretation of an Assyrian historical tradition, with observations on archetypes in ancient historiography, on euhemerism before Euhemerus, and on the so-called Greek ethnographic style", in GUEN, E. S. (Ed.), *Cultural borrowings and ethnic appropriations in antiquity*, Stuttgart, 11-22.

DALLEY, S. (2013), "The Greek Novel 'Ninus and Semiramis'" in WHITMARSH y THOMSON (eds. 2013), *The Romance Between Greece and the East*, Cambridge, 117-126.

DAVIS, D. (2002), *Panthea's Children: Hellenistic Novels and Medieval Persian Romances*, Nueva York.

FERNÁNDEZ GARRIDO, M.R. (2022), "Ninus and Metiochus at the school of rhetoric: The first Greek Novels", *Ancient Narrative* 18, 57-75.

GARCÍA GUAL, C. (1995), *Los orígenes de la novela*, Madrid.

HÄGG, T. (2004), *Parthenope*, Copenhagen 2004.

HÄGG, T. – UTAS, B. (2009), "Eros goes East: Parthenope the Virgin Meets Vāmiq the Ardent Lover", in NILSSON, I. (ed.) (2009), *Plotting with Eros: Essays on the Poetics of Love and the Erotics of Reading*, Copenhagen, 153-186.

HUYSE, PH. en *Encyclopaedia Iranica*, Vol. XIII, Fasc. 4, pp. 410-414, versión on-line: <http://www.iranicaonline.org/articles/iran-viii1-persian-literature-pre-islamic#i> [fecha de la consulta 10-XII-2015].

KUSSL, R. (1997), "Ninos-Roman", *Papyrologica Lupiensia*, 5, 141-204.

LANFRANCHI, G. B. (2011), "Gli ΑΣΣΥΡΙΑΚΑ di Ctesia e la documentazione assira", in WIESEHÖFER, J., ROLLINGER, R., LANFRANCHI G. B., (eds.), *Die Welt des Ktesias: Ctesias' World*, Wiesbaden, 175-223.

LENS TUERO, J. – CAMPOS DAROCA, J. (1997), "La geografía de Asia en el libro II de la Biblioteca Histórica de Diodoro de Sicilia", *Emerita*, 65.1, 17-44.

LÓPEZ JUAN, A., LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. Y NAVARRO LÓPEZ, O. (2023), *Parténope* (en coedición con A. López y O. Navarro), Editorial Turpin, Madrid.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M. P. (1998), "Las otras novelas griegas", in Adrados, F. R. (1998), *IX Congreso Español de Estudios Clásicos: Madrid, 27 al 30 de septiembre de 1995*, Vol. 4, (Literatura griega), Madrid, 207-212.

LÓPEZ-MARTÍNEZ, M. P. (1998), "La paideia del príncipe Nino", en A. López Eire, J. M. Labiano Ilundain y A. Seoane Pardo (edd.), *Retórica, Política e Ideología desde la Antigüedad hasta nuestros días. Actas del II Congreso Internacional*. Salamanca, noviembre 1997, Volumen I, Salamanca, 51-56.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (1999), "Greeks, Barbarians and Strangers in Papyrological fragments of Lost Novels", *Lucentum*, 17-18, 221-227.

LÓPEZ-MARTÍNEZ, M. P. (2010), «New contributions to some papyri labelled as 'incerta' in a corpus of novel fragments», in BASTIANINI–CASANOVA (eds. 2010), 95-119.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2017a), "El asirio Nino, personaje de leyenda y de novela", en: M. J. Albarrán Martínez, R. Martín Hernández e I. Pajón Leyra, *Estudios Papirológicos. Textos literarios y documentales del siglo IV a.C. al IV d.C.*, Madrid, 99-115.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2017b), "La acción novelada de la reina Semiramis. El fragmento POxy. 5264 entre algunos testimonios de su leyenda", en Candida Martínez López y Purificación Ubric Rabaneda (eds.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas*, Granada, 87-103.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2017c), "El cuerpo en los fragmentos de la novela de Nino: una interpretación en clave política", *Res publica*, 20(3), 581-602.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2019a), "Greek Personal Names, Unnamed Characters and Pseudonyms in the Ninos Novel", en: Alberto Nodar & Sofía Torallas Tovar (eds.), (coeditores) María Jesús Albarrán Martínez, Raquel Martín Hernández, Irene Pajón Leyra, José-Domingo Rodríguez Martín & Marco Antonio Santamaría, *Proceedings of the 28th International Congress of Papyrology, Barcelona 1-6 August 2016, Barcelona* 119-128.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2019b), "The Ninos romance: New Textual and Contextual Studies", *Archiv für Papyrusforschung und verwandte Gebiete*, 65.1, 20-44.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2021a), "Calígone y su aventura con las amazonas (POxy. 5355 y PSI 981)", en R. Rodríguez López, *Mujeres de la Hispania Romana. Una Mirada al patrimonio arqueológico*, Madrid, 167-191.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2021b), "Von Schiffbrüchen, Reisen und Abenteurern – Die ersten griechischen Romane der Antike", *Athleten, Antike Welt* 3, 72-80.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2021c), "Aportaciones al argumento de la novela *Sesoncosis*", en Jufresa, M. y Mestre, F. (Eds.), *Àpoina = Àpoina : estudis de literatura grega dedicats a Carles Miralles*, Institut d'Estudis Catalans. Societat Catalana d'Estudis Clàssics, Barcelona, pp. 451-468.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2021d), "Amazonas allende los mares: Nuevas aportaciones a la novela griega *Calligone* (POxy. 5355 and PSI 981)", *Hofstra Hispanic Review* 5.11, 23-53.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2021e), *Nino, las aventuras del rey de Nínive*, Colección Cuentos griegos en papiro. Turpin Editores, Madrid.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2022a), "Guerreras, reinas y lideresas en los papiros de novelas griegas", I International Congress: Humanities and Knowledge (ICON-HUMA 2022). Libro de Actas, Jordi M. Antolí Martines et alii (ed.), Barcelona, 91.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2022b), "La travesía del faraón *Sesoncosis*: Hipótesis de reconstrucción del texto de la novela griega", en M. P. de Hoz García Bellido & A. López Fonseca (eds.), *Literatura e Historia en el Mundo Clásico*, Guillermo Escolar-Sociedad Española de Estudios Clásicos, Madrid, 271-298.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2022c), "The Pontic Princess *Calligone*, the Queen *Themisto*, and the Amazons in the Black Sea (POxy. 5355 and PSI 981)", *Archiv für Papyrusforschung und verwandte Gebiete* 1, 23-55.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2022d), *Las aventuras de Calígone y las amazonas*, Colección Cuentos griegos en papiro. Turpin Editores, Madrid.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2023a), *El papiro del marino Sinuhé*, Colección Cuentos griegos en papiro. Turpin Editores, Madrid.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. (2023b), *El martirio de Santa Parténope*, Colección Cuentos griegos en papiro. Turpin Editores, Madrid 2023.

LÓPEZ-MARTÍNEZ, M.P. y NAVARROLÓPEZ, O., (2021-) "Episodio 0: Introducción"; "Episodio 1: Calígone y las amazonas"; "Episodio 2: Nino"; "Episodio 3: *Sesoncosis*"; "Episodio 4: *Parténope*"; "Episodio 5: el mago *Tinufis*"; "Episodio 6: Los problemas de *Filénide* + La cajita de *Paa-pis*: *mirto*", *Fragmentos. Ficción en papiro*. Disponible en diferentes plataformas: Spotify, iVoox, Apple Podcast, entre otros. Dirección permanente URL: <http://hdl.handle.net/10045/112308>.

LÓPEZ MARTÍNEZ, M.P. y RUIZ MONTERO, C. (2021), "Parthenope's Novel: P.Berol. 7927 +9588 + 21179. II column revisited", *Ancient Narrative* 17, 1-23.

MACHINIST, P. (2014), "Das Tukulti-Ninurta Epos", *Reallexikon der Assyriologie*, 14.3-4, 180-181.

MALAISE, M. (1996), "Sesostris, Pharaon de legende et d'histoire", *Chronique d'Égypte*, 41, 244-72.

PETTINATO, G. (1985), *Semiramide*, Milán.

QUET, M.H. (1992), "Romans grecs, mosaïques romans", in BASLEZ, M.F. – HOFFMANN, P. – TREDE, M. (eds.), *Le monde du roman grec*, París, 125-58.

RUIZ MONTERO, C. (2014), *La novela griega*, Madrid.

RUIZ MONTERO, C. (2020), "La novela de Calígone: el texto y su contexto literario", en: Conti, L. et alii, Δῶρα τὰ οἱ δίδομεν φιλέοντες: homenaje al profesor Emilio Crespo Emilio Crespo (hom.), 499-508.

RUIZ MONTERO, C. (2020), "La novela de Calígone: el texto y su contexto literario", en: Conti, L. et alii, Δῶρα τὰ οἱ δίδομεν φιλέοντες: homenaje al profesor Emilio Crespo Emilio Crespo (hom.), 499-508.

STRAMAGLIA, A (1996). "Fra "consumo" e "impegno": usi didattici della narrativa nel mondo antico" y "Appendice. Riedizione di OEdfu 306", PECERE O. - STRAMAGLIA A. (eds.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del convegno internazionale (Cassino, 14-17 settembre 1994)*, Cassino, 97-166.

STRECK, M.P. (2014), "Tukultī-Ninurta I", *Reallexikon der Assyriologie*, 14.1-2, 180-181 y 14.3-4, 177-178.

TILG, S. (2010), "Ninus", *Chariton of Aphrodisias and the Invention of the Greek Love Novel*, New York, 109-126.

WHITMARSH, T. Y THOMSON, S. (eds. 2013), *The Romance Between Greece and the East*, Cambridge, 117-126.

ZANKER, P. (1992), *Augusto y el poder de las imágenes*, Madrid.

1.ª SESIÓN TEMÁTICA

“DISTORSIÓN Y MANIPULACIÓN EN LA ANTIGÜEDAD”

“DISTORSIÓN Y MANIPULACIÓN EN LA ANTIGÜEDAD”

MARÍA DEL MAR RODRÍGUEZ ALCOCER

Los intereses políticos generalmente han causado distintas interpretaciones de los hechos históricos. Las élites dirigentes han buscado mantenerse en el poder a través del control de la religión, la sociedad, la política, la literatura y el arte.

A través de esta sesión temática se pretende dar una perspectiva global sobre esta situación tratando sobre la distorsión y la manipulación en la Antigüedad en función de lo que transmiten las fuentes y desde un punto de vista crítico. La ventaja de estos estudios es que pueden aportar perspectivas multidisciplinarias porque la manipulación de la Historia está presente en el lenguaje, en el arte, en los objetos arqueológicos, en la epigrafía y en las fuentes literarias. El historiador debe estudiarlo de forma crítica intentando ver qué hay de cierto en lo que dicen las fuentes y qué elementos están condicionados por intereses variados.

Cuando nos enfrentamos a las fuentes historiográficas y las comparamos, nos encontramos con piezas que no encajan en el puzzle de nuestra reconstrucción de los hechos pasados. La primera historiografía, eminentemente positivista, tenía dificultades para negar las fuentes de los autores antiguos, tan vanagloriados por el Renacimiento y tiempos posteriores. Sin embargo, en el caso de los hechos políticos, sobre todo, ha habido un desarrollo importante de la historiografía y hoy en día sí se puede decir que una de las vertientes de estudio más prolíficas se centra en la manipulación de los hechos históricos por intereses políticos. Las élites dirigentes han buscado mantenerse en el poder a través del control de la religión, la sociedad, la política, la literatura y el arte. De hecho, figuras de tan gran renombre como Platón y Aristóteles, tuvieron su propio pensamiento político condicionado por su nacimiento en ámbito aristocrático. Parece una obviedad pero, en realidad, y sobre todo cuando se estudia a los filósofos, existe una tendencia a obviar su posición socio-política por lo utópico de su pensamiento. Ejemplos de manipulación hay muchos en el Mundo Antiguo. En el caso egipcio, un ejemplo muy llamativo es la distorsión de lo ocurrido en la batalla de Qadesh en la que lucharon las tropas de Ramsés II y las del rey hitita Muwatalli. A pesar de la derrota de Ramsés, las fuentes egipcias hablan de victoria gracias a la ayuda de los dioses. Se creó una propaganda de la victoria en torno a un suceso que en realidad fue una derrota. El caso egipcio es especialmente paradigmático porque la propaganda intenta cambiar el signo de los sucesos históricos. Asimismo, son comunes las justificaciones de las derrotas o las victorias insignificantes que acaban convirtiéndose en el símbolo del poder, e incluso

la exageración de las cifras de enemigos, como las fuentes que hablan de la batalla de las Termópilas que probablemente exageran el número de combatientes persas.

El ámbito militar es idóneo para la creación de propaganda ya que las noticias que llegan a la población son muy sesgadas y distorsionadas. Un claro ejemplo de manipulación surgida de un conjunto de intereses político-militares se corresponde con la propuesta de Diana Balboa. La propuesta que nos presenta se refiere al trabajo del historiador contrastando fuentes y, en este caso concreto, el uso por parte de Polibio de una sola fuente parcial en el caso de la descripción de la guerra entre la familia Barca y Hannón de Cartago. El relato del autor de Megalópolis ha sido fundamental para el conocimiento de esta contienda ya que el resto de las fuentes conservadas que tratan el tema son breves menciones en buena parte deudoras del propio Polibio. A la hora de relatar otros acontecimientos el antiguo historiador emplea diferentes fuentes y, en caso contrario, su propia experiencia. Sin embargo, aquí transmite la sensación de estar dependiendo práctica y exclusivamente de una sola fuente, encontrándose en un terreno o contexto mucho menos cómodo que cuando emprende el análisis de cuestiones tales como los debates sostenidos y las decisiones tomadas en el mundo griego y en el romano, como los de la Liga Aquea o los del Senado romano.

También son los persas el ejemplo de la barbarie, al igual que después serán los germanos para Roma y que, incluso para el ámbito ateniense, será Esparta. Para Atenas, los persas son bárbaros y los espartanos son enemigos pero bárbaros en parte. No pueden ser tan bárbaros como los persas porque son griegos, y la propaganda de las Guerras Médicas incidió mucho en la distinción entre el griego y el bárbaro, con todo lo que ello suponía, como el hecho de que los tesalios son bárbaros porque apoyan al persa pero van dejando de ser bárbaros poco a poco porque se les integra en la *koiné* griega. Comprendemos Esparta como una sociedad griega y los atenienses también, pero, sin embargo, para el rival y enemigo ateniense la imagen de Esparta era, cuanto menos, pintoresca. Esos hombres que viven para la guerra, flagelan a los niños en rituales sangrientos y no les enseñan las letras, desde luego, no son el mejor ejemplo de un buen ciudadano griego, al menos no lo son para el orador Isócrates, aunque, por otro lado, para Jenofonte son el modelo a seguir porque son oligárquicos y tradicionalistas. Esparta es un ejemplo característico de manipulación por parte de las fuentes filológicas y también por las contrarias.

En el ámbito político también hay elementos de manipulación muy evidentes. Un ejemplo muy claro es la propaganda prosenatorial visible en las *Vidas de los Césares* de Suetonio. Esta obra literaria ha condicionado la perspectiva que los historiadores modernos hemos tenido de los primeros emperadores. Pero no es la única, en el caso de los tiranos griegos la propaganda y la distorsión de la historia aparece de forma muy habitual. De hecho, la lectura de Diodoro Sículo refiriéndose a los tiranos sicilianos, muestra una imagen de la tiranía que, desde luego, no es la que tenemos ahora mismo.

Para Diodoro, si el tirano trabaja por la prosperidad de su pueblo, hace que la tiranía sea deseable. Sin embargo, cuando se habla de los Pisistrátidas de Atenas, la imagen que se da de ellos es totalmente negativa y se les considera corruptos. Esa misma acusación de corrupción subyace en la democracia, a nivel filosófico, cuando se ataca a Sócrates por su crítica a los sofistas. Desde luego, la forma en la que interpretaron la crítica filosófica de Sócrates para decir que corrompía a los jóvenes y negaba a los dioses es una forma de distorsión. Los sofistas fueron los grandes beneficiarios de la democracia radical y fueron capaces de ejercer suficiente presión para la condena de Sócrates.

En ámbitos sociales también hay elementos propagandísticos que condicionan los estudios históricos. En el caso de la mujer es muy evidente. Pericles fue muy atacado a través de Aspasia, de la que se decía incluso que le escribía los discursos. Las mujeres poderosas del Mundo Antiguo a menudo tienen una imagen negativa e incluso “maligna” en las fuentes. La religión también es un arma de manipulación y de uso histórico. El caso del santuario de Delfos y su apego a unas u otras comunidades según sus propios intereses es un ejemplo claro del poder político-propagandístico de los santuarios en Grecia. También otras religiones han usado a personajes caídos en desgracia para su propio fin propagandístico. El caso de Clemente y Domitila, sobre el que trabaja Carles Lillo, puede servir de ejemplo en este sentido. Su caída en desgracia, desde luego, tuvo mucho que ver con sus simpatías religiosas pero también con intereses políticos. Las fuentes cristianas como Eusebio de Cesarea o Jerónimo hablan de Domitila como una mártir cristiana y el ciclo de Onkelos bar Kolomymus muestra a Clemente como un prosélito judío que dio la vida por los demás judíos.

Desde luego, las fuentes judías y cristianas han exagerado el hecho para hacer su propia propaganda, como también hicieron los cristianos ya en el momento en que era religión oficial del imperio. Por otro lado, según Suetonio y Dion Casio, la cuestión religiosa habría sido clave en la condena de Clemente. A eso habría que añadir que sus hijos habrían sido designado herederos al trono imperial por el mismísimo Domiciano, quien no tenía descendencia. El relato de Clemente y Domitila, objeto de estudio por el mencionado investigador, sería preservada por tres vías: la historiografía pagana, con los ya citados Suetonio y Dion Casio; las fuentes cristianas y también las de procedencia judía. Serían estas dos últimas las que, a diferencia de las primeras, presentarían como novedad el caracterizar y reivindicar de que a la pareja romana, de noble linaje, como adeptos y mártires de las respectivas religiones o credos. Eusebio de Cesarea y Jerónimo de Estridón (también conocido como San Jerónimo) mencionan a Domitila como mártir cristiana. Sin embargo, la primera mención a Clemente como cristiano no la hallamos hasta el siglo VIII, en la Crónica del bizantino Jorge Sincelo.

En virtud de los datos aportados por las fuentes, la presente comunicación pretende aportar una hipótesis sobre los orígenes, las transmisiones y las distorsiones de la histo-

ria de Clemente y Domitila: las posibles causas de su condena, sus simpatías religiosas y, de forma especial, por qué judíos y cristianos los veneraron posteriormente como mártires propios. Y tratar, por supuesto, la tradición de “las Dos Domitilas”. Al fin y al cabo, un mito historiográfico que perduraría hasta finales del siglo XIX.

Perteneciente también a esta sesión temática, y en absoluto menos importante que las anteriores ya introducidas, está incluida en las presentes actas la comunicación de E. Macarena García, la cual gira en torno al fenómeno de la manipulación de las fuentes bíblicas en relación a la apocalíptica judía. Y es que no debe tenerse en cuenta que la religión judía muestra, desde sus orígenes al fin del Exilio de Babilonia (537 a.C.), una compleja y gran diversidad ideológica. Por otro lado, y debido a un conjunto de circunstancias históricas adversas, el judaísmo experimentó un cambio significativo durante el período conocido como del II Templo (537-70 a.C.) y, especialmente, durante la dominación de griegos y romanos, acaecida entre el siglo IV a.C. y el VI d.C.

Uno de los fenómenos ideológicos más importantes y decisivos en este período, piedra angular de la comunicación de la mencionada investigadora, ha sido la Apocalíptica judía. Aunque en el mundo actual y en la cultura popular “apocalipsis” sea un sinónimo de “fin del mundo” lo cierto es que es un término de origen griego y significa literalmente “revelación,”. Se trataría, por tanto, de un género literario que recoge y recopila las revelaciones divinas de secretos ocultos, reveladas a unos pocos. Al tratarse de una manifestación cultural, literaria e ideológica judía, su análisis y comprensión no puede desligarse, de ninguna manera, de la tradición bíblica, ya que sin ella dicho fenómeno no existiría. En relación a la temática de la mesa redonda, uno de los principales rasgos de la Apocalíptica es la pseudonimia como recurso propagandístico. Dicho de otro modo: la firma o atribución de la autoría de los escritos apocalípticos a uno o a varios de los personajes más representativos de la naciente religión judía. De este modo, no sólo se le otorgaría al escrito un poder propagandístico sin precedentes. También se le proporcionaría una mayor autoridad, reforzada por la supuesta o teórica antigüedad de su contenido y la eminencia del autor que presuntamente lo escribió.

Como parte de la “manipulación” emprendida en este tipo de textos, encontramos también un predominio de las profecías *ex evento*: el autor o autores reales del escrito apocalíptico ponen en boca del personaje escogido (en líneas generales, un profeta o un personaje de la historia judía de gran importancia) una profecía a través de la cual son narrados una serie de acontecimientos que estarían por suceder, pero que ya habrían sucedido. Hechos históricos al fin y al cabo. Hechos que, efectivamente, ya habrían pasado aunque adoptasen la forma de la exposición de acontecimientos futuros que estarían por venir y que habrían sido anunciados en épocas.

POSIBLES MANIPULACIONES Y DISTORSIONES EN EL RELATO POLIBIANO DE LA GUERRA INEXPIABLE Y SU SUPUESTA FUENTE PROBÁRQUIDA

POSSIBLE MANIPULATIONS AND DISTORTIONS IN THE POLYBIAN ACCOUNT OF THE TRUCELESS WAR AND ITS ALLEGED SOURCE PROBARCID

DIANA BALBOA LAGUNERO

Universidad de Zaragoza Grupo Hiberus
edbalboa-147@hotmail.com

RESUMEN: El relato de la Guerra Inexpiable de Polibio ha tenido una gran trascendencia, aún vigente, en la reconstrucción e interpretación de esta contienda. Pese a la calidad y prestigio de este autor, a lo largo del relato se detectan posibles manipulaciones, distorsiones y silencios nada inocentes. Estos fenómenos pueden relacionarse en parte con los objetivos prácticos moralizantes presentes en su obra, pero también con las carencias e intereses propagandísticos de su fuente original, y a través de ellos tratar de determinar la identidad de la misma.

Palabras clave: Polibio; Sosilos; Guerra inexpiable; Hannón el Grande; Amílcar Barca.

ABSTRACT: The account of Polybius' Truceless War has had a great influence, and is still relevant today, in the reconstruction and interpretation of this conflict. Despite the the quality and prestige of this author, throughout the account we can detect possible manipulations, distortions and not at all innocent silences. These phenomena can be related partly to the practical moralizing objectives present in his work, but also to the shortcomings and propagandistic interests of his original source, and through them, try to determine the identity of this source.

Keywords: Polybius; Sosylus of Lacedaemon; Truceless War; Hanno the Great; Hamilcar Barca.

El relato del autor de Megalópolis ha sido fundamental para el conocimiento de esta contienda, ya que es el único de cierta extensión, siendo el resto de las fuentes conservadas que tratan el tema breves menciones en buena parte deudoras del propio Polibio. También y de una enorme transcendencia, ya que hasta mediados del s. XX, la visión que plantea ha sido transmitida y aceptada acríticamente¹ y todavía hoy es la perspectiva mayoritaria, desde monografías y manuales académicos² a la cultura popular y los elementos de difusión informal³. De ahí que, que pueda hablarse de un éxito manipulativo, escasamente estudiado debido a su parcial vigencia. En el siguiente trabajo se procederá a analizar dichas posibles manipulaciones y distorsiones, así como sus posibles proveniencias e intencionalidad.

La narración muestra un descenso en la calidad respecto a otras partes de la obra del autor, se encuentra muy centrada en la parte militar, obviando o dejando más descolgada la parte política, con un gusto por los detalles más escabrosos, y un tratamiento desigual de los personajes y los hechos. Mientras que a la hora de relatar otros acontecimientos, Polibio, utiliza distintas fuentes (cuando no su propia experiencia) y da la impresión de poseer suficiente información, aquí, parece estar dependiendo prácticamente de una sola fuente, que no le ofrece aquellos detalles o aspectos que le interesarían, y en un ambiente más extraño, en el que se mueve menos cómodamente que analizando los debates y decisiones de la Liga Aquea o del Senado Romano, y ante la que, aparentemente, sólo le

¹ Sirva de muestra en relación al prestigio e influencia de su autor, el siguiente entusiasta fragmento de Mommsen: "El partido de los magistrados había provocado la insurrección tomando todas las absurdas medidas que aniquilaban las precauciones adoptadas por los oficiales de Sicilia; después, la inhumanidad del sistema administrativo cambió la sublevación en revolución. Por último, la incapacidad militar de este partido, sobre todo la de Hannón, su jefe, y el azote del ejército, había conducido al Estado al borde del abismo. Solo entonces, y bajo la presión de las más terribles circunstancias, se apeló a Amílcar Barca, el héroe del Eircte, encargándole de este modo que salvase a los gobernantes de los efectos de sus faltas y sus crímenes. Tomó las riendas del poder, y, en su magnanimidad patriótica, no lo dimitió, ni aun cuando le dieron a Hannón por colega. Indignadas las tropas, rechazaron a este, pero Amílcar accedió a las súplicas de los magistrados y le cedió la mitad del mando; y a pesar de los enemigos de Cartago, a pesar de su colega, y gracias a su autoridad sobre los soldados sublevados, a sus hábiles negociaciones con los cheiks nómadas y su incomparable genio de organizador y general, apaciguó instantáneamente la más formidable de las sublevaciones y redujo el África a la obediencia" (MOMMSEN (1965) 747).

² Sirva de ejemplo el siguiente fragmento de Fantar (FANTAR (1995) 53) "De retour à Carthage, il assumait le commandement des troupes carthaginoises contre les mercenaires révoltés qui, pendant trois longues années (240-237 avant J. C.) constituèrent pour la métropole punique un danger mortel. En les écrasant, au terme d'une lutte acharnée, Amilcar sauva Cathage" e igualmente figura más o menos matizada, en Huss (HUSS (1993) 172-183) el cual sigue muy de cerca el relato de Polibio, en Lancel (LANCEL (1995) 25-44), el cual la enriquece con mucha información secundaria sobre los pueblos de África o la administración cartaginesa, pero se mantiene fiel a las líneas y planteamientos del relato polibiano, o incluso conservando fuertes ecos en Barceló (BARCELÓ (2010) 59-63), el cual concluye el relato con un "Cuando finalmente los cartagineses, bajo la prudente dirección de Amílcar y empleando todas sus fuerzas, lograron sofocar la revuelta norteafricana", por citar solo algunos ejemplos.

³ Desde la entrada de Wikipedia o muchos foros aficionados sobre Historia Antigua (por ejemplo www.elgrancapitan.org o <http://historiasdelahistoria.com/>) a la práctica totalidad de novelas históricas que tratan el tema comenzando por la conocida novela de Flaubert a narraciones más recientes, pasando por la popular

queda intentar reescribir, adaptándolo lo mejor posible al conjunto y estructura prevista para su obra e introducir comentarios y reflexiones personales de carácter moral o filosófico.

Ya a principios y mediados del siglo XX, algunos autores⁴ advirtieron posibles incoherencias y exageraciones en las cifras y otros aspectos o la sobredimensión de algunos de los éxitos de Amílcar mientras se disculpaban sus errores, en especial la caída del segundo campamento en el cerco de Túnez. Más adelante autores como Walbank⁵, comenzaron a plantear la relación de estas incoherencias y exageraciones con la fuente del autor de Megalópolis, y a sondear posibles candidatos a la misma. Aunque la investigación reciente se ha centrado en otros aspectos, como la importancia y significado del componente indígena del bando rebelde o la seriación de sus acuñaciones⁶, destaca, por el contrario, la tesis doctoral de Gómez del Caso⁷. Este trabajo de tesis analiza el relato desde el punto de vista de la historia política interna de Cartago, criticando la aceptación acrítica tradicional de la exaltación del papel de Amílcar y reivindicando la figura de Hannón. Si bien este trabajo no ha tenido demasiada repercusión (como hemos dicho sigue predominando la visión tradicional), no deja por ello de presentar interés por su planteamiento, aunque en parte sea caer en el extremo opuesto⁸, además de proyectar situaciones posteriores o presentar una visión demasiado rígida de las instituciones y las facciones políticas del momento⁹.

El presente trabajo, dentro de la temática del congreso de la Historia contada, pretende analizar por qué Polibio inserta este relato en su obra, cómo lo trata más allá de las posibles limitaciones de su supuesta fuente y qué sentido puede tener dentro de los objetivos del historiador de Megalópolis. También, en función de la información que indirectamente se puede extraer del relato y los escasos datos conocidos de los autores propuestos

“Aníbal”, de Gisbert Haef o la recientemente editada en nuestro país (2012), “Amílcar, el león de Cartago” de De la Luna Valero.

⁴ Como Gsell o Meltzer, para resumen detallado de la evolución de este panorama ver Loreto (LORETO (1995) 2-4) o Gómez del Caso (GÓMEZ DEL CASO (1996) 185-187).

⁵ Walbank, desde sus estudios sobre la obra de Polibio ha sido uno de los autores que comenzó a interesarse por el tema, en su opinión, la proximidad a los Barca y la falta de calidad y consistencia, permitirían excluir a Filino, del principal trio de candidatos (ver la argumentación y referencias en varias de las notas de Walbank (WALBANK (1970))). También ha destacado en este debate el estudio de La Bua sobre las posibles utilidades de Filino y Sileno en Polibio y Diodoro, (LA BUA (1966)).

⁶ García Moreno (GARCÍA MORENO (1978) 71-80), Loreto (LORETO (1995)) y Manfredi (MANFREDI (2011) 123-126), en relación a las poblaciones africanas, la administración cartaginesa y la naturaleza de su participación en la revuelta o Manfredi (MANFREDI (1995)), Alexandropoulos (ALEXANDROPOULOS (2000)) y Viola (VIOLA (2010)) en relación a las acuñaciones emitidas por los rebeldes dentro del contexto de acuñaciones púnicas.

⁷ GÓMEZ DEL CASO (1996).

⁸ Es cierto que la parcialidad del relato exagera los errores de uno y los aciertos de otro, pero incluso con sus limitaciones Amílcar sigue siendo un gran comandante (el autor lo trata de desigual y poco brillante (GÓMEZ DEL CASO (1996) 283-284), juicio en parte deudor de Seibert) y en cualquier caso, mejor que Hannón. Si Hannón hubiera tenido un poco más de habilidad militar la historia hubiera podido ser distinta, pero no fue así.

⁹ Por ejemplo cuando habla del grado de “dominio político del partido antibarca” al final de la I Guerra Púnica (GÓMEZ DEL CASO (1996) 223), el cual difícilmente podía existir cuando aún no hay nada de cierta consistencia que podamos llamar facción de los Barca (como mucho entre los senadores se darían distintas

como fuente, tratar de dilucidar qué argumentos apuntan más hacia unos que hacia otros. Finalmente tratará de revisar el enfrentamiento Hannón-Amílcar desde el punto de vista de nuestro conocimiento actual de la evolución de las instituciones cartaginesas y de la lucha política del periodo, así como el origen y contenido de sus supuestas facciones.

El relato de Polibio que nos ocupa trata de un conflicto que dura entre “tres años y cuatro meses” o “cuatro años”, según la referencia que toman de inicio los distintos autores, entre el 241 y el 238/237 a. C. y que es conocido actualmente como “Revolución de los Mercenarios”, “Guerra Líberica” o “Guerra Inexpiable”. Las dos primeras denominaciones hacen referencia a dos maneras de entender el conflicto (motín, revolución, guerra intestina o guerra de liberación) o, si se prefiere, fases del mismo, y ponen el protagonismo en distintos componentes del bando rebelde (los mercenarios o las poblaciones líbericas sometidas a Cartago). Finalmente tenemos la denominación historiográfica más inequívoca de este conflicto¹⁰, el poético Guerra Inexpiable, que en realidad es fruto de una confusión, ya que *ἄσπονδον πόλεμον*, no es “guerra imperdonable” sino “guerra sin perdón”, es decir, sin cuartel, sin piedad, y en un principio, cuando aparece en las fuentes antiguas hace referencia a la última fase del conflicto aunque hoy en día se utilice para su totalidad.

Como ya se ha dicho, el relato de Polibio es el más antiguo de los conservados y el único de cierta extensión, sirviendo de fuente casi en exclusiva para el resto de autores antiguos que hacen referencia al conflicto. Y a su vez, el relato del historiador de Megalópolis parece depender de una única fuente de clara orientación probárquida.

No hay ninguna prueba de la existencia de un relato del conflicto por parte de un historiador filohannonida, ni siquiera a modo de panfleto como propone Loreto¹¹. El único punto de divergencia con Polibio en otras fuentes posteriores, especialmente en el fragmento de Diodoro XXV, 8 (ver más adelante), y que proviene de un entorno antibárquida es en relación al aprovechamiento por parte de Amílcar de su nuevo nombramiento para librarse

opiniones sobre el rumbo de los asuntos de Sicilia) o cuando presenta un panorama político rígidamente dividido en un bipartidismo (que incluso habría dado lugar a la instauración de un mando bicéfalo del ejército por razones puramente políticas desde mediados de la I Guerra Púnica (GÓMEZ DEL CASO (1996) 294) en el que cada agrupación tiene unas características muy definidas, cuando probablemente a parte de los líderes como Hannón (en los cuales también influyen motivaciones personales de carácter puramente privado), el resto de senadores o simples ciudadanos, debía de oscilar sus apoyos en función de alianzas o de sus intereses de ese momento.

¹⁰ Ya que las otras dos pueden llevar a equívoco, puesto que las revueltas de mercenarios son recurrentes a lo largo de la historia de Cartago o, por ejemplo, Apiano también llama “Guerra Líberica” a las distintas expediciones romanas en el Norte de África como la III Guerra Púnica.

¹¹ LORETO (1995) 31-32.

¹² Y harían uso de ellos, por ejemplo, para desembarazarse de Aníbal Barca y las reformas adoptadas durante su posterior sufragio en el 196 a. C. como cuenta Livio (XXXIII, 45, 6-7): “Los miembros del partido contrario a Aníbal escribían con frecuencia a los romanos importantes, cada uno a sus conocidos, diciendo que Aníbal había enviado cartas y mensajeros a Antíoco, y que habían llegado en secreto enviados del rey...” (Aduersae Hannibali factionis homines principibus Romanis, hospitibus quisque suis, identidem scribebant nuntios litterasque ab Hannibale ad Antiochum missas et ab rege ad eum clam legatos uenisse...)

de rendir cuentas de su anterior mandato en Sicilia, así como de sus maniobras políticas contemporáneas y sobre todo posteriores al conflicto, presentadas con tintes claramente negativos y peligrosos para la estabilidad del Estado. Probablemente haya que encuadrar esta información en el periodo inmediatamente posterior a la II Guerra Púnica, cuando Hannón y los políticos de su entorno (a los cuales vemos encabezado las negociaciones de paz con Roma y estableciendo o manteniendo contacto y lazos con una parte de sus homólogos romanos¹²), tratan de hacer recaer toda la responsabilidad de la guerra en los Barca y quienes les apoyaron, tratando de situar sus iniciativas al margen de la ley y de la aprobación de las instituciones desde la época de Amílcar¹³. Este discurso caló parcialmente en la tradición romana. Así lo constata, por ejemplo, el propio Polibio en sus críticas a Fabio Pictor¹⁴, y es a través de este, o algún otro analista romano de la época, que pudo llegar a Diodoro (así como ecos similares que aparecen en Livio o Apiano).

Se ha señalado la distorsión del relato de Polibio, por ejemplo en relación a las cifras exageradas de efectivos del ejército rebelde o la sospechosamente reducida de las fuerzas cartaginesas en la batalla del Bragadas, pero donde quizás se ve más clara su parcialidad, llegando a veces a la manipulación, es en relación a los comandantes púnicos. Sirva de muestra el tratamiento de la figura de Hannón en los fragmentos analizados a continuación.

La entrada en escena del mismo se realiza durante la negociación con los mercenarios¹⁵, durante la cual su falta de tacto y su intento de escatimarles una parte de sus salarios atrasados terminan por agotar su paciencia provocando su desconfianza y su enfado. Aunque las consecuencias de ello las acabará sufriendo (trágicamente) Giscón, quien es enviado para tratar de solucionar el desastre después de que los soldados rechacen a

¹² De ahí las tradiciones de que Amílcar se lanzó a la invasión de Hispania por su cuenta, de que Asdrúbal trató de dar un golpe de Estado y que al fracasar se retiró a gobernar Hispania de manera independiente, de que Aníbal atacó Sagunto sin el consentimiento del gobierno de Cartago o de que utilizaban el botín para sobornar al ejército, al pueblo o a senadores para que les apoyaran. Lo cierto es que, ya fuera por convicción o por corrupción, y por mucho que le molestase a Hannón, la asamblea popular y en muchos casos el senado, aprobó o ratificó los nombramientos y propuestas de los Barca durante los años anteriores y parte de los posteriores al estallido de la Segunda Guerra Púnica.

¹⁴ III, 8-9, donde especifica la incoherencia de la argumentación, pues, “qué ocasión mejor hubieran tenido los cartagineses” para desembarazarse del problema y la supuesta amenaza de los Barca sin molestia o coste que negándose a respaldar sus actos ante la embajada romana relativa a Sagunto y dejando que Roma se encargue de eliminarlos, sin embargo la actuación del senado es muy distinta. Es de destacar como Polibio aprovecha para resaltar como el prestigio personal (como ser miembro del senado romano) o la contemporaneidad de los hechos de un autor no bastan para asegurar la credibilidad de todo cuanto escribe y la necesidad de examinar críticamente la lógica de los argumentos e informaciones que aporta.

¹⁵ “El resultado fue que, cuando ya todos estuvieron reunidos en Sica y Hannón, que entonces era el general cartaginés en Libia, presentándose allí, no sólo no satisfacía las esperanzas y las promesas sino que por el contrario, hablándoles de lo gravoso de los tributos y de la penuria general de la ciudad, intentaba regatear una parte de las soldadas que por convenio les pertenecía, rápidamente brotó la discordia y la sedición y se originaron frecuentes corrillos tanto por naciones como de todos indistintamente [...] Por ello todo rezumaba inseguridad, desconfianza y confusión [...] Al fin, rechazando a Hannón, desconfiando de sus jefes particulares e irritados con los cartagineses, marcharon sobre la capital y acamparon en número de más de veinte mil a unos ciento veinte estadios de Cartago” (Pol. I, 65).

Hannón como interlocutor y se revelen. Su actitud y falta de habilidades diplomáticas es presentada como uno de los factores que desencadenan la revuelta. Esto último no parece casual ya que, no hay que olvidar que una de las acusaciones que se están haciendo en este momento en Cartago contra Amílcar Barca, es precisamente haber provocado con sus promesas a sus hombres en Sicilia, supuestamente excesivas, el problema actual con los mercenarios¹⁶. A continuación, cuando, en su calidad de general de las fuerzas cartaginesas que operaban en África en ese momento¹⁷, Hannón, asume la dirección de las operaciones militares contra los rebeldes, la actitud de Polibio no mejora. Le reconoce, eso sí, cierta habilidad a la hora de organizar los preparativos de la expedición; este será el único comentario positivo hacia él, no ya del fragmento sino de todo el relato. A partir de ahí, su éxito inicial no es atribuido a su dirección sino “al número de fieras (elefantes de guerra)” con el que cuenta. Además se especifica cómo es incapaz de aprovechar tanto este¹⁸, como las oportunidades que posteriormente le brindan los propios enemigos con la posición de su campamento¹⁹. En la descripción de estos hechos Polibio deja comentarios como que “disponía las ocasiones sin acierto y de los asuntos en general de modo inexperto y lento”, que actuaba de modo “negligente” por “descuido e insensatez” o que cuando acudió en ayuda de la asediada ciudad de Útica, acabó haciendo caer todo el material bélico de la ciudad (junto al propio) en manos de los enemigos y que “a punto estuvo de perder incluso a los sitiados”, en una crítica total, demoledora y despiadada, sin ningún margen a la mala fortuna o a cualquier clase de atenuante²⁰.

Se debe resaltar, además, cómo ya desde el principio e incluso en los momentos en que no está presente, se establece un contraste de experiencias, táctica y actitudes con Amílcar (por ejemplo en l. 74, 7-12²¹), discurso que recorre todo el relato. Recuértese que al momento de estallar la revuelta, Hannón está en grado de presentarse ante sus compatriotas como el héroe de Hecatópolis, que había estado aumentado las posesiones

¹⁶ Lo cierto es que las arcas públicas llevaban años exhaustas y la capacidad de maniobra de ambos, Amílcar y Hannón, al respecto debía de ser bastante limitada.

¹⁷ Cargo que probablemente mantenía desde su expedición contra Tebeste cinco años antes tal como se desprende de Polibio I, 67 aunque I, 73 parece hacer referencia a un nuevo nombramiento, aunque quizás se trate de un mandato específico ante el nuevo conflicto.

¹⁸ “Mientras tanto, Hannón se hallaba naturalmente entregado a los preparativos. Y en verdad que era en este cometido habilidoso; pero, cuando salía en campaña al frente del ejército era otro: disponía las ocasiones sin acierto y de los asuntos en general de modo inexperto y lento. Así fue que en su primera expedición a Útica, a pesar de que había socorrido a los sitiados y aterrizado a los enemigos con el número de fieras, pues tenía más de cien elefantes, y, cuando alcanzaba ya el principio de una victoria total, empleó tan mal esta ventaja que estuvo a punto de perder a los sitiados” (I, 74, 1-4).

¹⁹ “Pero no sólo en esta ocasión se comportó en un modo tan negligente: pocos días después, acampados los enemigos enfrente de él, en un lugar llamado Gorza, tuvo dos oportunidades para vencerlos en batalla campal y, otras dos, por sorpresa, pues los contrarios acampaban muy cerca, y, a pesar de ello, dejó pasar unas y otras, al parecer por descuido e insensatez.” (I, 74, 13-14)

²⁰ En contraste con el juicio mucho más prudente y templado que realiza ante derrotas mucho peores con otros personajes a lo largo de su obra.

y recursos de Cartago mientras Amílcar los gastaba inútilmente en Sicilia. Aquí (en el mencionado fragmento), indirectamente se cuestiona el valor de sus hazañas anteriores al mismo tiempo que se reivindican las de su rival ya que a través de sus antiguos soldados planea la sombra del mérito de las tácticas de Amílcar, forjadas nada menos que contra las legiones romanas no frente a libios y númidas que huyen a la menor presión.

¿Cómo puede Polibio, en un ambiente y en conflicto que le es tan ajeno, tener una opinión tan firme y rotunda de la absoluta falta de capacidad o las intenciones de Hannón? ¿Y por qué habría de mantener una posición tan abiertamente hostil hacia él? La primera respuesta que acude a la mente y que resulta la que, más o menos matizada, se suele dar, es que esto lo ha tomado directamente de su fuente. Polibio, pues, se habría limitado a reflejar la información tal y como la presenta esta, ya que carecería de otras fuentes, testimonios o experiencias que le permitirán contrastarla o complementarla. Pero limitar el problema a una cuestión de mera dependencia de una única fuente ya manipulada en origen no es tan sencillo.

Polibio no es precisamente un historiador descuidado o ingenuo. Cuenta con una metodología y un criterio a lo largo de toda su obra²², utiliza distintas fuentes comparándolas entre sí y analizándolas de manera crítica, revisando si los hechos resultan creíbles o si la narración mantiene una coherencia interna²³ y que no gusta de recurrir a las intervenciones divinas para explicar los acontecimientos²⁴, salvo, ocasionalmente, a la Fortuna. Además, tuvo la suerte o la desgracia de participar o presenciar algunos de los acontecimientos que narra, como la IV Guerra Macedónica o la III Guerra Púnica, y pudo tratar en persona

²¹ "Pero Hannón, acostumbrado a pelear con númidas y libios que, una vez que dan la espalda, continúan la retirada por dos o tres días, alejándose cada vez más, creyendo también entonces que había puesto fin a la guerra y había vencido en todos los aspectos, se despreocupó de los soldados y, sobre todo, del campamento y él, por su parte, se metió en la ciudad y se entregó al deleite personal. Mas los mercenarios que habían escapado a la colina, imbuidos como estaban de la audacia de Barca y familiarizados con los combates de Sicilia ya a ceder, ya a volver a atacar a los enemigos muchas veces en el mismo día, al enterarse de que el general se encontraba dentro de la ciudad y que los soldados, a causa de la victoria, andaban despreocupados y dispersos fuera del campamento, se agruparon en formación y atacaron la empalizada: a muchos de ellos mataron y a los restantes obligaron a refugiarse vergonzosamente bajo los muros y las puertas: finalmente se apoderaron de todo el bagaje y material de guerra de los sitiados que Hannón, junto con otras cosas, había sacado de la ciudad y puesto en manos de los enemigos" (I, 74, 7-12).

²² Como, por ejemplo, él mismo recuerda en un excursus con tintes claramente publicitarios: "Por esta razón ha de pensarse que se equivocan los que consideran que es difícil de adquirir y leer mi obra debido a su extensión y al número de libros. Ignoran, en efecto, cuánto más fácil es comprar y comprender cuarenta libros, tejidos, por así decir, bajo la guía de un hilo, y, de ese modo seguir con claridad, ya las acciones producidas en Italia, Sicilia y Libia a partir de la época de Pirro hasta la toma de Cartago, ya las habidas en el resto del mundo habitado desde la huida de Cleómenes de Esparta hasta enlazar con la batalla entre aqueos y romanos en torno al Istmo, que leer o procurarse las obras de los que historian, por separado, estos acontecimientos. Pues, aparte de que estas obras son más numerosas que mi historia, tampoco permitan a los lectores obtener de ellas nada sólido" (III, 32, 1-5).

²³ Como bien muestra en el siguiente fragmente, precisamente criticando, también aquí, justamente a Filino, una de sus posibles fuentes propuestas para el relato de la Guerra Inexpiable: "Otro estímulo no menos poderoso que el antecedente para extenderme sobre esta guerra, ha sido ver que Filino y Fabio, tenidos por los más instruidos escritores en el asunto, no nos han referido la verdad con la fidelidad que convenía. Yo no presumo

con algunos de sus protagonistas, desde su pupilo Escipión Emiliano a Demetrio I Soter (al que conoció antes de subir al trono siendo ambos rehenes en Roma y al que incitó y probablemente ayudó a escapar), o con gente que les había conocido cuando todavía su recuerdo estaba reciente, como a los familiares de muchos de los políticos romanos de la generación anterior, y el cual además presume de, siempre que le ha sido posible, haber visitado personalmente los lugares descritos y haber contrastado o extraído las cifras y los datos de documentos originales (como tratados o inscripciones conmemorativas)²⁵.

Al mismo tiempo, no hay que olvidar que Polibio no es inocente, y él mismo ya constituye un primer filtro a la narración de estos acontecimientos. En principio, no tendría por qué incluir esa narración en su obra. La temática central de ésta, no lo olvidemos, es explicar cómo Roma se ha hecho con la hegemonía mundial; y desde ese punto de vista, una vez acabada la guerra con Roma, las discrepancias salariales de los cartagineses con sus antiguos mercenarios o sus problemas con sus súbditos africanos resultan un tema totalmente periférico. De hecho, aparte de Polibio, el resto de fuentes griegas y romanas conservadas, apenas se limitan a mencionarlos de pasada y en muchos casos ni eso. ¿Por qué entonces Polibio les dedica casi la segunda mitad de su primer libro? Una de las razones más obvias es de carácter narrativo, el personaje de Amílcar permite conectar una guerra con otra, de ahí que se le dé importancia en la narración, si su hijo no hubiera sido quien fue, su papel en las fuentes hubiera sido mucho más oscuro, y hoy en día pasaría tan inadvertido como el de sus predecesores en Sicilia, los almirantes Cartalón y Aderbal. Sin embargo ya aparece sobredimensionado en la guerra de Sicilia en las fuentes, empezando por el propio Polibio. Desde su negociación con Lutacio al asedio de Sagunto por su hijo, pasando por la expedición a Hispania y la supuesta historia del famoso juramento, Amílcar resulta un estupendo hilo conductor entre ambas guerras al

se hayan puesto a mentir de propósito, si considero la vida y doctrina que profesaron. Pero me parece les ha acaecido lo mismo que a los que aman. A Filino le parece por inclinación y demasiada benevolencia que los Cartagineses obraron siempre con prudencia, rectitud y valor, y que los romanos fueron de una conducta opuesta; a Fabio todo lo contrario. En lo demás de su vida es excusable semejante conducta. Pues es natural a un hombre de bien ser amante de sus amigos y de su patria, lo mismo que aborrecer con sus amigos a los que éstos aborrecen y amar a los que aman. Pero cuando uno se reviste del carácter de historiador, debe despojarse de todas estas pasiones, y a veces alabar y elogiar con el mayor encomio a los enemigos, si sus acciones lo requieren; otras reprender y vituperar sin comedimiento a los más amigos, cuando los defectos de su profesión lo están pidiendo. Así como a los animales, si se les saca los ojos, quedan totalmente inútiles, del mismo modo a la historia, si se le quita la verdad, sólo viene a quedar una narración sin valor" (I, 14, 1-6).

²⁴ Por ejemplo en III, 47, 6 "Algunos de los que escriben a cerca de este paso de los Alpes, por querer impresionar a los lectores mediante narraciones increíbles sobre los lugares citados, incurren imprudentemente en dos defectos, los más impropios al carácter histórico, se ven obligados a contar mentiras y a contradecirse en sus juicios. Porque, de una parte, tras haber presentado a Aníbal como un general inimitable en arrojo y prudencia, a ese mismo nos lo muestran, con aceptada unanimidad, como irreflexivo y, de otra, cuando se ven incapaces de encontrar solución y salida a este enredo, entonces introducen dioses e hijos de dioses en una historia de tipo pragmático" y más adelante "Y porque desconocen todos estos extremos mencionados, dicen que, apareciéndose a los cartagineses un héroe, les señaló los caminos. Es natural que tales escritores incurran en las mismas dificultades que los autores de tragedias: éstos, en general, para el desenlace de sus dramas necesitan de algún dios o máquina debido al hecho de que comienzan sus

mismo tiempo que permite cargar de responsabilidad en la ruptura de hostilidades en el bando púnico²⁶. Detenerse en la Guerra Inexpiable permite profundizar en la presentación del personaje (e indirectamente su familia) y se presta a su exaltación. Realmente la narración del conflicto africano en el conjunto de la obra no funciona tanto como epílogo de la Primera Guerra Púnica como parte del prólogo a la Segunda²⁷.

Aunque éste sin duda es un factor que pudo contribuir a la decisión del hijo de Licortas de tratar el tema, por sí mismo no explica la extensión ni el tono en que lo hace. Hay que acudir a las motivaciones más profundas de su obra. A diferencia de otros autores antiguos y como a él mismo le encanta repetir, Polibio no está tan interesado en los aspectos estéticos como en los prácticos, en entretener como en enseñar. ¿A quién? A los que se interesan o aspiran a interesarse por los asuntos públicos. Y en concreto, para Polibio, rehén y miembro de la *tertia pars*²⁸, se trata de explicar la actual situación de dominio romano a las élites griegas, de justificar ante ellas la actitud y las medidas emprendidas por los romanos²⁹ pero también de justificar y exculpar a estas mismas élites griegas a ojos de los aristócratas romanos³⁰. De exhortar a unos a amoldarse a la situación con realismo, paciencia y entereza³¹ y a otros, especialmente las nuevas generaciones como Escipión Emiliano, a gestionar con mesura su momentánea posición, siempre con miras a un futuro incierto y, especialmente, recalcar cómo tratar bien a los vencidos y a las poblaciones sometidas (y en concreto a las élites políticas

obras con argumentos falsos e ilógicos. Así también es inevitable que aquellos historiadores les ocurra algo parecido y que hagan aparecer héroes y dioses, una vez que propusieron unos fundamentos inverosímiles y erróneos.[...] Por supuesto que Aníbal efectuó sus planes, no como estos historiadores dicen, sino con claro sentido práctico en todos los aspectos[...] Nosotros, a diferencia de aquellos, nos manifestamos sobre estos puntos con toda seguridad, en la medida en que sobre las operaciones nos hemos documentado de boca de los que se encontraron presentes y hemos visitado los lugares y realizado con nuestro pie la travesía de los Alpes para conocerlos y verlos personalmente" (III, 48). Por cierto los posibles autores a los que se está refiriendo podrían ser los propios Sileno o Sosilos (al igual que Filino, propuestos como posible fuente de Polibio para la Guerra de los Mercenarios) o alguna otra fuente filobárquida aún menos conocida como Queareas.

²⁵ Otra cuestión es si realmente todas ellas aún existían o en qué estado se encontraban en ese momento, tema sobre el que todavía se sigue debatiendo.

²⁶ En palabras del propio Polibio: "Y que Amílcar contribuyó el que más al origen de la segunda guerra púnica, aunque murió diez años antes de su comienzo, muchas son las pruebas que cualquiera podría encontrar al respecto" (III, 10, 7).

²⁷ Recuérdese la famosa argumentación del autor de Megalópolis en torno a los pretextos, los desencadenantes y las causas últimas al inicio de su libro tercero.

²⁸ Denominación que da Livio al "tercer partido" de los aqueos, aquellos que no eran filorromanos (cuyos acaudalados líderes están dispuestos a cualquier servilismo e incluso traición para mantener su posición interna con ayuda de Roma, según los presenta Polibio) ni antirromanos (cuyos líderes populistas y demagogos pretenden arrastrar a la masa, la cual por ser ignorante, manipulada y con poco que perder, puede acabar trayendo la ruina a todos, al votar cualquier aventura militar que paralice el pago de las deudas o permita repartir subsidios, por seguir con el retrato polibiano), sino que abocaban por tratar de mantener la dignidad y la independencia a través de un equilibrio en sus relaciones con Roma, siempre que fuera posible cooperando pero no a cualquier precio (la propia situación personal de Polibio muestra el fracaso y

griegas) va en su propio beneficio³². Un modo útil y gráfico de transmitir este mensaje a sus potenciales destinatarios es haciendo que escarmienten en cabeza ajena los peligros de apartarse de sus propuestas³³.

En este contexto de complejidad y distintos niveles de discurso insertos en la obra, puede cobrar sentido la posibilidad de que, al contrario que en otras partes de su obra, el autor de Megalópolis no esté tan interesado en intentar averiguar la exactitud de los hechos o reflejar la verdadera actitud e intenciones de Amílcar Barca y Hannón el Grande durante el conflicto, como aprovechar la oportunidad de transmitir su mensaje subliminal mediante la contraposición de dos *exempla*, uno negativo y otro positivo, sobre el ejercicio del poder y el trato a las poblaciones sometidas³⁴.

Así los abusos y la falta de clemencia de la administración cartaginesa respecto a las poblaciones libias sometidas, ejemplificada en Hannón, trae consigo un odio y rencor tan intenso que aprovechan la primera dificultad de sus opresores para revelarse, agravando la situación³⁵. Por el contrario Amílcar, no despierta rencor sino admiración, lo que le hace que nobles nómadas como Naravas quieran unirse a él, Amílcar recibe al joven jefe indígena con los brazos abiertos e incluso le promete a una de sus hijas en matrimonio; como consecuencia, las tropas de éste le ayudan a salvar una situación desesperada y supondrá una importante ventaja el resto de la guerra³⁶. Otro ejemplo poco después, la política de Amílcar ante la victoria de ofrecer el perdón y la posibilidad de alistarse a los prisioneros y a cuantos rebeldes estén dispuestos a deponer las armas, tiene tanto éxito que obliga a sus cabecillas a realizar un acto tan cruel y abominable que impida toda esperanza de entendimiento o perdón futuro para frenar las deserciones³⁷. A una acción negativa le corresponde un resultado negativo, a una acción positiva, una consecuencia positiva, en una sucesión lógica casi perfecta.

Polibio, ante las limitaciones de su fuente, podría haber optado por intentar contrastarla

la imposibilidad a la larga de esta tercera vía, a pesar de lo cual el siguió defendiéndola a lo largo de toda su obra y culpando de su fracaso a los seguidores de las otras opciones). La parcialidad de Polibio a la hora de tratar el panorama político griego y su particular concepto de qué es y qué no es democracia ha sido tratado brillantemente, entre otros autores, por Musti (MUSTI (2006)).

²⁹ El debate sobre el posicionamiento respecto a la hegemonía romana de Polibio destacan obras como Musti (MUSTI (1978)) o el clásico Walbank (WALBANK (1974)), un resumen de los distintos argumentos del debate y las contribuciones más recientes se encuentra en Thornton (THORNTON (2004) 108-139 y 508-525).

³⁰ Sirva de ejemplo el fragmento en el que justifica las simpatías de los griegos por Perseo en su enfrentamiento contra Roma con el símil del público del combate entre púgiles analizado por Thornton en el apéndice de la primera parte de su obra *Lo storico. Il grammatico. Il bandito. Momenti della resistenza greca all'imperium romanum*, (THORNTON (2001)).

³¹ Como se aprecia por ejemplo en el siguiente párrafo de su obra: "Es más, parecía entonces a todos que era cosa reconocida e ineluctable esto, que no había otra salida que someterse a los romanos y obedecerles en lo que ordenasen. Pero el caso es que no son definitivos, ni en torno a los vencedores ni en torno a los vencidos, los simples juicios derivados de sólo los combates. Por el contrario, a muchos, lo que se tenía por los mayores éxitos, si no se hacía un uso conveniente de ellos, les acarreó las mayores desgracias, mientras que a no pocos, las adversidades más horribles, si se las soportaba con nobleza, muchas veces se les tomaron ventajas." III, 4, 3-6.

o complementarla o al menos criticar sus incoherencias, silencios y exageraciones como en otros pasajes de su obra, pero decide mantener buena parte de éstos y aprovecharlos posiblemente adaptándolos, para sus ejemplos aleccionadores.

Dejando de lado los propios intereses y posibles aportaciones de Polibio, en la fuente todavía se dejan sentir muchos rasgos característicos de la fuente original y que pueden intentar ayudar a determinarla. Quizás el más importante, como ya se ha señalado es su descarado posicionamiento a favor de Amílcar. Así por ejemplo, la muerte de su colega en el mando, Aníbal, en la cruz y el consiguiente fin del cerco a Túnez, si bien debe atribuirse en primer lugar a la imprudente maniobra de este, no excluye la parte de responsabilidad de Amílcar³⁸. O también, como ha señalado Gómez del Caso, el hecho de narrar someramente los acontecimientos y la batalla que pone fin al conflicto, momento en que el mando del ejército (y, al menos oficialmente, el mérito) es conjunto entre Amílcar y Hannón³⁹, frente al detalle utilizado en la mucho menos trascendente batalla del Bragadas, pero cuya gloria corresponde únicamente a Amílcar. Pero, uno de los hechos que resultan más significativos del relato, es la práctica ausencia de

³² "l'insistenza di Polibio sulla regolarità con cui a un esercizio dell'egemonia improntato alla durezza conseguirebbe l'odio dei popoli soggetti, pronti a cogliere la prima opportunità di rivolta che si presenti, mentre al contrario la mitezza procurerebbe alla potenza egemone la sincera riconoscenza dei suoi alleati minori, e contribuirebbe ad assicurarne la stabilità del potere" thomton (2014) 31.

³³ Por ejemplo el siguiente fragmento referido a Régulo: "En estos acontecimientos, cualquiera que observe rectamente, encontrará muchas cosas conducentes a una mejor conducta de la vida humana. Pues el desconfiar de la Fortuna y sobre todo en la prosperidad, a todos se reveló entonces con los reveses de Marco como cosa clarísima: el que poco antes no otorgaba perdón ni clemencia a los vencidos, bien pronto se vio reducido como cautivo a suplicar a aquellos por su propia salvación.[...] Recuerdo yo estas cosas para provecho de los que lean esta historia; pues teniendo todos los hombres dos caminos para transformarse en mejores, el uno a través de las propias desgracias y el otro a través de las ajenas [...] Teniendo en cuenta esto hemos de considerar como la más excelente escuela para una vida auténtica la enseñanza que mana de la historia pragmática; sólo ésta nos hace, sin dañarnos, jueces competentes de lo mejor en todo tiempo y circunstancia" I, 35.

³⁴ Y de como a Polibio no le importa sacrificar la veracidad al servicio de la didáctica de su mensaje es cuando al criticar los actos sacrílegos en la expedición de Filipo V, compara su actitud y resultado con la de Filipo II, por ejemplo hacia los prisioneros atenienses Cheronea, silenciando la fuerte oposición al rey macedonio a pesar de sus gestos mantuvo la ciudad de Atenas.

³⁵ "Pero fueron ellos sobre todo los únicos culpables de tales y tan grandes males. En efecto, durante la guerra anterior, creyendo tener apoyos justificables, trataron con dureza a los habitantes de Libia: a los labriegos todos les exigían la mitad de sus productos y a las ciudades les imponían el doble de tributos que antes de la guerra, sin conceder siquiera a los pobres ni gracia ni indulgencia alguna en la exacciones; pero, además, aplaudían y honraban, de entre los gobernadores, precisamente, no a los que benigna y humanamente se comportaban con el pueblo sino a los que les procuraban mayor cantidad de provisiones y pertrechos y trataban con la máxima dureza a los del país. Hannón, por ejemplo, había sido uno de ellos. De aquí que aquellos hombres no necesitaran de exhortación alguna para rebelarse; sólo les bastó un mensaje. Y, a su vez, las mujeres que hasta entonces habían soportado que sus maridos y padres fueran llevados a prisión a causa de los impuestos, ahora se juramentaban en sus respectivas ciudades a no ocultar nada de sus haberes y, despojándose de sus adornos, los entregaban sin reservas para el pago de las soldadas. Matos y Espendio juntaron tantos fondos que no sólo pagaron las soldadas correspondientes a los mercenarios conforme a las promesas que les habían hecho para empujarlos a la rebelión sino que, incluso, se encontraron con abundantes recursos para lo sucesivo. Esto nos enseña que los que deseen deliberar rectamente siempre, no deben mirar sólo por el presente sino mucho más por el futuro" (I, 72).

trasfondo político en todo el relato, y especialmente la falta de menciones a la figura de Asdrubal Janto. Para ello se procederá a tratar de reconstruir dicho trasfondo político y a examinar las figuras de Hannón y Amílcar hasta el momento.

Amílcar y Hannón debían de pertenecer a la misma generación y hasta su coincidencia en el mando durante la Guerra Inexpiable⁴⁰, no se posee noticia de ningún motivo de enfrentamiento entre ellos, ni siquiera se puede asegurar que hubieran tenido relación entre sí. Sus misiones paralelas en Sicilia y en el interior de África no obedecen a intereses y proyectos contrapuestos, sino que son operaciones complementarias englobándose ambas dentro de la estrategia general de las autoridades cartaginesas de ese momento, como bien apunta Hoyos⁴¹. Ahora bien, de ahí a considerar, como hace este autor, que Amílcar hubiera iniciado su carrera política militando en el partido de Hannón y que la

³⁶ “Por este tiempo se encontraba allí un tal Naravas, que era un nómada de los más ilustres y además estaba lleno de ardor guerrero; éste siempre había sentido por los cartagineses gran afecto, pues tenía con ellos ancestrales lazos de amistad, pero entonces estaba aún más entusiasmado debido a su admiración por el general Amílcar. [...] Admitido a la entrevista, expresó que pensaba bien de todos los cartagineses, pero que, sobre todo, ansiaba ser amigo de Barca; que por eso ahora estaba allí para unirse a su causa y participar lealmente de toda actuación y empresa. Amílcar, al escuchar aquello, quedó tan gratamente complacido por la valentía del joven al presentarse y de su sencillez al hablar que no sólo decidió aceptarle como cooperador de sus acciones sino que le prometió con juramento darle en matrimonio a su hija, si él guardaba fidelidad a los cartagineses. Concluidos los acuerdos, Naravas vino con los nómadas que a sus órdenes estaban, en número de dos mil, y Amílcar, una vez incorporado este refuerzo, formó a su ejército frente a los enemigos” (I, 78. 1-10).

³⁷ “Entablada dura lucha, venció Amílcar: los elefantes combatieron bien, pero muy valioso fue también el servicio que prestó Naravas. Ataurito y Espendio huyeron y de los demás cayeron unos diez mil y fueron hechos prisioneros cerca de cuatro mil. Cuando la victoria fue completa, Amílcar dio libertad de militar con él a los prisioneros que lo desearan y los armó con los despojos de los enemigos caídos y a los que no quisieron, los reunió y arengó diciéndoles que hasta ese momento les concedía el perdón de sus equivocaciones; de suerte que accedía a que cada uno de ellos se dedicara a lo que según sus particulares impulsos prefiriera; pero, para el futuro, les amenazó con que ninguno llevara arma enemiga contra Cartago so pena de que, si alguno era apresado, recibiría castigo inexorable.” (I, 78, 11-15). “Matos y Espendio y con éstos Ataurito, el Galo, recelando de la humanidad de Amílcar para con los prisioneros y temiendo que los libios y la masa de los mercenarios, atraídos por este proceder, corriesen tras la seguridad que se les ofrecía, deliberaban como fraguar algo nuevo....” (I, 79, 8).

³⁸ Pues de ser cierta su excusa de encontrarse su campamento demasiado lejos para socorrerle, era responsabilidad de ambos coordinarse en sus operaciones contra la ciudad y supervisar la disposición de los campamentos y parapetos en el cerco precisamente para evitar este tipo de situaciones (y en caso de no haberle querido ayudar voluntariamente por diferencias entre ambos sería un acto que rozaría la traición, similar a los que imputaba a Hannón cuando en la fase anterior ambos compartían el mando) se trata de un error grave que le sale muy caro a Cartago, pero, a diferencia de la anterior actitud implacable hacia los fallos de Hannón, aquí Polibio no muestra un reproche hacia Amílcar, antes bien, se esfuerza por exculparlo.

³⁹ Después de que el gobierno repusiera en el mando a este último e instase a ambos a cooperar, hecho que es presentado como una iniciativa de Amílcar en un gesto de responsabilidad patriótica. Es cierto que el desarrollo de los acontecimientos a partir de entonces parece obedecer a un plan más propio de Amílcar que de Hannón, pero al menos no se registran incidentes atribuibles a este último, así que debió de cumplir con su parte aunque no llevara la iniciativa, y, al menos teóricamente, la gloria debía incluir a ambos en la ceremonia triunfal que se celebró en la ciudad al final del conflicto. Todo ello, es narrado someramente y sin una palabra para Hannón (independientemente de que probablemente la mayor parte del mérito deba de ser atribuida a Amílcar).

ruptura entre ambos se debiera a que este le hubiera dejado caer como chivo expiatorio tras la derrota, tiene tan poco fundamento como las tesis tradicionales que les presumen odios heredados o ideologías opuestas. Probablemente en el 247 a. C., ninguno de los dos estaba en grado de dirigir una facción., sino que aprovechaban para acceder a sus primeros cargos, probablemente, como tantos otros, tirando de patrimonio y contactos, y con la esperanza de que éstos les permitirán hacerse un nombre.

Aunque Nepote mencione que Amílcar accedió al mando hacia el final de la guerra en Sicilia siendo “*adulescentulus*”⁴² y Zonaras⁴³ indique que su muerte en el 229-228 a. C. le pilló “en la flor de la edad”, se considera en ambos casos una exageración retórica, planteándose para el 247 a. C. una edad entre 25-30 años, probablemente más cerca de los treinta que de los veinticinco, la cual encajaría con los datos bibliográficos conocidos (como las fechas de nacimiento aproximado de sus hijos) y podría ser considerada como la edad de un hombre “joven” y relativamente temprana, pero no imposible, para un cargo importante⁴⁴. Además, teniendo en cuenta que la guerra estaba casi perdida, los recursos disponibles para el nuevo comandante, en soldados, barcos y dinero, eran muy limitados y sin perspectiva de mejora a corto plazo (por la desastrosa situación de las arcas públicas) y que, no lo olvidemos, buena parte de los predecesores en el cargo habían acabado muertos o capturados luchando contra el enemigo, o crucificados por su propio gobierno ante un fracaso, tampoco debía de haber demasiados voluntarios donde elegir para hacerse cargo de la misión.

Aunque de Hannón no poseemos casi información, se puede deducir que él y Amílcar Barca debían de ser aproximadamente de la misma edad. Hannón no podía ser mucho

⁴⁰ Donde, primero el nombramiento de Amílcar no debió de sentar muy bien a Hannón (“Por ello, los cartagineses, al ver que Hannón manejaba mal sus intereses, de nuevo pusieron al frente de los negocios a Amílcar, de sobrenombre Barca, y lo enviaron como general a la presente guerra” I, 75, 1), y después, sus desavenencias y falta de criterio común en el mando hicieron empeorar cada vez más la relación. Aunque lo que definitivamente debió de granjearle a Amílcar el odio de Hannón, fue la ofensa de que sometida la decisión a las tropas estas prefirieran a Barca (“Los generales que se habían unido para un mismo cometido, disintieron entre sí hasta tal punto que no sólo dejaban pasar las ocasiones de atacar al enemigo, sino que incluso concedían a los contrarios en perjuicio de sí mismos, muchas ventajas debido a la rivalidad entre ellos. Naturalmente cuando de esto se percataron los cartagineses, ordenaron que uno de los generales debía retirarse y quedarse el que las tropas eligieran. [...] Pero Barca tomó consigo al general Aníbal, precisamente aquel que los ciudadanos enviaron junto a las tropas, una vez que el ejército decidió que debía retirarse Hannón, según la facultad concedida a las tropas por los cartagineses con ocasión de las diferencias surgidas entre los dos generales” I, 82.).

⁴¹ HOYOS (2003) 20.

⁴² “HAMILCAR, Hannibalis filius, cognomine Barca, Carthaginiensis, primo Poenico bello, sed temporibus extremis, admodum adulescentulus in Sicilia praeesset coepit exercitui” (Nep. Ham. 1).

⁴³ (VIII, 19, 1) “Así murió, cuando estaba en la flor de la edad, y al morir le sucedió su yerno Asdrúbal”.

⁴⁴ Por ejemplo, su hijo mayor, de quien las fuentes también resaltan la juventud en el momento, se hizo con el mando de las tropas cartaginesas en Hispania tras haberse encargado de la caballería y otras funciones menores anteriormente, a los 25-26 años, y el rival de este, Publio Cornelio Escipión, sería enviado años más tarde como procónsul al mismo territorio con una edad similar (24-25 años), igualmente considerado inusualmente joven para el cargo según la tradición.

más joven que Amílcar, ya que ambos acceden a su primer cargo conocido exactamente en el mismo año, 247 a. C., y como hemos visto Amílcar ya resultaba relativamente joven para ello. Al mismo tiempo, Hannón, no puede ser mucho más viejo, ya que seguía en activo en primera línea de la política cartaginesa en el 201 a. C.⁴⁵, probablemente en el 195 a. C.⁴⁶ y a juzgar por un fragmento de Apiano incluso varios años después; es decir, al menos 46 años después, lo que partiendo de una edad similar a la de Amílcar de unos 25-30 años para el 247 a. C., resultaría 71-76 años para el 201 a. C., una edad más que respetable para seguir activo en la época⁴⁷. Y una versión muy distinta a la del relato de Polibio de la anterior actuación militar en tierras líbicas de Hannon y su trato con la población local nos lo ofrece Diodoro Sículo⁴⁸. El éxito de esta empresa y del resto de actividades en tierras líbias y los beneficios económicos que aportaron a Cartago harían que, al acabar la guerra con los romanos, cinco años más tarde del nombramiento de ambos la posición de Hannón se hubiera consolidado rápidamente y fuera mucho más favorable que la de Amílcar. Es el hombre del momento, de ahí que pudiera presentarse como la opción más natural para encargarse de sofocar lo que comenzaba como una simple revuelta.

En el relato de Polibio para los años 241-238 a. C. la narración se centra en los acontecimientos bélicos en torno a la revuelta y posterior guerra abierta. El trasfondo político en Cartago de los mismos, tan relacionado con los cambios de rumbo de la misma e importantísimos para el resto de acontecimientos posteriores resultan obviados quedándose en muchos casos descolgadas de una adecuada explicación muchas medidas y actitudes de instituciones e individuos involucrados en la misma.

⁴⁵ Es mencionado específicamente por Livio encabezando las negociaciones de paz con Roma.

⁴⁶ Cuando un grupo de senadores de la facción contraria que mantienen lazos de hospitalidad y amistad con sus homólogos romanos (perfil que encaja con Hannón y su entorno), consigue la intervención de la embajada romana que pondrá fin al sufragio de Aníbal Barca.

⁴⁷ Las fuentes consideran excepcionales los casos como el de Catón, de seguir en la escena política pasados los 80.

⁴⁸ "Hanno, being a man of great enterprise and eager to win renown, and, above all, having at his disposal an idle army, hoped by means of this expedition to train the army while providing its maintenance from the enemy's country, thus relieving the city of its expense, and at the same time to accomplish many things that would redound to the glory and advantage of the fatherland. When Hanno had forced Hecatompylus to capitulate, the elders of the city approached him, bearing the olive-branches of supplication, and besought him to treat them humanely. Since the general was concerned to enjoy a good reputation, and preferred kindness to retribution, he took three thousand hostages but left the city and its estates untouched, and in consequence received crowns and other high honours from the grateful people. And his soldiers, whom the inhabitants entertained splendidly and with great cordiality, feasted on the abundance of all things provided for their enjoyment" (Diodoro XXIV, 10). También es cierto que Diodoro parece identificar a este Hannón con el que posteriormente comandará la flota cartaginesa en el desastre de las Islas Egates y será crucificado por su gobierno por ello (y por lo tanto una persona distinta a Hannón el Grande), si bien mayoritariamente se concede crédito a la versión de Polibio según el cual el Hannón conquistador de Hecatompylos es el posterior rival de Amílcar en la Guerra Inexpiable y no su desgraciado tocayo derrotado por Lutacio. Quizás ecos de un relato del entorno del propio Hannón, del que hubieran podido ser parcialmente asumido por ejemplo por Fabio Pictor y a través de él llegar a Diodoro, como se ha planteado para otros fragmentos.

Algunos aspectos y claves de este contexto pueden tratar de reconstruirse directa o indirectamente a través de informaciones procedentes tanto de otros lugares de la propia obra de Polibio como de otros autores.

Después de la derrota en Sicilia la posición de Amílcar se vuelve muy complicada. Por mucho que él personalmente (por cuanto podemos deducir de lo conservado en las fuentes) no parece haber sufrido ningún revés de importancia o que del que se le pueda atribuir la responsabilidad, lo cierto es que había fracasado en su objetivo último. No consiguió eliminar o expulsar a ninguna de las fuerzas romanas que operaban en Sicilia a su llegada, ni las apostadas en Palermo ni los dos ejércitos que asediaban Drepanum (actual Trápani) y Lilibaelum (hoy en día Marsala); en el mejor de los casos, consiguió dificultar su aprovisionamiento y obligarles a repartir su atención, con sus ataques relámpago y *razzias* contra la costa italiana (algunas llegaron hasta Cumas) o con la recuperación de posiciones estratégicas en Heiricte y en las cercanías de Eryx (Erice). Como mucho podría alegar haber conseguido aliviar en algunos momentos la presión sobre las ciudades asediadas y retrasar durante cinco años el final de la guerra. Y el balance de la situación que dejaba a Cartago el nuevo tratado de paz, cuyas condiciones se le encargó negociar al propio Amílcar eran enormemente gravosas (especialmente después de que los romanos empeoraran lo inicialmente pactado por su comandante, por ejemplo, entre otras cosas, añadiendo a la indemnización de guerra mil talentos de plata extras a pagar en el momento), y su empeño en mantener el honor en la retirada de las tropas (como negarse a entregar las armas o pasar por otras prácticas humillantes para él y sus hombres), suponían un escaso consuelo para las enormes pérdidas materiales, a las que había que sumar, no olvidemos las de llevar sosteniendo veintitrés años de guerra.

Desde la caída de la poderosa familia de los Magónidas a principios del s. IV a. C., los generales cartagineses debían a su regreso rendir cuentas de sus actuaciones ante un tribunal formado por 100 senadores⁴⁹, y en no pocas ocasiones, tanto en esta guerra como en las anteriores, se había optado por hacer de los jefes militares chivos expiatorios de las derrotas (independientemente de su grado de responsabilidad en las mismas) pagándolo con el exilio o la cruz⁵⁰. Hannón, el comandante de la flota púnica durante la batalla de las Islas Egates, la última de la guerra, no tardó en ser condenado a ser crucificado y si Amílcar “no jugaba bien sus cartas” podría seguirle pronto.

Desde que Amílcar dimite en Lilibeo, tras la firma del tratado (y deja la tarea de evacuar a sus tropas a África a Giscón, el comandante de la plaza), no se vuelve a saber de él en nuestras fuentes hasta su nuevo nombramiento, ya en plena Guerra

⁴⁹El llamado en las fuentes tanto tribunal de los cien como de los ciento cuatro (esta última, por ejemplo por Aristóteles, quien lo compara con los éforos espartanos), quizás por unir a los senadores elegidos la presencia de otros magistrados presidiéndolo. Su origen se narra en el muy posterior epitome que realiza Justino a la obra de Pompeyo Trog: “Después, puesto que una familia de generales, tan poderosa, era una carga para un estado

Líberica. ¿Qué hizo durante ese tiempo? Probablemente iniciar toda una serie de contactos políticos destinados a reforzar su posición de cara al juicio. Las derrotas de Hannón contra los mercenarios le brindaron una oportunidad inestimable de volver a la escena política como salvador y, según una tradición⁵¹, este nuevo nombramiento le habría librado del proceso en curso (donde entre otras cosas parece que se le acusaba de haber provocado con sus promesas parte de los desacuerdos en cuanto a su remuneración que habían llevado al levantamiento de los mercenarios en curso, acusación particularmente grave en ese momento⁵²). Para entonces su posición había mejorado lo suficiente como para poder aprovechar la ocasión de presentarse al cargo y obtenerlo, y la victoria final le permitiría alcanzar suficiente poder como para alejar definitivamente el peligro del proceso y lanzarse a la aventura hispana⁵³. Las remesas de plata generadas por esta última debieron de consolidarlo definitivamente.

Eclos de estas maniobras y actividad política de Amílcar entre el 241 y el 238, encontramos en fuentes distintas a Polibio y pueden perfilarse a través de otros datos indirectos. Así, vemos en Diodoro Sículo la referencia a la creación en este momento en torno a sí de una facción política (*συστησάμενος ἑταίρειαν*), formada por los ciudadanos de extracción social más baja, aprovechando la fama y las riquezas obtenidas en la guerra líberica, y lo acusa, al igual que Apiano, de tomar una actitud demagógica y de comprar apoyos (*δημοκοτίαν*)⁵⁴, el primero en relación a las clases

libre y pues-to que ellos mismos era juez y parte en todo, del grupo de los senadores se escogen cien jueces, que exigieran a los generales al volver de la guerra cuentas de sus acciones, para que con este temor meditaran las órdenes en la guerra con la vista puesta en las leyes y los juicios una vez en su patria" (XIX, 2, 1-6).

⁵⁰ Ver, por ejemplo, al respecto el artículo de Loreto (LORETO (1990) 107-128).

⁵¹ Por ejemplo, en Apiano, en su libro sobre Iberia, 4, "Amílcar, de sobrenombre Barca, cuando precisamente en Sicilia mandaba las fuerzas cartaginesas, prometió dar abundantes recompensas a sus mercenarios celtas y a los aliados africanos. Al serle reclamadas éstas por aquéllos, una vez que retornó a África, cartagineses se vieron envueltos en la guerra de África, en el curso de la cual sufrieron numerosos reveses a manos de los propios africanos y entregaron Cerdeña a los romanos en compensación por las afrentas causadas a sus mercaderes en esta guerra de África. Por consiguiente, cuando sus enemigos lo hicieron comparecer a juicio por considerarlo el responsable de tantas calamidades para su patria, Amílcar, tras asegurarse el favor de todos los hombres de Estado —de los que el más popular era Asdrúbal, que estaba casado con una hija del propio Amílcar—, eludió el juicio e incluso, cuando tuvo lugar una sublevación de los númidas, consiguió ser elegido general contra ellos en compañía de Annón, llamado el Grande, sin haber rendido cuentas todavía de su anterior generalato" o en Sobre Aníbal, 2: "Amílcar Barca, el padre de este Aníbal, estaba al frente de las fuerzas cartaginesas en Sicilia cuando romanos y cartagineses combatían por la posesión de esta isla. Fue objeto de persecución por sus enemigos bajo sospecha de mala administración y, lleno de temor, maniobró para ser elegido general contra los númidas antes de la rendición de cuentas. Fue útil en esta guerra y, tras haberse asegurado el favor del ejército con el pillaje y los regalos, lo condujo hasta Gades sin la autorización de Cartago y atravesó el estrecho hasta Iberia. Desde allí enviaba continuamente gran cantidad de botín a Cartago e intentaba congraciarse al pueblo para evitar su enojo hacia él a causa de su mandato en Sicilia"

⁵² Incluso aunque consiguiera escapar a la pena capital, podría haber acabado en el exilio o quemado políticamente para el resto de su vida, con lo que la historia posterior hubiera sido muy distinta, por ejemplo, la expedición a Hispania nunca habría existido, y sus hijos lo hubieran tenido mucho más complicado para acceder a una magistratura.

bajas y los soldados, el segundo en el ejército y entre los políticos. Además, en Livio, cuando menciona el nombramiento, unos años más tarde, de Asdrúbal Janto para los asuntos de Hispania dice que fue impuesto por “influencia del partido de los Barca, más que mediana entre la tropa y la plebe, aunque claramente en contra de la voluntad de los nobles”⁵⁵. Así mismo, la alianza política de Amílcar con Asdrúbal Janto se sellaría con el matrimonio de éste con una hija de Amílcar, poco antes de que ambos partieran hacia la Península en el 238 a. C. Igualmente otra de sus hijas se casó con un sufeta llamado Bomílcar, y ello debió de materializarse también en torno a esta época, ya que en el 218, Hannón⁵⁶, el hijo de ambos, acompañaría a su tío Aníbal como oficial en la expedición a Italia⁵⁷, por lo que podría estar igualmente relacionado con el juego de alianzas en marcha.

Es aquí, y no antes, cuando probablemente haya que situar el germen de lo que posteriormente las fuentes llaman “la facción o el partido de los Barca”. La cual, a diferencia de lo presentado confusamente por Diodoro, no se crease *ex novo* por iniciativa del propio Amílcar, sino que fuese el fruto final del acercamiento y la búsqueda de apoyos de éste hacia aquellas figuras que operasen en la escena política del momento, como Bomílcar o, en cualquier caso, fueran un poder emergente dentro de la misma, como Asdrúbal Janto (cuya fama, como recuerda Nepote⁵⁸ o Apiano⁵⁹, era anterior a su contacto con Amílcar y cuyas habilidades políticas y diplomáticas resaltan todas las fuentes⁶⁰), y que pudieran o estuvieran dispuestas a ayudarle. Serían sus primeros éxitos en la Guerra Inexpiable los que irían permitiendo a Amílcar afianzar estos lazos políticos del grupo e ir adquiriendo una posición de liderazgo dentro del mismo. Dicha posición se consolidaría al calor de la sumisión final de los territorios africanos de cuyo éxito (aunque fuera compartido) presumió

⁵³ La continuación en el mando parece haber evitado a su vez también rendir cuentas de esta última guerra en África, el eco de la confusión entre ambos hechos parece explicar algunos fragmentos de las fuentes y constituye una de las acusaciones contra los Barca que estas ponen frecuentemente en boca de Hannón (por ejemplo en Liv. XXI, 9, 4) respecto a Aníbal “enviasteis al ejército, echando leña al fuego, a un joven que ardía en ansias de realeza y que tenía entre ceja y ceja un único camino para conseguirla: vivir rodeado de legiones armadas empalmado una guerra con otra”.

⁵⁴ “Hamilcar, surnamed Barca, performed many great services for his country, both in Sicily, in the war against the Romans, and in Libya, when the mercenaries and the Libyans rose in insurrection and held Carthage under siege. Since in both these wars his achievements were outstanding and his conduct of affairs prudent, he gained the well-deserved approbation of all his fellow citizens. Later on, however, after the conclusion of the Libyan War, he formed a political group of the lowest sort of men, and from this source, as well as from the spoils of war, amassed wealth; perceiving, moreover, that his success were bringing him increased power, he gave himself over to demagoguery and to currying favour with the populace, and thus induced the people to put into his hands for an indefinite period the military command over all Iberia” (XXV, 8)

⁵⁵ XXI, 2, 4.

⁵⁶ Aparece mencionado por Polibio (III, 42), Livio (XXI, 27, 2) y Apiano (Sobre Aníbal, 20) en el paso del Ródano y mandando el ala izquierda de la formación en la batalla de Cannas.

⁵⁷ Entre el 241 y el 238 a. C. Amílcar además de casar a una de sus hijas con Bomílcar, figura política de primer orden ya que llegó a el sufetato (máxima magistratura civil en Cartago), prometió a otra con Naravas, un jefe

Amílcar, y cuya reorganización al parecer supuso una ampliación de los poderes y territorios de Cartago antes del conflicto y en la que probablemente más de un particular aprovechó para salir beneficiado. Este hecho, al igual que la vergonzosa intervención de Roma en relación a Cerdeña, debió de crear en la ciudad un clima de opinión idóneo para ser alentado y explotado por la facción para conseguir la aprobación de su propuesta de expedición a Hispania. Por otra parte, este proyecto hispano debía de ser algo común y no exclusivo de Amílcar a juzgar por el importante papel que Asdrúbal Janto jugó en el mismo desde el primer momento.

Esta importantísima y paralela actividad política aparece totalmente silenciada en el relato de Polibio, lo cual contrasta flagrantemente con su manera de interpretar las causas de los acontecimientos históricos y la manera de narrarlos predominante en su obra⁶¹. Si Polibio, que habitualmente muestra una especial sensibilidad y atención por las maniobras políticas y su repercusión en los acontecimientos bélicos y diplomáticos⁶², no lo narra solo puede ser porque no tiene acceso a esa información, lo cual nos devuelve al tema de su fuente. Para explicar por qué esta fuente no presta atención al juego político paralelo se podría alegar por su parte el desconocimiento o falta de interés. En el primer caso ello apoya la idea de que no se trata de una fuente púnica ya que una fuente interna podría escribir en griego pero sería casi imposible que ignorara estos aspectos. Y en el segundo, la falta de interés, en contraste con la exaltación de los aspectos militares apunta hacia alguien procedente de este ámbito. Pero más difícil de explicar resulta la omisión de la figura de Asdrúbal Janto, aunque sólo fuera en virtud de su posterior mando supremo en Hispania.

númida, entorno al 240-239 a. C., y a una tercera con Asdrúbal Janto, habiéndose celebrado esta última boda, como muy tarde antes de su partida a Hispania en el 238 a. C., y por lo que sabemos de su nieto Hannón, al menos la primera de estas uniones debió de consumarse en este periodo. Dado que el mayor de los hijos varones de Amílcar, Aníbal, había nacido en el 247, coincidiendo con el nombramiento de su padre (para las fechas de nacimiento de Asdrúbal y Magón, los más pequeños, se ha hipotizado que podrían producirse en este mismo periodo de 241-238 aprovechando la última estancia en Cartago de su padre o bien ser consecuencia de alguna visita puntual anterior a la capital de éste durante su mandato en Sicilia), y tenía al terminar este periodo, nueve años, sus hermanas tenían que ser por fuerza mayores, aunque tampoco demasiado si atendemos a las noticias ya mencionadas de la juventud de su progenitor al iniciar su cargo siciliano. Aunque no se posee información directa sobre la legislación cartaginesa en este punto, probablemente no sería muy distinta de la de otros centros mediterráneos de su entorno, así pues, en Roma la edad mínima legal del matrimonio es de 12 años para las chicas, y la costumbre más extendida, al igual que en ámbito griego, es que el primer matrimonio de las mujeres se produzca en torno a los 14-15 años. Toda esta política matrimonial lejos de ser inocente parece encaminada a crear o reforzar los lazos políticos que Amílcar está tejiendo entorno a sí en este periodo.

⁵⁸ Ham. III, 2.

⁵⁹ Sobre Iberia 4,

⁶⁰ Por ejemplo, Liv. XXI, 2, 5-7 o Diodoro XXV, 10, 11.

⁶¹ Recuérdese, por ejemplo, cómo en el libro sexto de su obra (VI, 51), en pleno climax narrativo de la Segunda Guerra Púnica, justo al llegar a la batalla de Cannas, decide interrumpir el relato bélico para introducir una digresión sobre los tipos de constituciones, los defectos y diferencias de las vigentes en ese momento en Roma y Cartago y como a su juicio ello acabará condicionando al resultado definitivo de la guerra. O cuando

Filino, Sósilos y Sileno, son los tres autores que se han propuesto como posible fuente para el relato de Polibio sobre la Guerra Inexpiable. De Filino se sabe que procedía de Agrigento, una antigua colonia griega que se encontraba vinculada a Cartago durante la Primera Guerra Púnica, y que escribe una obra sobre dicha guerra desde un punto de vista partidario de Cartago. De Sileno apenas se conoce el nombre y que, al igual que Sósilos, acompañó a Aníbal en su expedición a Italia, viviendo en su campamento “mientras se lo permitió la fortuna”. Respecto a Sósilos se sabe que procedía de Lacedemonia, probablemente de Esparta y que además de acompañarle en su campamento había sido profesor de griego de Aníbal⁶³, sobre cuya guerra acabaría escribiendo una obra de 7 tomos⁶⁴. De estos, Filino y Sósilos son específicamente mencionados (por cierto de manera bastante crítica) por Polibio⁶⁵ como consultados a lo largo de su obra, no es el caso por el contrario de Sileno, quién solo podría intentar relacionarse con alguna alusión vaga como la de aquellos historiadores que inventan hechos fantásticos e intervenciones divinas a propósito del paso de los Alpes por Aníbal y su ejército. Probablemente por ello, la atención se ha centrado en los dos primeros, pudiendo constituir el relato del conflicto africano una especie de epílogo en la narración de la Primera Guerra Púnica de Filino o una obra menor o capítulo introductorio dentro de la narración de las hazañas de Aníbal y

recoge los debates que generan los distintos acontecimientos internacionales desde en el senado romano a la opinión pública griega, incluso cuando esto no afecta directamente al desarrollo de los mismos (por ejemplo la opinión pública griega frente a la III Guerra Púnica, XXXVI, 9), argumentando las distintas posturas.

⁶² No hay que olvidar, que a pesar de su breve cargo de hiparca de la Liga Aquea durante el conflicto entre Perseo y los romanos, polibio tiene un perfil fundamentalmente político, político es igualmente su entorno familiar (su padre, Licortas, había sido una figura importante en los debates y amigo íntimo de Filopemenes, el líder de una de las facciones políticas más importantes de la Liga Aquea) y políticas o diplomáticas el resto de sus actividades antes y después de su etapa como rehén de los romanos.

⁶³ “Sus hechos de armas los han contado muchos historiadores, entre ellos dos que fueron compañeros suyos en su campamento y vivieron con él durante el tiempo que su suerte se lo permitió, Sileno y el espartano Sósilo. Precisamente a este Sósilo le tuvo Aníbal como maestro de lengua griega.” En Nepote Hann. 13 (Huius belli gesta multi memoriae prodiderunt, sed ex his duo, qui cum eo in castris fuerunt simulque vixerunt, quamdiu fortuna passa est, Silenus et Sosylus Lacedaemonius. Atque hoc Sosylo Hannibal litterarum Graecarum usus est doctore).

⁶⁴ Diodoro XXVI, 4: “Sosylus of Elis wrote a History of Hannibal in seven books” (la mayoría de los autores considera la referencia a Elis como una confusión de Diodoro o de algún copista posterior, la referencia exacta de este fragmento utilizado en la traducción citada es Exc. Hoesch. p. 513).

⁶⁵ Por ejemplo respecto a Filino: “Tales, son estos tratados. Se conservan, todavía hoy, sobre placas de bronce en el tesoro de los ediles, cerca de Júpiter Capitolino. ¿Y quién, con razón, no se sorprendería del proceder del historiador Filino? Ciertamente, no de que haya ignorado estos tratados, lo que no es extraño, cuando incluso en nuestra época los más ancianos de romanos y cartagineses y los que parecen estar muy interesados por los asuntos públicos los desconocen, sino que, sin aludir a fuente alguna o método razonable, se haya atrevido a escribir lo contrario del contenido de aquellos. Esto es, que había un tratado entre romanos y cartagineses por el que los romanos debían mantenerse apartados de Sicilia entera, mientras que los cartagineses, de Italia. Y que los romanos transgredieron el tratado y los juramentos desde el momento en que, por primera vez, pasaron a Sicilia. Y ello porque, en verdad, ningún documento en tales términos ha existido jamás ni existe. Pero eso es lo que expresamente dice en su segundo libro” (Polibio, III, 27, 1, la historiografía actual llama precisamente a este tratado fantasma “tratado de Filino”). O respecto a Sosilos: “Los romanos, cuando les hubo llegado la noticia de la toma de Sagunto, como era natural no sometieron entonces a deliberación alguna la posibilidad de guerra, pese a la afirmación de algunos historiadores que, incluso, aducen los discursos

la Segunda Guerra Púnica en el caso de Sósilos, pues, no olvidemos que Polibio, lo cita en relación a la cuestión de las responsabilidades, cuando narra el desencadenamiento de esta guerra, por lo tanto no resulta descabellado también hubiera tratado temas previos.

La posición de Filino no resulta sorprendente, ya que los cartagineses, tanto a nivel institucional como personal, siempre habían contado con partidarios en las ciudades griegas de Sicilia, incluso en los momentos de mayor hostilidad, y la relación de los miembros de su élite con sus homólogos cartagineses fuera particularmente intensa, incluyendo en muchos casos alianzas y pactos secretos contra los intereses de sus respectivas patrias, uniones matrimoniales o pactos de hospitalidad, y no era raro que los exiliados de unos y otros acabasen acogidos al otro lado del Canal de Sicilia. Esto era así incluso respecto a la propia Siracusa, tanto más en una ciudad fronteriza como Agrigento, caída bajo el poder de Cartago en más de una ocasión⁶⁶. Y el interés del autor por el tema, la guerra de romanos y cartagineses por la isla, no tiene tampoco nada de raro dado su origen siciliano y la proximidad temporal y local de los hechos.

Mucho difícil resulta dar una explicación a la posición filocartaginesa y tan estrechamente ligada a los Barca de un espartano, empezando por cómo acabó en Hispania, en la otra punta del Mediterráneo, en el fin del mundo para su concepción, dándole clases de griego al hijo de un general púnico.

Por otro lado, la decisión de Amílcar no es menos sorprendente. Si bien el conocimiento y contacto con la lengua y la cultura griega era habitual entre los miembros de las clases altas cartaginesas, y no debía de resultar raro el uso de preceptores de esta procedencia, como más tarde sería moda entre sus homólogos romanos, lo suyo sería buscarlos entre la propia comunidad helena residente en Cartago, o en las ciudades vecinas de la Magna Grecia con los que se mantenía contacto. En todo caso, puestos a hacer un mayor desembolso saliendo del ámbito inmediato, y buscar algo más especial, los progenitores más exigentes podrían conseguir contratar los servicios de alguien procedente de alguno de los centros de Jonia o el Oriente Helenístico que empiezan a despuntar culturalmente o, si se opta por una opción más tradicional, por un ateniense⁶⁷. Pero confiar la transmisión a su primogénito (y probablemente también de sus hermanos pequeños) de la lengua y la cultura griega a un espartano es cuanto menos, inusual. Probablemente porque Amílcar no estaría tan preocupado en formar a su hijo sobre especulaciones filosóficas o poesía lírica, o en proporcionar un barniz cultural que exhibir en las reuniones sociales o citas pomposas que incorporar a los discursos en el senado,

pronunciados por una y otra parte. [...]Contra tales narraciones, en consecuencia, como escriben Quereas y Sósilo, nada más sería necesario añadir: a mi juicio no tienen la disposición y mérito de la historia sino de cuentos de barbería y charlatanería vulgar" (Polibio III, 20). Ambas críticas están en el contexto del debate por las responsabilidades en el estallido de la guerra.

⁶⁶ Y que al principio del conflicto se encontraba en el bando de Cartago, llegando a acoger durante años una guarnición púnica mientras era asediada por las tropas romanas que finalmente la tomarían saqueándola y esclavizando a la población.

sino en otro tipo de conocimientos. Otro tipo muy distinto de retórica, así como en otros aspectos más prácticos dentro de sus planes, como las innovaciones en estrategia militar o en poliorcética que se estaban produciendo en el Mundo Helenístico, la historia reciente o el panorama político y diplomático en el ámbito griego.

Respecto a cómo pudo entrar en contacto Sósilos con Amílcar, aunque nada se sabe al respecto, se podría tratar de buscar explicaciones plausibles a partir del entorno del que debía provenir. La Esparta de mediados del siglo III a. C. se encuentra en una situación muy distinta a la orgullosa polis del s. V a. C., cuyo poderío militar y fama de sociedad cerrada y tradicional han idealizado tantos autores antiguos y modernos. Ha perdido su hegemonía, e incluso su papel a nivel local no deja de estar sometido a altibajos, especialmente por el emergente poderío de la Liga Aquea. Pero los problemas más graves son de origen interno, ya que se encuentra empobrecida e inmersa en fuertes tensiones sociales y políticas. La progresiva tendencia a la reducción del cuerpo ciudadano y concentración de la riqueza, se vio acelerada a partir del siglo IV a. C., donde a factores tradicionales (lo tardío de los matrimonios, la endogamia, la eugenesia activa al nacer e indirecta durante la educación, las bajas en combate, etc...), habrían de sumarse la mayor afluencia de oro y plata y cambios en la legislación sucesoria que permitirían desprenderse del *kleros* familiar. Los lotes de tierra iguales, supuestamente asignados por Licurgo, apenas permitían en ausencia de otros recursos a un padre mantener la contribución a la *syssitia* de más de un hijo a parte de la propia, así mismo, las dotes y la capacidad de heredar una parte de la tierra por las mujeres, especialmente las hijas únicas (*epíclera*) hacía que una parte de las tierras pasara a sus manos, concentrándose aún más su posesión en la siguiente generación a través de sus matrimonios. Cuando la circulación de metales preciosos se hizo más frecuente, las familias más potentes, que ejercían regularmente las magistraturas, no tardaron en acumular este efectivo, a la vez que crecía el endeudamiento. Los cambios legales les permitieron invertirlos en la compra de tierras, incluidos los *kleros* de las familias endeudadas, que acababan perdiendo la ciudadanía, aumentando las tensiones y el descontento, especialmente entre los jóvenes⁶⁷. En este contexto, muchos espartiatas, bien porque las convulsiones políticas les llevaran al exilio, o porque se vieran incapaces de reunir suficiente patrimonio como para mantener la dignidad familiar, debieron de ver una salida en alistarse como mercenarios en el extranjero. Y los fracasos de los proyectos revolucionarios⁶⁸ de Agis IV (245-241 a. C) primero y Cleómenes III después (235-222 a. C.) no hicieron sino agravarlo.

⁶⁷ A este respecto ver Krings (2001) 649-668.

⁶⁸ La situación es presentada en términos dramáticos para esta época por Plutarco en su biografía de Agis (5), alegando que la tierra se encontraba concentrada en apenas un centenar de familias frente a una masa empobrecida, aunque probablemente se trate de una exageración. Lamentablemente además de esta fuente, apenas se poseen algunas referencias indirectas con las que poder contrastarla. Además de las clásicas

Es este ambiente del que procede Jantipo, otro espartano, que en el 255 a. C. decidió aceptar la oferta de un reclutador enviado a Grecia por el gobierno de Cartago para alistar tropas mercenarias durante la I Guerra Púnica⁷⁰ y que puede resultar clave para entender la elección del Amílcar y quizás el posible recorrido de Sósilos. Se trataba de un momento particularmente crítico. El senado de Cartago acababa de rechazar las inaceptables condiciones de paz ofrecidas por Régulo, las fuerzas de las que disponía para defender la capital eran escasas, estaban desmoralizadas y derrotadas y los generales que las mandaban hasta ese momento se habían mostrado incapaces de hacer frente a las tropas del cónsul, a las que ahora venía a sumarse una revuelta nómada. Parece ser que de algún modo, Jantipo consiguió que se escucharan sus propuestas e incluso que los generales en campaña delegaran en él el mando (lo que no deja de ser un hecho totalmente excepcional en la Historia de Cartago). Adiestró al ejército con nuevos métodos, y cuando lo tuvo preparado, lo sacó a campaña, poniendo atención en la formación y los lugares por los que marchar y acampar, y cuando la situación fue propicia, dispuso hábilmente las tropas para una batalla en la que las fuerzas romanas serían aniquiladas y su comandante capturado, poniendo fin a la amenaza.

Cicerón menciona específicamente la presencia de Amílcar Barca junto a Jantipo, pero indicando que este último estaba a las órdenes del primero⁷¹. Probablemente se trata de una confusión respecto a los generales púnicos que delegaron el mando (Asdrúbal hijo de Hannón, Bóstar y Amílcar, este último mandado llamar desde Sicilia), además de porque Nepote especifica en relación a su primer cargo, que fue enviado por primera vez a Sicilia en los últimos años de la guerra (en concreto en el 247, unos ocho años más tarde), y sobre todo porque la edad estimada para Amílcar en este momento, 255 a. C., es de unos 17-22 años, impensable para el mando de un ejército, como mucho podría haber sido un joven oficial participando por primera vez en campaña⁷². Pero incluso aunque no hubiera llegado a luchar bajo sus órdenes, está claro que la figura de Jantipo, el estratega que había conseguido salvar Cartago y resolver la campaña contra las legiones romanas en una batalla campal, debió de dejar una honda impresión en el joven Amílcar. Brizzi incluso plantea que se trate de

contribuciones de Fuck (FUCK (1962)) y Hodkinson (HODKINSON (2001)), una recopilación de trabajos recientes sobre la evolución de Esparta en esta época se encuentra en Christien y Legras (CHRISTIEN-LEGRAS (2014)).

⁶⁹ Los cuales incluían desde condonar las deudas a repartir tierras y restaurar las antiguas costumbres. Para un resumen reciente de los precedentes, circunstancias y el alcance real de dichas reformas ver el trabajo Fornis (FORNIS (2015) 19-38).

⁷⁰ "Por aquel tiempo arribó a Cartago uno de aquellos reclutadores de extranjeros enviados anteriormente a la Hélade llevando gran número de soldados y entre ellos a un tal Jantipo de Lacedemonia, hombre que había participado de la educación espartana y tenía considerable experiencia en las cosas de la guerra." Como cuenta Polibio (I, 32).

⁷¹ "Marco Atilio Régulo, en su segundo consulado, fue cogido prisionero en una emboscada dispuesta por el lacedemonio Jantipo, que luchaba a las órdenes de Amílcar, padre natural de Aníbal" (Cic. De off. III, 26, 99)

una de sus influencias tácticas principales y que transmitiría muchas de sus lecciones a su hijo⁷³.

Sosilos podría haber llegado también a Cartago con la primera intención de ganarse la vida como soldado de fortuna, bien acompañando a Jantipo⁷⁴ o en un momento posterior atraído por el éxito de aquel, y que más tarde una lesión o la edad le llevaran reorientarse como preceptor. Una procedencia similar le hubiera facilitado entrar en contacto con Amílcar y ganarse su confianza (y explotar el recuerdo y admiración de Jantipo en este). Del interés en esta educación de doble tradición, púnica y helenística desde la infancia para sus hijos por parte de Amílcar y su orientación fuertemente militar se encuentran noticias en Dión Casio⁷⁵ o Zonaras⁷⁶. E igualmente interesante, a pesar de proceder también de una fuente tardía, es la alusión de Vegecio en su compendio de técnica militar, a la labor de asesoramiento militar ejercida por Sósilo en su pupilo además de sus labores de maestro e historiador⁷⁷. Al mismo tiempo, el único fragmento conservado de la obra de Sosilos⁷⁸, narra una batalla naval entre romanos y cartagineses en la desembocadura del Ebro, muestra precisamente un buen tratamiento de los aspectos militares del relato, y quizás se le puede reprochar cierta parcialidad al atribuir los éxitos de los romanos, no tanto a estos, como a sus aliados griegos.

Un perfil similar se adaptaría muy bien a la fuente de Polibio en la Guerra Inexpiable, pero hay una cuestión aún más importante, no se trata de una fuente simplemente procartaginesa como Filino, sino, como se ha dicho por varios autores, filobárquida. Pero se puede hilar aún más fino, la omisión de Asdrubal Janto no deja de ser significativa

⁷² Lo cual tendría bastante sentido ya que el grueso del ejército se encontraba en Sicilia, el avance de Régulo y la revuelta nómada dificultaban reclutar tropas en el interior, las fuentes mencionan a la caballería y a la falange ciudadana en las reducidas fuerzas puestas en pie por Cartago y se tiene constancia de que ante situaciones de crisis similares, como la invasión de Agatocles o durante la Guerra Inexpiable, se procedió a reclutar a los ciudadanos en edad militar.

⁷³ BRIZZI (2001) 29-38.

⁷⁴ "Xanthippus the Spartan, who had come from Sparta with a hundred soldiers (or alone, or with fifty soldiers, according to various authorities)" (ὁ Σπαρτιάτης Ξάνθιππος ἑλθὼν ἀπὸ τῆς Σπάρτης σὺν στρατιώταις ἑκατόν, ἢ μόνος καθ' ἑτέρους καθ' ἄλλους δὲ πενήτηκοντα τοὺς στρατιώτας ἔχων) (Diod. XXIII, 16, 1).

⁷⁵ "Podía actuar así [Aníbal], porque, además de su virtud natural, en lo que respecta a su formación se había educado según la costumbre fenicia, propia de su patria, pero también, en gran medida, según la costumbre griega y además conocía la adivinación por las vísceras" (XIII, 54, 3).

⁷⁶ "Este Aníbal era hijo de Amílcar Bárquida y muy pronto, desde niño, orientó su preparación contra los romanos. Pues Amílcar decía que criaba a todos sus hijos como cachorros para enfrentarse a ellos, por lo que al ver que aquel destacaba mucho por su naturaleza, lo comprometió a hacerles la guerra y por ello destacaban especialmente las artes de la guerra en la formación que le había dado cuando tenía quince años, momento en que no pudo, al morir su padre, tomar el generalato" (VIII, 21, 1).

⁷⁷ "También Aníbal, cuando se disponía a partir hacia Italia, se procuró un experto Lacedemonio y siguiendo sus consejos acabó con tantos cónsules y tantas legiones aun disponiendo de menos efectivos en número y fuerzas" (3, praef. 7).

⁷⁸ WILCKEN (1906), 103-141 y WILCKEN (1907) 510-512.

y no se explica más que como algo deliberado. ¿quién del ámbito de los Barca podría estar interesado en ella, en qué momento y por qué?. A la muerte de Amílcar, Asdrúbal es elegido para sustituirle al frente de los asuntos de Hispania y sobre su actuación a partir de entonces se han generado toda clase de especulaciones y debates. Estos empezaron en la propia antigüedad⁷⁹, (probablemente, como se explicó anteriormente, alentados por el entorno de Hannón tras la guerra y que habrían tenido cierta acogida en autores de la influencia de Fabio Pictor) y todavía hoy hay quien plantea considerar la Hispania de los Barca como una especie de reino helenístico. Desde el punto de vista legal, los Barca fueron en todo momento en Hispania magistrados de Cartago a las órdenes y servicio teórico de su ciudad. Aunque lo cierto es que, si no se puede sostener que se produjera en ningún momento una ruptura oficial con las autoridades de Cartago, y la obra de Polibio está llena de ejemplos de ello⁸⁰, lo cierto es que debieron de gozar de un grado de autonomía bastante importante (en buena parte garantizado por el flujo de plata a las arcas públicas y privadas), lo que unido a la ingente cantidad de recursos de todo tipo que manejaron durante años, debió de crear una situación anómala respecto a la tradición precedente, e igualmente, que ciertas actitudes y proyectos pudieron crear cierto malestar y desconfianza con las autoridades de la metrópoli⁸¹.

Esta situación alcanza su punto cumbre durante el mandato de Asdrúbal y el brusco final de éste con su asesinato por un esclavo (aparentemente por motivos privados) debió de resultar un alivio (o una oportunidad) para mucha gente distinta. Lo cierto es que, a su subida al poder, Aníbal es el primer interesado en distanciarse de los aspectos más controvertidos de su predecesor. A diferencia de éste, él no cuenta con una reputación y una posición propia dentro de la vida política de la metrópoli, por tanto

⁷⁹ Obsérvese el siguiente fragmento de Polibio: "Fabio, el historiador romano, afirma que, además del ultraje cometido contra los saguntinos, fueron causa de la guerra anibálica la avaricia y el deseo de poder de Asdrúbal. Qué, después de haber adquirido éste un gran poderío en las regiones de Iberia, se presentó en Libia e intentó abolir las leyes y cambiar por un gobierno personal el sistema político de Cartago. Pero que los prohombres de la República, habiendo descubierto sus intenciones, de común acuerdo se distanciaron de él. Así mismo Asdrúbal, que receló de esta conducta, abandonó Libia y en adelante manejó ya los asuntos de Iberia conforme a sus propios intereses y sin prestar atención al Senado de Cartago. De otro lado, que Aníbal, que desde muchacho había participado y emulado el proceder de Asdrúbal, le sucedió entonces en el gobierno de Iberia y siguió la misma línea de conducta que aquél. Lo que explica, según Fabio, que ahora haya provocado esta guerra contra los romanos de propia iniciativa y al margen del dictamen de Cartago." (III, 8). O el siguiente fragmento de Libio referido a un discurso puesto en boca de Hannón en relación a la participación de Aníbal en los asuntos de Hispania a las órdenes de Asdrúbal "Es que tenemos miedo a que el hijo de Amílcar tarde demasiado en ver los poderes desmedidos y esa especie de tiranía de su padre, y que nosotros tardemos más de la cuenta en ser esclavos del hijo de un rey a cuyo yerno se le han regalado nuestros ejércitos como herencia?" (XXI, 3, 5-6).

⁸⁰ Con el refrendo de cada uno de los nombramientos y medidas importantes de los generales en Hispania por parte de las instituciones de Cartago, los intercambios de tropas y el envío de remesas de impuestos o la parte correspondiente del botín, además de un contacto constante entre estos y una parte de los senadores.

⁸¹ Tampoco hay que olvidar que Cartago cuenta con una larga tradición de intentos de golpe de Estado por parte de sus generales como el de Hannón en el s. IV a. C. o el de Bolmilcar a principios del s. III a. C., por citar algunos de los más famosos, y que ello debía pesar a la hora de interpretar ciertas actitudes.

tiene que aprovechar para estrechar al máximo los lazos con su ciudad, ya que además la palpable inminencia de un conflicto con Roma, hace que no pueda permitirse perder apoyos en la metrópoli. Recientes trabajos apuntan es esta dirección, como el reciente reexamen de las series de las acuñaciones hispanas de época bárquida por M^a Paz García-Bellido⁸². Y es en este contexto cuando al nuevo general de Hispania le puede interesar que se difunda un relato de su campaña a los confines del territorio explorado contra Helmantike y Arbucale⁸³ o una narración sobre la Guerra Líbica que recuerde y exalte el papel de su padre en la misma, presentándolo como la persona que salvó y dio ánimos a la ciudad cuando todo parecía perdido, al mismo tiempo que ridiculiza a Hannón, y por supuesto omita cualquier referencia a la relación con Asdrúbal⁸⁴.

Recapitulando, la supuesta fuente de Polibio para la Guerra Inexpiable, tuvo que estar escrita en griego (y no en púnico, para que pudiera ser accesible a Polibio, y le otorgara a los ojos de este un mínimo de prestigio) y probablemente por alguien de origen heleno, ya que una fuente interna no ignoraría los aspectos políticos y mostraría mayor precisión en cuanto a las instituciones o las competencias legales de los cargos. Aunque trata el tema desde la perspectiva de Cartago, además la exaltación de la figura de Amílcar mientras se hace todo lo posible por degradar a Hannón, y oscurecer al resto de figuras, empezando por eliminar completamente cualquier referencia a Asdrúbal Janto, apuntan hacia un autor no únicamente filocartaginés como Filino, si no probárquida, y en concreto del entorno de Aníbal en los años previos o como mucho inmediatamente posteriores a la declaración de la II Guerra Púnica, lo cual apunta a Sosilos o Sileno. De ambos, es el primero el único mencionado explícitamente por

⁸² Según esta autora (GARCÍA-BELLIDO (2012) 431-456), éstas no se habrían iniciado en vida de Amílcar sino bajo mandato de Asdrúbal e incluirían en la primera serie de gran calidad artística y peso, al propio Asdrúbal diademado a la manera de los reyes helenísticos con una proa de barco en el reverso, al difunto Amílcar heroizado con los atributos de Melqart, como referente legitimador y fundador, y finalmente, al joven Aníbal, con diadema de laurel y reverso con el elefante al igual que su padre, en relación a las funciones militares y como asociación al poder, presentándole como aquel destinado a heredarlo, siempre según la lectura de esta autora. Sin embargo las series siguientes, atribuidas a Aníbal y sus hermanos, resultan mucho más modestas, habrían conservado el retrato personal en los reversos pero desprovisto de cualquier atributo y retoma para los anversos el caballo y la palmera, el motivo tradicional de las acuñaciones de Cartago, en uso desde finales del s. V a. C. y reconocido en todo el Mediterráneo.

⁸³ No deja de ser curioso que ambos relatos acabaron, de manera más o menos resumida y adaptada, recogidos en la obra de Polibio y que este se haya acabado convirtiendo en la principal referencia para ambos acontecimientos. No resultaría extraño pensar que hubiera podido acceder a ellos a través de la misma fuente del entorno de Aníbal.

⁸⁴ Probablemente esta línea de discurso propagandístico elaborada en el entorno de Aníbal se difundiría por distintos canales y medios, por ejemplo, la narración historiográfica en griego iría destinada a las élites del mundo helenístico, incluidas las de la propia Cartago, mientras que las mismas ideas en púnico podían llegar al pueblo a través de los discursos de políticos afines. A este respecto, no deja de ser curiosa, la referencia a la exageración de las hazañas de Amílcar por parte de los partidarios de Aníbal antes en las postrimerías de la II Guerra Púnica, puesta por Livio en boca de Hannón en modo irónico: "Fijad vuestra atención en las islas Egates y en el Érice, y en lo que habéis soportado por mar y por tierra a lo largo de veinticuatro años. Y no era el general este muchacho, sino el propio Amílcar, su padre, un nuevo marte según ésos pretenden" (Liv. XXI, 10, 7).

Polibio entre sus fuentes, y el que está más estrechamente ligado a Aníbal. Pero además, otros pequeños detalles y matices permiten perfilar las características secundarias de esta fuente, como el predominio de la perspectiva militar, que podría indicar que el autor procede de este ámbito, o, a pesar del barniz de Polibio, el estilo exagerado o el gusto por los detalles escabrosos, las inexactitudes, la superficialidad del análisis, por los cuales parece que no se trata de un historiador profesional. Rasgos que se ajustan con el posible perfil planteado para Sósilos.

Finalmente, por todo ello, planteamos que la famosa fuente de Polibio en este relato sea el autor espartano. Que la razón de ser del relato original y las manipulaciones, exageraciones y silencios que contiene obedecen a las características particulares del autor (como su personalidad, sus intereses o sus carencias) junto a un contexto y unos objetivos muy determinados. Sobre ello se produce la voluntad de Polibio de utilizarlo en su obra, para lo cual es adaptado a los objetivos y plan general de la misma, profundizando y amoldando algunas de las manipulaciones e introduciendo distorsiones adicionales. Será esta forma de la visión del conflicto, la que influya entre el resto de autores antiguos, y la que a lo largo de los siglos sea aceptada y transmitida sin grandes cuestionamientos, siendo todavía hoy predominante tanto a nivel académico como popular.

«A la nuit prochaine, Barca, dans le temple d'Eschmoûn !» -

«J'y serai !» -

«Nous te ferons condamner par les Riches !» -

«Et moi par le peuple !» -

«Prends garde de finir sur la croix !» -

«Et vous, déchirés dans les rues !» -

Gustave Flaubert Salambô

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDROPOULOS, J. (2000), *Les monnaies de l'Afrique Antique. 400 av. J.-C.-40 a.p. J.-C.*, Toulouse.
- BARCELÓ, P. (2012), "Aníbal y la helenización de la guerra en Occidente" en Remedios, S.-Prados, F.- Bermejo, J. (eds. 2012), *Aníbal de Cartago. Historia y mito*, Madrid 2012, 159-176.
- BENDALA GALÁN, M. (2015), «*Hijos del Rayo*» *Los Barca y el dominio cartaginés en Hispania*, Madrid.
- BRIZZI, G. (2001), "Amilcare e Santippo: storie di generali" en Yann Le Bohec (ed.) *La Première Guerre Punique. Actes de la Table Ronde de Lyon (mercredi 19 mai 1999)* Lyon, 29-38.
- CHRISTIEN, J. – LEGRAS, B. (eds.) (2014), *Sparte hellénistique –IV^e-III^e siècles avant notre ère, DHA Suppl. 11*, Besançon.
- FANTAR, M.H. (1995), *Carthage. La cité punique*, París.
- FORNIS, C. (2015), "Bajo el signo de Licurgo el reformismo atávico de Agis IV y Cleómenes III", *Espacio, tiempo y forma* 28 (2015), pp. 19-38.
- FUKS, A. (1962), "The Spartan Citizen-Body in Mid-Third Century B.C. and Its Enargement Proposed by Agis I.", *Athenaeum. Studi Di Letteratura E Storia dell'Antichità* 40 (1962), pp. 244-263.
- GARCÍA-BELLIDO, M^a. P. (2012), "Los retratos de la monarquía bárquida en las monedas de Iberia" en Remedios, S. – Prados, F. – Bermejo, J. (eds. 2012): *Aníbal de Cartago. Historia y mito*, Madrid, 431-455.
- GÓMEZ DE CASO ZURIAGA, J. (1996), *Amílcar Barca y la política cartaginesa (249-237 a. C.)*, Madrid.
- HODKINSON, S. (2001), "Inheritance, Marriage and Demography: Perspectives upon the Success and Decline of Classical Sparta" en Powell, A. (ed.), *Sparta. Techniques Behind Her*, Edimburgo (2001) pp. 79-121.
- HOYOS, D. (2003), *Hannibal's dynasty. Power and politics in the western Mediterranean, 247-183*, Londres.
- HUSS, W. (1993), *Los cartagineses*, Madrid.
- KRINGS, V. (1991), "Les lettres grecques à Carthage" en Baurain, Cl.- Bonnet, C. – Krings, V. (1991): *Phoinikeia Grammata. Lire et écrire en Méditerranée. Actes du Colloque de Liège, 15-18 novembre 1989*, (Studia Phoenicia), Liège, 649-668.
- LA BUA (1966), *Filino-Polibio-Sileno-Diodoro. Il problema delle fonti dalla morte di Agatocle alla guerra del mercenari in Africa*, Palermo.
- LANCEL, S. (1995), *Hannibal*, París.
- LORETO, L. (1990), "I processi ai generali a Cartagine. Prime considerazioni su diritto público e guerra nello stato púnico" en Sordi, M. (ed. 1990), *"Dulce et decorum est pro patria mori". La morte in combattimento nell'antichità (Contributi dell'Istituto di Storia antica vol. 16)*, Milán. 107-128.
- LORETO, L. (1995), *La grande insurrezione libica contro Cartagine 241-237 a. C.*, Roma.
- MANFREDI, L.-I. (ed. 1997), *Monete púniche. Repertorio epigráfico e numismatico delle leggende púniche. Monografia 6, Bollettino di Numismática*, Roma.

- MANFREDI, L.-I. (2011), "L'organizzazione amministrativa nell'Algeria púnica", en L.-I. Manfredi - A. Soltani (eds. 2011): *I fenici in Algeria*, BraDypUS.s.a. Bologna, 123-126.
- MILES, R. (2011), "Hannibal and Propaganda", en Hoyos, D. (ed. 2011), *A Companion to the Punic Wars*, Oxford, 260-279.
- MOMMSEN, T. (1967), *Historia de Roma*, vol. 1, Madrid.
- MUSTI, D. (1978), *Polibio e l'imperialismo romano*, Napoles.
- MUSTI, D. (2006), *Demokratía. Origeni di un'idea*, Roma.
- PÉREZ MARTÍN, I. (2002), «Lectores y público en la historiografía griega» en *Estudios Clásicos* nº 121, 125-147.
- THORNTON, J. (2001), *Lo storico, il grammatico, il bandito. Momenti della resistenza greca all'imperium romanum*, Catania.
- THORNTON, J. (2004), "Polibio e Roma. Tendenze negli studi degli ultimi anni. (I y II)" en *Studi Romani*, nº 52 (I) 108-139 y nº 53 (II) 508-525.
- THORNTON, J. (2014), "review-discussion. Historical contingency in Polybius" en *Review of Maier, Die Kontingenz historischer Prozesse bei Polybios*, *Histos* 8, 28-48.
- VIOLA, M. (2010), *Corpus Nummorum punicorum*, Roma, 2010.
- WALBANK, F. W. (1970), *A Historical commentary on Polybius*. Volume I (Commentary on book I-VI), Oxford.
- WALBANK, F. W. (1974), *Polybius between Greece and Rome*, Ginevra.
- WALBANK, F. W. (2002), *Polybius, Rome and the Hellenistic Worlds: essays and relections*, Cambridge.
- WILCKEN, U. (1906), "Ein Sosylos-Fragment in der Würzburger Papyrussammlung", *Hermes: Zeitschrift für Klassische Philologie* 41, 103-141.
- WILCKEN, U. (1907), "Zu Sosylos", *Hermes: Zeitschrift für Klassische Philologie* 42, 510-512.

Fuentes (en las ediciones citadas a lo largo del artículo)

- Apiano: *Historia Romana I*. (Introducción, traducción y notas de Antonio Sancho Royo) Editorial Gredos, Madrid 1995.
- Casio, Díón: *Historia Romana*. Libros I-XXXV (fragmentos). (Introducción, traducción y notas de Domingo Plácido Suarez) Editorial Gredos, Madrid 2004.
- Cicerón, Marco Tulio: *Sobre los deberes* (traducción, introducción y notas de José Guillén Cabañero) Universidad de Alcalá, Salamanca 2003.
- Diodorus of Sicily in twelve volumes, XI Fragments of books XXI-XXXII, with an english translation by Francis R. Walton*, The Loeb Classical Library London-Cambridge-Massachusetts 1968.s
- Justino, Marco Juliano: *Epítome de las Historias Filípicas de Pompeyo Trogo. Prólogos. Pompeyo Trogo, Fragmentos*. (Introducción, traducción y notas de José Castro Sánchez) Editorial Gredos, Madrid 1995.
- Livio, Tito: *Historia de Roma desde su fundación*. Libros XXXI-XXXV. (Traducción y notas de José Antonio Villar Vidal). Editorial Gredos, Madrid 2001.

Livio, Tito: *Historia de Roma desde su fundación*. Libros XXVI-XXX. (Traducción y notas de José Antonio Villar Vidal). Editorial Gredos, Madrid 1993.

Nepote, Cornelio: *Vidas*. (Introducción, Traducción y Notas de Manuel Segura Moreno) Editorial Gredos, Madrid 1985.

Nepote, Cornelio: *Vite degli uomini illustri e Frammenti*. Testo latino a fronte (Introduzione di Antonio Pinzone, Cura e traduzione di Cipriano Conti), Newton Compton editori, Roma 1995.

Plutarco: *Vidas paralelas. Tomo VIII. Foción-Catón el Joven, Demóstenes-Cicerón, Agis-Cleómenes, Tiberio-Cayo Graco* (Traducción de Carlos Alcalde Martín) Biblioteca Clásica Gredos, Madrid 2010.

Polibio: *Historias*. Libro I (caps. 1-31) Volumen I/1 (texto revisado y traducido por Alberto Díaz Tejera), Colección hispánica de autores griegos y latinos, CSIC, Madrid-Barcelona 1972.

Polibio: *Historias*. Libro I (caps. 32-88) Volumen I/2 (texto revisado y traducido por Alberto Díaz Tejera), Colección hispánica de autores griegos y latinos, CSIC, Madrid-Barcelona 1982.

Polibio: *Historias*. Libro III (texto revisado y traducido por Alberto Díaz Tejera), Colección hispánica de autores griegos y latinos, CSIC, Madrid-Barcelona 1989.

Vegecio Renato, Flavio: *Compendio de técnica militar* (edición y traducción de David Paniagua Aguilar) Editorial Cátedra, Madrid 2006.

LA HISTORIA TRIPARTITA DE CLEMENTE Y DOMITILA: ¿VÍCTIMAS POLÍTICAS O MÁRTIRES DE LA FE?

THE TRIPARTITE HISTORY OF CLEMENS AND DOMITILLA: POLITICAL VICTIMS OR FAITH MARTYRS?

CARLES LILLO BOTELLA

Universidad de Alicante
clb8@alu.ua.es

RESUMEN: La caída en desgracia del cónsul Flavio Clemente y de su mujer, Flavia Domitila, constituye uno de los episodios más oscuros del final de la época flavia. Ambos personajes han pasado a la historia por la acusación de ateísmo (ἄθεοτης) formulada en su contra, razón por la cual, tanto judíos como cristianos los reivindicarían como mártires propios. Los primeros, a través de las historias inseridas en el Talmud. Las fuentes cristianas, por su parte, sólo presentan como cristiana a Domitila y sólo reivindicarán la figura de Clemente como mártir muy tardíamente. Todo ello, sumado a los testimonios epigráficos, contribuyó a la elaboración de un mito en el que hubo de influir, seguramente, la tradición oral de las primitivas comunidades cristianas.

Palabras clave: Cristianismo; Judaísmo; Domiciano; Talmud; Padres de la Iglesia.

RESUMEN: The fall of the consul Flavius Clemens and his wife, Flavia Domitilla, is one of the darkest episodes of the end of the Flavian era. Both characters went down in History because of the accusation of atheism (ἄθεοτης) formulated against them, and that is the reason why both Jews and Christians reclaim them as martyrs of their own. Jews do that through Talmud accounts. Christian sources, meanwhile, only claim Domitilla as Christian, while Clemens was presented as a martyr in Late Antiquity. All that as well as epigraphic testimonia, helped to elaborate a myth also fed by the oral tradition of early Christian communities.

Keywords: Christianity; Judaism; Domitian; Talmud; Church Fathers.

1. INTRODUCCIÓN: LA SUPUESTA PERSECUCIÓN DE DOMICIANO

No cabe duda de que el concepto de martirio, cimentado sobre el ejemplo de la muerte redentora de Cristo, jugó un papel fundamental en la historia del cristianismo desde sus comienzos. El martirio, juntamente con la noción de conversión, posiblemente sean las ideas más novedosas que explicarían el lento pero progresivo auge del cristianismo; ideas que, aunque presentes ya en el judaísmo de época del Segundo Templo, son reinterpretadas y sobredimensionadas por la nueva fe. Si bien hoy día la investigación sostiene que no se puede hablar de persecuciones antes de mediados del siglo III, siendo la primera la perpetrada por el emperador Decio, la tradición cristiana preservó la memoria de otras persecuciones anteriores, así como de mártires asociados a las mismas. La primera de dichas persecuciones habría sido, obviamente, la llevada a cabo por Nerón a raíz del célebre incendio de Roma. La segunda, que es la que tratamos en el presente trabajo, habría sido la acontecida durante el reinado de Domiciano. Aunque, como decimos, la existencia de dicha persecución ha sido puesta en tela de juicio, las fuentes patrísticas testimonian la memoria de tiempos de tribulación para la Iglesia durante el reinado del último de los Flavios. La primera mención, aunque vaga e imprecisa, la encontramos en la *Epístola a los Corintios* de Clemente de Roma, documento prácticamente contemporáneo de los hechos que nos ocupan, ya que se data en los años finales del siglo I. En ella se alude a las “repentinas y sucesivas tribulaciones” padecidas recientemente por la Iglesia¹. Melitón de Sardes, por su parte, se congratulaba a mediados del siglo II de la dicha que venía experimentando el Imperio desde la irrupción del cristianismo ya que, “desde el reinado de Augusto, nada malo ha sucedido, antes al contrario, todo ha sido brillante y glorioso, según las plegarias de todos”. Únicamente Nerón y Domiciano, afirma el obispo de Sardes, “persuadidos por algunos hombres malévolos, quisieron calumniar nuestra doctrina”². Estos mismos argumentos aparecen repetidos en Tertuliano, quien en su *Apologeticum* conmina a los paganos a consultar sus propios anales para comprobar que, en efecto, fue Nerón el primero en desencadenar una persecución contra los cristianos y, tras él, Domiciano, “un medio Nerón, pero hombre también” y que posteriormente renunció a sus pretensiones, rehabilitando incluso a los que había desterrado³. Posteriormente, ya en época de Constantino, en su particular reconstrucción de la historia de las persecuciones, Lactancio volvía

¹ Διὰ τὰς αἰφνιδίους καὶ ἐπαλλήλους γενομένης ἡμῖν συμφορὰς καὶ περιπτώσεις, ἀδελφοί, βράδιον νομίζομεν ἐπιστροφὴν πεποιθῆσθαι περὶ τῶν ἐπιζητουμένων παρ' ὑμῖν πραγμάτων, ἀγαπητοί (Clem. Rom., *Ad Cor.*, 1, 1, ed. FUNK [1901] 33).

² Ἐκ τοῦ μηδὲν φαῦλον ἀπὸ τῆς Αὐγούστου ἀρχῆς ἀπαντῆσαι, ἀλλὰ τοῦναντίον ἅπαντα λαμπρὰ καὶ ἔδοξα κατὰ τὰς πάντων εὐχάς. Μόνοι πάντων, ἀναπεισθέντες ὑπὸ πινων βασκάνων ἀνθρώπων, τὸν καθ' ἡμᾶς ἐν διαβολῇ καταστῆσαι λόγον ἠθέλησαν Νέρων καὶ Δομετιανός, ἀφ' ὧν καὶ τὸ τῆς συκοφαντίας ἀλόγῳ συνηθεία περὶ τοὺς τοιοούτους ῥυθινὰ συμβέβηκεν ψεῦδος (Melito, *Apologia* [apud Eus. Caes., *Hist. eccl.* 4, 26, 8-9, ed. GCS 9, 1 (1903) 384-186].

³ *Consulite comentarios uestros, illic reperietis primum Neronem in hanc sectam cum maxime Romae orientem Caesariano gladio ferocisse. Tali dedicatore damnationis nostrae etiam gloriamur: qui enim scit illum, intellegere potest non nisi grande aliquod bonum a Nerone damnatum. Temptauerat et Domitianus, portio Neronis de crudelitate; sed quia homo, facile coeptum repressit, restitutis etiam quos relegauerat. Tales Semper nobis insecutores, iniusti, impii, turpes, quos et ipsi damnare consuestis, a quibus damnatos restituere soliti estis* (Tert., *Apol.*, 5, 3-4, ed. CCSL 1 [1954] 95).

a señalar a Domiciano como el gran perseguidor de la Iglesia primitiva después de Nerón. Según el autor norteafricano, el último de los Flavios reinó con relativa tranquilidad hasta que, incitado por los demonios, osó alzar sus impías manos contra el Señor, de manera que incluso fue borrado el recuerdo de su nombre⁴. De todos modos, el gran cambio vendría de la mano de la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea, quien, utilizando a Hegesipo como fuente principal, aporta los nombres de algunos mártires, al tiempo que recoge una tradición según la cual Domiciano habría hecho llamar ante sí a unos familiares de Jesús, preocupado por las aspiraciones mesiánicas de los descendientes del rey David⁵.

La persecución de Domiciano será igualmente citada por autores tardíos que siguen la tradición de los primeros Padres. Tal es el caso de Orosio, quien, en sus *Historias contra los paganos*, inspirándose en el relato de Eusebio, describe con detalle la crueldad del último de los Flavios, no sólo contra los cristianos, sino también contra otros grupos como los senadores y los judíos, al tiempo que cita el exilio del apóstol Juan a Padmos⁶, hecho igualmente mencionado por Sulpicio Severo⁷. El cronista Juan Malalas⁸ también dedicaría unas líneas a la persecución, mientras que en los *Acta Iohanni* se afirma que la persecución llevada a cabo por Domiciano inicialmente había ido dirigida contra los judíos de la ciudad de Roma, pero que después se extendió a los cristianos⁹.

⁴ <P>ost hunc interiectis aliquot annis alter non minor tyrannus <Domitianus> ortus est. <Qui> cum exerceret inuisam dominationem, subiectorum tamen ceruicibus incubauit quam diutissime tutusque regnauit, donec impias manus aduersus dominum tenderet. Postquam uero ad persequendum iustum populum instinctu daemonum incitatus est, tunc traditus in manus inimicorum luit poenas. Nec satis ad ultionem fuit quod est interfectus domi: etiam memoria nominis eius erasa est (Lact., *De mort. pers.* 3, 1-2, ed. CSEL 27 [1893] 176-177).

⁵ Eus. Caes., *Hist. eccl.* 3, 20 ed. GCS 9, 1 (1903) 232-236.

⁶ Anno ab Vrbe condita DCCCXXX Domitianus Titi frater, ab Augusto nonus, fratri successit in regnum. Qui per annos XV ad hoc paulatim per omnes scelerum gradus creuit, ut confirmatissimam toto Orbe Christi Ecclesiam datis ubique crudelissimae persecutionis edictis conuellere auderet. Is in tantam superbiam prolapsus fuit, ut dominum sese ac deum uocari scribe colique iusserit. Nobilissimos e senatu inuidiae simul ac praedae causa alios palam interfecit, alios in exilium trusit ibique trucidari imperauit. Libidinis intemperantia quidquid cogitari potest, fecit. Plurimae Urbis aedes destructis populi Romani rebus extruxit. Bellum aduersum Germanos et Dacos per legatos gessit pari reipublicae perniciem, cum et in Vrbe ipse senatum populumque laniaret et foris male circumactum exercitum adsidia hostes caede conficerent. Nam quanta fuerint Diurpaneus Dacorum regis cum Fusco duce proelia quantaque Romanorum clades, longo textu euoluere, nisi Cornelius Tacitus, qui hanc historiam diligentissime contexit, de reticendo interfectorum numero et Sallustium Crispum et alios auctores quamplurimos sanxisse et se ipsum idem potissimum elegisse dixisset. Domitianus tamen prauissima elatus iactantia, sub nomine superatorum hostium de extinctis legionibus triumphauit. Idemque efferatus superbia, qua se deum coli uellet, persecutionem in Christianos agi secundus a Nerone imperauit. Quo tempore etiam beatissimus Iohannes apostolus in Patrum insulam relegatus fuit. Inter Iudaeos quoque acerbitate tormentorum et cruentissimae quaestionis exquiri genus Dauid atque interfici praeceptum est, dum prophetis sanctis et inuidetur et creditur, quasi adhuc futurus esset ex semine Dauid, qui regnum possit adipisci. Continuo tamen Domitianus crudeliter in Palatio a suis interfectus est: cuius cadaver populari sandapila per uestigiones exportatum atque ignominiosissime sepultum est (Oros., *Hist. adu.* pag. 7, 10, 1-7, ed. CSEL 5 [1882] 463-464).

⁷ Interfecto dein tempore Domitianus, Vespasiani filius, persecutus est Christianos. Quo tempore Iohannem apostolum atque euangelistam in Patrum insulam relegauit (Sulp. Sev., *Chron.* 2, 31, ed. CSEL 1 [1866] 85).

⁸ Μετὰ δὲ τὴν βασιλείαν Τίτου ἐβασίλευσεν ὁ θεοτάτος Δομετιανὸς ἑπτὰ καὶ μῆνας β'. Ἦν δὲ μακρὸς, λεπτὸς, ξανθὸς, κονδόθριξ, γλαυκός, ὑπόκυρτος, φιλόσοφος ἄκρος. Ἐπὶ δὲ τῆς αὐτοῦ βασιλείας διωγμὸς χριστιανῶν ἐγένετο· ὅστις καὶ τὸν ἅγιον Ἰωάννην τὸν θεολόγον ἀνήνεγκεν ἐν τῇ Ῥώμῃ καὶ ἐξήτασεν αὐτόν (Ioh. Mal., *Chron.* 10, 48, ed. CSHB 32 [1831] 262).

⁹ *Act. Ioh.* 2-3, ed. BAC 646 [2004] 462-4.

La imagen que transmiten los autores cristianos contrasta con el absoluto silencio que observamos por parte de las fuentes paganas. Ciertamente, en su célebre carta a Trajano, Plinio el Joven menciona la existencia de antiguos cristianos en la provincia de Bitinia que habían apostatado de su fe hacía al menos veinte años, lo que en principio podría remitir a los años del reinado de Domiciano. Sin embargo, Plinio no especifica si dicha apostasía se produjo por presión de las autoridades o por motivos de otra índole. En cualquier caso, el testimonio de Plinio resulta interesante en la medida en que muestra la alta volatilidad de la fe cristiana en sus primeros tiempos, ya que, tras señalar que, a su región, los templos se hallaban prácticamente vacíos por la ausencia de fieles –se supone que por el alto número de conversiones al cristianismo–, a la mínima presión de las autoridades muchos de ellos apostataron y volvieron a frecuentar los santuarios paganos, así como a cumplir con los deberes del culto imperial¹⁰.

Real o no, lo cierto es que en la tradición cristiana quedaron preservados los nombres de algunos de los personajes que supuestamente habían padecido martirio durante esta persecución. El más célebre fue, sin duda, el del evangelista Juan a Padmos, pero también dos personalidades de alta alcurnia, nada menos que de la propia familia imperial, habrían sufrido igualmente castigo por haber abrazado la fe cristiana: el cónsul Tito Flavio Clemente y su esposa Flavia Domitila.

2. LAS FUENTES

2.1. FUENTES PAGANAS

La caída en desgracia de Clemente y Domitila es mencionada tanto por autores cristianos como paganos. Entre estos últimos, destacan los testimonios de Suetonio y Dión Casio, en especial el primero de ellos, en tanto que constituye, además, la principal fuente para el conocimiento de las relaciones de parentesco de la familia Flavia. Según Suetonio, los últimos años del reinado de Domiciano fueron especialmente tensos, especialmente debido al tema de la sucesión, al carecer él mismo de herederos propios que le pudiesen suceder en el trono imperial. En el año 95, uno antes de morir asesinado, Domiciano compartió el consulado con su primo Tito Flavio Clemente. Sin embargo, de forma repentina, el emperador ordenó la ejecución de su colega¹¹. La muerte de Clemente resulta llamativa por varios motivos. En primer lugar, porque era familiar del emperador y por partida doble,

¹⁰ Plinius Minor, *Ep.* 10, 96, 5-6, ed. KEIL (1853) 231-232.

¹¹ *Denique Flauium Clementem patrualem suum, contemptissimae inertiae, cuius filios etiam tu paruulos successores palam destinauerat et, abolito priore nomina, alterum Vespasianum appellari iusserat, alterum Domitianum repente ex tenuissima suspitione tantum non in ipso eius consulatu interemit. Quo maxime facto maturauit sibi exitium. Continuis octo mensibus tot fulgura facta nuntiataque sunt, ut exclamauerit: Feriat iam, quem uolet! Tanctam de caelo Capitolium templumque Flauiae gentis, item domus Palatina et cubiculum ipsius, atque etiam e basi statuæ triumphalis titulus excussus ui procellæ in monimentum proximum decidit. Arbor, quæ priuato adhuc Vespasiano euersa surrexerat, tunc rursus repente corruit. Praenestina Fortuna, toto imperii spatio annum nouum commendanti laetam eandemque semper sortem dare assueta, extremo tristissimam reddidit, nec sine sanguinis mentione* (Suet., *Dom.*, 15, 1-2, ed. ROTH [1875] 250).

ya que, además de ser su primo —su padre Tito Flavio Sabino era hermano de Vespasiano— como por ser el esposo de su sobrina Domitila, hija de su hermana homónima. De igual modo, ante la ausencia de hijos propios, Domiciano adoptó a dos de los hijos del matrimonio formado por Clemente y Domitila, a quienes les fueron impuestos los nombres de Vespasiano y Domiciano. Por último, Clemente había sido designado para ejercer el consulado ese mismo año junto al propio emperador. Por todo ello, la eliminación física de su primo y colega constituía una maniobra realmente arriesgada para el emperador. Según Suetonio, la ejecución de Clemente habría estado motivada por la *contemptissima inertia* del mismo. Más adelante, Suetonio señalará a Estéfano, procurador de Domitila, como la mano ejecutora de Domiciano, dejando entrever que el asesino estaría vengando la caída en desgracia de sus patronos¹².

La segunda noticia de importancia sobre el hecho que nos ocupa en el campo de las fuentes pagano-clásicas nos la ofrece la *Historia romana* de Dión Casio, a través del epítome realizado por Jifilino en el siglo IX¹³. Dión complementa la información ofrecida por Suetonio, al especificar que Clemente y su esposa habían sido acusados de ἀθεότης, lo que les convertía en sospechosos de practicar “costumbres judías” (τῶν Ἰουδαίων ἥθη). La condena de Domitila habría sido significativamente menor que la de su esposo, al haber sido únicamente desterrada a la isla de Pandataria. Inmediatamente después, Dion añade que Acilio Glabrio, quien había desempeñado el consulado en el año 91, también fue víctima de la purga llevada a cabo por Domiciano. Concretamente señala que fue imputado “por los mismos crímenes que muchos otros”, sugiriendo la posibilidad de que él mismo también hubiese sido acusado de seguir prácticas judías, si bien queda patente que la principal acusación lanzada contra su persona fue la de haber participado en luchas contra fieras salvajes vestido de gladiador, hecho que habría atraído sobre él la ira del emperador.

Puramente anecdótica, por su parte, es la mención que Filóstrato refiere a los hechos que aquí nos ocupan. Al igual que Suetonio, señala a Estéfano, liberto de Domitila y “célebre por la forma del portento” como el encargado de dar muerte al tirano como venganza por la muerte de Clemente, el cual, sin embargo y en boca del propio Estéfano, seguía

¹² *De insidiarum caedisque genere haec fere diuulgata sunt. Cunctantibus conspiratis, quando et quo modo, id est lauante mne an caenante, adgrederentur, Stephanus, Domitillae procurator, et tunc interceptarum pecuniarum reus, consilium operamque optulit* (Suet., *Dom.*, 17, 1, ed. ROTH [1875] 251).

¹³ Ἐν τούτῳ χρόνῳ ἡ ἀπὸ Σινοέσσης ἐς Πουτεόλους ἀγουσα λιθοῖς ἐστορέσθη. Κάν τῷ αὐτῷ ἔτει ἄλλους τε πολλοὺς καὶ τὸν Φλάουιον τὸν Κλήμεντα ὑπατεύοντα, καίπερ ἀνεψιὸν ὄντα καὶ γυναικαὶ καὶ αὐτὴν συγγενῇ ἑαυτοῦ Φλαοῦιαν Δομιτίλλαν ἔχοντα, κατέσφαξεν ὁ Δομιτιανός. Ἐπηνέχθη δὲ ἀμφοῖν ἔγκλημα ἀθεότητος, ὅψ' ἦς καὶ ἄλλοι ἐς τὰ τῶν Ἰουδαίων ἥθη ἐξοκέλλοντες πολλοὶ κατεδικάσθησαν, καὶ οἱ μὲν ἀπέθανον, οἱ δὲ τῶν γούιν οὐσιῶν ἐστερήθησαν· ἡ δὲ Δομιτίλλα ὑπερῶρισθη μόνον ἐς Πανδατερίαν. Τὸν δὲ δὴ Γλαβρίωνα τὸν μετὰ τοῦ Τραϊανοῦ ἄρξαντα, κατηγορεθέντα τὰ τε ἄλλα καὶ οἷα οἱ πολλοὶ καὶ ὅτι καὶ θηρίους ἐμάχετο, ἀπέκτεινεν. ἐφ' ᾧ που καὶ τὰ μάλιστα ὀργὴν αὐτῷ ὑπὸ φθόνου ἔσχεν, ὅτι ὑπατεύοντα αὐτὸν ἐς τὸ Ἀλβανὸν ἐπὶ τὰ Νεανισκεύματα ὠνομασμένα καλέσας λέοντα ἀποκτείνειν μέγαν ἠνάγκασε, καὶ ὅς οὐ μόνον οὐδὲν ἐλυμάθη ἀλλὰ καὶ εὐστοχώτατα αὐτὸν κατειργάσατο (Cass. Dio, *Hist. Rom.* 67, 14, 1-2, ed. LCL 176 [1925] 348-350).

vivo y oculto, tramando contra Domiciano¹⁴. Resulta interesante, por último, mencionar a Quintiliano, debido a que, además de ser contemporáneo de Clemente y su esposa, le fue encomendada la instrucción de los dos hijos del matrimonio a quienes Domiciano había designado sus sucesores, hecho que el rétor hispano menciona en sus *Instituciones oratorias*¹⁵.

2.2. FUENTES CRISTIANAS

A pesar de que, como hemos visto, entre las primeras comunidades cristianas pervivió el recuerdo de una persecución padecida en época de Domiciano, Clemente y Domitila no aparecen mencionados en las fuentes cristianas hasta la *Historia eclesiástica* de Eusebio de Cesarea¹⁶. Su información difiere bastante de lo dicho por Suetonio y Dión Casio, al hacer de Domitila la sobrina y no la esposa del cónsul Flavio Clemente, concretamente hija de una hermana del mismo. Cabría la posibilidad, no obstante, de que se tratase en realidad de una Domitila distinta a la mencionada por Suetonio y Dión Casio. Sin embargo, Suetonio, quien como hemos dicho constituye nuestra principal fuente para el conocimiento de la dinastía Flavia, no afirma que Flavio Clemente tuviese hermana alguna, mucho menos a una sobrina¹⁷. En cualquier caso, la caracterización de Domitila como la sobrina de Clemente se impondrá en la literatura cristiana a partir de Eusebio. Esta confusión tendrá su origen en la fuente que el obispo de Cesarea utiliza para narrar estos hechos:

¹⁴ Ἐωθουν δὲ οἱ θεοὶ Δομετιανὸν ἥδη τῆς τῶν ἀνθρώπων προεδρίας. Ἔτυχε μὲν γὰρ Κλήμεντα ἀπεκτονῶς ἄνδρα ὕπατον, ὃ τὴν ἀδελφὴν τὴν ἑαυτοῦ ἐδεδώκει, πρόσταγμα δ' ἐπετίθητο περὶ τὴν τρίτην ἢ τετάρτην ἡμέραν τοῦ φόνου κἀκείνην ἐξ ἀνδρὸς φοιτᾶν· Στέφανος τοίνυν ἀπελευθέρως τῆς γυναικός, ὃν ἐδῆλου τὸ τῆς διοσημίας σχῆμα, εἴτε τὸν τεθνεῶτα ἐνθυμηθεὶς, εἴτε πάντας, ὥρμησε μὲν ἴσα τοῖς ἐλευθερωτάτοις Ἀθηναίοις ἐπὶ τὸν τύραννον· ξίφος δ' ὑφέρας τῷ τῆς ἀριστερᾶς πῆχει, καὶ τὴν χεῖρα ἐπιδέσμοις ἀναλαβὼν οἷον κατεαυσίαν, ἀπίοντι τοῦ δικαστηρίου προσελθὼν, “δέομαί σου,” ἔφη, “βασιλεῦ, μόνου, μεγάλα γάρ, ὑπὲρ ὧν ἀκούση. Οὐκ ἀπαξιώσαντος δὲ τοῦ τυράννου τὴν ἀκρόασιν, ἀπολαβὼν αὐτὸν ἐς τὸν ἀνδρῶνα, οὗ τὰ βασιλεία, “οὐ τέθνηκεν,” εἶπεν, “ὃ πολεμιώτατός σοι Κλήμης, ὡς σὺ οἶε, ἀλλ' ἔστιν οὐ ἐγὼ οἶδα, καὶ ξυντάττει ἑαυτὸν ἐπὶ σέ.” Μέγα δ' αὐτοῦ βοηθῆσαντος περὶ ὧν ἤκουσε, τετραραγμένῳ προσπεσῶν ὁ Στέφανος, καὶ τὸ ξίφος τῆς ἐκευασμένης χειρὸς ἀνασπᾶσας, διῆκε τοῦ μηροῦ πρὸς μὲν τὸν αὐτίκα θάνατον οὐ καίριαν, πρὸς δὲ τὸν μετὰ ταῦτα οὐκ ἄκαιρον. Ὁ δ' ἐρρωμένος μὲν καὶ ἄλλως τὸ σῶμα, γεγονῶς δὲ περὶ τὰ πέντε καὶ τετταράκοντα ἔτη ξυνεπλάκη τρωθείς, καὶ καταβαλὼν τὸν Στέφανον ἐπέκειτο, τοὺς ὀφθαλμοὺς ὀρύττων καὶ τὰς παρεῖδς ξυντρίβων πυθμένι χρυσῆς κύλικος αὐτοῦ κειμένης περὶ τὰ ἱερά, ἐκάλει δὲ καὶ τὴν Ἀθηνᾶν Ἀρωγόν. Συνέντες οὖν οἱ δορυφόροι κακῶς πράττοντος ἐσῆλθον ἀθρόοι, καὶ τὸν τύραννον ἀπέκτειναν λιποθυμοῦντα ἥδη (Phil., *Vita Apoll. Tyan.* 8, 25, ed. LCL 17 [1912] 188-390).

¹⁵ *Cum uero mihi Domitianus Augustus sororis suae nepotum delegauerit curam, non satis honorem iudiciorum caelestium intelligam, nisi ex hoc oneris quoque magnitudinem metiar* (Quint., *Inst. or.* 4, pr. 2, ed. BONELL [1861] 151-2).

¹⁶ Εἰς τοσοῦτον δὲ ἄρα κατὰ τοὺς δηλουμένους ἢ τῆς ἡμετέρας πίστεως διέλαμπεν διδασκαλία, ὡς καὶ τοὺς ἀποθὲν τοῦ καθ' ἡμᾶς λόγου συγγραφεὶς μὴ ἀπονήσαι ταῖς αὐτῶν ιστορίαις τὸν τε διωγμὸν καὶ τὰ ἐν αὐτῷ μαρτύρια παραδόναι, οἷ γε καὶ τὸν καιρὸν ἐπ' ἀκριβὲς ἐπεσημήναντο, ἐν ἔτει πεντεκαίδεκάτῳ Δομετιανοῦ μετὰ πλείστον ἐτέρων καὶ Φλαυίαν Δομετίλλαν ἱστορήσαντες, ἐξ ἀδελφῆς γεγονυῖαν Φλαυίου Κλήμεντος, ἐνὸς τῶν τηλικάδε ἐπὶ Ῥώμης ὑπᾶτων, τῆς εἰς Χριστὸν μαρτυρίας ἔνεκεν εἰς νῆσον Ποντίαν κατὰ τιμωρίαν δεδῶσθαι (Eus. Caes., *Hist. eccl.* 3, 18, 4, ed. GCS 9, 1 [1903] 232).

¹⁷ A pesar de ello, se ha sugerido que la Flavia Sabina mencionada en una inscripción de Praeneste (CIL 14, 2830 = ILS 995) podría ser la hija de Tito Flavio Sabino, padre de Clemente. Esta Flavia Sabina, a su vez, habría contraído matrimonio con Lucio Caesenio Peto, cónsul en el año 62.

un tal Bruttius¹⁸ que, en ocasiones, se ha querido identificar con Bruttius Praesens, a quien Plinio el Joven dirigió una de sus cartas (*Epistula* 7, 3)¹⁹. La segunda discordancia con el texto de Dión Casio la observamos en el lugar de destierro al que fue enviada Domitila fue la isla de Pontia y no Pandataria, como había afirmado Dión Casio.

Habrà que esperar hasta Jerónimo para hallar la siguiente alusión a Domitila en la literatura cristiana. El autor de Estridón realiza una breve mención a la mártir en una de sus epístolas que, de por sí, nada aporta sobre Domitila, ya que únicamente describe las *cellulae* en las que había estado presa en la isla de Pontia²⁰, la misma que señalaba Eusebio. Este testimonio resulta interesante porque muestra que, al menos desde finales del siglo IV, existía ya un lugar concreto donde la tradición señalaba que Domitila había padecido el destierro. Debe descartarse por completo que se trate de una invención de Jerónimo, ya que, en palabras de Pergola, “il est toujours possible d’‘inventer’ des personnages, pas de monuments!”²¹. Eusebio y Jerónimo son, en sentido estricto, los dos únicos autores cristianos que mencionan a Clemente y Domitila y, tal como se puede observar, únicamente la señalan a ella como cristiana, mientras que de él solamente se señala por parte de Eusebio que era pariente de Domitila.

Clemente y Domitila volverán a aparecer en los *Hechos de Nereo y Aquiles*, obra compuesta entre los siglos V y VI y que pretende ambientarse en los años de la persecución de Domiciano. En esta obra, Domitila es presentada como prima del propio Domiciano y como sobrina del procónsul (sic) Clemente, al tiempo que también estaría emparentada con el papa Clemente, dado que éste era hijo de uno de los hermanos del procónsul homónimo. Tras ser dada en matrimonio al noble Aureliano y antes de que el matrimonio fuese consumado, Domitila abraza la fe cristiana después de oír de boca de sus κουβικουλαρίοι (*cubicularii*), Nereo y Aquiles, los cuales a su vez habían sido convertidos y bautizados por el apóstol Pedro²², una vehemente apología de la virginidad como la segunda de las grandes virtudes, únicamente inferior al martirio. Como resultado de ello, Domitila rehúsa habitar con su ya esposo, al tiempo que solicita al propio emperador Domiciano que la

¹⁸ *Scribit Bruttius plurimos Christianorum sub Domitiano fecisse martyrium: inter quos et Flaviam Domitillam Flavii Clementis consulis ex sorore neptem, insulam Pontiam relegatam, quia Christianam esse testata est* (Eusebius Caesarensis, *Chronica*, Olympias 218, PG 19, 551).

¹⁹ DE ROSSI [1875] 74; GSELL [1967] 297. Actualmente, sin embargo, dicha hipótesis ha quedado superada (KERESZTES [1973] 18). Carriker, por su parte, sostenía que Eusebio podría estar citando a Brutio de forma indirecta, a través de los *Hypomnemata* de Hegesipo (CARRIKER [1999] 81-83; *uid.* asimismo CARRIKER [2003] 195-196).

²⁰ *Delata ad insulam Pontias, quam clarissimae memoriae quondam feminarum sub Domitiano principe pro confessione nominis Christiani Flaviae Domitillae nobilitavit exilium, uidensque cellulas, in quibus illa longum martyrium duxerat, sumptis alis Hierosolymam, sancta loca uidere cupiebat* (Hier., *Ep.* 108, 7, ed. CSEL 55 [1912] 312).

²¹ PERGOLA (1978) 423.

²² Πρὸς οἰκοδομὴν δὲ τῶν σπευδόντων ἀρέσαι θεῷ λαβόμεν ὑπογραμμὸν Δομετίλλαν τὴν εὐγενεστάτην παρθένον, τὴν ἀνεψιᾶν Δομετιανοῦ τοῦ βασιλέως. Αὕτη εἶχεν δύο εὐνούχους κουβικουλαρίους, Νηρέα καὶ Ἀχιλλέα ὀνομαζόμενους, οὗσπερ ὁ μακάριος Πέτρος ὁ ἐπίσκοπος καὶ ἀπόστολος βαπτίσας τῷ Χριστῷ προσήγαγεν (*Acta Nerei et Achillei*, 2, 1, ed. BAC 701 [2011] 888). *Vid.* asimismo POUDERON (2003) 211.

excuse de sacrificar. A cambio, ella se mostraba dispuesta a someterse al destierro a la isla de Pontia, donde, según el relato, la casa que la cobijó acabó convirtiéndose en una especie de iglesia²³.

2.3. FUENTES RABÍNICAS

De ser cierta la aseveración de Dión Casio, según el cual Clemente y su esposa fueron condenados por prácticas judaizantes, cabría pensar que ello habría dejado algún rastro en las fuentes judías. Desgraciadamente, la obra de Flavio Josefo, que bien pudiera haber documentado estos hechos, se interrumpe poco antes del ascenso de Domiciano al trono. Dado que el pueblo judío no volvería ya a alumbrar a un cronista de la talla de Josefo, hemos de recurrir al testimonio de las fuentes rabínicas. A pesar de la enorme dificultad que supone extraer datos históricos del intrincado *corpus* de la literatura talmúdica, existe un amplio consenso en aceptar que en la misma sí que aparece atestiguada la tradición según la cual el cónsul Flavio Clemente se habría convertido al judaísmo, llegando incluso a perder la vida por ello. Así, en dos pasajes del *Talmud de Babilonia* aparece mencionado un personaje llamado Onkelos bar Kolonikos o bar Kalonymus²⁴, del cual se dice que era hijo de la hermana de Tito —al igual que en las fuentes cristianas, vemos que se confunde el parentesco, si bien en la práctica Clemente era sobrino político de Tito y Domiciano, al estar casado con la hija de la hermana de ambos— y cuya semejanza fonética con el nombre del cónsul resulta evidente:

Onkelos bar Kolonikos era el hijo de la hermana de Tito. Él tenía en mente convertirse al judaísmo. Fue y llamó a Tito desde la muerte por medio de la magia y le preguntó: ¿Quién es el más reputado en el [otro] mundo? Él respondió: Israel. ¿Qué opinas si me uno a ellos? Él dijo: Sus observancias son molestas y no podrás observarlas. Ve y atácalos en este mundo, llegarás a lo más alto, pues está escrito: “Sus adversarios se han convertido en la cabeza” (Lam. 1, 5), etc.; aquél que hostiga a Israel se convierte en la cabeza. Él le preguntó: ¿Cuál es tu castigo [en el otro mundo]? Él respondió: Lo que decreté para mí. Cada día mis cenizas son recogidas, se pronuncia sentencia sobre mí, soy quemado y mis cenizas son esparcidas por los siete mares. Entonces fue y llamó a Balaam mediante encantamientos. Le preguntó: ¿Quién es reputado en el otro mundo? Él respondió: Israel. ¿Qué opinas si me uno a ellos? Él respondió: “no buscarás la paz ni la prosperidad de ellos el resto de tus días” (Deut. 23, 7). Él preguntó entonces: ¿Cuál es tu castigo? Él respondió: Ser hervido en semen. Fue después y llamó por encantamientos a los pecados de Israel (Jesús). Les preguntó: ¿Quién es reputado en el otro mundo? Ellos respondieron: Israel. ¿Qué opináis si me uno a ellos? Ellos respondieron: Quien los toca, toca a la niña de sus ojos. Él dijo: ¿Cuál es vuestro castigo? Ellos respondieron: Ser hervidos en excrementos, ya que el Dueño ha dicho: quien se ríe de las palabras de los sabios debe ser hervido en

²³ Καὶ γέγονεν ὁ οἶκος, ἐν ᾧ κατέμενον, καθάπερ ἐκκλησία (22, 3, ed. 924).

²⁴ LILLO BOTELLA (2016) 500-501.

excrementos. Observa la diferencia entre los pecadores de Israel y los profetas de las otras naciones que rezan a los ídolos. Ha sido enseñado: véase a partir de este incidente cuán serio es inducir a un hombre a pecar, ya que Dios ha abrazado la causa de Bar Kamza, destruyó su casa y quemó su templo²⁵.

[Cuando] Onkelos el hijo de Kalonymus se convirtió en prosélito, el emperador envió un contingente de [soldados] romanos a por él, pero él los persuadió mediante versículos de las escrituras y se convirtieron al judaísmo. Entonces el emperador envió otra cohorte romano a por él, ordenándoles que no hablasen con él. Cuando estaban a punto de apresarlos, él les dijo: “Dejadme deciros una cosa: [en una procesión] la antorcha lleva la luz frente al portador de la antorcha, el portador de la antorcha frente al cabecilla, el cabecilla frente al gobernador, el gobernador frente al oficial al mando, pero, ¿lleva el oficial al mando la luz frente al pueblo [que lo sigue]?” “¡No!”, respondieron ellos- Él dijo: “Entonces el Santo, bendito sea, lleva la luz por delante de Israel, ya que dice la Escritura: ‘Y el Señor iba por delante de ellos... en un pilar de fuego para darles luz’ (Ex. 13, 21)”. Entonces también ellos se convirtieron. Otra vez envió otra cohorte ordenándoles que no entablasen ninguna conversación con él. Lo apresaron y mientras lo llevaban vieron la *mezuzah*²⁶ que estaba colocada en el marco de la puerta y colocó su mano sobre ella diciéndoles: “¿qué es esto?”, y ellos respondieron: “Dínoslo tú”. Él dijo: “Según la costumbre universal, el rey mortal reside con en el interior y sus sirvientes montan guardia en el exterior; pero [en el caso de] el Santo, bendito sea, son Sus sirvientes los que residen dentro mientras que Él monta guardia en el exterior, como está dicho: ‘El Señor cuidará de tu marcha y de tu venida para siempre’ (Ps. 121, 8)”. Entonces también ellos se convirtieron al judaísmo. Ya no envió a más a por él²⁷.

Las historias sobre Onkelos bar Kolonikos/Kalonymus, sin embargo, no serían la única tradición referida a Flavio Clemente en la literatura rabínica. En otros dos pasajes se menciona a un personaje de alto rango llamado Ketī’ah bar Shalom²⁸ que nuevamente vuelve a remitir al supuesto martirio de Clemente:

¿Y qué decir sobre este Ketī’ah bar Shalom? Había una vez un César que odiaba a los judíos. Un día dijo a los miembros prominentes del gobierno. “Si un hombre tiene una verruga en el pie, ¿debe cortárselo y vivir [confortablemente] o dejarlo y vivir con sufrimiento?” Ellos respondieron: “Debería cortárselo y vivir cómodamente”. Entonces Ketī’ah bar Shalom se dirigió a ellos de esta forma: “En primer lugar, no podéis eliminarlos a todos ellos, ya que está escrito: ‘Os he esparcido por los cuatro vientos del cielo’ (Zach. 2, 10). ¿Qué quiere decir este versículo? Si significase que [Israel] iba a ser esparcida por los cuatro rincones del mundo, como está

²⁵ TB, *Gittin* 56b-57a, ed. EPSTEIN (1936), *Seder Nashim* 260-261.

²⁶ Lugar en el que se colocan las palabras de Dios sobre cada puerta judía (*Deut.* 6, 9).

²⁷ TB, *Abodah Zarah* 11a, ed. EPSTEIN (1935), *Seder Nezikin* 55-56.

²⁸ Al igual que ocurría con el nombre de Kolonikos/Kalonymus, se ha querido ver una semejanza —en este caso no fonética, sino etimológica— entre el nombre de *Clemens* y *Shalom* (“paz”), aunque dicha relación no parece convincente.

dicho, 'los cuatro vientos', debería decir entonces 'a los cuatro vientos'. Sólo puede significar que el mundo no puede existir sin vientos, por eso el mundo no puede existir sin Israel. Y lo que es más, vuestro reino será llamado reino tullido". El rey respondió: "Has hablado bien; sin embargo, quien contradice al rey debe ser metido en un horno". Mientras lo conducían una matrona romana dijo de él: "lástima del barco que zarpa [del puerto] sin pagar el impuesto". Entonces, lanzándose él sobre su propio prepucio, lo cortó exclamando: "Has pagado el impuesto, pasarás y entrarás [en el paraíso]". Cuando era introducido [en el horno] dijo: "Doy todas mis posesiones a rabí Akivá y a sus amigos". Esto rabí Akivá lo interpretó según el versículo: "y estará sobre Aarón y sus hijos" (Ex. 29, 28), [lo que significa que] una mitad es de Aarón y la otra de sus hijos. Una *bath-kol* exclamó: "Ketī'ah bar Shalom está destinado para la vida [eterna] en el mundo venidero". Rabí [al oírlo] dijo: "Uno puede adquirir la eternidad en una sola hora, otro puede necesitar años"²⁹.

Con seis incidentes se hizo rico Rabí Akivá: 1) De Kalba Shebu'a. 2) De la proa de un barco. Cada barco está provisto de una cabeza de animal. Una vez ésta fue olvidada a la orilla del mar y rabí Akivá la encontró³⁰. 3) Del hueco de un tronco- Una vez dio cuatro *zuz* a un a unos marineros y les pidió que le trajeran una cosa. Pero ellos sólo encontraron un leño a la orilla del mar y se lo llevaron, diciendo: "siéntate aquí y espera". Resultó que estaba lleno de denarios. Una vez ocurrió que un barco hundido y todos los tesoros que había en su interior fueron colocados en aquel leño que fue encontrado a tiempo. 4) De la *serokita*³¹. 5) De una matrona. 6) [50b] La esposa de Turnus-Rufus³². 6) De Ketī'ah bar Shalom³³.

Además de estos dos pasajes, en el *Midrash* del libro del Deuteronomio se menciona a cierto senador innominado pero cuya semejanza con la historia de Ketī'ah bar Shalom salta a la vista³⁴.

Otra explicación: "Volverás al Señor tu Dios" (*Deut.* 4, 30). No hay nada más grande que el Arrepentimiento. Una vez nuestros rabinos rabí Eleazar, rabí Joshua y Rabí Gamaliel estaban en Roma cuando el Senado decretó que en treinta días no se hallase ningún judío en el mundo [romano]. Uno de los senadores del emperador era un hombre temeroso de Dios y acudió a rabí Gamaliel y le informó sobre el decreto. Nuestros rabinos quedaron apesadumbrados, pero el hombre temeroso de Dios les dijo: "no os preocupéis; en treinta días el Dios de los

²⁹ *Ibid.* 10b, ed. ed. EPSTEIN (1935), *Seder Nezikin* 53-54.

³⁰ Contenía dinero.

³¹ De comerciantes ismaelitas.

³² Gobernador romano de Judea. Su viuda contrajo matrimonio con rabí Akivá tras abrazar el judaísmo (*uid.* TB, *Abodah Zarah* 20a).

³³ TB, *Nedarim* 50a-b, ed. EPSTEIN (1935), *Seder Nashim* V 156-157.

³⁴ A pesar de que una gran parte de la investigación considera que Ketī'ah bar Shalom estaría inspirado en el cónsul Flavio Clemente, se han alzado algunas voces críticas al respecto. H. Jacobson, por ejemplo, aun aceptando que el antijudaísmo de Domiciano resultaba innegable, sostenía que la historia de Flavio Clemente no casa con la de Ketī'ah bar Shalom, poniendo en duda que la acusación de ἀθεότης lanzada contra Clemente pudiese ser interpretada con una adhesión al judaísmo (JACOBSON [1981] 40). El odio a los judíos del emperador reflejado en la narración, así como el hecho de que aparezca el rabino Akivá llevan a Jacobson a identificar al soberano en cuestión con Adriano más que con Domiciano (*Ibid.* 41-42).

judíos se levantará para ayudarlos”. Al cabo de veinticinco días reveló el decreto a su esposa y ella le dijo: “ya han pasado veinticinco días”. Él le respondió: “todavía quedan cinco días”. Entonces su esposa, que era incluso más justa que él, le dijo: “¿no tienes un anillo? Ingiérela y muere, así la sesión del Senado deberá suspenderse durante treinta días y el decreto no podrá cumplirse”³⁵. Él siguió su consejo, succionó su anillo y murió. Cuando los rabinos oyeron acerca de ello acudieron a su mujer para expresarle sus condolencias. Los rabinos le dijeron: “Ay del barco que ha zarpado sin pagar sus deudas” (queriendo decir con ello que este hombre justo no había sido circuncidado). La mujer les dijo: “He entendido el significado de lo que decís; por vuestra vida que antes de que zarpase el barco, pagó sus deudas”. Inmediatamente entró en la habitación y trajo una caja en la cual estaba el prepucio ensangrentado. Los rabinos le aplicaron entonces [al marido] el siguiente versículo de las Escrituras: “Los príncipes de las naciones se han agrupado, el pueblo del Dios de Abraham; porque a Dios pertenecen los poderosos de la tierra. Él es grandemente exaltado” (Ps. 47, 10)³⁶.

Como puede observarse, los pasajes rabínicos dan a entender que la esposa de Ketī’ah bar Shalom —cabría suponer que se trataría de Domitila— también habría abrazado la fe judía. Un aspecto que sin duda merece la pena reseñar de los pasajes sobre Ketī’ah bar Shalom es la presencia de los célebres rabinos Gamaliel y Akivá, lo que en principio permitiría datar los acontecimientos narrados a finales del siglo I o comienzos del II. Mucho se ha debatido sobre la presencia en Roma del patriarca Hillel. G. Alon sugería que la misma tendría un doble motivo: por una parte, conseguir que el Estado romano reconociese de forma oficial al patriarca como representante legítimo del pueblo judío toda vez que el Templo había dejado de existir. Por otra parte, estaría el siempre espinoso asunto del *fiscus ludaicus*, el impuesto que cada judío debía sufragar a cambio de gozar de la libertad de culto. La presión que Domiciano parece haber ejercido sobre los judíos en sus últimos años de reinado en lo que atañe a la recaudación de dicho tributo sin duda hubo de ser percibida como la antesala de males aún mayores, en un momento en que todavía estaba muy fresco el recuerdo de los avatares de la gran guerra contra Roma que tuvieron como colofón final la destrucción del Templo de Jerusalén. Según relata Suetonio, la mala gestión de los recursos públicos por parte de Domiciano había llevado a las arcas estatales a una situación límite³⁷. En este sentido, se empezó a recaudar con un celo aún mayor el *fiscus ludaicus*, de manera que comenzó a exigirse su pago

³⁵ Cf. TB, *Taanit* 29a.

³⁶ *Mid. Deut.*, 2 (Vaetchanan), 24, ed. RABBINOVITZ (1961) 51-2.

³⁷ *Exhaustus operum ac munerum impensis stipendioque, quod adiecerat, temptauit quidem ad releuandos castrenses sumptus, numerum militum deminuere; sed cum et obnoxium se barbaris per hoc animaduerteteret, neque eo setius in explicandis oneribus hareret, nihil pensi habuit quin praedaretur omni modo. Bona uiuorum ac mortuorum usquequaque quolibet et accusatore et crimine corripiebantur. Satis erat, obici quaecumque factum dictumue aduersus maiestatem principis. Confiscabantur alienissimae hereditates uel uno existente, qui diceret audisse se ex defuncto, cum uiueret, heredem sibi Caesarem esse. Praeter ceteros ludaicus fiscus acerbissime actus est; ad quem deferebantur, qui uel inprofessi ludaicam uiuerent uitam, uel dissimulata origine imposita genti tributa non pependissent. Interfuisse me adulescentulum memini, cum a procuratore frequentissimoque consilio inspiceretur nonagenarius senex, an circumsectus esset* (Suetonius, Domitianus, 12, 12, ed. ROTH [1875] 278).

no sólo a las personas de condición judía, sino también a aquellos que llevaban una *ludaica uita* y a quienes, disimulando su origen, intentaban evadir el pago. El primer grupo cabe pensar que serían aquellos que, sin ser judíos, llevaban a cabo prácticas judaizantes. La religión judía, ciertamente, aceptaba la idea de conversión, de modo que cualquier gentil podía convertirse en prosélito y, a pesar de la dudosa legalidad de dichas conversiones, lo cierto es que estos prosélitos mostraban con orgullo su condición, tal como demuestra la epigrafía, ya fuera en sus epitafios sepulcrales o en listas de donantes, como por ejemplo en la ciudad de Afrodísias, en Asia Menor. A pesar de que la *Historia Augusta* señala que fue Septimio Severo el primero en prohibir la conversión al judaísmo³⁸, hemos de esperar hasta la época de los emperadores cristianos, merced a la mayor abundancia de fuentes en este sentido –particularmente el *Codex Theodosianus*– para observar una prohibición definitiva de la misma desde el punto de vista legal. En el siglo I, a pesar de que las fuentes documentan casos de conversiones al judaísmo, incluso en el seno mismo de la aristocracia romana, la legalidad de las mismas no está clara. De este modo, si se acepta que los prosélitos estaban sometidos al pago del *fiscus ludaicus*, ello implicaría que el Estado aceptaba *de facto* dichas conversiones, algo ciertamente dudoso. Igualmente espinoso es el asunto del segundo grupo al que, a decir de Suetonio, Domiciano exigió el pago del tributo en cuestión: el de quienes habían apostatado del judaísmo o, a lo sumo, escondían su condición, como el caso que el propio Suetonio narra del nonagenario a quien se obligó a desnudarse ante un tribunal para demostrar si estaba o no circuncidado. En efecto, del mismo modo que existían gentiles que, abandonando los cultos politeístas, optaban por abrazar el judaísmo, también había personas de condición judía que realizaban el camino contrario, en muchas ocasiones para medrar política o socialmente. El caso paradigmático es el de Tiberio Julio Alejandro, sobrino de Filón de Alejandría e hijo del alabarca Alejandro, quien se hallaba a la cabeza de la comunidad judía de la capital de Egipto. En principio, abandonando el judaísmo debían quedar eximidos del pago del tributo. Sin embargo, como vemos, la administración romana continuó exigiéndolo a estos judíos apóstatas. Todo ello debió ser percibido, sin duda, como un abuso por parte de la autoridad al que Nerva, una vez derrocado Domiciano, puso fin en aras de la reconciliación nacional, tal como recoge Dión Casio, según el cual se prohibió acusar a otras personas del crimen de *maiestas* (ἀσέβεια) o de adoptar prácticas judías³⁹. Este acontecimiento se halla conmemorado en la famosa moneda acuñada durante el reinado de Nerva que contiene la leyenda *fisci ludaici calumnia sublata* (RIC 2, 58), que no implica la abolición del impuesto en cuestión, sino el de los abusos asociados a su recaudación durante el mandato de Domiciano, ya que el tributo siguió recaudándose

³⁸ *In itinere Pal<a>estinis plurima iura fundauit. Iudaeos fieri sub gravi poena vetuit. Idem etiam de C<h>ristianis sanxit* (Scriptores historiae augustae, Seuerus, 17, 1, ed. HOHL [1927] 149).

³⁹ Τοῖς δὲ δὴ ἄλλοις οὐτ' ἀσεβείας οὐτ' Ἰουδαϊκοῦ βίου καταπιᾶσθαι τινας συνέχρησε (Dio Cassius, *Historia Romana* 68, 1, 2, ed. LCL 176 [1925] 360).

largo tiempo después, como dan muestra de ello los abundantes papiros hallados en Egipto con listas de pagadores⁴⁰, así como la mención que realiza Orígenes en su *Epístola a Africano*, escrita en torno al año 240⁴¹.

3. LA ACUSACIÓN DE *MAIESTAS* Y LA ADSCRIPCIÓN RELIGIOSA DE CLEMENTE Y DOMITILA

A tenor de lo narrado en las fuentes, la religión parece haber sido uno de los detonantes de la caída en desgracia de Clemente y Domitila. Como se ha podido observar, los diferentes autores, tanto paganos como cristianos, así como la propia literatura talmúdica, no se ponen de acuerdo en cuál sería la adscripción religiosa del matrimonio, especialmente en lo referente a ella. Por lo que respecta a Clemente, sin embargo, huelga decir que ninguna fuente afirma que fuese cristiano, sólo ella –que, como se recordará, era descrita como su sobrina y no como su esposa por la literatura cristiana-. El primer autor que afirma de forma explícita que Clemente era cristiano es Jorge Sincelo, ya en el siglo VIII⁴², que prácticamente copia el testimonio de Eusebio, remitiéndose igualmente a la figura de Bruttio (Βρῆττιος), autor que habría servido de fuente para el obispo de Cesarea para narrar la persecución de Domiciano. Lo más probable es que el cronista bizantino dedujese que, dado que Domitila era cristiana, forzosamente él también lo era. En cualquier caso, resulta un hecho que ningún autor anterior a Sincelo afirma que Clemente fuese cristiano.

Suetonio señala que la razón por la cual fue condenado a muerte Clemente fue la *contemptissima inertia* de la que habría hecho gala⁴³. Dión Casio, por su parte, afirmaba que tanto el cónsul como su esposa habían sido acusados del crimen de ἀθεότης, es decir, de ateísmo, y que solía ser imputado a personas que practicaban costumbres judías. Cabe pensar, por tanto, que la *contemptissima inertia* de la que hablaba Suetonio sería equivalente al cargo de ἀθεότης mencionado por Dión. Ambas expresiones, a su vez, serían sinónimo del crimen de maiestas, es decir, de traición contra la figura del emperador. Durante su reinado, Domiciano dio un gran impulso al culto imperial, hasta el

⁴⁰ *CPI* 160-229.

⁴¹ Orig., *Ep. ad Afr.* 20 (14), ed. SC 302 [1983] 564-566.

⁴² Δομετιανὸς τοὺς ἀπὸ γένους Δαβὶδ ἀναρρεῖσθαι προσέταξεν, ἵνα μὴ τις Ἰουδαίων βασιλικῷ γένους ὑπολειφθῇ. Οὗτος μετὰ Νέρωνα δεύτερος Χριστιανὸς ἐδίδωξε, καὶ Ἰωάννην τὸν θεολόγον ὕπολιν ἐν Πάτρμῃ τῇ νέσῳ περιώρισεν, ἔθνα τὴν ἀποκάλυψιν ἑώρακεν, ὡς ὁ ἅγιος Εἰρηναῖος, φησι. Πολλοὶ δὲ Χριστιανῶν ἐμαρτύρησαν κατὰ Δομετιανόν, ὡς ὁ Βρῆττιος ἱστορεῖ, ἐν οἷς καὶ Φλαυία Δομετίλλα ἑξαδελφὴ Κλήμεντος Φλαυίου ὑπατικοῦ, ὡς Χριστιανὴ εἰς νῆσον Ποντίας φυγαδεύεται· αὐτὸς τε Κλήμης ὑπὲρ Χριστοῦ ἀναρρεῖται. Τούτου δὲ Στέφανός τις τῶν ἀπελευθέρων εἰς, τῇ πρὸς τὸν δεσπότην εὐνοίᾳ Κλήμεντα ἐνεδρεύσας τὸν Δομετιανὸν ἀνείλε, τιμὴν τε παρὰ τῆς συγκλήτου ἡξιώθη ὡς αἰσχος Ῥωμαίους ἀπαλλάξας. Τῇ Ῥωμαίων ἐκκλησίᾳ ἐπίσκοπος γέγονε μετὰ Πέτρον τὸν Κορυφαῖον Ἀνεγκλήτων ἔτη δύο (Georg. Sync., *Chron.*, 419-420, ed. *CSHB* 22 [1829] 650-651).

⁴³ Las traducciones castellanas dejan patente la dificultad a la hora de traducir la susodicha expresión: “notoria incapacidad” (ORTEGA [1985]; ARTAL [1990]), “desidia digna del mayor desprecio” (AGUDO CUBAS [2007] 337) y “se había granjeado el desprecio de todos por su apatía” (BASSOLS DE CLIMENT [1970] 140).

punto de denominarse a sí mismo *dominus et deus*. Es probable que con ello intentase afianzar la posición de su dinastía, cuya implantación era todavía relativamente reciente, así como la suya propia. En efecto, Domiciano no podía presentar una hoja de servicios como las de su padre y su hermano, los cuales accedieron a la púrpura imperial con los laureles del triunfo de su guerra en Judea. Si Clemente y su esposa se hubiesen negado a realizar los rituales asociados al culto imperial, inmediatamente les hubiera sido imputado el cargo de *maiestas* y, dado que Domiciano se habría proclamado a sí mismo *deus*, también el de ἀθεότης o ἀσέβεια. Ésta visión es la que hallamos en buena parte de la bibliografía referida al evento que nos ocupa. Las “costumbres judías” (τῶν ἰουδαίων ἥθη) que Dión añade a la hora de explicar esa acusación de ateísmo contra la noble pareja también han sido motivo de debate⁴⁴. Dado que el culto imperial no dejaba de ser una forma más de idolatría, parece perfectamente lógico que, si Clemente y su esposa eran coherentes con su adscripción religiosa, se hubiesen negado de tomar parte en los rituales del mismo. Sin embargo, ¿cómo explicar que las fuentes cristianas afirmen que, al menos ella, no era judía, sino cristiana? La bibliografía se divide entre quienes consideran que Clemente y Domitila habrían sido prosélitos judíos o, en todo caso, simpatizantes de la misma –semiprosélitos–, y quienes, en línea con la tradición eclesiástica, sostienen que serían, en realidad, cristianos, pero dado que a finales del siglo I todavía no estaba clara la diferenciación entre judíos y cristianos, resulta comprensible que Dión Casio diese por hecho que formaban parte del primer grupo. A esta visión conviene objetar que, por mucho que los hechos acaeciesen a finales del siglo I, la fuente que los narra, Dión Casio, es ya del siglo III, una época en la que ya estaba clara la distinción entre judíos y cristianos, algo que se puede percibir con total normalidad en su propia *Historia romana*. Aun así, por mucho que la diferenciación entre ambos grupos fuese ya evidente en el siglo III, Dión habría tenido que utilizar material contemporáneo de los hechos, por lo que volvemos a la raíz del problema. De todos modos, existen indicios que apuntan en la dirección de que los profanos tampoco andarían tan a ciegas en este asunto, pudiendo distinguir claramente al grupo de los cristianos. Una prueba de ello la hallamos en Tácito, al señalar éste que Nerón acusó a los cristianos del incendio de Roma.

4. ¿DOS DOMITILAS?

Además de la adscripción religiosa, la relación de parentesco entre Clemente y Domitila constituye otro motivo de discordancia entre las fuentes paganas y cristianas. La tradición eclesiástica trató de solventar este problema recurriendo a la existencia de dos Domitilas homónimas. En un interesante artículo sobre esta cuestión, Knudsen remontaba la tradición de las *duae Domitillae* a los *Annales Ecclesiastici* del cardenal

⁴⁴ Vid. POUDERON (2003) 211-218, recomendamos asimismo el artículo de E. Cerrato Casado publicado en las primeras actas de la presente colección (CERRATO CASADO [2016] *passim*, esp. 469-75).

Baronio. Una década antes de su publicación, los luteranos habían editado las *Centurias de Magdeburgo*, obra que ponía en tela de juicio buena parte de la tradición católica en relación a los santos y a los mártires. Los *Annales* de Baronio pretendían ser una respuesta a las tesis de los protestantes, defendiendo la tradición eclesiástica pero a la vez aplicando criterios más modernos. En el caso de Domitila, las *Centurias* no la recogían como mártir, aunque sí a Nereo y Aquiles, curiosamente. En la obra de Baronio, por su parte, amén de la información aportada por los autores cristianos y de Suetonio, se incluía el testimonio de Dión Casio. A fin de armonizar las diferentes visiones sobre Domitila, Baronio sostuvo que, en realidad, las fuentes hablaban de dos mujeres homónimas, ambas relacionadas con el cónsul Clemente y siendo una su esposa y otra su sobrina. El primer autor que puso en duda la existencia de dos *Domitillae* fue el pietista G. Arnold, quien, sin embargo, todavía consideraba a Clemente como mártir cristiano. En su edición crítica de la *Prima Clementis*, por su parte, J. B. Lightfoot se decantaba por la versión de Dión Casio, descartando a su vez la identificación entre el cónsul Clemente y el obispo homónimo de Roma⁴⁵. A pesar de estos avances en la crítica histórica, la creencia en las *duae Domitillae* se hallaba tan arraigada que se produjeron intentos casi desesperados por preservarla, como el llevado a cabo por G. Edmunson, quien argumentaba que no sólo habrían existido dos mujeres llamadas Domitila, sino también dos varones llamados Clemente, siendo ambos también familiares del emperador Domiciano⁴⁶.

A la vez que la crítica literaria ponía cada vez más en entredicho la tradición eclesiástica, a mediados del siglo XIX el hallazgo de un *coemeterium Domitillae* en la Vía Ardeatina pareció corroborar la existencia de una Domitila Cristiana. La antigüedad de la catacumba en cuestión, que De Rossi remontaba a inicios del siglo II⁴⁷, permitía pensar que se trataba de los terrenos que habrían sido propiedad de Flavia Domitila y que en ellos se habrían venido enterrando las sucesivas generaciones de cristianos de la ciudad de Roma, en línea también con la tradición de hacerse enterrar cerca del cuerpo de un mártir. Uno de los descubrimientos más sorprendentes fue el del panteón familiar de los Acilii. Como se recordará, Dión Casio mencionaba al ex cónsul Acilio Glabrio como una de las víctimas políticas de Domiciano y su testimonio dejaba abierta la posibilidad de que hubiese sido acusado de los mismos crímenes que Clemente y Domitila. La presencia de este panteón familiar en la catacumba de Domitila no sólo contribuía a reforzar el supuesto cristianismo de Clemente y Domitila, sino que también permitía pensar en la existencia de un potente grupo de nobles cristianos en época flavia. Estos análisis triunfalistas, sin embargo, serían

⁴⁵ A pesar de ello, el obispo Lightfoot sugería que el obispo Clemente de Roma podría haber sido un liberto de la casa de Flavio Clemente (LIGHTFOOT [1890] 33).

⁴⁶ Knudsen sintetiza la teoría de las *duae Domitillae* en la siguiente frase: "born in 1588 in *Annales Ecclesiastici*, died at the hands of Bishop Lightfoot in 1588" (KNUDSEN 26).

⁴⁷ DE ROSSI (1865) 33-40.

completamente rebatidos por Styger, quien demostró que las tumbas de la catacumba en cuestión eran más recientes de lo que en un principio se pensaba. Además, se vio que el panteón de los Acilii no había sido emplazado originalmente en la catacumba de Domitila, sino que había sido trasladado allí ex professo desde otro lugar, lo que desmontaba por completo la tesis del supuesto cristianismo del cónsul Glabrio⁴⁸.

En el marco de los hallazgos arqueológicos deben situarse también los testimonios epigráficos referidos a Clemente y Domitila y que a continuación se recogen:

Texto	Referencia
[3] filia Flauiae Domitillae [3] / [3 Vespasi]ani neptis fecit Glycerae l(ibertae) et [3] / [3 post]erisque eorum curant[e 3] / [3] Onesimo coniugi bene m(er[enti])	CIL 6, 948 = CIL 6, 31212
d]iui Vespasiani neptis patri [	CIL 6, 949
Ser(uo) Cornelio / Iuliano frat(ri) / piissimo et / Caluis[i]ae eius / P(ublius) Caluisius / Philotas et sibi / ex indulgentia / Flauiae Domitill[ae] / in fr(onte) p(edes) XXXV / in agr(o) p(edes) XXXX	CIL 6, 16246 = ILS 08306
Tatia Baucyl[3 nu]/ ⁴⁹ trix septem lib(erorum pronepotum) / diui Vespasian[i filiorum Fl(auii) Clementis et] / Flaviae Domitill[ae uxoris eius diui] / Vespasiani neptis a[ccepto loco e]/ ius beneficio hoc sep[h]ulcru[m feci] / meis libertis libertabus po[sterisq(ue) eor(um)]	CIL 6, 8942 = ILCV 1839
Muziso qui ui[xit ann(os) 3] / depositus est in [coemererio] / Domitill[ae]	ICVR-03, 06830 = ILCV 02150 = AE 1912, 00260

De especial interés resulta la cuarta de las inscripciones recopiladas. Según se afirma en ella, Clemente y Domitila habrían sido padres de un total de siete hijos, entre los cuales estarían los dos a los que Domiciano había adoptado como sus sucesores.

⁴⁸ STYGER [1926-1927] 89-144.

⁴⁹ Quizás *Procura/trix*.

El destino de estos hijos, así como el de la propia Domitila, nos resulta desconocido por el silencio de las fuentes al respecto. Tras la caída de Domiciano fue decretada una amnistía que permitió volver del exilio a todas las personas que habían sido represaliadas bajo el último de los Flavios. Cabe pensar, pues, que se habría permitido a Domitila regresar de su destierro a la isla de Pandataria –o Pontia, según las fuentes cristianas–, junto con su progenie. Sin embargo, el hecho mismo de que Domiciano hubiese designado como herederos al trono a dos de sus hijos –probablemente los dos mayores o quizá fuesen los dos únicos hijos varones del matrimonio– los convertía en un elemento incómodo para el nuevo aparato de poder representado por Nerva y su eliminación física constituiría el mejor medio para prevenir la tentación de una posible restauración de la dinastía Flavia.

5. CONCLUSIÓN

Llegados a este punto, podemos observar que son tres los interrogantes que nos plantea la historia de Clemente y Domitila: cuál fue su adscripción religiosa exacta, cuál fue el motivo de su condena y caída en desgracia y por qué existe una doble tradición tanto judía como cristiana que reivindica a ambos como mártires propios. En lo que respecta a la primera cuestión, resulta complicado pensar que Clemente y su esposa hubiesen abrazado el monoteísmo judío o cristiano al menos de forma pública. En primer lugar, porque el hecho de ostentar el consulado obligaba a Clemente a tomar parte de los rituales propios de la religión cívica romana, lo que, como ya ha sido señalado, constituía pecado de idolatría. En segundo lugar, sabemos que Clemente y Domitila inculcaron a sus hijos y presuntos herederos al trono una educación tradicional pagana que confiaron al rétor hispano Quintiliano, quien, en su obra, demuestra un abierto desprecio por el judaísmo, al que llega a calificar de *superstitio*⁵⁰.

Si el judaísmo o cristianismo de Clemente y Domitila debe ser puesto en duda, conviene preguntarse cuál fue la causa de que se les acusase de ἁθεοῦς y τῶν Ἰουδαίων ἥθη según Dión Casio. Ciertamente, la cuestión judía estuvo íntimamente unida al destino de la dinastía Flavia, dado que los éxitos de Vespasiano y Tito en la guerra de Judea constituyeron su carta de presentación al hacerse con el trono después del convulso año de los tres emperadores. Además, acabada la guerra una buena cantidad de aristócratas judíos acompañaron a los Flavios en su camino a Roma, nobles que, espantados por el cariz que había tomado la revuelta, se habían pasado a las filas romanas buscando seguridad. La presencia de estos aristócratas judíos no constituía ni mucho menos una novedad, ya que desde Augusto era normal que miembros de la elite judía residiesen en Roma en calidad de huéspedes, especialmente jóvenes, entre

⁵⁰ *Et parentes malorum odimus. Et est conditoribus urbium infame, contraxisse aliquam perniciosam ceteris gentem qualis est primus Iudaicae superstitionis auctor* (Quintilianus, *Institutiones oratoriae* 3, 7, 21, ed. BONNELL [1861] 134).

los que sobresalían los príncipes de la dinastía herodiana. En la corte de los Flavios, por su parte, se integrarían personajes de gran relevancia, como el propio historiador Flavio Josefo, que adoptó el nomen de la nueva dinastía y cuya obra acabó constituyendo un canto de alabanza de la misma. En el campo militar merece la pena destacar la figura de Tiberio Julio Alejandro, judío de origen y que fue mano derecha de Vespasiano y Tito en su contienda en Judea. Más significativa sin embargo, fue la presencia de Herodes Agripa II y su hermana Berenice en este círculo íntimo de los Flavios, especialmente ella, en tanto que llegó a convertirse en la amante del futuro emperador Tito, el cual, a decir de Suetonio, llegó incluso a considerar la posibilidad de desposarla y convertirla así en su emperatriz. Sin embargo, las presiones en contra del casamiento por parte de la aristocracia romana, que veía en Berenice a una nueva Cleopatra, unido a lo reciente de la guerra habida contra los judíos acabaron convenciendo a Tito de dar marcha atrás en sus planes⁵¹. Ciertamente, el rastro de este círculo de nobles judíos en la corte flavia se difumina tras la caída en desgracia de Berenice. S. Mazzarino apuntaba la posibilidad de que algunos de estos nobles hubiesen traído consigo el cristianismo a la corte de los Flavios⁵², lo que explicaría la conversión de Clemente y Domitila. Durante el reinado de Domiciano, sin embargo, hemos observado que la relación entre el poder político y el judaísmo sufrió un deterioro evidente derivado de la recaudación del *fiscus ludaicus*. Huelga decir, sin embargo, que los atropellos que relata Suetonio en relación a este asunto no afectaban de por sí a las personas de condición judía, ya que, como se recordará, dichos abusos habrían afectado a gentiles judaizantes y a judíos que habían apostatado –aunque también habría que incluir a quienes intentarían evadir el pago sin renunciar formalmente a su judaísmo-. Si Clemente y Domitila actuaron como defensores de este grupo de nobles judíos ante los ataques de la administración de Domiciano, por ejemplo con respecto a la cuestión del *fiscus ludaicus* o incluso la posibilidad de obligar a los judíos que poseían la ciudadanía romana a practicar el culto imperial, tal como hacía el resto de ciudadanos –y de la misma manera que, suponemos, debía realizarlo Tiberio Julio Alejandro una vez había renunciado a su condición de judío-, ello pudo haber sido motivo suficiente para poder acusarlos de seguir costumbres judías y poder eliminarlos física y políticamente. Incluso el mero hecho de que el matrimonio estuviese bien relacionado con el círculo judío de la corte flavia podría haber bastado para considerarlos culpables de judaización. No conviene olvidar que la clave de todo ello reside en el hecho de que Clemente y Domitila eran los padres de los dos presuntos herederos al trono imperial. Si Domiciano hubiese desaparecido antes de tiempo, al ser sus sucesores menores de edad, Clemente se

⁵¹ A pesar de que Suetonio afirma que Julio concibió a su hija Julia de su segunda esposa, el hecho de que se llame Julia ha hecho que algunos se pregunten si no sería, en realidad, hija de la propia Julia Berenice. Tal es la opinión, entre otros, de S. Mazzarino. Esta Julia llegó a ser la amante de Domiciano y murió, precisamente, al intentar abortar (MAZZARINO [1996] 288).

⁵² MAZZARINO [1996] 291-2.

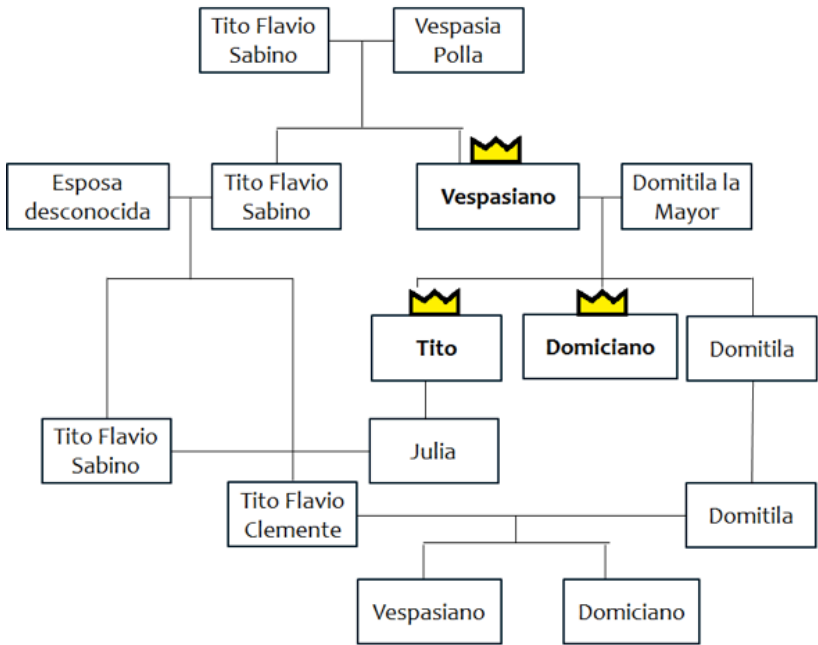
hubiese convertido en el emperador *de facto* al actuar como tutor de los mismos. Es por tanto probable que el círculo de Domiciano buscase cualquier artimaña para eliminarlo.

El último enigma es el de la tradición, presente tanto en las fuentes judías como cristianas, que afirma que Clemente y Domitila murieron como mártires de la fe. Si bien es cierto que ninguna fuente considera como cristiano a Clemente, al menos antes del siglo VIII, sí que tenemos una serie de indicios que sugieren que su figura no habría estado tan alejada de los círculos cristianos, ya que en esta época empiezan a aparecer personajes en la literatura cristiana que comparten nombre con el cónsul Clemente. El primero de ellos es el propio obispo de Roma Clemente, autor de una *Epístola a los corintios* y de quien Lightfoot sugería que podría tratarse de un liberto de la propia *domus* de Flavio Clemente y Domitila. El segundo personaje sería el protagonista de la llamada literatura pseudoclementina, obra de carácter judeocristiano en la que el protagonista, de nombre Clemente, es presentado como miembro de la familia imperial, al estar emparentada su madre con el emperador Tiberio, mientras que su padre habría estado también muy bien situado⁵³. De igual forma, aunque un poco más alejado en el tiempo, ya que nació a mediados del siglo II, también conviene señalar a Clemente de Alejandría, que compartió *tria nomina* –Tito Flavio Clemente– con el personaje que aquí nos ocupa.

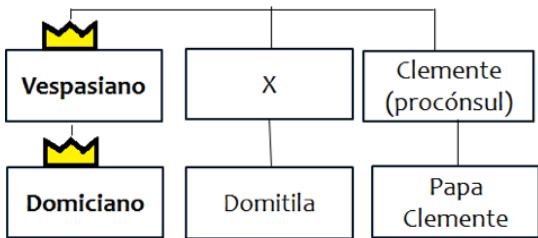
La razón por la cual Clemente y su esposa se hallan presentes tanto en la tradición judía como cristiana podría deberse a que los hechos se remontan a una época en que todavía no se había materializado del todo la “separación de caminos” entre ambos grupos. La posible intercesión de Clemente y Domitila en favor de sus conocidos judíos sin duda habría permanecido en el recuerdo de los mismos, de manera que cuando judíos y cristianos se separaron como dos grupos claramente diferenciados el recuerdo de los hechos perfectamente pudo modificarse en este sentido, hasta el punto de afirmar no sólo que la noble pareja defendió al pueblo de Dios en momentos de tribulación, sino que incluso llegaron a abrazar la fe.

⁵³ Pseudo Clemens, *Homiliae* 12, 8-10, PG 2, 307-10.

ANEXO: Árbol genealógico de la familia Flavia según las fuentes clásicas (en particular Suetonio):



Árbol genealógico de la familia Flavia según la literatura cristiana (en particular los Acta Nerei et Achillei)



Fuentes

Act(a) Iohanni, ed. PIÑERO, A. – DEL CERRO, G. (2004), *Hechos apócrifos de los Apóstoles*, Madrid (BAC 646).

Cass(ius) Dio, *Hist(oria) Rom(ana)*, ed. CARY, E. (1925), *Dio's Roman History in Nine Volumes*, VIII, London-New York (LCL 176).

Clem(ens) Rom(anus), ed. FUNK, F. X. (1901), *Die Apostolischen Väter*, Tübingen-Leipzig, p. 33-68.

Eus(ebius) Caes(arensis), *Hist(oria) eccl(esiaistica)*, ed. SCHWARTZ, E. – MOMMSEN, T. (1903), *Eusebius Werke*, II/1 (*Die Kirchengeschichte*), Leipzig (GCS 9, 1).

Georg(ius) Sync(ellus), *Chron(ica)*, ed. DINDORF, W. (1829), *Georgius Syncellus et Nicephorus*, I, Bonn (CSHB 22).

Hier(onymus), *Ep(istulae)*, ed. HILBERG, I. (1912), *Sancti Eusebii Hieronymi epistulae*, II, Wien-Leipzig (CSEL 55).

Ioh(annes) Mal(alas), *Chronica*, ed. DINDORF, L. (1831), *Ioannes Malalas*, Bonn (CSHB 32).

Lact(antius), *De mort(ibus) pers(ecutorum)*, ed. BRANDT, S. – LAUBMANN, G. (1893), *L. Caeli Firmiani Lactanci opera omnia*, Prag-Wien-Leipzig (CSEL 27), p. 171-238.

Mid(rash) Deut(eronomio), ed. RABBINOVITZ, J. (1961), *Deuteronomy. Midrash Rabbah*, London.

Orig(enes), *Ep(istula) ad Afr(icanum)*, ed. HARL, M. – DE LANGE, N. (1983), *Philocalie 1-20 sur les Écritures; La Lettre à Africanus sur l'histoire de Suzanne*, Paris (SC 302).

Oros(ius), *Hist(oria) adu(ersus) pag(anos)*, ed. ZANGEMEISTER, K. (1882), *Pauli Orosii historiarum aduersum paganos libri VII*, Wien (CSEL 5).

Plinius Minor, *Ep(istulae)*, ed. KEIL, H. (1853), *C. Plini Caecili Secundi. Epistolarum libri nouem. Epistolarium ad Traianum liber, Panegyricus*, Leipzig (BSGRT).

Phil(ostratus), *Vita Apoll(onii) Tyan(ensis)*, ed. CONYBEARE, F. C. (1912), *Philostratus. The Life of Apollonius of Tyana in Two Volumes*, II, London-New York (LCL 17).

Quint(ilianus), *Inst(itutio) or(atoria)*, ed. BONNELL, E. (1861), *M. Fabii Quintiliani Institutionis oratoriae libri duodecim*, Leipzig (BSGRT).

Suet(onius), *De uita caesarum*, ed. ROTH, K. L. (1875), *C. Suetoni Tranquilli quae supersunt omnia*, Leipzig (BSGRT).

Sulp(icius) Seu(erus), *Chron(ica)*, ed. HALM, K. (1866), *Sulpicii Seueri libri qui supersunt*, Wien (CSEL 1).

Tert(ullianus), *Apologeticum*, ed. DEKKERS, E., Q. S. *Fl. Tertulliani Apologeticum* in DEKKERS, E. (1954), *Quinti Septimi Florentis Tertulliani opera*, Turnhout (CCSL 1), p. 95-171.

T(almud de) B(abilonia), ed. EPSTEIN, I. (1935-1952), *The Babylonian Talmud*, London.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUDO CUBAS, R. M. (2007), *Vidas de los doce césares*, Madrid.
- ARTAL, J. (1990), *Los doce césares*, Barcelona.
- BASSOLS DE CLIMENT, M. (1970), *Vida de los doce césares*, Madrid.
- CARRIKER, A. J. (2003), *The Library of Eusebius of Caesarea*, Leiden-Boston, 2003.
- CERRATO CASADO, E., "Algunas reflexiones en torno al conflicto de culto y la persecución religiosa en el siglo I d.C.", Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, *Actas de las primeras jornadas predoctorales del CDL Alicante. Crisis, guerra y religión en el Mundo Antiguo, una perspectiva multidisciplinar*, Alicante, 2016, p. 458-77.
- DE ROSSI, G. B. (1865), "Del Cristianesimo nella famiglia dei Flavii Augusti e delle nuove scoperte nel cimitero di Domitilla", *Bulletino di Archeologia Cristiana* 3, 17-24.
- GSELL S. (1967), *Essai sur le règne de l'empereur Domitien*, Roma.
- HOHL, E. (1927), *Scriptores historiae augustae*, I, Leipzig (BSGRT).
- JACOBSON, J. (1986), "Ketiah Bar Shalom", *ASJ Review* 6, 39-42.
- KERESZTES, P. (1973), "The Jews, the Christians, and Emperor Domitian", *Vigiliae Christianae* 27, 1, 1-28.
- KNUDSEN, J. (1945), "The Lady and the Emperor. A study of the Domitian persecution", *Church History* 14, 17-32.
- LIGHTFOOT, J. B. (1890), *The Apostolic Fathers*, I/1, London-New York.
- LILLO BOTELLA, C. (2016), "Los cristianos en la literatura talmúdica", in Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante, *Actas de las primeras jornadas predoctorales del CDL Alicante. Crisis, guerra y religión en el Mundo Antiguo, una perspectiva multidisciplinar*, Alicante, 2016, p. 478-511.
- MAZZARINO, S. (1996), *L'Impero romano*, II, Roma.
- ORTEGA, V. (1985), *Los doce césares*, Barcelona.
- PERGOLA, P. (1978), "La condamnation des Flaviens chrétiens sous Domitien: Persécution religieuse ou répression à caractère politique?", *Mélanges de l'École française de Rome. Antiquité* 90, 1, 407-423.
- POUDERON, B. "Clément de Rome, Flavius Clemens et le Clément juif", in LUISIER, P. (ed. 2003), *Studi su Clemente romano*, Roma, 197-218.
- STYGER, P. (1926-1927), "L'origine del cimitero di Domitilla sull'Ardeatina", *Rendiconti Pontificia Accademia Romana di Archeologia* 5, 89-144.
- TCHERIKOVER, V. A. (1962), *Corpus Papyrorum Iudaicarum*, II, Cambridge.

LA APOCALÍPTICA JUDÍA Y LA MANIPULACIÓN DE LAS FUENTES BÍBLICAS

JEWISH APOCALYPTIC LITERATURE AND THE HANDLING OF BIBLICAL SOURCES

E. MACARENA GARCÍA GARCÍA

Universidad Complutense de Madrid
emgarcia@ucm.es

La apocalíptica judía es una de las corrientes del judaísmo de época helenística que mejor muestra las grandes influencias extranjeras recibidas por el pueblo judío tanto a nivel literario como ideológico. La introducción de nuevas ideas en el seno del pensamiento judío alcanza en esta época –y, específicamente, dentro de esta rama– sus cotas más altas, aportándonos relatos sobre el fin del mundo, la concepción dualista del cosmos o la relevancia de los conocimientos sapienciales. No obstante, la apocalíptica no deja de ser una variante más del judaísmo y, como tal, no podría entenderse al margen de la tradición bíblica sobre la que este se sustenta. Tradiciones que no solo recoge, sino también amplía y moldea para adaptarlas a sus propios esquemas.

Palabras clave: Judaísmo; Apocalíptica; Fuentes bíblicas; Helenismo; Determinismo histórico.

Apocalyptic is one of the branches of Hellenistic Judaism that better shows the foreign influences received, both in a literary and ideological level. The inclusion of new ideas in the bosom of Jewish thought reaches in this period –and specifically in this literary trend– its highest degree. It provides us with narratives about the end of the world, a dualistic view of the cosmos and focuses on the relevance of wisdom. But despite the innovations, apocalyptic literature is still part of Judaism. Therefore, it cannot be

¹ La presente investigación ha sido llevada a cabo bajo el amparo del Programa de Formación del Profesorado Universitario (FPU) del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, del que la autora es beneficiaria: FPU13/04093. Agradecimiento especial merece el Dr. Luis Vegas Montaner por sus correcciones de cara a la presentación de la presente comunicación en las III Jornadas Predoctorales de Arqueología, Historia Antigua y Filología Clásica del Colegio Oficial de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante.

understood without taking into account its biblical basis. The biblical traditions are not only collected, but also enlarged and moulded in order to adjust them to the genre style.

Keywords: Judaism; Apocalyptic literature; Biblical sources; Hellenism; Historical determinism.

Lejos de la concepción popular del judaísmo como un bloque unitario y sin fisuras, la religión judía muestra, desde sus orígenes a la vuelta del Exilio de Babilonia (537 a.e.c.), una gran diversidad ideológica. A consecuencia de unas circunstancias históricas adversas, el judaísmo se va a ver sometido a un cambio significativo en los siguientes siglos, especialmente durante la dominación greco-romana a partir de la entrada de Alejandro Magno en la zona de Palestina en el año 332 a.e.c. El helenismo en el que se sumerge y al que se enfrenta el pueblo judío desde dicha fecha supone un *continuum* cultural que permite que se introduzcan en esta época nuevas ideas en el judaísmo, tanto de origen griego, como de otras culturas, especialmente la persa. El hecho de aceptar o rechazar estas ideas foráneas es lo que va a marcar la diferenciación de las corrientes o grupos socio-religiosos dentro del judaísmo. Y una de las corrientes que, sin duda, más ha llamado la atención de los investigadores en este período ha sido la apocalíptica judía.

El estudio de la apocalíptica no es tarea sencilla. Se trata de un fenómeno complejo en el que Paul Hanson distingue tres niveles diferentes: 1. La apocalíptica como género literario, 2. La escatología apocalíptica como perspectiva religiosa y 3. El “apocalipticismo” en referencia a la ideología de un grupo que comparte la visión del mundo de los apocalipsis¹. Centrándonos en su dimensión literaria, el término “apocalipsis” (Ἀποκάλυψις) significa literalmente “revelación”², de ahí que los escritos pertenecientes a este género literario recojan las revelaciones divinas de secretos ocultos. Dichas obras se caracterizan por la adopción del dualismo y la creencia en el más allá de origen persa, así como de otras ideas derivadas del contacto con el helenismo: el desarrollo de la angelología y la demonología, la creencia en la resurrección, la aparición de esperanzas mesiánicas... Sin embargo, no ha de olvidarse que la apocalíptica es una de entre otras tantas manifestaciones judías de la época, y como parte del judaísmo, no podría entenderse al margen de la tradición bíblica sobre la que se fundamenta. La inspiración bíblica va a estar muy presente en las obras, si bien no siempre de manera totalmente fiel al texto canónico. Más allá de presentar una mera exégesis de las Escri-

¹ HANSON (1976).

² El nombre de este género literario proviene del libro del Nuevo Testamento del mismo nombre atribuido a San Juan que comienza por: “La revelación (Ἀποκάλυψις) de Jesucristo” (1,1). Por lo tanto, la primera obra literaria que encontramos identificada como “apocalipsis” en su título es de finales del s. I o principios del s. II e.c. No obstante, esto no impide que tengamos un conjunto de obras anteriores de similares características que puedan agruparse dentro de esta misma etiqueta.

turas, la apocalíptica va a adueñarse en cierta manera del lenguaje bíblico en busca de preservar su propia ficción literaria³. En busca de una adecuación a los esquemas de su obra o de una mayor autoridad y difusión de su mensaje, los autores apocalípticos ampliaron y modelaron las tradiciones bíblicas, enriqueciéndolas con la incorporación de nuevas interpretaciones y motivos.

1. RECURSOS Y FIGURAS DE LA APOCALÍPTICA JUDÍA

1.1. La pseudonimia

Uno de los principales rasgos de la apocalíptica judía es la utilización de la pseudonimia como recurso propagandístico⁴. Se trata de una característica común de la literatura de este período –tanto judía como pagana– que responde a la veneración helenística por la antigüedad, tal y como atestiguan los escritos herméticos⁵. En una época en la que la profecía ha cesado para el judaísmo oficial y el corpus profético de la Biblia se ha establecido (ca. 200 a.e.c.), vamos a encontrar otra serie de escritos proféticos de carácter apócrifo (es decir, extraoficial)⁶ en los que, utilizando este recurso, aún se defiende la viveza de la revelación divina: las obras apocalípticas. Firmando los escritos apocalípticos bajo el nombre de uno de los personajes ilustres del Antiguo Israel, no solo se le da una mayor propaganda al escrito, sino también una mayor autoridad, basada tanto en la supuesta antigüedad de su contenido (conservado en secreto desde la antigüedad y revelado ahora, en el momento oportuno), como en la eminencia de su autor⁷. Tal es así, que si tomamos como referencia los nombres de los apócrifos del Antiguo Testamento en su edición española⁸, es fácilmente observable que la mayoría de ellos incluyen en su título el nombre de un personaje bíblico: el ciclo de Henoc, el *Apocalipsis de Abraham*, el *Apocalipsis de Elías*, el *Apocalipsis de Esdras*, la *Vida de Adán y Eva*, el *Testamento de Moisés*...

Tómese como ejemplo el apócrifo *1 Henoc* o *Henoc etiópico*. Se trata de una de las principales obras de la apocalíptica judía, cuyos escritos datan desde el s. III a.e.c.⁹ hasta

³ COLLINS (2014) 70.

⁴ Tanto es así, que el protestantismo reserva el término “apócrifo” para los libros considerados por el catolicismo como “deuterocanónicos” (Tobit, Judit, suplementos griegos a Ester, Sabiduría, Eclesiástico, Baruc, Carta de Jeremías, adiciones griegas a Daniel, I y II Macabeos), mientras que a los llamados por los católicos “apócrifos” los denomina “pseudoepigráficos”, en respuesta a esta característica tan común de los escritos de la época.

⁵ VEGAS MONTANER (2007) 219-220.

⁶ A excepción notable del libro de Daniel. Dado que se trata de una composición tardía (principios del s. II a.e.c.) y el canon profético ya estaba cerrado, dicha obra está recogida en la Biblia hebrea dentro de la parte de “Escritos” (כתובים) y no junto a los profetas como es el caso de la traducción griega de las Escrituras –la Septuaginta– o las Biblias católicas.

⁷ VEGAS MONTANER (2014) 209-210.

⁸ DIEZ MACHO (1982-1987); DIEZ MACHO-PIÑERO (2009).

⁹ *Libro Astronómico*, 1 *Hen* 72-82, seguramente el escrito apocalíptico más antiguo que poseemos: VANDERKAM (1995) 17-18.

el s. I e.c.¹⁰ Si nos atenemos a la tradición bíblica, el personaje de Henoc no destaca por su relevancia, dedicándosele apenas unos pocos versículos en el libro de Génesis¹¹. Sin embargo, el hecho de que no se nombre explícitamente su muerte y su posición en la lista de patriarcas antediluvianos va a determinar su gran importancia para la mentalidad apocalíptica.

PATRIARCAS	AÑOS DE VIDA
1. Adán	930
2. Set	912
3. Enós	905
4. Qenán	910
5. Mahalalel	895
6. Yéred	962
7. Henoc	365
8. Matusalén	969
9. Lamec	777
10. Noé	950

Como puede verse en esta lista genealógica recogida en el capítulo 5 de Génesis¹², Henoc es el padre de Matusalén y bisabuelo de Noé, y se sitúa en el séptimo lugar entre los patriarcas antediluvianos. Se trata de una posición preeminente, dado que el número 7 tiene cierta importancia simbólica dentro del pensamiento judío, así como de otras culturas del Próximo Oriente Antiguo (como puede reflejarse, por ejemplo, en los 7 días de la creación donde el séptimo es el día del descanso, el día del Señor). Además, el número de años de vida de Henoc es sorprendentemente menor al del resto de patriarcas reseñados. El hecho de que viviera un total de 365 años, número igual al de días en el calendario solar, hará que las revelaciones relacionadas con este personaje en la Apocalíptica suelen relacionarse con la astrología.

Atendiendo específicamente a la descripción de este patriarca en la Biblia, es llamativa la ausencia en Gén 5,18-24 de una alusión directa a la muerte de Henoc, en cuyo lugar tenemos la expresión “‘Ēlohim le tomó consigo”, siguiendo la misma idea que 2 Re 2,1-12 donde el profeta Elías no muere, sino que es llevado directamente a los cielos. Esta particularidad va a ser resaltada por la apocalíptica judía, de modo que la obra apócrifa de *1 Henoc* centrará mayoritariamente su narración en la descripción de los viajes celestiales del patriarca.

Yéred llevaba de vida ciento sesenta y dos años cuando engendró a Henoc; y vivió Yéred después de haber engendrado a Henoc ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Resultaron, pues, todos los días de Yéred novecientos sesenta y dos años; luego murió.

¹⁰ *Libro de las parábolas, 1 Hen 37-71.*

¹¹ Gén 5, 18-24.

¹² Que se completa con la muerte de Noé en Gén 9,28.

Henoc llevaba de vida sesenta y cinco años cuando engendró a Matusalén; y caminó Henoc en compañía de Ha-'Ēlohim después de haber engendrado a Matusalén trescientos años, y engendró hijos e hijas. Resultaron, pues, todos los días de Henoc trescientos sesenta y cinco. Ahora bien, Henoc caminó en compañía de Ha-'Ēlohim; luego dejó de existir, pues 'Ēlohim le tomó consigo¹³.

El hecho de que se remarque dos veces que Henoc caminaba en compañía de Dios podría referirse a que era partícipe de la sabiduría divina. No obstante, si bien el término 'Ēlohim (מִיְהוָה) se traduce generalmente en la Biblia como “Dios”, precedido de artículo como aparece en este caso (מִיְהוָה, Ha-'Ēlohim) suele indicar esta idea en plural y referirse a “seres divinos”: es decir, los ángeles. Por lo tanto, una posible traducción del pasaje sería: “y caminó Henoc en compañía de los ángeles”¹⁴. De hecho, una de las características principales de este personaje en la literatura apocalíptica es su camaradería con los seres angélicos¹⁵.

Del mismo modo que en el caso de Henoc, el *Apocalipsis de Abraham* –el patriarca, prototipo de la fe en un Dios único en un contexto politeísta– incluirá referencias al tema de la idolatría; o la *Vida de Adán y Eva* –la primera pareja– tendrá como tema principal el pecado original y la expulsión del paraíso. Por lo tanto, puede percibirse una correlación entre los personajes citados y la temática de los escritos apocalípticos, que responde a la descripción o a la historia que dichos personajes tienen en las tradiciones bíblicas.

1.2. El determinismo histórico y la profecía *ex eventu*

Además de la búsqueda de autoridad, hay otro factor importante por el que los escritores apocalípticos recurren al recurso de la pseudonimia: posibilita la introducción de profecías *ex eventu* en los apocalipsis de corte histórico¹⁶, técnica atestiguada ya en la *Crónica Demótica*, escrita en Egipto en el siglo IV a.e.c.¹⁷ El redactor real del apocalipsis pone en

¹³ Gén 5,18-24. Por cuestión de estilo, en las citas bíblicas se ha cambiado la transcripción del nombre del patriarca a Henoc en lugar de Henok –como transcribe la traducción de CANTERA-IGLESIAS (2003)– en busca de una redacción coherente con el resto de la investigación aquí presentada.

¹⁴ Cf. Sal 8,6; 82,1-6; 97,7; 138, 1.

¹⁵ VEGAS MONTANER (2006) 45-46. Un curioso paralelo a la construcción de este personaje lo encontramos en las listas de reyes anteriores al diluvio de la tradición mesopotámica, donde se nos informa sobre un tal rey Enmenduranki que también suele ocupar la séptima posición de una lista de 10 reyes. Dicho rey, además, es el monarca de Sippar, la ciudad del dios sol (Utu en sumerio, Shamash en acadio) –de nuevo una relación con este astro– y muestra cierta camaradería con los dioses, asistiendo a su asamblea. Para mayor información sobre la posible influencia de la figura de Enmenduranki, vid. VANDERKAM (1984) 33-45; (1995) 6-14.

¹⁶ Tradicionalmente se distinguen dos tipos de apocalipsis según el tipo de revelaciones que primen en los escritos: 1. Apocalipsis históricos, donde las revelaciones simbólicas ofrecen una panorámica de la historia que culmina en una crisis escatológica; y 2. Apocalipsis de tipo cósmico, con viajes celestiales, donde se nos da una descripción del cosmos, de los seres angélicos y su organización, se alude a cuestiones de cosmogonía, de meteorología, de calendario... Con frecuencia, estos dos tipos de apocalipsis se entrelazan dentro de una misma obra. Por ejemplo, dentro de *1 Henoc* se describe el mundo celeste, se da una explicación acerca del origen del mal y se incluye una narración simbólica de la historia del pueblo donde queda patente ese mal imperante y donde la intervención divina llevará al final de los tiempos a la victoria de Dios sobre el mismo.

¹⁷ BLANCO (2013) 92-93.

boca del personaje escogido una profecía en la que narra los acontecimientos históricos venideros, frecuentemente de manera simbólica. Aunque para el autor se trata de hechos pasados, en boca del protagonista –ese personaje distinguido de la antigüedad– aparecen como hechos futuros. El lector de época helenística puede comprobar fácilmente el cumplimiento de estas palabras en la historia de su pueblo, con lo que la credibilidad de la obra aumenta considerablemente¹⁸.

La profecía *ex eventu* no tendría cabida en este contexto si no fuera por el fuerte determinismo histórico que impregna el pensamiento judeohelenístico. Cabe decir que el término “determinismo” es moderno, acuñado en la filosofía alemana de finales del s. XVIII, y se refiere a la noción filosófica de que todo lo que sucede en el tiempo y el espacio es fijo o determinado por una cadena necesaria de la causalidad. Este sentido básico de “determinismo” puede tener significados adicionales según las diferentes disciplinas académicas. En el ámbito de las religiones, la suposición adicional es que todo está determinado por un creador divino o por el destino, mientras que en las religiones monoteístas, la concepción de Dios como ser omnipotente y omnisciente plantea en ocasiones problemas con la noción de libre albedrío. No obstante, aunque el término sea de acuñación moderna, las ideas deterministas se remontan a la Antigüedad –especialmente en relación con la filosofía estoica¹⁹– y son características de los escritos apocalípticos, donde la idea de una historia programada de antemano por Dios se aprovecha gracias al esquema de la profecía *ex eventu* para dotar de verosimilitud.

Un ejemplo claro de este fenómeno puede verse en *Testamento de Moisés*: una reelaboración de los capítulos 31 a 34 del libro bíblico de Deuteronomio, cuyo núcleo se fecha en el s. II a.e.c. (al cual se añadieron los capítulos 6 y 7 como interpolaciones posteriores, situándose su fecha de redacción final entre el año 7 y el 30 e.c.). Se trata de un discurso de adiós en el que un Moisés cercano a la muerte llama a su sucesor en el mando del pueblo, Josué, para indicarle una serie de exhortaciones finales y hacerle partícipe de una revelación sobre el futuro de su pueblo, que contiene una revisión de la historia –pasada, presente y futura– de este.

Entonces se alzarán contra ellos reyes poderosos que serán llamados sacerdotes del Dios Altísimo, (pero) realmente practicarán la impiedad desde el santuario santo. Y les sucederá un rey insolente que no será del linaje de los sacerdotes, hombre audaz y descarado que los juzgará como se merezcan. A espada eliminará a los principales de entre ellos y en lugares desconocidos hará desaparecer sus cuerpos, para que nadie sepa dónde están sus cuerpos. A ancianos y jóvenes matará sin miramientos. Entonces habrá entre ellos, en su país, un intenso miedo a él. Durante treinta y cuatro años los sojuzgará como los habían sojuzgado los egipcios y les impondrá penalidades. Y engendrará hijos que al sucederle dominarán (por) espacios de tiempo más breves.

¹⁸ Cabe destacar que la utilización de este recurso encontró cabida dentro del texto bíblico como muestra el capítulo 14 del libro de Tobit, de composición tardía (principios del s. II a.e.c.), si bien la esquematización histórica con perspectivas escatológicas será más propia de la literatura apocalíptica.

¹⁹ COLLINS (2014) 255-256.

A sus regiones llegarán cohortes y un poderoso rey de occidente que los someterá, los llevará cautivos y una parte de su templo a fuego quemará. A algunos crucificará en torno a su colonia²⁰.

En este pasaje seleccionado, el narrador pone en boca de Moisés una profecía en la que hace referencias en clave al reinado de los Hasmoneos (142-63 a.e.c.), a los que califica de impíos por ocupar el puesto de Sumo Sacerdote a pesar de no proceder del linaje sacerdotal (“reyes poderosos que serán llamados sacerdotes del Altísimo”); a Herodes el Grande (37-4 a.e.c.), del que destaca su relación con los asesinatos de posibles oponentes políticos (“Y les sucederá un rey insolente...”); brevemente a sus sucesores y, por último, al gobernador romano en Siria, Varo (“un rey poderoso de occidente”), quien reprime una rebelión judía tras la muerte de Herodes (4 a.e.c.)²¹: todos ellos, acontecimientos muy posteriores al narrador, Moisés, y más bien cercanos al autor o redactor real de la obra. El hecho de que la profecía *ex eventu* no llegue más allá en la historia en este pasaje es uno de los indicadores de su fecha de composición: si la obra fuera más tardía, sin duda alguna recogería más datos históricos significativos, como la destrucción del II Templo en el año 70 e.c.

1.2.1. La periodización de la historia

En este tipo de relatos es fácilmente comprobable la existencia de una marcada periodización de la historia, una división del tiempo en eras²² con un doble propósito: 1. Remarcar ese determinismo histórico propio de la literatura de la época y 2. Servir de guía a los lectores para localizarse en relación al futuro fin de los tiempos²³.

El libro de *Jubileos* (primera mitad del s. II a.e.c.) podría considerarse el culmen de esta periodización: titulado en etiópico *Libro de la distribución (Māshafā kufale)*, se trata de una reescritura bíblica, una revelación complementaria a Moisés en el Sinaí que abarca desde los relatos de la Creación (Gén 1) hasta el paso del Mar Rojo y la celebración de la Pascua (Éx 12) dividida en semanas (semana de días: 7 días), septenarios (semana de años: 7 años) y jubileos (semana de semanas de años: 7x7=49 años, Lev 25). En total se nos muestran 49 jubileos, es decir, un jubileo de jubileos (49x49= 2401 años):

Y el ángel de la faz, que marchaba ante los tabernáculos de Israel, tomó las tablas de la distribución de los años desde la creación, las de la ley y la revelación por septenarios y jubileos, según cada año, en todo el cómputo anual de los jubileos, desde el día de la

²⁰ *TestMo* 6,1-9.

²¹ Josefo, *Antigüedades judías* XVII, 206-298. Según las informaciones de este historiador judío, en esta guerra los romanos incendiaron los pórticos del templo y se mandó crucificar a 2000 personas. Para una panorámica general de la historia del pueblo judío en esta época, vid. GRABBE (2000); SACCHI (2004).

²² Esta periodización de las eras en períodos generales de tiempo no implica que los apocalipsis judíos tengan un escrupuloso sentido del rigor histórico, tal y como muestra la confusión de orden de los reyes de Babilonia en el libro de Daniel. Para los autores apocalípticos lo importante no es el suceso puntual, sino la historia general judía y, sobre todo, la intervención divina en su transcurso.

²³ COLLINS (2014) 78.

creación hasta que se renueven los cielos y la tierra y toda su estructura, de acuerdo con las potencias celestiales, hasta que se cree el templo del Señor en Jerusalén, en el monte Sión, y todas las luminarias se renueven para remedio, salvación y bendición de todos los elegidos de Israel, y sea así desde ese día por siempre en la tierra²⁴.

El *Apocalipsis de las diez semanas*, dentro de la *Epístola de Henoc de 1 Henoc* (s. I a.e.c.), es un claro ejemplo de esta periodización de la historia, así como de la narración simbólica de los acontecimientos históricos acaecidos mediante el recurso de la profecía *ex eventu*:

Comenzó, pues, Henoc a hablar de los libros y dijo:

– Yo nací el séptimo, en la primera semana, cuando el juicio y la justicia aún duraban. Tras mí surgirá, en la segunda semana, una gran maldad y brotará la mentira; habrá un primer final y entonces se salvará un hombre; tras cumplirse esto crecerá la iniquidad y habrá una ley para los pecadores. Después, en la tercera semana, en su final, será elegido un hombre como vástago de justo juicio, y tras él surgirá el vástago justo por siempre. Tras eso, en la cuarta semana, en su final, tendrán lugar las visiones de los santos y justos, y se les dará una ley y un cercado para todas las generaciones. Luego, en la quinta semana, al concluir, se alzarán eternamente la casa gloriosa y real. Luego, en la sexta semana, todos los que en ella vivan serán ciegos, y todos sus corazones caerán en la impiedad, apartándose de la sabiduría. En ella subirá un hombre, y en su final arderá en llamas la casa del reino, y en ella se dispersará todo el linaje de la raíz escogida. Luego, en la séptima semana, surgirá una generación malvada cuyos actos serán muchos, todos ellos malignos [...]

Después habrá otra semana justa, la octava, a la que se dará una espada para ejecutar una recta sentencia contra los violentos y en la que los pecadores serán entregados en manos de los justos. Al concluir, adquirirán casas por su justicia. Luego, en la semana novena, se revelará el justo juicio a todo el mundo, y todas las acciones de los impíos desaparecerán de sobre toda la tierra, y el mundo será asignado a eterna ruina, pues todos los hombres mirarán hacia caminos de rectitud. Luego, en la décima semana, en la séptima parte, será el gran juicio eterno, en el que tomará (Dios) venganza de todos los vigilantes. El primer cielo saldrá, desaparecerá y aparecerá un nuevo cielo y todas las potestades del cielo brillarán eternamente siete veces más. Después habrá muchas semanas innumerables, eternas, en bondad y justicia, y ya no se mencionará el pecado por toda la eternidad²⁵.

Como su nombre bien indica, el texto ofrece una revisión histórica dividida en semanas: la primera semana, en la que nace Henoc, se refiere a los primeros tiempos, la época dorada²⁶; la segunda hace referencia a Noé y el diluvio (“un primer final”); la tercera nombra a Abraham como “vástago de justo juicio” y al pueblo de Israel como “vástago justo por siempre”; en la cuarta se alude al establecimiento en la tierra prometida (“cercado”); en la quinta, a la edificación del I Templo, el Templo de Salomón; la sexta se refiere a la destrucción del Templo y la diáspora; y la séptima es la época postexílica, contemporánea

²⁴ *Jub* 1,29.

²⁵ *1 Hen* 93,3-9; 91,12-17.

²⁶ Véase su paralelo con la edad dorada del mito de las edades de Hesíodo (Op., 109-201).

al autor. Las restantes semanas (octava a décima) se dedican a narrar el final de los tiempos y el juicio final.

La historia bíblica se reformula, pues, de manera esquematizada y siguiendo hacia el final de los tiempos, una característica que no se encuentra en el texto de la Biblia judía en sí. Algunos acontecimientos históricos específicos, especialmente los referidos al principio de los tiempos (como el diluvio) reaparecen frecuentemente en los apocalipsis para enfatizar la naturaleza cíclica de la acción humana y la respuesta divina en consecuencia²⁷.

Es lógico pensar que, dado que la historia se ha ido cumpliendo tal y como profetizó el personaje hasta el momento, la resolución escatológica de las tensiones presentadas en la obra en cuestión que se propone como final de la historia adquiera una mayor veracidad para el lector gracias a esta técnica de la profecía *ex eventu*. Queda patente de este modo el fuerte determinismo histórico que impregna los escritos apocalípticos: todo está programado por Dios y todo ha sucedido y sucederá según su voluntad, plasmada en las tablas celestiales²⁸ a las que la Apocalíptica judía anterior al s. I e.c. frecuentemente alude, como en la anterior cita de *Jubileos* o este breve pasaje del *Libro Astronómico* de 1 Henoc (s. III a.e.c.):

Me dijo:

– Mira, Henoc, las tablas celestiales y lee lo que está escrito en ellas, entérate de cada cosa. Miré las tablas celestiales, leí todo lo escrito y supe todo; y leí el libro de todas las acciones de los hombres y todos los seres carnales que hay sobre la tierra, hasta la eternidad. Entonces bendije al gran Señor, al Rey de la gloria eterna, por haber hecho toda la obra del mundo, y alabé al Señor por su paciencia con los hijos de Adán²⁹.

1.2.2. La figura del *angelus interpres*

El hecho de que las revelaciones acerca de la historia del pueblo suelen ser simbólicas –o al menos, un tanto crípticas– hace que en muchos pasajes de la literatura apocalíptica se introduzca el personaje del *angelus interpres*: un ángel intérprete como intermediario entre Dios y el protagonista humano que va explicándole las visiones y conceptos que, por no pertenecer a la esfera celeste, no está capacitado para entender. Tómese como ejemplo el capítulo 8 del libro de Daniel (principios del s. II a.e.c.), dónde el arcángel Gabriel se encarga de descifrar en clave histórica la visión del carnero y sus cuernos, anunciando el reinado de Alejandro Magno, la división de su reino y el ascenso al poder y caída de Antíoco IV Epífanés (175-163 a.e.c.).

Mientras yo, Daniel, contemplaba esta visión y trataba de comprenderla, vi de pronto delante de mí como una apariencia de hombre, y oí una voz de hombre, sobre el Ulay, que gritaba:
«Gabriel, explícale a éste la visión.» [...]

²⁷ COLLINS (2014) 78.

²⁸ Aludidas ya en la mitología sumeria y en distintos pasajes bíblicos como Sal 69,29; Mal 3,16-18. Vid. COLLINS (2014) 260.

²⁹ 1 Hen 81, 1-3.

Luego dijo: «Mira, voy a manifestarte lo que ocurrirá al fin de la Ira, porque el Fin está fijado.

El camero que has visto, sus dos cuernos, son los reyes de los medos y los persas. El macho cabrío velludo es el rey de Yaván; el cuerno grande entre sus ojos, es el primer rey. El cuerno roto y los cuatro cuernos que despuntaron en su lugar, son cuatro reinos salidos de su nación, pero que no tendrán su fuerza. Y al término de su reino, cuando lleguen al colmo los pecados, surgirá un rey, insolente y hábil en engaños. Se hará poderosa su fuerza - mas no por su fuerza misma - tramará cosas inauditas, prosperará en sus empresas, destruirá a poderosos y al pueblo de los santos. Y, por su habilidad, triunfará el engaño entre sus manos. Se exaltará en su corazón, y por sorpresa destruirá a muchos. Se alzarán contra el Príncipe de los Príncipes, pero –sin que mano alguna intervenga– será quebrantado.

Cabe destacar que la figura del *angelus interpres* no aparece solamente en los pasajes de corte histórico, sino que también puede explicar visiones de cualquier índole, como el llenado de las copas de los méritos de los justos en este fragmento del *Apocalipsis griego de Baruc* (o *3 Baruc*, finales del s. I e.c.):

Y mientras estaba conversando con ellos, mira, se presentaron unos ángeles que llevaban canastillas llenas de flores. Y se las entregaron a Miguel. E interrogué al ángel:

– Señor, ¿quiénes son éstos y qué es lo que transportan?

Y me respondió:

– Estos son los ángeles [que están] al frente de [los justos].

Tomó el arcángel las canastillas y las puso en el cuenco. Y añadió el ángel:

– Estas [flores] son los méritos de los justos³⁰.

1.2.3. La función social de la apocalíptica

En definitiva, este recurso de la profecía *ex eventu* permite al autor hacer una revisión de la historia (real o mítica) del pueblo judío. Pero su objetivo no es simplemente hacer un resumen o esquematización, sino que dicha profecía va a tener una importante función social: consolar a la población en épocas de crisis al asegurar el pronto fin de los tiempos y el establecimiento del reino divino. En esta línea, destaca el *Apocalipsis siríaco de Baruc* (o *2 Baruc*, finales del s. I e.c.), escriba de Jeremías cuya acción se sitúa en el año 587 a.e.c. con la destrucción de Jerusalén y el I Templo. No obstante, el lector judío de finales del s. I o s. II e.c. tiene en la mente una destrucción mucho más reciente: la de la ciudad y el II Templo en el año 70 e.c. Gracias a la pseudoepigrafía y a este esquema de la profecía *ex eventu*, la obra consigue su objetivo y colma de esperanzas a los judíos tras la derrota ante los romanos: al igual que tras la destrucción del I Templo el pueblo sobrevivió, igualmente la justicia de Dios prevalecerá en el mundo futuro, dando castigo a los gentiles.

Respondí y dije:

– Seré reo en Sión, pues vienen tus enemigos a este lugar; mancillarán tu santuario, se apoderarán de tu heredad, dominarán sobre los que amas, de nuevo marcharán al lugar de sus ídolos y se glorificarán ante ellos. ¿Qué haces Tú por tu gran nombre?

³⁰ 3 Bar 12,1-5.

El Señor me dijo:

– El mundo y la eternidad pertenecen a mi Nombre y mi Gloria. Mi juicio aguarda su justicia a su tiempo y verás con tus ojos que no son los enemigos los que destruyen Sión e incendian Jerusalén, sino que sirven al Juez en su momento³¹.

2. TRADICIÓN BÍBLICA VERSUS TRADICIÓN APOCALÍPTICA: EL MITO DE LOS VIGILANTES

Uno de los principales investigadores en la materia, el italiano Paolo Sacchi, afirma que “un problema parece recorrer la apocalíptica judía en toda su larga historia, y es el problema del mal, visto no como transgresión y consecuencia de la transgresión, sino como realidad preexistente al hombre singular³²”.

Según la teoría de la retribución tradicional que aparece en la Biblia, Dios premia y castiga las acciones del hombre en esta vida. Se trata del esquema deuteronomista de pecado – castigo – arrepentimiento – salvación. Sin embargo, con el paso del tiempo, el pueblo comienza a constatar que esta teoría no funciona en todos los casos, destacando el problema del justo sufriente³³. En la época de la Revuelta de los Macabeos (mediados del s. II a.e.c.), el pueblo constata cómo los cabecillas de la rebelión, los más justos, santos y piadosos de todo el pueblo, se convierten en mártires y mueren en lugar de ser premiados por su fidelidad a Dios. La respuesta de la apocalíptica es clara, basada en el dualismo de influencia persa: si Dios no premia ni castiga en esta vida, lo hará en la vida futura³⁴.

Al tratar el problema del mal y su castigo al final de los tiempos mediante el juicio divino, es normal que la apocalíptica judía también se preocupara por el origen de dicho mal. Según los relatos canónicos de la creación recogidos en Génesis, todos los elementos del mundo responden a la creación de su Dios único, arquetipo de la perfección y la bondad. Sin embargo, hay cierta reticencia (lógica y natural) a atribuir un origen divino al mal. Por ello, el *Libro de los vigilantes* de 1 Henoc³⁵ propone un origen celeste, la caída de los ángeles o vigilantes: seres espirituales que pertenecen a un nivel medio entre el hombre y la divinidad; que además aparece también como explicación al diluvio universal.

En aquellos días, cuando se multiplicaron los hijos de los hombres, sucedió que les nacieron hijas bellas y hermosas. Las vieron los ángeles, los hijos de los cielos, las desearon y se

³¹ 2 Bar 5,1-3..

³² BLANCO (2013) 56.

³³ Ya apuntado –si bien no del todo resuelto– en el libro de Job (s. IV a.e.c.)

³⁴ Como se ha comentado al inicio de este artículo, el judaísmo de la época destaca por su diversidad socio-religiosa. Desde luego, no todos los sectores de la población van a aceptar el dualismo y la creencia en el más allá al igual que la corriente apocalíptica. En este caso particular, los saduceos (Sumos Sacerdotes y senadores) conservan la idea de castigo y premio divino en esta vida dado que ellos son la élite social, los ricos y poderosos, y según la teodicea tradicional su buena vida se debe a que ellos son los justos de entre los fieles, los que Dios apoya.

³⁵ 1 Hen 6-36, s. III a.e.c.

dijeron: Ea, escojámonos de entre los humanos y engendremos hijos [...] Y tomaron mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a unirse con ellas, enseñándoles ensalmos y conjuros y adiestrándolas en recoger raíces y plantas. Quedaron encintas y engendraron enormes gigantes de tres mil codos de talla cada uno. Consumían todo el producto de los hombres, hasta que fue imposible a éstos alimentarlos. Entonces los gigantes se volvieron contra ellos y se comían a los hombres. Comenzaron a pecar con aves, bestias, reptiles y peces, consumiendo su propia carne y bebiendo su sangre. Entonces la tierra se quejó de los inicuos³⁶.

Se trata de la interpretación más antigua que la apocalíptica judía nos ofrece acerca de esta problemática: los vigilantes –dirigidos por Semyaza o Azazel según los diferentes pasajes³⁷– se degradan al unirse sexualmente con las mujeres, les revelan una serie de conocimientos y dan origen a los gigantes. Los cuatro arcángeles –Miguel, Rafael, Gabriel y Uriel– observan el mal en el mundo y denuncian la situación ante Dios, quien decide enviar el diluvio y manda encadenar a estos vigilantes bajo los collados de la tierra hasta que llegue el día del Juicio Final, cuando serán arrojados al abismo de fuego, donde permanecerán eternamente. Su descendencia, los gigantes, será aniquilada. La misión de Henoc es avisar a los vigilantes de su castigo inminente. Aunque estos piden su ayuda y Henoc escribe un memorial de súplica, la sentencia es firme y los vigilantes son castigados. Sin embargo, los espíritus de los gigantes muertos van a quedar libres para tentar al hombre hasta la llegada del juicio final, produciendo de esta forma el mal en el mundo hasta nuestros días. Según el texto de *1 Hen* 15, 8, su maldad proviene de su propia naturaleza, puesto que son fruto de la unión entre los espíritus y la carne (el ser humano) cuando las esferas terrestre y celeste deben estar separadas, no mezclarse. Se trata de una violación más del orden trazado por Dios para su creación.

Ahora, los gigantes nacidos de los espíritus y de la carne serán llamados malos espíritus en la tierra y sobre ella tendrán su morada. Malos espíritus han salido de su carne, porque de arriba fueron creados y de santos vigilantes fue su principio y su primer fundamento. Mal espíritu serán sobre la tierra, y malos espíritus serán llamados. Los espíritus de los cielos en el cielo tendrán su morada, y los espíritus de la tierra, que han nacido sobre la tierra, en ella tendrán su morada. Los espíritus de los gigantes, los nefilim, oprimen, corrompen, atacan, pelean, destrozan la tierra y traen pesar; nada de lo que comen les basta, ni cuando tienen sed quedan ahítos. Y se alzan esos espíritus contra los hijos de los hombres y sobre las mujeres, pues de ellos salieron³⁸.

³⁶ *1 Hen* 6, 1-7, 6.

³⁷ El hecho de que el *Libro de los vigilantes* nombre a dos líderes de la rebelión distintos es prueba de la unión de diferentes tradiciones de mano de uno o varios redactores. Semyaza aparece en 6,3-8; 9,7 y 10,11, además de una mención en 69,2 (una lista de nombres y funciones de los ángeles caídos y satanes en el *Libro de las Parábolas*, *1 Hen* 37-71), pero en el resto del libro el líder de los vigilantes es Azazel y no se menciona a Semyaza.

³⁸ *1 Hen* 15,8-12.

Este texto henóquico se pone en paralelo con el texto canónico de Gén 6,1-4 dada la referencia a los “hijos de Dios” y su unión con las hijas del hombre, así como la mención de la existencia de gigantes:

Ahora bien, sucedió que comenzaron los hombres a multiplicarse sobre la superficie del suelo y les nacieron hijas; y observando los hijos de Dios que las hijas del hombre eran bellas, se procuraron esposas de entre todas las que más les placieron. Dijo entonces Yahveh: “Mi espíritu no perdurará en el hombre por siempre, pues que él es carne; serán sus días ciento veinte años”.

Existían por aquel tiempo en la tierra los gigantes, e incluso después de esto, cuando los hijos de Dios se llegaban a las hijas del hombre y les engendraron hijos, que son los héroes, desde antaño varones renombrados³⁹.

Sin embargo, el texto bíblico no parece dar una explicación al origen del mal, dado que no se habla de rebelión ni se tacha a los “hijos de Dios” de pecadores. Es más, a su descendencia se la denomina héroes, varones renombrados, lo que indica una clara valoración positiva. El relato del diluvio y la historia de Noé que se inserta justo después en la Biblia no habla de los ángeles caídos, sino que da como causa de la aniquilación de la obra divina la maldad reinante en la tierra y la mala inclinación del corazón del hombre, sin entrar en detalles de la causa primera de ese mal como lo hace el *Libro de los Vigilantes*.

El fragmento de Génesis parece responder originariamente a un mito cananeo para explicar el origen de los “héroes”. Los “hijos de Dios” (o “hijos de los dioses”, según se traduzca *’Ēlohim* en singular o plural) son, a juzgar por los textos hallados en Ugarit, seres divinos o dioses del panteón cananeo, especialmente relacionados con el dios *’El* (*’Il*u en acadio, el padre de todos los dioses), mientras que los gigantes, hacen referencia a seres mitológicos semidivinos, aplicándose la misma denominación posteriormente para referirse a los miembros de una raza de gran estatura.

Los paralelos entre el texto henóquico y el bíblico son innegables pero –tal y como ha quedado patente– en ocasiones difícilmente explicables. La falta de una mayor documentación sobre la composición de ambos textos hace que la comunidad académica no haya llegado aún a un consenso total sobre la dependencia o conexión de ambas tradiciones. A día de hoy, pueden verse tres teorías diferentes: 1. La más tradicionalista: la historia de los vigilantes es una reescritura ampliada de la narración bíblica, 2. Proviene de una fuente independiente anterior, o 3. La más minoritaria en la actualidad: es la historia de Génesis la que deriva del Libro de los vigilantes⁴⁰.

Por otra parte, cabe destacar que la tradición henóquica se hace tan popular a partir de época helenística que obras de reescritura bíblica como el libro de Jubileos, poco posterior, mencionan la caída de los vigilantes como la causa del diluvio y del

³⁹ Gén 6,1-4.

⁴⁰ STONE (2011) 32.

mal en la tierra, aún cuando ésta es ignorada por las fuentes bíblicas sobre las que se sustentan:

Cuando los hijos de los hombres comenzaron a multiplicarse sobre la faz de la tierra y tuvieron hijas, vieron los ángeles del Señor, en un año de este jubileo, que eran hermosas de aspecto. Tomaron por mujeres a las que eligieron entre ellas, y les parieron hijos, que fueron los gigantes. Creció entonces la iniquidad sobre la tierra, y todos los mortales corrompieron su conducta, desde los hombres hasta los animales, bestias, aves y reptiles. Todos corrompieron su conducta y norma, empezaron a devorarse mutuamente, creció la iniquidad sobre la tierra y los pensamientos conscientes de todos los hijos de los hombres eran malvados siempre.

Miró entonces el Señor a la tierra, y he aquí que todo estaba corrompido, que todo mortal había desviado su norma, y que todos cuantos había en la tierra hacían mal ante sus ojos.

Y dijo:

– Destruiré al hombre y a todos los mortales sobre la faz de la tierra que creé⁴¹.

La autoridad y difusión que esta obra va a recibir es tan amplia que el motivo del ángel caído será citado también por escritos fuera del ámbito de los apócrifos del Antiguo Testamento, como el *Documento de Damasco* (segunda mitad del s. II a.e.c.), escrito de origen esenio y carácter legal encontrado en la *genizá* de El Cairo, así como atestiguado en Qumrán⁴²:

Por haber marchado en la obstinación de sus corazones cayeron los vigilantes de los cielos; en ella se enredaron, pues no observaron los preceptos de Dios; lo mismo que cayeron sus hijos, cuya altura era como la de los cedros y como montañas eran sus cuerpos. Toda carne que había en tierra seca pereció y fue como si no hubiera existido, por haber hecho sus caprichos y no haber observado los preceptos de su creador hasta que se encendió su ira contra ellos⁴³.

En el contexto del cristianismo naciente, el mito de los vigilantes va a ser conocido, si bien no explicado en profundidad en el Nuevo Testamento, sino tan sólo reflejado mediante la alusión a ángeles pecadores a lo largo de sus páginas:

Y a los ángeles que no mantuvieron su primacía, sino que abandonaron su propia morada, los tiene reservados en lóbregas tinieblas, eternamente encadenados, para [el] juicio de [el] gran día⁴⁴.

¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles, y con más razón [podéis juzgar] los asuntos de la vida cotidiana?⁴⁵.

⁴¹ Jub 5,1-4.

⁴² La *genizá* de El Cairo es conocida desde el s. XVI y estudiada en profundidad desde 1896. Nos proporciona manuscritos medievales de esta obra que vienen a corroborar el origen no qumránico de la obra, si bien las ocho copias fragmentarias encontradas en el Mar Muerto (4QD^{a-n}) son profundamente valiosas por su antigüedad y confirman la datación del *Documento*.

⁴³ 4QDb Frag. 2 col. II 17b-21.

⁴⁴ Jud 1,6.

⁴⁵ 1 Cor 6,3.

De hecho, el motivo del ángel caído va a ser reconocido dentro del imaginario de la cultura occidental actual gracias, sobre todo, a la transmisión de 1 Henoc en contexto cristiano, llegándose a recoger como lectura recomendada (que no canónica) al final de las ediciones de las Biblias cristianas etiópicas.

2. CONCLUSIÓN

En esta breve investigación ha quedado patente cómo el corpus apocalíptico ha tenido un importante papel como transmisor de los relatos tradicionales tanto dentro del judaísmo como también en el contexto del cristianismo naciente, mostrando un especial interés en el devenir del pueblo. Dado que se trata de obras de la Antigüedad, sería ingenuo pensar que los textos debieran mostrar la misma concepción de la historia que la que se tiene en la actualidad. Lejos de la idea de la historia científica contemporánea, cuyo fin es alcanzar la máxima objetividad posible en su narración de los acontecimientos⁴⁶, la intención de estos textos no es sólo enumerar los hechos acaecidos en el pasado sino, más bien, presentar a los fieles una Historia Sagrada: es decir, resaltar cómo los hechos reflejan la intervención divina a lo largo de la historia.

Para ello, la apocalíptica judía hace una selección de pasajes, ideas, personajes o motivos en función de sus fines, pero ello no implica que no existiera un profundo respeto por las tradiciones, sino más bien al contrario: el objetivo de los autores apocalípticos no era reemplazar las Escrituras, sino ensalzarlas. No muestran una manipulación en el sentido negativo del término –de cambiar o de hacer mentir al original– sino neutro: un manejo de las fuentes. Es algo parecido a lo que podemos encontrar en la actualidad al leer una novela histórica o, incluso, al hablar de la manipulación de alimentos (por emplear este mismo término): el hecho de que un cocinero mezcle un plato de pasta con salsa de tomate no va en contra de la esencia misma de la pasta. No pretende anularla ni cambiarla, sino justamente potenciar su sabor. Del mismo modo, la mezcla de tradiciones bíblicas, datos históricos, recursos literarios y motivos escatológicos que nos presenta la Apocalíptica no viene a remplazar los escritos canónicos del judaísmo, sino a complementarlos de cierto modo, creando un corpus literario adaptado a su situación contemporánea con un claro objetivo: dar respuesta y consuelo a su pueblo en momentos de opresión.

Fuentes

CANTERA BURGOS, F.- IGLESIAS GONZÁLEZ, M. (2003), *Sagrada Biblia. Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*, Madrid.

DÍEZ MACHO, A. (ed. 1984), *Apócrifos del Antiguo Testamento I- V*, Madrid.

⁴⁶ Si bien la idea de una historia “objetiva” o “científica” en un sentido absoluto fue ya abandonada a finales del s. XX, siendo siempre inevitable un pequeño resquicio de subjetividad. Vid. GRABBE (2000) 6.

DÍEZ MACHO, A.- PIÑERO, A. (eds. 2009), *Apócrifos del Antiguo Testamento VI*, Madrid.

JOSEFO, F (2002), *Antigüedades judías*, Madrid.

GARCÍA MARTÍNEZ, F. (ed. 2009), *Textos de Qumrán*, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

ARANDA PÉREZ, G.- GARCÍA MARTÍNEZ, F.- PÉREZ FERNÁNDEZ, M. (1996), *Literatura judía intertestamentaria*, Estella.

AUFFARTH, C.- STUCKENBRUCK, L. T. (eds. 2004), *The Fall of the Angels*, Leiden/Boston.

BLANCO, C. (2013), *El pensamiento de la apocalíptica judía. Ensayo filosófico-teológico*, Madrid.

BOCCACCINI, G. (1991), *Middle Judaism: Jewish Thought*, 300 B.C.E. to 200 C.E, Minneapolis.

COLLINS, J. J. (ed. 2014), *The Oxford Handbook of Apocalyptic Literature*, Oxford/New York.

CUNCHILLOS, J. L. (1976), *Cuando los ángeles eran dioses*, Salamanca.

GRABBE, L. L. (2000), *Judaic Religion in the Second Temple Period. Belief and Practice from the Exile to Yavneh*, London/New York.

HANSON, P., D. (1976), "Apocalypticism", *Interpreter's Dictionary of the Bible*, Supplementary Volume, 27-34.

SACCHI, P. (2004), *Historia del Judaísmo en la época del Segundo Templo*, Madrid.

STONE, M. E. (2011), *Ancient Judaism. New Visions and Views*, Grand Rapids, Michigan.

STUCKENBRUCK, L. T. (2000), "The "Angels" and "Giants" of Genesis 6:1-4 in Second and Third Century BCE Jewish Interpretation: Reflections on the Posture of Early Apocalyptic Traditions", *Dead Sea Discoveries*, 7, 3, 354-377.

VANDERKAM, J. C. (1984), *Enoch and the Growth of an Apocalyptic Tradition*, Washington, DC.

VANDERKAM, J. C. (1995), *Enoch. A Man for All Generations*, Columbia, South Carolina.

VEGAS MONTANER, L. (2006), "Enoc, viajero celeste más allá de la muerte", *Revista de Filología Románica*, Anejo 4, 43-58.

VEGAS MONTANER, L. (2007), "La apocalíptica judía", *Hesperia. Revista de las Tres Culturas*, 6, 207-238.

VEGAS MONTANER, L. (2012), "Relecturas del Antiguo Testamento en los apócrifos judíos", *Estudios Bíblicos*, 70, 185-215.

VEGAS MONTANER, L. (2014), "Literatura entre la Biblia y la Misná", in SEIJAS, G. (dir. 2014), *Historia de la literatura hebrea y judía*, Madrid, 209-241.

VEGAS MONTANER, L.- PIÑERO-SÁENZ, A. (2006), "El cambio general de la religión judía al contacto con el helenismo" in PIÑERO-SÁENZ, A. (coord. 2006), *Biblia y helenismo: el pensamiento griego y la formación del cristianismo*, Córdoba, 129-164.

DEA SANCTA ATAECINA: UN ANÁLISIS POST-COLONIALISTA DE LAS CONTINUIDADES RELIGIOSAS LOCALES DE LA HISPANIA ROMANA

DEA SANCTA ATAECINA: A POST-COLONIALIST ANALYSIS OF THE LOCAL RELIGIOUS CONTINUITIES OF THE ROMAN SPAIN

M^a ROCÍO ROJAS GUTIÉRREZ

**Universidad de Sevilla
mro_rojas@hotmail.com**

RESUMEN: En época romana fueron numerosas las manifestaciones religiosas propias de los pueblos sometidos por Roma que continuaron desarrollándose. En el presente trabajo se pretende analizar una de estas continuidades a través de la óptica postcolonialista. Este sería el caso del culto de la diosa Ataecina, venerada en el suroeste de la Península Ibérica. Aplicando los postulados metodológicos de esta teoría a la información relativa al culto podemos observar cómo influyen en él y en sus fieles la conquista y colonización romana, siendo ya en el período en el que se documenta (siglos I-III d.C.) un culto híbrido, fruto de una sociedad igualmente híbrida, resultado a su vez del contacto colonial.

Palabras clave: Ataecina; Continuidades religiosas; Postcolonialismo; Híbrido.

ABSTRACT: In the Roman times there were a numerous religious manifestations of the people under Roman rule that continued developing. The aim of this paper is to analyse one of these continuities through the postcolonialist perspective. This is the case of the cult of the goddess Ataecina, venerated in the southwest of the Iberian Peninsula. Applying the methodological postulates of this theory to information relating to the cult, we can observe how the Roman conquest and colonization influenced in it and its faithful: in the period in which the cult is documented (1st-3rd centuries AD) is an hybrid worship, fruit of an hybrid society, result of the colonial contact.

Keywords: Ataecina; Religious continuities; Postcolonialism; Hybrid.

1. INTRODUCCIÓN

Durante época romana tenemos constancia de la continuidad de una serie de cultos y lugares sagrados que hunden sus raíces en las etapas prehistórica y protohistórica. Esta situación se produce de forma generalizada en todo el Imperio y en la Península Ibérica cobra especial importancia en su área occidental. Es en esta región donde se documenta el culto de la diosa Ataecina, concretamente en las provincias de Badajoz, Cáceres, Toledo y el distrito de Beja (Portugal), llegando una de sus dedicaciones incluso a Fordongianus (Cerdeña) (**Figura 1**). Ataecina es la divinidad femenina local que cuenta con mayor número de exvotos ofrendados en su honor en toda la Península.

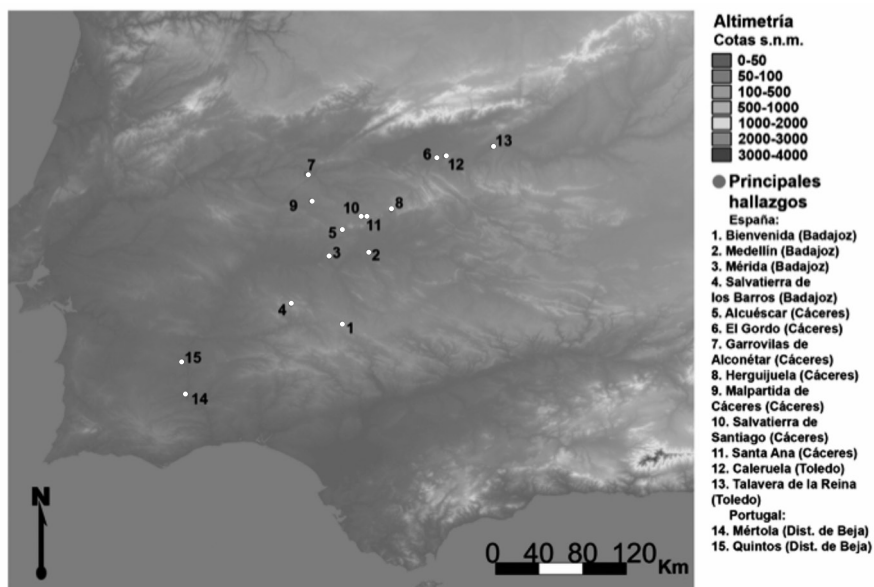


Figura 1: Núcleos de la Península Ibérica en los que se han hallado epígrafes relacionados con Ataecina. Fuente: elaboración propia.

Los restos materiales de los que disponemos para el estudio de su culto son los exvotos que le dedicaban sus fieles, los cuales conforman un conjunto de 41 piezas sobre las que se desarrollaron epígrafes (**Figura 2**) y entre las que hay aras, estelas, figurillas de bronce, una placa y un vaso. Estas ofrendas delimitan el horizonte cronológico del culto, abarcando todo el Alto Imperio Romano (siglos I-III d.C.). Estos materiales fueron encontrados, en su mayor parte, reutilizados en construcciones muy posteriores a este período, situación que dificulta enormemente el análisis arqueológico que puede hacerse de los mismos.

A pesar de que Ataecina se considera una divinidad autóctona e incluso de origen celta¹, no contamos con materiales que puedan fecharse en un momento anterior al cambio de era. Esta situación se debería a que el culto no deja restos materiales reconocibles hasta que no se ve influenciado por la conquista romana y la cultura latina, adoptando distintas facetas de su ritualidad como las características y formas de los exvotos, así como el empleo del latín en estos monumentos a través de la epigrafía, cuyo ritmo sería fundamental en la aparición de los mismos, ya que entre los siglos I y III d.C. éste conoce un gran auge². Es, por tanto, por lo que su culto, en la etapa en la que lo conocemos, es ya “híbrido”, muestra de la compenetración entre la religiosidad autóctona y la latina, fruto igualmente de una sociedad “híbrida”.

	Inscripción	Procedencia	Referencias
1	Domina[e / A]ttaegina(e) / [T]urubriga(e) / [- -]tiribus suis / collectis / ma(gistri?) f(ecerunt?) / S	BA, Bienvenida	<i>HEp</i> 1, 1989: 81; <i>AE</i> 1991, 956
2	Dominae / Turibrig(ensi) / Adaegina[e] / Mari- tum/[a v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)?]	BA, Medellín	<i>CIL</i> II, 605; <i>ILS</i> 4515
3	Deae Ataeci/nae Turobrigae / [sa]nctae Arte/ mas Claudi / Martilini ser(vus) / ex voto / posui(t)	BA, Mérida	<i>ERAE</i> 13
4	D(eae) s(anctae) A(taecinae) / T(uribrigensi) P(roserpinae) / Puitia / -----	BA, Mérida	<i>CIL</i> II, 461; <i>ERAE</i> 11
5	Dea · Ataecina Turi/brig(ensis) · Proserpina / per tuam maiestatem / te rogo oro obsecro / uti vindices quot mihi / furti factum est quisquis / mihi i(n)mu(n)davit involavit / minusve fecit eas [res] q(uae) i(n)fra s(crupta) s(unt) / tunicas VI[- -] p(aenula) / lintea II in[dus]jum cu(ius) [- -] -] IOM[- -]M ignoro / IA[- -]ius / VI	BA, Mérida	<i>CIL</i> II, 462; <i>ILS</i> 4515; <i>AE</i> 1959, 30; <i>AE</i> 1961, 102
6	Deae · sanctae / sac(rum) · L(ucius) · Caelius / Philinus · a(nimo) · l(ibens) · p(osuit) ·	BA, Mérida	<i>ERAE</i> 14; <i>AE</i> 1976, 269; <i>AE</i> 1983, 486; <i>HEp</i> 6, 1996: 134
7	Deae · Sanc(tae) · / Turib(rigensi) · / L(ucius) · luventi/us · Iulia/nus · A(nimo) · l(ibens) · V(otum) · S(olvit) ·	BA, Mérida	<i>ERAE</i> 15
8	Deae / Sanctae / Sentius / Marsus / votum	BA, Mérida	<i>HEp</i> 2, 1990: 34
9	D(eae) · At(aecinae) Prose/rpinae · Tu(robr- igensi) / Qua(dratus?) · ser(vus) · v(otum) · / l(ibens) · a(nimo) · s(olvit) ·	BA, Salvatierra de los Barros	<i>HEp</i> 6, 1996: 142; <i>ERBC</i> 89; <i>AE</i> 1997, 815

¹ Cf. VASCONCELOS (1905) 161-163.

² Cf. BELTRÁN LLORIS (2015) 131-132.

Inscripción	Procedencia	Referencias
10 D(eae) · D(ominae) · / Turibri(gensi) / Adein(a)/e · Sanct(a)e / Flavia / Patric/ia · a(nimo) · l(ibens) · v(otum) s(olvit)	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 185; <i>AE</i> 1995, 734
11 D(eae) · D(ominae) · S(anctae) · T(uribrigensi) · A(taecinae) / L(ucius) · Norb(anus) / Severus / v(otum) · s(olvit) · l(ibens) · a(nimo) ·	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 2, 1990: 196; <i>HEp</i> 5, 1995: 176; <i>AE</i> 1995, 738
12 Dominae · / Turibri(gensi) · / [A]degin(ae) / [- - -] Caesius / Cresce(n)s / l(ibens) · a(nimo) v(otum) s(olvit)	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 2, 1990: 197; <i>HEp</i> 5, 1995: 175; <i>AE</i> 1995, 742
13 Domina(e) / Turibri(gensi) / Attaegi/nae S(anctae) / L(ucius) · Pontius / Severinus / pro patr/e[m] vot/um [- - -]	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 2, 1990: 198; <i>HEp</i> 4, 1994: 210; <i>HEp</i> 5, 1995: 177; <i>AE</i> 1995, 741
14 Domin/ae · Tur[i]/bri(gensi) · Add/aegin[ae] / - - - - -	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 2, 1990: 199; <i>HEp</i> 5, 1995: 178; <i>AE</i> 1995, 743
15 D(eae) · D(ominae) · S(anctae) · / Turibr/i(gensi) · Adaec/inae / · C(aius) · C(aecilius) · Sev/erus · / a(nimo) · l(ibens) · v(otum) · s(olvit)	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 2, 1990: 200; <i>HEp</i> 4, 1994: 211; <i>HEp</i> 5, 1995: 187; <i>AE</i> 1995, 737
16 D(eae) · D(ominae) · S(anctae) · / Turib/ri(gensi) · Atte/ginae / Anni/us Sev/erus / pro f(ilio?) v(otum) / [- - - - -]	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 179; <i>AE</i> 1995, 736
17 D(eae) · Dom/[i]nae Tur/[ibri(gensi) / - - - - -	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 186; <i>AE</i> 1995, 740
18 S(anctae) d(eae) d(ominae) [T]/uri[b]/ri(gensi) M(arcus?) / TV[- - -] / - - - - -	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 6, 1996: 194; <i>AE</i> 1995, 748; <i>ERCMCC</i> 26-27 nº10
19 D(eae) · D(ominae) · S(anctae) / - - - - -	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 182; <i>AE</i> 1995, 735
20 Do(minae) · d(eae) · s(anctae) / Turib/ri(g)e(nsi) A/degin/(a)e lulia / [S]ever(a) / [e]x vot(o) / · l(ibens) · a(nimo) s(olvit)	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 184; <i>AE</i> 1995, 739
21 Domina(e) / - - - - -	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 181; <i>AE</i> 1995, 744
22 Tur(ibrigensi) · Ad(eginae) / Secund/u[s - - -] / - - - - -	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 180; <i>AE</i> 1995, 746
23 [T]uribri(gensi) · A/[t]ecin(a)e / · [---]	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 183; <i>AE</i> 1995, 747

Inscripción	Procedencia	Referencias
24 Dom(inae) / C(aius) Val(erius) Te/lespho/rus ex vi/su et mo/nu[m(entum)] po/suit	CC, Alcuéscar	<i>HEp</i> 5, 1995: 188; <i>AE</i> 1995, 747
25 [- - - - -] / Ataecina / - - - - -	CC, El Gordo	<i>HEp</i> 5, 1995: 209; <i>HEp</i> 9, 1999: 249
26 [D]o[mi]nae/ S(anctae) Tur(obrigensi) A(taeci- nae) / Ulens/es ara(m) / posuer/unt	CC, Garrovillas de Alconétar	<i>CIL</i> II, 5877
27 D{a}eae Sanctae / Turibrige(nsi) / P(ublius) · Florius / Venustus / l(ibens) · a(nimo) · posuit	CC, Herguijuela	<i>ERCMCC</i> 64-65, nº 56
28 [D(eae)?] / Sanctae · s/acr(um) · Cras/tena · Vita/lis (filia) · ex · v(oto) · / a(nimo) · l(ibens) · p(osuit)	CC, Herguijuela	<i>ERCMCC</i> 65-66, nº 57
29 De(ae) · S(anctae) · A(taecina) · T(uribrigensi) / Cocceius / Modesti/anus · v(otum) · s(olvit)	CC, Malpartida de Cáceres	<i>CIL</i> II, 5299
30 D(eae) · s(anctae) · T(uribrigensi) · Ad(aeginae) / Victorin(us) · / ser(vus) · C(occeiae) Se/verae / a(nimo) · l(ibens) · v(otum) · s(olvit)	CC, Malpartida de Cáceres	<i>CIL</i> II, 5298; <i>AE</i> 1946, 193; <i>AE</i> 1947, 17; <i>CPILC</i> 138; <i>CPILC</i> 331; <i>HEp</i> 10, 2000: 124
31 - - - - - / [- - -]A[- - -] / d(eae) · D(ominae) s(anctae) · po/suerunt	CC, Malpartida de Cáceres	<i>HEp</i> 6, 1996: 235
32 Do[mi]/na[e T]/urib[ri](gensi)] / Add[aeg?]/ ina[e] / lul(ius) · [B]/adi[us] / v(otum) s(olvit) l(ibens) a(nimo)]	CC, Salvatierra de Santiago	<i>HEp</i> 6, 1996: 244a
33 [D(eae) D(ominae?)] Turibr[i](gensi?) / Ad] aegin[ae] / - - - - -	CC, Salvatierra de Santiago	<i>HEp</i> 6, 1996: 241
34 Domin[ae]/Turibrig(ensi) A/deginae / Norban[- -?]/ - - - - -	CC, Santa Ana	<i>HEp</i> 16, 2007: 130.
35 T(itus) · Norban(us) / T(iti) · (filius) Qui[n]tu(s) · / [At]a(e)cina(e) · / ara(m) p(osuit) · v(oto) ·	CC, Santa Ana	<i>BRAH</i> 42, 1903, 235, nº8; <i>CPILC</i> 448
36 Bassus / Turobri(gensis) / eques a/l(a)e Vetto/ num ara/m pos(u)it / Ataecin/nae votu/m solv(it) / [l]ib[en]s]	TO, Caleruela	<i>AE</i> 1986, 426; <i>AE</i> 1988, 823; <i>HEp</i> 1, 1989: 602
37 Ataecin/ae · Flaus / Presi (filius) / v(otum) [s(olvit) l(ibens) m(erito)]	TO, Talavera de la Reina	<i>HEp</i> 5, 1995: 784
38 Deae / sanct/ae vot/um ani/mo libe/ns solvi/t C(aius) Val(erius) / Rufus / Caepio	BEJA, Mértola	<i>FE</i> 1; <i>AE</i> 1982, 456; <i>IRCP</i> 95; <i>HEp</i> 6, 1996: 1016

	Inscripción	Procedencia	Referencias
39	Deae Sanctae Cratr[o(?)]] Saetilio Co[- - -]	BEJA, Quintos	<i>CIL</i> II 101; <i>IRCP</i> 288; <i>HEp</i> 4, 1994: 988; <i>HEp</i> 6, 1996: 1015
40	D(eae) · s(anctae) · Turubrice(nsi) / L(ucius) Axonius / v(otum) s(olvit)	BEJA, Quintos	<i>CIL</i> II, 71; <i>IRCP</i> 287
41	D(eae). S(anctae). A(taecinae) T(urobrigen-si)- SERBVLVS. /VOTVM/ S(olvit). V(otum)- L(ibens)- A(nimo)-	CERDEÑA, Fordongianus	<i>CIL</i> X, 7557; <i>AE</i> 1958, 258

Figura 2: Tabla en la que se recogen los epígrafes relacionados con Ataecina. Fuente: elaboración propia.

Analizando los materiales de los que disponemos observamos cómo Ataecina posee una vertiente ctónica. Este hecho es especialmente manifiesto en la defixio hallada en Mérida (Badajoz) (**Figura 2**, nº 5) (**Figura 3**), en la que se pide claramente a la diosa que venque el robo de unas prendas de vestir con un lenguaje suplicatorio y lleno de elementos de carácter burocrático³. En este epígrafe queda patente además el sincretismo de Ataecina con Proserpina, a través del cual Ataecina pudo adoptar alguna de las vertientes atribuidas a la divinidad grecorromana⁴, sino es que las poseía ya con anterioridad. El sincretismo entre ambas deidades lo encontramos documentado en Mérida, donde, además de la *defixio*, hay otra inscripción que lo atestigua (**Figura 2**, nº 4); y en Salvatierra de los Barros (Badajoz), con otro epígrafe (**Figura 2**, nº 9). Pese a que el fenómeno de sincretismo es claro en estos enclaves, no parece poder extrapolarse a otras regiones⁵.

En cuanto a la posible existencia de santuarios relacionados con el culto a Ataecina, se han señalado algunos enclaves en los que pudieron ubicarse tomando como referencia los lugares en los que se han descubierto dedicatorias en honor a esta divinidad como Bien-



Figura 3: Defixio procedente de Mérida. Museo Nacional de Arte Romano de Mérida. Autora: M^a Rocío Rojas Gutiérrez.

³ Cf. TOMLIN (2010) 246; VERSNEL (2010) 286.

⁴ Cf. VASCONCELOS (1905) 161-168; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ (2004) 274.

⁵ Cf. ABASCAL PALAZÓN (1995) 97; (2002) 55.

venida⁶ (Badajoz), Mérida, Quintos (Beja)⁷, Malpartida de Cáceres (Cáceres) y Herguijuela (Cáceres)⁸. No obstante, el hecho de que aparezca un exvoto en un lugar determinado no prueba por sí mismo que hubiese un santuario. Muchas de las dedicaciones en honor a Ataecina se han encontrado de forma aislada, por lo que parecen responder a la voluntad de cumplir un voto privado y no a la extensión del culto a otras áreas, como sería el caso del exvoto de Fordongianus.

De todos estos lugares mencionados destaca Mérida, donde se han encontrado hasta seis inscripciones, siendo una de ellas la *defixio*, la cual está ejecutada sobre una placa marmórea, un soporte excepcional para este tipo de inscripciones que solían hacerse en pequeñas laminillas de plomo⁹, lo que podría indicar que fue realizada para ser expuesta en un posible santuario (**Figura 3**), situación que encajaría con los contextos deposicionales habituales en este tipo de prácticas¹¹.

Sin embargo, de todos los núcleos en los que se han hallado exvotos en honor a Ataecina el de Santa Lucía del Trampal (Alcuéscar, Cáceres) es el que cuenta con más argumentos a su favor para haber albergado un santuario o recinto sagrado debido a la gran concentración de ofrendas. Estos exvotos fueron encontrados reutilizados tanto en la ermita de Santa Lucía del Trampal como en su entorno y suman un total de 15 inscripciones, lo que supone el 36,58% de los epígrafes ofrendados a la diosa. Las primeras investigaciones sobre la ermita fijaron la fecha de su construcción en el siglo VII d.C., planteando la posibilidad de que fuese erigida sobre los restos de un primitivo santuario¹², basándose en la existencia de restos de edificaciones anteriores de fecha indeterminada¹³. Estudios posteriores han retrasado la fecha de construcción hasta los siglos VIII y IX d.C., tomando como base el hecho de que la de Lucía es una advocación tardía¹⁴. No obstante, es difícil establecer una relación segura entre los restos constructivos previos a la edificación de la ermita y un posible santuario en el que se habrían depositado los exvotos en honor a Ataecina. Debido a la gran concentración de ofrendas cabe la posibilidad de que existiera uno, que no tendría por qué implicar grandes estructuras constructivas, pudiendo haber sido un simple témenos, si no en el mismo lugar que el de Santa Lucía del Trampal en una zona próxima¹⁵.

⁶ Cf. LÓPEZ MELERO (1986) 106.

⁷ Cf. VASCONCELOS (1905) 161.

⁸ Cf. ABASCAL PALAZÓN (1995) 94.

⁹ Cf. JORDAN (1985) 151.

¹⁰ Cf. VERSNEL (2010) 281; TOMLIN (2010) 249; MARCO SIMÓN (2011) 50.

¹¹ Cf. FARAONE (1991) 17; OGDEN (1999) 15.

¹² Cf. CABALLERO ZOREDA (1987) 65; SALAS MARTÍN-ROSCO MADRUGA (1993) 63.

¹³ Cf. CABALLERO ZOREDA (1990) 446.

¹⁴ Cf. CABALLERO ZOREDA-SÁEZ LARA (1999) 18.

¹⁵ Cf. ABASCAL PALAZÓN (1996) 280; CABALLERO ZOREDA-ROSCO MADRUGA (1988) 241; CABALLERO ZOREDA-ALMAGRO GORBEA-MADROÑERO DE LA CAL-GRANDA SANZ (1991) 510; ENCARNACÃO (2009) 470; GARCÍA-BELLIDO (2001) 60; OLIVARES PEDREÑO (1999) 107.

En el culto de Ataecina es muy característico el uso de diferentes fórmulas para denominarla, siendo *Dea*, *Domina* y *Sancta* los términos utilizados con más frecuencia (**Figura 2**), aunque no son exclusivos de una sola divinidad. En el área occidental del Imperio es frecuente la combinación de estos términos, si bien son escasas las divinidades a las que se asocian en el solar hispano, entre las que estarían el también dios local *Endovellicus* o los romanos *Eventus* y *Silvanus*¹⁶.

Desde Leite de Vasconcelos, estos epítetos han sido empleados en determinadas ocasiones para identificar a Ataecina cuando el teónimo está ausente. Sin embargo, esta identificación hay que realizarla con cautela, sin aventurarnos a ver una ofrenda a Ataecina tras cualquier dedicación en la que sólo aparezcan los epítetos. Son varios los epígrafes que hemos incluido en el repertorio que elaboramos de Ataecina en los únicamente constan dichos epítetos al haber sido hallados en lugares en los que el culto está atestiguado, como Santa Lucía del Trampal o Quintos, por lo que los hemos considerado como evidencias del mismo, manteniendo siempre la máxima cautela al respecto.

No obstante, de todos los epítetos relacionables con Ataecina, el más importante es el que la vincula con *Turobriga*, lo que ha provocado que se la interprete como diosa tutelar de dicha ciudad¹⁷. La lectura tradicional que se ha hecho del mismo es *turobrigensis*, a pesar de que el sufijo de procedencia –ensis no se documenta en ninguno de los epígrafes. Si se han atestiguado terminaciones en –ae en la inscripción de Bienvenida y en una de las emeritenses (**Figura 2**), por lo que parece más probable que se trate del genitivo del topónimo Turobriga¹⁸.

El análisis de los exvotos y de los textos que contienen nos ayuda también a conocer determinadas características de los fieles de Ataecina, siempre sin olvidar que la epigrafía nos aporta una información sesgada. Una de estas características es el sexo de los devotos. Teniendo en cuenta los casos en los que ha podido determinarse, la gran mayoría de los dedicantes son hombres (23), el 88,46%, frente a un reducido número de mujeres (3), que apenas llega al 11,53% (**Figura 4**)¹⁹. Esta situación es similar a la del resto de cultos tanto locales como foráneos. La excepción entre los cultos autóctonos sería el del dios Vaelico cuyos epígrafes se descubrieron en Postoloboso (Candeleda, Ávila), pues de siete inscripciones en las que se conoce el nombre del dedicante en cuatro el sujeto es una mujer.

El grueso de los dedicantes posee nombres latinos (**Figura 2**). En Lusitania los nombres personales pertenecientes al ámbito lingüístico local atestiguados en la epigrafía son menos numerosos que los latinos. En lo que respecta a la onomástica de los devotos que se conserva, sólo se identifican tres nombres locales: *Crastena*, *Bassus* y *Serbulus*. Pero a

¹⁶ Cf. ABASCAL PALAZÓN (1995) 80-81; OLIVARES PEDREÑO (2002) 65.

¹⁷ Cf. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ (1993) 273; ABASCAL PALAZÓN (1995) 94; OLIVARES PEDREÑO (2002) 248-249.

¹⁸ Cf. LUJÁN MARTÍNEZ (1998) 299; PRÓSPER PÉREZ (2002) 301.

¹⁹ Cf. ROJAS GUTIÉRREZ (e. p.).

pesar de que este Bassus pudiera ser una persona de origen ibérico no podemos afirmar que su nombre también lo sea. Kajanto lo excluye de su obra al no ser una palabra latina y Encarnação supone que se trata de un término derivado del griego βαθύς (profundo)²⁰. Este personaje sería además el único que menciona su oficio, en este caso, jinete incorporado al ala vetona, formada en época julio-claudia, fechándose la ofrenda en la primera mitad del siglo I d.C.²¹ El caso del nombre de Serbulus se encuentra en una situación similar, pues se ha incluido dentro de este grupo únicamente por no pertenecer a un horizonte onomástico latino²².

Esta situación, en la que predominan los nombres latinos, reflejaría el sesgo de la epigrafía, de la que serían más cercanos los individuos más influenciados por la cultura latina y de cierto poder adquisitivo, teniendo en cuenta además que 32 inscripciones proceden de ciudades como *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz), *Caesarobriga* (Talavera de la Reina, Toledo), *Metellinum* (Medellín, Badajoz), *Pax Iulia* (Beja) o *Myrtilis Iulia* (Mértola, Beja) o de sus respectivos territorios, es decir, de ámbitos notablemente influenciados por la cultura latina²³.

Las condiciones sociales y jurídicas son variadas, predominando los *ingenui* sobre los *servi*. No encontramos dedicaciones de libertos y solamente contamos con tres esclavos, de los cuales dos son varones y otro de sexo desconocido.

Al analizar el culto de Ataecina nos surge el interrogante de cómo y por qué un culto local continúa a lo largo de los siglos. Antes de empezar debemos tener en cuenta la situación

de tipo colonial (romana) que se produce en la Península Ibérica desde el siglo III a.C. Ante esta situación, en la que se desarrollan estas continuidades de índole religiosa de las que el culto de Ataecina no es más que un exponente, el concepto tradicional de “romanización” no tendría cabida, pues se ha empleado para designar a una serie de fenómenos cuyo resultado es un proceso de mimetismo entre la “cultura nativa” y la cultura del conquistador tendiendo a presentar el contacto entre el mundo romano y el “indígena” como una transferencia cultural de carácter unidireccional y homogénea²⁴.

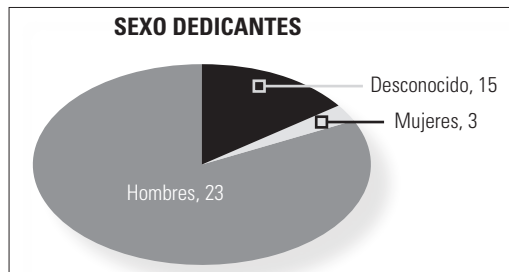


Figura 4: Distribución de los dedicantes de Ataecina según el sexo.

²⁰ Cf. KAJANTO (1982) 244; ENCARNÇÃO (1984) 612.

²¹ Cf. GONZÁLEZ-CONDE (1988) 132.

²² Cf. GARCÍA-BELLIDO (2001) 62.

²³ Cf. ROJAS GUTIÉRREZ (e. p.).

²⁴ Cf. JIMÉNEZ DÍEZ (2002) 225; (2008) 39.

Algunos autores han intentado dar una explicación a estas continuidades considerándolas como meras “pervivencias”, las cuales serían la excepción que confirmaría el “triunfo de la romanización”. Esta perspectiva es heredera del concepto greco-latino de “civilización”, cuyo eje fundamental es la oposición a otro concepto: el de “barbarie”²⁵. La definición de un fenómeno como “pervivencia” evita su legitimación como componente de una cultura²⁶. En su lugar el concepto de “continuidades” se adapta mejor a la situación, pues son numerosas las cuestiones de índole local que prosiguen desarrollándose en el tiempo, pero que ni son simples prácticas o rasgos marginales que perviven ni recrean el pasado, sino que lo reelaboran a través del contacto colonial. Ante este contexto se muestra fundamental la aplicación de los presupuestos teóricos de la teoría postcolonialista al estudio de los procesos de cambio social y colonización y su influencia en ámbitos rituales, pues es imprescindible comprender la sociedad en la que se desarrollaron.

2. POSTCOLONIALISMO

El postcolonialismo es un término bajo el cual se agrupan una serie de propuestas que tienen como objetivo hacer Historia después del fin del colonialismo en la segunda mitad del siglo XX a través de la exploración y la exposición de representaciones colonialistas²⁷. Las investigaciones enfocadas en el “discurso colonial” obtuvieron la categoría de campo de estudio propio con la aparición de *Orientalism* en 1978, de la mano de Edward W. Said²⁸. Dicho autor lleva a cabo en esta obra un análisis crítico de las representaciones de Oriente Medio en la cultura y literatura occidental, entendiendo el orientalismo como una dimensión de la cultura política e intelectual contemporánea²⁹, producto de la Europa del siglo XIX que tomaba como referencia una geografía imaginaria extraída de relatos de viajeros así como de obras de naturaleza geográfica, a través de las cuales se genera un estereotipo del oriental como un ser “irracional, depravado, infantil y diferente”, en contraposición al occidental, que es “racional, virtuoso, maduro y normal”³⁰.

Said explora también la noción de “experiencias discrepantes”, con el objetivo de destacar la existencia de historias complejas y cruzadas de forma masiva. Recientemente, D. J. Mattingly ha retomado esta noción aplicándola al estudio del mundo romano³¹. Este autor considera estas experiencias como la interacción entre resistencia

²⁵ Cf. JIMÉNEZ DÍEZ (2002) 225.

²⁶ BENDALA GALÁN (1987) 571.

²⁷ Cf. PRAKASH (1995).

²⁸ Cf. WEBSTER (1996) 7; VEGA RAMOS (2003) 68; JIMÉNEZ DÍEZ (2008) 43.

²⁹ Cf. SAID (1990) 32.

³⁰ SAID (1990) 63.

³¹ Cf. MATTINGLY (1997a); (1997b); (2004); (2011).

y acomodación y los diferentes grados de comportamiento que existen entre ambos³², por lo que el Imperio Romano sería una experiencia vivida por las poblaciones sometidas a su poder, las cuales variarían de un individuo a otro y según el tiempo y espacio³³.

Dentro de la teoría postcolonial resultan fundamentales los trabajos de Gayatri Spivak, vinculada al *Subaltern Studies Group*, creado en la India postcolonial. Spivak, con el objetivo de conocer la supresión de la conciencia que se lleva a cabo en los textos y documentos producidos por estos grupos sociales predominantes (como son los conquistadores y las elites autóctonas), insta a los investigadores en su obra *Can the subaltern speak?* a preguntarse cuál es la mecánica de la construcción y constitución de los hechos representados en dichos textos³⁴. Otro factor clave que deberían asumir en sus análisis, según Spivak, es la heterogeneidad de las “culturas emergentes” tras una ocupación de tipo colonial así como el contexto histórico de las poblaciones sometidas, por lo que no sería posible, hablar de una forma de conciencia subalterna de forma genérica, sino más bien de una gran variedad de experiencias o historias coloniales en función del género, el estatus social o la situación geográfica y espacial, entre otras variantes³⁵.

Para tratar de analizar los distintos tipos de situaciones que se generan en una situación colonial Homi K. Bhabha ha empleado los conceptos de “ambivalencia”, “mimetismo” o “hibridación”. El primero de ellos lo aplica para definir el discurso colonial, describiendo un proceso simultáneo de negación e identificación con el otro y que afectaría tanto al colonizado como al colonizador³⁶, mientras que el de “mimetismo” lo utiliza para estudiar las relaciones entre estos, debido a que los colonizados tienden a asemejarse a los colonizadores. El “mimetismo” puede tener consecuencias para el discurso de la autoridad colonial³⁷ pues tiene la capacidad de subvertir la identidad de lo que está siendo imitado. Si el “otro” no encaja con el estereotipo, se transforma en un sujeto híbrido que es capaz de moverse tanto en el mundo del dominador como en el de los dominados, convirtiéndose en un ser difícil de controlar³⁸. La “hibridación” sería el símbolo de la productividad del poder colonial, sus fuerzas cambiantes y sus elementos continuos, dándole nombre a la inversión estratégica del proceso de dominación a través de la negación³⁹. Estas consideraciones pueden conducirnos a plantearnos hasta qué punto el hibridismo y la ambivalencia de la conducta y los

³² Cf. MATTINGLY (1997b) 135.

³³ Cf. MATTINGLY (1997a) 11.

³⁴ Cf. VEGA RAMOS (2003) 283-287.

³⁵ Cf. JIMÉNEZ DÍEZ (2008) 46.

³⁶ Cf. VEGA RAMOS (2003) 307.

³⁷ Cf. BHABHA (1994) 86.

³⁸ Cf. JIMÉNEZ DÍEZ (2008) 45.

³⁹ Cf. BHABHA (1994) 112.

símbolos son exclusivos de las situaciones coloniales, puesto que todas las culturas son híbridas y todos los símbolos son ambivalentes⁴⁰, aunque cabe la posibilidad de que estos elementos se conformen de una manera particular dentro del colonialismo, debido en parte a las reestructuraciones de las relaciones de poder a gran escala que conlleva este fenómeno⁴¹.

Los diversos comportamientos y actitudes que tienen cabida en este tipo de situaciones plasman parten de los discursos presentes en la sociedad, en los que es probable que se produzcan “transcripciones ocultas”, que, según James Scott, no incluirían actividades políticas, sino más bien comprenderían lo que la gente dice y hace en privado⁴², revelando el comportamiento de los estratos inferiores fuera del contexto público y formal, donde se imponen las normas de las capas dominantes⁴³. Scott defiende también la existencia de una “resistencia cotidiana”, que englobaría formas alternativas de resistencia como la evasión fiscal, la ignorancia fingida, el sabotaje o el robo, entre otros aspectos⁴⁴.

La utilización del concepto de resistencia ha sido empleada de forma general para referirse a hechos cuya interpretación es desconocida e incierta en un buen número de ocasiones⁴⁵. Es una cuestión que debemos tratar con la máxima cautela, pues resulta tremendamente difícil discernir qué acciones pueden ser definidas como actos de resistencia y hasta qué punto fueron conscientes de ello sus artífices. Una situación particular respecto a este asunto se produjo con la caída de los grandes imperios coloniales en la segunda mitad del siglo XX. En los territorios anteriormente sometidos a ellos tuvo lugar un proceso de re-creación de una historiografía cuyo objetivo era asentar la conciencia histórica de un “auténtico pasado” precolonial⁴⁶. Esta tendencia tuvo especial repercusión en el Magreb, donde se ejecutaron comparaciones entre la resistencia contra Roma y los movimientos nacionalistas y de liberación del siglo XX. Dentro de este marco se sitúan las obras de Abdallah Laroui y Marcel Bénabou. El primero de ellos invierte el estereotipo colonial reinterpretando la historia del África romana marcada por una resistencia nacionalista continua frente a la dominación extranjera⁴⁷. Resistencia que, según Marcel Bénabou, sería además de militar, cultural⁴⁸, y se manifestaría en cuestiones como las preferencias religiosas de las poblaciones

⁴⁰ Cf. JIMÉNEZ DíEZ (2008) 45-46.

⁴¹ Cf. VAN DOMMELEN (2006) 118-119.

⁴² Cf. SCOTT (1990) 14.

⁴³ Cf. VAN DOMMELEN (1998) 28.

⁴⁴ Cf. SCOTT (1985) 29.

⁴⁵ Cf. MARCO SIMÓN (1996) 227.

⁴⁶ Cf. JIMÉNEZ DíEZ (2007) 15-16; (2008) 48.

⁴⁷ Cf. LAROUÍ (1976).

⁴⁸ Cf. BÉNABOU (1976) 369.

locales o en la continuidad del uso de sus lenguas⁴⁹. Sin embargo, resulta paradójico que esta perspectiva comparta una serie de características con el tipo de narrativa impuesta por las potencias europeas, lo que conlleva cierta colonización del pasado⁵⁰, invirtiendo, además, los paradigmas atacados⁵¹.

En cuanto a esta cuestión de la resistencia, proceder a identificar actos que puedan considerarse como expresiones suyas de forma sistemática en cada uno de los ámbitos culturales de una determinada sociedad en cuestión es una tarea complicada, por no decir imposible, sobre todo cuanto más alejados en el tiempo se encuentren los hechos, como en el caso del mundo romano donde las fuentes de las que disponemos son escasas y sesgadas, a lo que hay que añadir que muchos de estos actos, como los desarrollados en el ámbito religioso, tienen más que ver con la creación de una nueva sociedad, híbrida, en la que cabrían multitud de actitudes heterogéneas, que con la resistencia en sí misma, aunque ésta hubo de jugar un papel importante, fundamentalmente en los primeros momentos de la dominación.

Si bien es cierto que todas las sociedades son heterogéneas e híbridas, fruto de múltiples contactos entre distintos grupos de población, es una situación que se produce de manera especialmente llamativa tras los encuentros de tipo colonial. En estas sociedades, fruto de estos contactos, se pueden dar a la par la circunstancia de que convivan distintas culturas e identidades sin fusionarse⁵². Incluso en un mismo individuo pueden darse situaciones dispares pero no excluyentes entre sí. Así pues, un sujeto podría identificarse con las poblaciones latinas y con las propias de su región de origen a la vez⁵³. Las opciones de integración o no integración de elementos romanos o de otras regiones del Imperio pueden ser diversas y complejas, y significar o no la aceptación de valores romanos, teniendo en cuenta que esto no convierte en romanos de forma automática a los individuos que los adopten⁵⁴.

3. CONCLUSIONES

A través de la aplicación de estos planteamientos metodológicos al análisis de los exvotos de Ataecina podemos comprobar cómo el culto, en la etapa que aparece documentado (siglos I-III d.C.), es ya híbrido, heterogéneo, fruto de una sociedad igualmente heterogénea. A esta sociedad pertenecerían sus dedicantes, la mayoría de los cuales portan una onomástica latina, lo que no quiere decir que estos lo sean

⁴⁹ Cf. MATTINGLY (2011) 60.

⁵⁰ Cf. ROWLANDS (1994) 135; JIMÉNEZ DÍEZ (2007) 16.

⁵¹ Cf. WOOLF (1997) 340.

⁵² Cf. WALLACE-HADRILL (2008).

⁵³ Cf. BENDALA GALÁN (2002) 83.

⁵⁴ Cf. BENDALA GALÁN (2002) 80.

en origen. Esta sería una característica más de esta sociedad híbrida en la que las poblaciones prerromanas van adoptando paulatinamente el sistema onomástico latino, máxime si tenemos en cuenta que buena parte de los exvotos han sido hallados en ámbitos muy influenciados por la cultura latina, como *Augusta Emerita*, y que la cronología del conjunto de los mismos comprende el Alto Imperio, y que en grupos tan importantes como el de Santa Lucía del Trampal (Alcuéscar, Cáceres) se fechan en las dos últimas centurias de dicho período (siglos II y III d. C.), por lo que este proceso estaría bien avanzado aunque no concluido.

Al ser el de Ataecina un culto híbrido, en él se entremezclan elementos tradicionales como el teónimo o la vinculación con *Turobriga*, con otros propios de la religiosidad latina como el uso de la epigrafía latina, las características formales de los exvotos o las fórmulas de denominación.

El estudio de su culto nos muestra como la visión tradicional de la “romanización”, que lleva implícita una perspectiva romanocéntrica⁵⁵ así como la oposición binaria entre el bárbaro/nativo y el romano/civilizado⁵⁶, y el triunfo de una civilización superior (romana) sobre otra inferior (local)⁵⁷, no encaja en la realidad peninsular. El contacto entre las poblaciones locales y las itálicas fue complejo y multidireccional⁵⁸, sin que a través de él se produjese un “trasplante cultural” ni un reemplazo de unos sistemas culturales por otros⁵⁹. El Imperio puede ser considerado como un “laboratorio cultural” en el que se pueden observar una amplia gama de respuestas a la conquista y colonización romana⁶⁰ que difieren según las regiones, mientras que la “romanización” habría que entenderla como un cambio social, que traería aparejado la creación de un nuevo “sistema estructurado de diferencias” muy distinto entre regiones, estratos sociales, edad, sexo, entre otras variables⁶¹, sustentadas y producidas por la expansión del poder romano como consecuencia de la colonización⁶².

A pesar de que las teorías postcolonialistas no elaboran una hipótesis que permita comprender la articulación del cambio en las distintas poblaciones son de gran ayuda a la hora de entender mejor el proceso, especialmente para conocer cómo se transforman dichas poblaciones en un contexto colonial y la gama de respuestas que se originan en tal contexto así como sus interpretaciones⁶³.

⁵⁵ Cf. CURCHIN (2004) 10; LE ROUX (2004) 289.

⁵⁶ Cf. HINGLEY (2001) 146; MATTINGLY (2004) 6.

⁵⁷ Cf. KEAY (2001) 120.

⁵⁸ Cf. MATTINGLY (1997a) 9.

⁵⁹ Cf. BENDALA GALÁN (1987) 586.

⁶⁰ Cf. HINGLEY (1994) 20.

⁶¹ Cf. WOOLF (1997) 341.

⁶² Cf. JIMÉNEZ DÍEZ (2008) 55.

⁶³ Cf. JIMÉNEZ DÍEZ (2008) 57.

En el caso de la aplicación de estos postulados al estudio del culto de Ataecina y de sus dedicantes, estos deben entenderse como un ejemplo que ilustra los distintos procesos y situaciones que conlleva un contexto de tipo colonial aunque siempre estaremos bastante lejos de poder conocerlos y comprenderlos de forma plena.

ABREVIATURAS

AE	<i>L'anée Epigraphique</i>
BR AH	<i>Boletín de la Real Academia de la Historia</i>
CIL	<i>Corpus Inscriptionum Latinarum</i>
CPILC	<i>Corpus Provincial de Inscripciones Latinas (Cáceres), Hurtado de San Antonio, 1977.</i>
ERAE	<i>Epigrafía Romana de Augusta Emerita, García Iglesias, 1973.</i>
ERBC	<i>Epigrafía Romana de la Beturia Céltica, Canto, 1997.</i>
ERCMC	<i>Epigrafía Romana y Cristiana del Museo de Cáceres, Esteban y Salas, 2004.</i>
FE	<i>Ficheiro Epigráfico</i>
HEp	<i>Hispania Epigraphica</i>
ILS	<i>Inscriptiones Latinae Selectae, Dessau, 1892-1916.</i>
IRCP	<i>Inscrições romanas do Conventus Pacensis, Encarnação, 1984.</i>

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1995), "Las inscripciones latinas de Santa Lucía del Trampal (Alcuéscar, Cáceres) y el culto de Ataecina en Hispania", *Archivo Español de Arqueología*, 68, 31-105.

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (1996), "De nuevo sobre Ataecina y Turobriga. Exploraciones del año 1990 en las Torrecillas (Alcuéscar, Cáceres)", *Archivo Español de Arqueología*, 69, 275-280.

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (2002), "Ataecina", in *Religiões da Lusitania. Loquuntur saxa* (catálogo de la exposición), in CARDIM RIBEIRO (ed. 2002), Lisboa, 53-60.

BELTRÁN LLORIS, F. (2015), "The 'Epigraphic Habit' in the Roman World", in *The Oxford Handbook of Roman Epigraphy*, in BRUUN-EDMONSON (eds. 2015), Oxford, 131-148.

BÉNABOU, M. (1976), "Resistance et romanisation en Afrique du Nord sous le Haut-Empire", in *Assimilation et résistance à la culture gréco-romaine dans le monde ancien*, in PIPPIDI (ed. 1976), Paris, 367-376.

BENDALA GALÁN, M. (1987), "La cultura en la Hispania romano-republicana. Cuestiones generales", in *Historia General de España y América*, Vol. 1-2, in BENDALA GALÁN (dir. 1987), Madrid, 569-594.

- BENDALA GALÁN, M. (2002), "*Virtus y pietas* en los monumentos funerarios de la Hispania romana" in Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano, in VAQUERIZO GIL (ed. 2002), Córdoba, 67-86.
- BHABHA, H. K. (1994), *The location of culture*, London.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M^a (2004), "Últimas aportaciones a las religiones prerromanas de Hispania. Teónimos I", *Ilus*, 9, 247-279.
- CABALLERO ZOREDA, L. (1987), "Hacia una propuesta tipológica de los elementos de la arquitectura de culto cristiano de época visigoda (Nuevas iglesias de El Gatillo y El Trampal", in Actas del II Congreso de Arqueología Medieval Española (Madrid, 19-24 de enero, 1987), Madrid, 61-98.
- CABALLERO ZOREDA, L.- SÁEZ LARA, F. (1999), "La Iglesia mozárabe de Sta. Lucía del Trampal, Alcuéscar (Cáceres). Arqueología y Arquitectura", *Memorias de Arqueología Extremeña*, 2, 11-201.
- CABALLERO ZOREDA, L.- ROSCO MADRUGA, J. (1988), "Iglesia visigoda de Santa Lucía del Trampal, Alcuéscar (prov. Cáceres). Primera campaña de trabajos arqueológicos. 1983-1984", *Extremadura Arqueológica*, 1, 231-249.
- CABALLERO ZOREDA, L.- ALMAGRO GORBEA, A.- MADROÑERO DE LA CAL, A.- GRANDA SANZ, A. (1991), "La Iglesia de época visigoda de "Santa Lucía del Trampal", Alcuéscar (Cáceres)", *Extremadura Arqueológica*, 2, 497-523.
- CANTO DE GREGORIO, A. M^a (1997), *Epigrafía Romana de la Beturia Céltica*, Madrid.
- CURCHIN, L. A. (2004): *The romanization of central Spain: complexity, diversity and change in a provincial hinterland*, London/New York.
- DESSAU, H. (1892-1916), *Inscriptiones Latinae selectae*, Berlin.
- ENCARNAÇÃO, J. d' (1984), *Inscrições romanas do conventus Pacensis: subsidios para o estudo da romanização*, Coimbra.
- ENCARNAÇÃO, J. d' (2009), "Aspectos da religiosidade vernácula na Hispânia romana", in Hispaniae: Las provincias hispanas en el mundo romano, in ANDREU PINTADO-CABRERO PIQUERO-RODÁ DE LLANZA (coords. 2009), Tarragona, 465-472.
- ESTABAN ORTEGA, J.- SALAS MARTÍN, J. (2004), *Epigrafía Romana y Cristiana del Museo de Cáceres*, Cáceres.
- FARAONE, C.A. (1991), "The Agonistic Context of Early Greek Binding Spells", in Magika Hiera. Ancient Greek Magic and Religion, in FARAONE-OBINK (eds. 1991), New York, 3-32.
- GARCÍA-BELLIDO, M^a P. (2001), "*Lucus Feroniae Emeritensis*", *Archivo Español de Arqueología*, 74, 53-71.
- GARCÍA IGLESIAS, L. (1973), *Epigrafía Romana de Augusta Emerita*, Madrid.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (1993), "Divinidades prerromanas en Andalucía", in Religio Deorum. Actas del Coloquio Internacional de Epigrafía: culto y sociedad en Occidente, in MAYER (ed. 1993), Sabadell, 102-120.
- GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, M^a P. (1988), "Bassus turobrigensis y la inscripción de Ataecina en Caleruela (Toledo)", *Studia Historica. Historia Antigua*, 6, 131-132.
- HINGLEY, R. (2001), "An imperial legacy: the contribution of classical Rome to the character of the English", in Images of Rome. Perceptions of ancient Rome in Europe and the United States in the modern age, in HINGLEY (ed. 2001), Portsmouth, RI, 145-165.

HURTADO DE SAN ANTONIO, R. (1977), *Corpus Provincial de Inscripciones Latinas* (Cáceres), Cáceres.

JIMÉNEZ DÍEZ, A. (2002), "Necrópolis de época republicana en el mediodía peninsular: "romanización" y sentimientos de identidad étnica", in *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, in VAQUERIZO GIL (ed.), Córdoba, 217-232.

JIMÉNEZ DÍEZ, A. (2007), "A critical approach to the concept of resistance: new 'traditional' rituals and objects in funerary contexts of Roman *Baetica*", *Theoretical Roman Archaeology Conference* (TRAC), 15-61.

JIMÉNEZ DÍEZ, A. (2008), *Imagines Hibridae: una aproximación postcolonialista al estudio de las necrópolis de la Bética*, Madrid.

JORDAN, D. R. (1985), "A survey of Greek defixiones not included in the special corpora", *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 26, 151-197.

KAJANTO, I. (1982): *The latin cognomina*, Roma.

KEAY, S. (2001), "Romanization and the Hispaniae", in *Italy and the West: Comparative issues in Romanization*, in KEAY-TERRENATO (eds. 2001), Oxford, 117-144.

LAROU, A. (1976), *L'histoire du Maghreb: un essai de synthèse*, Paris [1970].

LE ROUX, P. (2004), "La romanisation en question", *Annales: histoire, sciences sociales*, 59-2, 287-311.

LÓPEZ MELERO, R. (1986), "Nueva evidencia sobre el culto de Ategina: el epígrafe de Bienvenida", in *Primeras Jornadas sobre manifestaciones religiosas en la Lusitania* (marzo de 1984), in CHAPARRO GÓMEZ (coord. 1986), Cáceres, 93-112.

LUJÁN MARTÍNEZ, R. E. (1998), "La diosa Ataecina y el nombre de la noche en el antiguo irlandés", *Emerita*, 66-2, 291-306.

MARCO SIMÓN, F. (1996), "Integración, *interpretatio* y resistencia religiosa en el occidente del Imperio", in *La romanización en Occidente*, in BLÁZQUEZ MARTÍNEZ-ALVAR EZQUERRA (eds. 1996), Madrid, 217-238.

MARCO SIMÓN, F. (2011), "Duagena, Ataecina: dos divinidades mencionadas en contextos mágicos del occidente hispano", *MHNH, Revista Internacional de Investigación sobre Magia y Astrología Antiguas*, 11, 45-58.

MATTINGLY, D. J. (1997a), "Introduction. Dialogues of power and experience in the Roman Empire", in *Dialogues in Roman Imperialism: Power, discourse and discrepant experiences in the Roman Empire*, in MATTINGLY (ed. 1997), Portsmouth, RI, 7-24.

MATTINGLY, D. J. (1997b), "Africa: a landscape of opportunity?", in *Dialogues in Roman Imperialism: Power, discourse and discrepant experiences in the Roman Empire*, in MATTINGLY (ed. 1997), Portsmouth, RI, 117-139.

MATTINGLY, D. J. (2004), "Being Roman: expressing identity in a provincial setting", *Journal of Roman Archaeology*, 17, 5-25.

MATTINGLY, D. J. (2011), *Imperialism, power, and identity: experiencing the Roman Empire*, Princeton.

OGDEN, D. (1999), "Binding spells: curse tablets and voodoo dolls in the Greek and Roman worlds", in *Witchcraft and Magic in Europe. Ancient Greece and Rome*, in ANKARLOO-CLARK (eds. 1999), London, 1-90.

- OLIVARES PEDREÑO, J. C. (1999), "El panteón religioso indígena en el área extremeña", *Hispania Antiqua*, 23, 97-118.
- OLIVARES PEDREÑO, J. C. (2002), *Los dioses de la Hispania Céltica*, Madrid.
- PRAKASH, G. (1995), "Introduction: after colonialism", in *After colonialism. Imperial histories and postcolonial displacements*, in PRAKASH (ed.1995), 3-17, Princeton.
- PRÓSPER PÉREZ, B. Mª. (2002), *Lenguas y religiones prerromanas del Occidente de la Península Ibérica*, Salamanca.
- ROJAS GUTIÉRREZ, Mª R. (2016): "Ataecina, un análisis de la continuidad de los cultos locales o indígenas en la Hispania romana", *Ligustinus*, 5, 8-25.
- ROWLANDS, M. (1994), "The politics of identity in Archaeology", in *Social construction of the past: representation as power*, in BOND-GILLIAM (eds. 1994), London, 129-143.
- SAID, E. W. (1990), *Orientalismo*, Madrid [1978].
- SAID, E. W. (1996), *Cultura e Imperialismo*, Barcelona [1993].
- SALAS MARTÍN, J.- ROSCO MADRUGA, J. (1993), "Epigrafía latina votiva de Santa Lucía del Trampal I (Alcuéscar, Cáceres)", *Norba*, 13, 63-103.
- SCOTT, J. (1985), *Weapons of the weak. Everyday forms of peasant resistance*, London/ New Haven.
- SCOTT, J. (1990), *Domination and the arts of resistance. Hidden transcripts*, New Haven.
- TOMLIN, R. (2010), "Cursing a thief in Iberia and Britain", in *Magical Practice in the Latin West. Papers from the International Conference held at the University of Zaragoza (30 sept.-1 de oct. de 2005)*, in GORDON-MARCO SIMÓN (eds. 2010), Leiden-Boston, 245-273.
- VASCONCELOS, J. L. (1905), *Religiões da Lusitania*, Lisboa.
- VAN DOMMELEN, P. (1998), *On colonial grounds. A comparative study of colonialism and rural settlement in first millennium BC west central Sardinia*, Leiden.
- VAN DOMMELEN, P. (2006), "Colonial Matters. Material culture and Postcolonial Theory in colonial situations", in *Handbook of Material Culture*, in TILLEY-KUECHLER-ROWLANDS-SPYER (eds. 2006), London, 267-308.
- VEGA RAMOS, Mª J. (2003), *Imperios de papel. Introducción a la crítica postcolonial*, Barcelona.
- VERSNEL, H. S. (2010), "Prayers for justice, East and West: New finds and publications since 1990", in *Magical Practice in the Latin West. Papers from the International Conference held at the University of Zaragoza (30 sept.-1 de oct. de 2005)*, in GORDON-MARCO SIMÓN (eds. 2010), Leiden-Boston, 275-354.
- WALLACE-HADRILL, A. (2008), *Rome's Cultural Revolution*, Cambridge.
- WEBSTER, J. (1996), "Roman imperialism and the 'post imperial age'", in *Roman Imperialism: post-colonial perspectives*, in WEBSTER-COOPER (eds. 1996), Leicester, 1-17.
- WOOLF, G. (1997), "Beyond Romans and natives", *World Archaeology*, 28-3, 339-350.

CRIMEN Y CASTIGO AL *TYRANNUS* EN EL *CHRONICON* DE JUAN DE BÍCLARO

CRIME AND PUNISHMENT THE *TYRANNUS* IN THE *CHRONICON* OF JOHN OF BICLARO

JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO

Universidad de Murcia
joseangel.castillo1@um.es

RESUMEN: En este trabajo pretendemos, a través de la lectura pormenorizada de la obra del obispo de Gerona, estudiar la figura de los usurpadores y los castigos que estos reciben. Para ello, localizaremos aquellos personajes en la crónica, analizaremos las características de estos y, finalmente, las penas que conllevan sus alzamientos. En resumen, es nuestra idea analizar la figura del *tyrannus* y el especial lugar que adopta en la obra del biclarenses en particular y en la concepción de poder del mundo visigodo en general.

Palabras clave: Juan de Biclaro; Tiranos; Usurpadores; Derecho penal visigodo.

ABSTRACT: In this paper we intend to study the figure of the usurpers and punishment it receives through the reading of the work of the bishop of Gerona. To do this, locate those characters in chronic, we analyze the characteristics of these and, finally, the penalties involving their uprisings. In summary, our idea is to analyze the figure of *Tyrannus* and the special place it takes in the work of biclarenses particularly in the design and power of the Visigoth world at generally.

Keywords: John of Biclaro; Tyrants; Usurpers; Visigoth criminal law.

1. INTRODUCCIÓN

La naturaleza de la realeza visigoda, sus orígenes, su evolución, sus atributos y sus símbolos de poder han sido el objeto de estudio de diversos historiadores, resultando algunos de ellos muy reveladores al respecto¹. Sin embargo, no tenemos el mismo

¹ Algunos de los trabajos más importantes y que nos han sido de gran utilidad su previa lectura y estudio para la confección de este estudio son, ordenados cronológicamente, los siguientes: cf. TORRES LÓPEZ (1926); cf. SÁNCHEZ ALBORNOZ (1962); cf. ORLANDIS (1962); cf. BARBERO AGUILAR (1970); cf. ALFÖLDY (1980); cf. KING (1981); algunas alusiones en lo que respecta a la figura del monarca ideal en cf. BLOCH (1983); cf. VALVERDE CASTRO (2000); cf. KOLB (2001); cf. RODRÍGUEZ DE LA PEÑA (2008) y cf. KANTOROWICZ (2012).

volumen de trabajos cuando nos referimos al usurpador, al rebelde que se alza contra el poder legítimo encarnado por el rex unguido².

Es por ello que en este estudio pretendemos realizar un análisis de la figura del tyrannus en la obra de Juan de Bicláro, habida cuenta que el estudio de estas figuras nos ayuda a arrojar luz sobre la concepción política visigoda. Normalmente, la figura del tirano irá asociada de forma inseparable a su antónimo, el rex unguido, comportándose este binomio *rex-tyrannus* en una especie de estructura literaria fija y acogida por todas las fuentes literarias visigodas salvo en aquellos casos donde el tirano-usurpador se alzara con la dignidad regia produciéndose así un *corpus* legitimador. Esto provoca que el usurpador complete las características del monarca legítimo al reflejarse los atributos de este frente a los del otro.

El concepto de la tiranía se reserva según Orlandis³ para aquellos gobernantes *pessimos atque improbos reges* que someten a sus pueblos a una despótica y abusiva dominación en contraposición al término de rey unguido que aparece como aquel que gobierna con justicia y rectamente. Tras el planteamiento expuesto, empezamos a entrever como los reyes y los usurpadores tendrán una serie de características propias⁴ siendo nuestro objetivo analizar las características del segundo grupo y los castigos a los que son sometidos por parte del primer grupo. Esta relación es de capital importancia para el imaginario colectivo y la concepción de poder. De este modo, el rey asiente firmemente sus cualidades y propicia el complejo pensamiento teológico y político del mundo visigodo.

El tema de las usurpaciones fue un mal muy extendido en toda la historia visigoda, en parte del propio carácter electivo de la monarquía, que llevó adjunto esas luchas por el poder⁵. Un mal endémico que ha llegado a denominarse/conocerse como “enfermedad goda” o *morbus gotorum*⁶.

La crónica de Juan de Bicláro, a pesar de pertenecer al género de las crónicas hispanas de época visigoda⁷, muestra juicios de valor. Esto ha llevado a investiga-

² A excepción de algunos trabajos clásicos como, por ejemplo, los siguientes: cf. ORLANDIS (1959); cf. BALOGH (1928); cf. ORLANDIS (1957); cf. IGLESIAS FERREIRO (1971) y cf. GUIANCE (2001-2002). El penúltimo libro mencionado, cuyo autoría corresponde a Iglesias Ferreiro, corresponde a la publicación de la tesis doctoral de este investigador y dedica unos primeros capítulos introductorios a la idea de tiranía en el mundo visigodo habida cuenta de que será esta la que perdure en la Plena y Baja Edad Media española. Recientemente, nosotros también analizamos con cierta profundidad la figura del tirano en la tradición literaria visigoda, en concreto, en la obra de Julián de Toledo: cf. CASTILLO LOZANO (2014).

³ cf. ORLANDIS (1959) 8 y 31.

⁴ cf. ORLANDIS (1959) 8.

⁵ cf. DIESNER (1978) 129 y, siguiendo a este, cf. VELÁZQUEZ SORIANO (1989) 216

⁶ Chron. Fredeg., IV, 82.

⁷ Las características generales de este género historiográfico, así como el análisis de las principales crónicas visigodas hispanas, lo encontramos en: GALÁN SÁNCHEZ (1994). Para la de Juan de Bicláro, en concreto, cf. GALÁN SÁNCHEZ (1994) 81-172.

dores de la talla de Julián Campos⁸, Galán Sánchez⁹ o Hillgarth¹⁰ a asumir que la crónica de este obispo de Gerona sea, dependiendo del acontecimiento que relate, imparcial o parcial. De esta forma, será imparcial cuando habla de hechos alejados al reino visigodo de Toledo como por ejemplo cuando habla de sucesos transcurridos en el Imperio bizantino. Debido a esto, en ningún momento hablará de tiranía¹¹ para los usurpadores del Imperio bizantino a pesar de nombrarnos un intento de golpe de estado por parte de los patricios Eterio y Addeo. Esto nos puede llevar a la idea de que el concepto de tiranía es un término altamente subjetivo y, por ello, es lógico que al relatar los acontecimientos del mundo bizantino y también del lombardo. En estas ocasiones, el biclareno no utiliza dicho concepto ya que simplemente está narrando y no haciendo historia. Sin embargo, al relatar sucesos del mundo visigodo si emplea este término ya que él realiza una historia que estará al servicio del estado visigótico¹².

Por el contrario, generará opiniones subjetivas cuando menciona hechos importantes acontecidos en el reino de Toledo como la conversión al catolicismo de Recaredo¹³ o cuando relata las numerosas usurpaciones que acontecen bajo los reinados de Leovigildo o Recaredo. De esta manera, da su propia opinión acerca de estos hechos aunque esta estará camuflada por los mecanismos y recursos propios del género cronístico.

2. EL CONCEPTO DE TIRANÍA EN LAS FUENTES LITERARIAS VISIGODAS

El concepto de *tyrannus* tiene su origen en una acepción que proviene de una deformación del tirano griego¹⁴ que terminará vinculándose en aquellos malos gobernantes que ejercen un mal gobierno en su pueblo. Además, tenemos constancia que en el Bajo Imperio empezó a utilizarse para otra situación, es decir, empezó a denominarse al tirano como aquel que se alza contra el poder legítimo. De este modo, se

⁸ “Sin emitir juicios sobre sus relatos, fuera de dos acontecimientos del reinado de Recaredo, el triunfo del duque Claudio sobre los francos y la celebración del Concilio III de Toledo, en los que introduce una interpretación religiosa y providencialista” cf. CAMPOS (1960) 54-55.

⁹ “Sin embargo, a medida que se profundiza más en la lectura de su obra hay que concluir que su elogiada imparcialidad es sólo relativa” cf. GALÁN SÁNCHEZ (1994) 97.

¹⁰ “Juan de Biclario no es tan imparcial como se ha dicho” cf. HILLGARTH (1961) 24.

¹¹ cf. TEILLET (1984) 444.

¹² cf. HILLGARTH (1970) 299-302.

¹³ Esta conversión al catolicismo será uno de los hechos a los que el obispo de Gerona más importancia dará. Dicha idea se puede extraer por el tratamiento cronológico que presenta pues es el único hecho en toda la crónica que presenta año y mes en el que sucedió. cf. GALÁN SÁNCHEZ (1994) 94.

¹⁴ Para ver la evolución de la palabra *tyrannus* en un sentido peyorativo hasta llegar a ser el usurpador y el traidor del reino, ver TEILLET (1984) 89-94.

convirtió en sinónimo de usurpador y traidor debido a que es un término que señala al individuo que va contra el poder legal. De ahí su peyorativo significado y las propiedades que se les otorga a estos personajes.

Este doble significado (de mal gobernante y de usurpador) de la palabra se mantendrá en los escritos de Isidoro de Sevilla¹⁵ aunque es interesante como este concepto no aparece en sus obras históricas sino en sus tratados, es decir, el concepto imperante en época visigoda será aquel que haga referencia al usurpador. Es por este motivo que el término que más será utilizado en la historiografía visigoda será aquel que define al tirano como un usurpador que atenta contra el poder legal¹⁶ salvo en contadas excepciones como, por ejemplo, las *Vitae Sanctorum Patrum Emeritensium*¹⁷. En esta obra, se mantiene el doble significado de tirano como aquel que ejerce un despótico gobierno hacia (y en contra de) su pueblo como es Leovigildo al igual que aquel que define a los usurpadores y conspiradores del poder legal como es el caso de Witerico entre otros a los que no haremos alusión en este estudio.

En el *Chronicon* obra literaria que protagoniza el presente estudio/ la presente investigación, el concepto de la tiranía es claro y se referirá a la segunda acepción. Los tiranos, de este modo, serán aquellos personajes que intenten usurpar el trono visigodo. Además, prestando atención al pensamiento historiográfico del obispo de Gerona, este intento de sedición y de usurpación no solo era un crimen altamente reprochable en el aspecto político y social sino que, también, suponía una traición ante el mismísimo Dios.

El crimen hacia la divinidad cristiana radica en quebrantar los juramentos que todo súbdito ha de realizar a su nuevo monarca ante los ojos de Dios. Dichos juramentos de fidelidad actuarían como una ordalía anticipada¹⁸, como una auténtica institución cuyos orígenes provienen del mundo indoeuropeo¹⁹, y, que a su vez, actuaría como un “mecanismo de construcción de poder en un contexto de inestabilidad política y debilidad estructural de la aristocracia y el estado”²⁰ al dotar de sacralidad a la figura del rex. En esta tesitura, el incumplimiento de este juramento acarrearía toda una serie de penas terrenales y religiosas que el derecho visigodo regulaba²¹ y que iban dirigidas a todos los habitantes del regnum, ya fueran laicos o eclesiásticos²². El ob-

¹⁵ cf. GUIANCE (2001-2002) 29-30.

¹⁶ cf. ORLANDIS (1959) 32-33.

¹⁷ De las que recientemente cf. VELÁZQUEZ SORIANO (2008) sacó una nueva edición con un novedoso e interesante estudio crítico.

¹⁸ cf. ALVARADO PLANOS (1993) 487.

¹⁹ cf. BENVENISTE (1983) 334-341.

²⁰ cf. ORLOWSKI (2010) 85.

²¹ cf. VALVERDE CASTRO (2000) 218.

²² cf. IGLESIAS FERREIRO (1970) 45-46.

jetivo de estas penas, la misión que cumplían, se puede resumir fácilmente: proteger el reino, al rey y a la familia real contra los usurpadores²³.

Este juramento también partía del rey hacia sus súbditos siendo un claro ejemplo de derecho público²⁴. Con este juramento, el rey se comprometía a respetar sus privilegios y a gobernar con justicia tal y como se incide en el canon LXXV del IV Concilio de Toledo²⁵. A pesar de esto, en este mismo canon se estipula que en el caso de que el monarca no cumpla lo acordado en su juramento, el pueblo no puede castigarle ya que ese deber únicamente le corresponde a Dios. De esta forma, estos escritos desprenden una interesante idea acerca del juicio de Dios como categoría histórica ya que, debido a este pensamiento, el súbdito jamás debe ponerse en contra del rey a pesar de que este tome decisiones que atenten contra las condiciones juradas que él debe tomar con y para su pueblo²⁶.

Debido a lo anteriormente expuesto, aquel rey que se comporte de forma despótica será apartado por Jesucristo y condenado como anatema y, posteriormente, será castigado por Dios²⁷ como se expresa en este canon al que hemos hecho referencia y que, en cierta medida, codifica el pensamiento teocrático del *regnum gothorum*. De la misma manera, encontramos en este mismo canon el concepto de fidelidad que se le debía al monarca visigodo y las consecuencias que tenía romper este juramento hacia la figura del rey que englobaba a él mismo, al reino y a sus gentes. Es más, en el *canon X* del XVI Concilio de Toledo²⁸ se llega a extender los castigos de la ignominiosa acción de levantarse contra el monarca a los hijos de aquel que empezara la sedición.

Esto da sobrada cuenta del discurso que se articula contra estos rebeldes y los castigos que acompañarán a sus impías acciones, ya que no corresponde a ellos solucionar la afrenta.

3. LOS TIRANOS EN EL *CHRONICON* DE JUAN DE BICLARO

Como ya comentamos en la introducción y hemos ido a puntando en el segundo punto de este trabajo, el concepto de tiranía viene dado con una serie de características del todo peyorativas. En el caso de esta crónica visigótica se aplica a quienes se alzan contra la autoridad regia rompiendo ese juramento que todo súbdito debía contraer con el rey.

²³ cf. PETIT (1986) 7-20.

²⁴ cf. TORRES LÓPEZ (1926) 439-441.

²⁵ cf. VIVES GATELL et alii (1963) 267.

²⁶ cf. VALVERDE CASTRO (2000) 217.

²⁷ cf. IGLESIAS FERREIRO (1971) 62.

²⁸ cf. VIVES GATELL et alii (1963) 509-512.

Bajo esta premisa, hemos incluido el caso de los patricios bizantinos Eterio y Addeo²⁹. Aunque en la crónica no se les mencione como tiranos si es cierto que se levantaron contra el poder imperial e intentaron envenenar al emperador Justino. Esto puede deberse a que el concepto de la tiranía sea totalmente subjetivo, como apuntamos anteriormente (de ahí que solo haya tiranos en el *regnum Gothorum* y en el suevo, al formar parte este del primero tras la conquista de Leovigildo, como apunta brillantemente S. Teillet³⁰), y que Juan de Biclaro, al relatarnos un hecho acontecido en el Imperio bizantino, no lo tome como una usurpación sino como un hecho político-histórico más. De igual manera, parece que también hay un personaje que ejerce la tiranía en el reino de los lombardos puesto que su rey Albino es asesinado por instigación de su esposa³¹. En ambos casos, la providencia actuará y castigará a estos tiranos como veremos más adelante.

A partir de este momento, nos vamos a centrar en los casos “puros” de tiranía que afectan al reino visigodo de Toledo y al reino suevo. Posiblemente, el reino suevo se incorpora a esta categoría porque fue conquistado por Leovigildo pasando a formar parte del reino visigodo. Es decir, se toma por un territorio más del *regnum Gothorum*, de ahí que nuestro autor si que mencione la tiranía en este reino.

La obra de Juan de Biclaro empieza diciéndonos que Leovigildo consigue la preciada unidad del reino tras derrotar por doquier a tiranos y usurpadores (*Liuvigildus rex extinctis undique tyrannis et pervasoribus Hispaniae*³²). Más tarde, este mismo rey visigodo deberá hacer frente a la rebelión de su propio hijo Hermenegildo que se alzaría contra él en Sevilla (*nam eodem anni filius eius Hermenegildus factione Gosiunthae reginae tyrannidem assumens in Hispali civitates atque castella secum contra patrem*³³). Esta rebelión, bajo la perspectiva del obispo de Gerona, causará más daños en el reino que la invasión de un enemigo externo (*quae causa provincia Hispaniae tam Gothis quam Romanis maioris exitii quam adversariorum infestatio fuit*³⁴). Su castigo por alzarse contra su rey y su propio padre será la condena del exilio a Valencia (*in exilium Valentiam mittit*³⁵). Vemos como en Juan de Biclaro prima el pensamiento político sobre el religioso para tachar al primogénito de Leovigildo de *tyrannus* (sus palabras exactas son *tyrannidem assumens*³⁶, es decir, que abrazó/asumió la tiranía) puesto que en ningún momento hace referencia a su hipotético catolicismo.

²⁹ J. Bicl., Chron., a. 568, 1.

³⁰ cf. TEILLET (1984) 444.

³¹ J. Bicl., Chron., a. 573, 1.

³² J. Bicl., Chron., a. 578, 4.

³³ J. Bicl., Chron., a. 579, 3.

³⁴ J. Bicl., Chron., a. 579, 3.

³⁵ J. Bicl., Chron., a. 584, 3.

³⁶ J. Bicl., Chron., a. 579, 3.

A continuación, en la crónica del biclarenses vemos otro caso de tiranía en el que Audeca, *cum tyrannide assumit*³⁷, priva del reino suevo a su legítimo dueño, el rey Eborico al cual lo hace monje (*Eboricum regno privat et monasterii monachum facit*³⁸). Ante esta tesitura, Leovigildo decide actuar y consigue la victoria frente a este tirano. Tras cosechar semejante éxito, el rex visigodo le priva a este usurpador del reino suevo pasando este a formar parte del reino godo (*Leovigildus rex Gallaecias vastat, Audecanem regem comprehensum regno privat, Suevorum gentem, thesaurum et patriam in suam redigit potestatem et Gothorum provinciam facit*³⁹). Más tarde, en este mismo escenario un noble de la zona de nombre Malarico volverá a alzarse (*Malaricus in Gallaecia tyrannidem assumens*⁴⁰) contra el poder legal encarnado en el gobierno de Leovigildo aunque será derrotado sin mayor problema. Este tirano será atado y presentado ante el rey visigodo (*regis oppressus comprehenditur et Leovigildo vinctus praesentatur*⁴¹), algo parecido a lo que le pasará más tarde a Argimundo que una vez es vencido, es presentado como derrotado frente a Recaredo.

A Leovigildo le sustituirá su hijo Recaredo que tendrá que hacer frente a varias rebeliones: la del obispo Sunna y su compañero Segga, la de Gosvinta junto con Uldida y, finalmente, la de Argimundo. Puesto que esta serie de conspiraciones se enmarcan dentro del contexto histórico de la conversión del reino al catolicismo, la historiografía tradicional ha creído que se trataban de movimientos pro-arrianos⁴². Sin embargo, nosotros queremos pensar que estas revueltas van más allá al ser una reacción de las viejas élites que con esta conversión podían verse privadas de sus antiguos puestos de privilegio en el reino⁴³.

El primer movimiento al que tendrá que hacer frente Recaredo será la revuelta del obispo emeritense arriano Sunna que, junto con Segga, se alzan contra el monarca godo (*Quidam ex Arrinis, id est Siuma episcopus et Segga, eum quibusdam tyrannidem assumere cupientes deteguntur*⁴⁴). Las penas que acarrearán por este crimen será el exilio para ambos personajes y la amputación de las manos a Segga (*convicti Siuma exilio truditur et Segga manibus amputatis in Gallaeciam exul transmittitur*⁴⁵).

Más tarde, hay otra reacción de las viejas élites contra el gobierno del hijo de Leovigildo. Esta nueva rebelión estará encabezada por la antigua reina consorte, madre

³⁷ J. Bicl., Chron., a. 584, 2.

³⁸ J. Bicl., Chron., a. 584, 2.

³⁹ J. Bicl., Chron., a. 585, 2.

⁴⁰ J. Bicl., Chron., a. 585, 6.

⁴¹ J. Bicl., Chron., a. 585, 6.

⁴² cf. ALONSO CAMPOS (1986) 153-154; cf. THOMPSON (2007) 121-123 y cf. GALÁN SÁNCHEZ (1994) 169.

⁴³ cf. WOOD (1999) 199-200 y cf. VALVERDE CASTRO (2000) 262

⁴⁴ J. Bicl., Chron., a. 588, 1.

⁴⁵ J. Bicl., Chron., a. 588, 1.

adoptiva de Recaredo y convencida arriana: Gosvinta. Ésta última, junto a Uldida, intentarán apartar del poder a Recaredo (*Uldida episcopus cum Gosuintha regina insidiantes Recaredo manifestantur et fidei catholicae communionem, quam sub specie Christiana quasi sumentes proiciunt, publicatur. quod malum in cognitionem hominum deductum Uldila exilio condemnatur, Gosuintha vero catholicis semper infesta vitae tunc terminum dedit*⁴⁶). La pena hacia Uldida es clara y no será otra que el exilio. Sin embargo, el peaje que deberá pagar Gosvinta por esta transgresión de las normas del reino, se muestra de una forma ambigua y se muestra de una forma ambigua. La documentación conservada simplemente nos indica que Gosvinta *vitae tunc terminum dedit*⁴⁷. Ahora bien, no sabemos si fue ejecutada o, simplemente, falleció por su avanzada edad. En cualquier caso, y en el caso de que se contemple ser la segunda posibilidad, sería interesante ver como no se menciona su ejecución ya que durante muchos años fue reina y madre-adoptiva de un rey, es decir, fue un elemento importante en el organigrama de poder. Como consecuencia de ello, proporcionó a la dinastía leovigildiana el halo necesario de poder y legitimidad para perpetuarse en el poder, algo que para una fuente tan ligada al poder, no sería en vano. Por dicho motivo podría venir el no nombrar su castigo aunque jamás podremos dilucidar lo que realmente paso.

La última sedición a la que tendrá que hacer frente Recaredo, y que relata esta obra, es la del dux Argimundo el cuál *adversus Reccaredum regem tyrannidem assumere cupiens, ita tu, si posset, eum et regno privaret et vita*⁴⁸. Durante la narración de esta sedición, vemos que el biclarenses utiliza dos términos muy interesantes: *nefandi* e *impiam*. Dichos vocablos pueden llegar a albergar cierta connotación religiosa⁴⁹ y es que este *dux* se levanta contra el rey legítimo al que intentará asesinar y arrebatar el reino pero, al mismo tiempo, se levantará contra Dios como explicamos anteriormente. Esto se explica dentro del imaginario colectivo visigodo en una suerte de crimen de alta traición que a su vez deriva de una herencia del mundo clásico romano pues la noción de este crimen, maiestas, no tenía precedentes en la sociedad goda⁵⁰. La serie de castigos que se le aplican a Argimundo es muy interesante ya que en cierta medida engloba casi todas aquellas penas que se les destinaban a los traidores y usurpadores del reino. El fragmento dice así: *primum verberibus interrogatus, deinde turpiter decalvatus, post haec dextra amputata exemplum omnibus in Toletana urbe asino sedens pompizando dedit et docuit famulus dominis esse superbos*⁵¹. Todas estas penas que se le aplican a Argimundo, y al resto de los tiranos que aparecen en esta obra, se analizarán a continuación en el siguiente apartado.

⁴⁶ J. Bicl., Chron., a. 589, 1.

⁴⁷ J. Bicl., Chron., a. 589, 1.

⁴⁸ J. Bicl., Chron., a. 590, 3.

⁴⁹ cf. GALÁN SÁNCHEZ (1994) 169.

⁵⁰ cf. KING (1981) 60-61.

⁵¹ J. Bicl., Chron., a. 590, 3.

4. ANÁLISIS DE LAS PENAS QUE RECIBE EL TIRANO

De acuerdo con el pensamiento histórico de Juan de Bicláro, tan marcado por el providencialismo y el Juicio de Dios como categoría histórica, el hecho de ir contra un juramento equivalía a ser castigado de forma directa por Dios o de manera indirecta a través del derecho penal visigodo. El objetivo principal de este trabajo es el análisis de estas penas y la esteriotipación de los castigos de estos usurpadores en el derecho penal visigodo a través de la permenerizada lectura de una de las obras más importantes dentro de la historiografía visigoda. Por dicho motivo, el pensamiento providencialista de esta crónica la dejaremos para un futuro estudio aunque será inexorable dar algunas pinceladas a este concepto para abordar con éxito este enfoque que pretendemos dar a continuación.

4.1. La pena capital

Esta pena se comenta cuando Juan de Bicláro nos relata el intento de usurpación de los nobles bizantinos Addeo y Eterio, condenados posteriormente a la muerte en una pira y devorado por un león respectivamente. Las palabras exactas que menciona el obispo de Gerona son las siguientes: *detecti capitali sententia puniri iussi prior a feria devoratus, secundus incendio concrematus interiit*⁵². Sin embargo, hemos de tener claro lo que mencionamos anteriormente: este hecho a los ojos del cronista visigodo no era un acto de tiranía. De hecho, esta capitali sententia no se se aplicará más en toda la crónica. Sin embargo, tenemos razones para creer que posiblemente en la rebelión de Gosvinta contra Recaredo pudiera haber sido esta ejecutada tras su fallido intento de alzarse con el poder regio. Sin embargo, nada de esto se menciona en esta fuente, ni en otras, por lo que entraríamos de lleno en el problemático y controvertido terreno de la especulación. En definitiva, la pena capital no parece ser que fuera importante en el derecho penal visigodo más preocupado en “matar” socialmente y en el terreno del poder a sus adversarios. Por dicho motivo, será más utilizada la siguiente pena que vamos a analizar y que en cierta medida pudo sustituir a esta.

4.2. El exilio

Hasta cinco casos se documentan de esta pena dentro de esta fuente literaria. Los casos son el de Hermenegildo (*et regno privatum in exilium Valentiam mittit*⁵³) el de Audeca (*et exilio Pacenci urbe relegatur*⁵⁴), el de Sunna (*Sunna exilio truditur*⁵⁵) y su compañero Segga (*in Gallaeciam exul transmittitur*⁵⁶) y, finalmente, el de Uldida (*exilio condemnatur*⁵⁷).

⁵² J. Bicl., Chron., a. 568, 1.

⁵³ J. Bicl., Chron., a. 584, 3.

⁵⁴ J. Bicl., Chron., a. 584, 2.

⁵⁵ J. Bicl., Chron., a. 588, 1.

⁵⁶ J. Bicl., Chron., a. 588, 1.

⁵⁷ J. Bicl., Chron., a. 589, 1.

Este tipo de castigo tenía una fuerte repercusión social ya que apartaba al culpable de todo contacto con la sociedad convirtiéndose en un paria ajeno a las relaciones sociales que se presentaban en la sociedad visigoda. Un destierro que además suponía la confiscación de bienes, pasando estos a las manos del Estado⁵⁸ y que, al mismo tiempo, suponía potenciar dos de los aspectos claves de la figura del rex católico ideal: la *clementia* y la *pietas*. Así se mostraba un rey clemente, piadoso pero al mismo tiempo justo, algo que dentro de los esquemas teológicos de poder era clave para asegurarse el poder pero, de igual manera, se muestra como un rey poderoso y justo al castigar a aquel rebelde que se puso en su contra.

Por lo tanto, vemos como el derecho penal visigodo permitía la deportación para casos de traición o rebelión ya que estos personajes van en contra de las normas de convivencia por lo que parece lógico expulsarlos dejándolos fuera de la protección de este esquema. En el caso de Audeca, un suevo, este pretexto también se cumple ya que él se convertirá en tirano al tosurar y deponer al rey, el heredero de Mirón, Eborico, casándose con la ahora reina-viuda para adquirir legitimidad. En este caso, vemos una intromisión del rey Leovigildo para arreglar un acto de ilegitimidad urdido por Audeca al arrebatar el trono a Eborico que bien podría ser un títere puesto por Leovigildo tal y como plantea el profesor Díaz Martínez⁵⁹.

En definitiva, esta pena de reclusión social parece que sustituyó a la pena de muerte como indica Prego de Lis⁶⁰. Además, parece que esta pena podría ir vinculada a una penitencia forzosa⁶¹ como pasa en el caso de Audeca aunque a este es el antiguo rey al que deponen del poder. De hecho, para que no pudiera volver a reinar, le obligan a jurar los hábitos ya que que la penitencia era un acto sacramental que solo se podía tomar una vez en la vida para limpiar los pecados terrenales y que apartaba del poder en pos de librarse de volver a pecar y de la condenación eterna⁶². En cualquier caso, podemos concluir en que la autoridad regia intentó, a través de esta regulación jurídica, ejercer un control de los grupos rebeldes, buscando por una parte castigar y, por otra, contener a grupos aristocráticos rebeldes⁶³.

4.3. La confiscación de bienes

Aunque textualmente en la crónica solo hallemos un caso donde se referencia textualmente la confiscación de bienes⁶⁴, damos por hecho que en todos los casos que

⁵⁸ cf. FRIGHETTO (2015) 118-119.

⁵⁹ cf. DÍAZ MARTÍNEZ (2011) 149-151.

⁶⁰ cf. PREGO DE LIS (2006) 528.

⁶¹ cf. ZEUMER (1944) 151, n. 26; cf. KING (1981) 110, n. 31; cf. PETIT (1997) 58 y cf. PREGO DE LIS (2006) 516.

⁶² cf. JONES (1964) 981-998 y cf. PETIT (1997) 222.

⁶³ cf. FRIGHETTO (2015) 133.

⁶⁴ Es el caso de Audeca donde se dice lo siguiente: Audecanem regem comprehensum regno privat, Suevorum gentem, thesaurum et patriam in suam redigit potestatem et Gothorum provinciam facit. J. Bicl., Chron., a. 585, 2.

el usurpador es castigado, se le priva de sus propiedades y es que tras el fracaso de sus revueltas, el rey ordenaría la confiscación de los bienes en su posesión y, posiblemente, los de su familia.

Esta medida era uno de los mecanismos habituales para castigar a sus enemigos y, que por añadidura, suponían un gran alivio para el fisco regio ya que estos bienes iban a parar a sus arcas. Con estos nuevos fondos se podía premiar a sus fieles permitiendo generar nuevas redes clientelares que potenciaran y consolidaran el poder de la monarquía.

De esta manera, el fisco se convertía en un mecanismo político de importancia primordial⁶⁵ no solo por su valor económico sino también social ya que gracias a él se podían asegurar lealtades y agrupar tropas.

4.4. La amputación de manos

Registramos hasta dos casos donde se aplica este castigo a los tiranos. Por un lado nos encontraremos el caso de Segga al que se le amputarán ambas manos (*manibus amputatis*⁶⁶) y por otro lado nos encontraremos al dux Argimundo al cual se le cortará la mano derecha (*post haec dextra amputata*⁶⁷)

Tanto a Segga como a Argimundo se le amputan las manos, en el caso de este último, la mano derecha. Dicha pena proviene del derecho romano/bizantino⁶⁸ y a parte del fuerte valor simbólico que posee el gesto de marcar a un individuo para el resto de su existencia, también goza de un fuerte valor práctico pues te convierte automáticamente en un paria que no puede ejercer trabajo manual alguno ni empuñar un arma de cualquier estilo que se digne. Es decir, te aparta e imposibilita a poder volver a adquirir una posición prominente desde la que ejercer otro intento de usurpación del poder real por lo que cumple una doble función: la punitiva y la preventiva⁶⁹.

4.5. La decalvación y el escarnio público

Tenemos dos pasajes en esta obra que involucran a dos personajes con este cruel castigo de la decalvación y otros dos que son sometidos al escarnio público. Hemos querido juntar estas dos penas para analizar de forma global el caso de Argimundo. Los dos ejemplos de decalvación son el de Audeca y el de Argimundo mientras que los correspondiente al escarnio público son, de nuevo, el de Argimundo y el de Marlarico.

⁶⁵ cf. CASTELLANOS GARCÍA (2007) 161.

⁶⁶ J. Bicl., Chron., 588, 1.

⁶⁷ J. Bicl., Chron., 590, 3.

⁶⁸ Entre otros: cf. LÓPEZ (1942-1943) 454, cf. BREHIER (1970) 197 y cf. ZAMBRANO MORAL (2005) 209-210.

⁶⁹ cf. PETIT (2009) 51.

Centrándonos primero en el Audeca vemos como, este usurpador que ocupaba el puesto regio en el reino de los suevos, será vencido por Leovigildo y apartado del poder. Su acto tiránico tendrá unas consecuencias más allá de la pérdida del reino pues será tonsurado, metido a monje y exiliado a Pacense (*Audeca vero regno privatus tondetur et honore presbyteri post regnum honoratus non dubium quod in Eborico regis filio rege suo fecerat, patitur et exilio Pacensi urbe relegatur*⁷⁰). Vemos un tono jocoso del cronista visigodo al referirse al castigo de este personaje ya que sufrirá en sus propias carnes lo que tiempo atrás este hizo con Eborico. El objetivo del castigo es claro: apartarle del poder e inhabilitarle de que pudiera volver a conseguir una posición de poder para re-emprender un nuevo asalto al trono. Esto se consigue tonsurándolo, es decir, marcándolo para toda la vida, obligándole a ejercer como monje en el exilio para el resto de su vida.

El caso del escarnio público que sufre Malarico no se dice exactamente en la crónica como si lo hace en el caso de Argimundo. Sin embargo, unas palabras del biclearense (*oppressus comprehenditur et Leovegildo victus praesentatur*⁷¹) nos hace pensar en que tal pena se le aplicó a este usurpador suevo ya que fue apresado, atado y presentado ante Leovigildo por lo que no sería del todo descabellado pensar que pudo haber algún tipo de ceremonia burlesca hacia este personaje al presentarlo como un perdedor frente al victorioso rey visigodo.

4.5.1. El caso de Argimundo: mano amputada, decalvado y paseado de forma burlesca por las calles de Toledo

El castigo que se le aplica a este rebelde es de gran importancia. No erraríamos al decir que en este fragmento se condensa el derecho penal visigodo frente a los traidores así como el pensamiento historiográfico de la fuente que nos está sirviendo de base para este estudio. Estos motivos son más que suficientes para traer a colación el fragmento entero y, a partir de él, empezar nuestro análisis de este. El fragmento en cuestión es el siguiente:

Reccaredo ergo orthodoxo quieta pace regnante domesticae insidae praetenduntur. Nam quidam ex cubiculo eius, etiam provinciae dux nomine Argimundus adversus Reccaredum regem tyrannidem assumere cupiens, ita tu, si posset, eum regno privaret et vita. Sed nefandi eius consilii detecta machinatione comprehensus et in vinculis ferreis redactus habita discussione socii eius impiam machinationem confesii condigna sunt ultione interfecti, ipse autem Argimundus, qui regnum assumere cupiebat, primum verberibus interrogatus, deinde turpiter decalvatus, post haec dextra amputata exemplum omnibus in Toletana urbe asino sedens pompizando dedit et docuit famulus dominis esse superbos⁷².

⁷⁰ J. Bicl., Chron., 585, 5.

⁷¹ J. Bicl., Chron., 585, 6.

⁷² J. Bicl., Chron., 590, 3.

Dentro de la historiografía visigoda solo hay dos casos en los que se mencione directamente el castigo de la decalvación: la rebelión de Argimundo y la sublevación de Paulo. Esto es debido a que Julián de Toledo (el autor de la *Historia Wambae Regis* donde aparece la rebelión y posterior castigo de este Paulo) utilizará la crónica del biclarense como fuente⁷³.

En ambos casos, vemos como la *decalvatio* irá dirigida a los casos de usurpación al trono ya que esta pena es una forma de escarnio público porque supone una degradación social que imposibilita a aquel que la sufre poder ejercer un puesto predominante dentro del organigrama del estado o en el seno de su grupo aristocrático ya que el pelo, la melena⁷⁴, es un signo de distinción y de nobleza dentro del imaginario colectivo del pueblo visigodo⁷⁵.

Actualmente, los especialistas del derecho visigodo así como los historiadores versados en esta época aún no han llegado a un consenso sobre en que consistiría exactamente el castigo de la decalvación⁷⁶. De esta manera, ciertos sectores creen que esta pena radicaría en la amputación entera o parcial del cuero cabelludo mientras que otros son proclives a la opinión de que se trataría del simple hecho de rapar el pelo. De esta manera, Thompson⁷⁷ llega a decir que no se sabe si la víctima era escalpada o si se le afeitaba la cabeza. Por otro lado, autores como Zambrana Moral afirman que en la decalvación también se llevaban cruentas aplicaciones como desollar la frente del condenado⁷⁸. En cualquier caso, el acto legislativo que aplica la pena es claro y su valor simbólico y punitivo fuerte.

Todos los castigos a los que hemos hecho mención parece que provienen del derecho romano-bizantino salvo este de la *decalvatio* que según el profesor Arce provendría del mundo germano-gótico⁷⁹. Sin embargo, este parecer no lo siguen todo los académicos pues ciertos especialistas como Ptlagean hablan de que probablemente esta pena ya estaría presente en el derecho penal romano ya que, entre otras fuentes, en la *Eklogê* parece que se muestra un castigo equivalente a este tipo de pena⁸⁰.

El último de los castigos que se le aplicará al *dux* Argimundo según Juan de Biclario será un acto de escarnio público. Es decir, se procedería a la ejecución de un desfile burlesco en el cual el reo montaría sobre un asno por las calles de Toledo siendo

⁷³ cf. TEILLET (1984) 445.

⁷⁴ Al respecto, recomendamos el siguiente estudio: cf. WALLACE-HADRILL (1962).

⁷⁵ cf. ARCE MARTÍNEZ (2011) 155.

⁷⁶ Al respecto, en el siguiente estudio se recogen las posturas más importantes de este interesante debate: cf. CROUCH (2010) 76-78.

⁷⁷ cf. THOMPSON (2007) 423, n. 48.

⁷⁸ cf. ZAMBRANA MORAL (2005) 210.

⁷⁹ cf. ARCE MARTÍNEZ (2011) 157.

⁸⁰ cf. PATLAGEAN (1982) 406

un claro ejemplo de una coronación ignominiosa, burlesca si se prefiere, de aquel que había atentado contra el rey Recaredo. Dicho desfile punitivo es un escarnio público como se dijo anteriormente y una humillación⁸¹ dirigida a degradar a quien *tyrannidem assumere*⁸². Además, también se cumplía otra función de vital importancia dentro del sistema propagandístico del mundo visigodo: lanzar un aviso preventivo ante nuevos focos de sedición al actuar como medida ejemplarizante⁸³.

Finalmente, tras haber examinado dicho fragmento podremos llegar a la tesis de que el providencialismo y el Juicio de Dios como categoría histórica articula toda la acción⁸⁴. Por dicho motivo, vemos como el *biclare* no duda en describir, con tono jocoso, la acción de este rebelde que se alza contra el *feliciter* reinado de Recaredo, del rey ungido, del “vicario” de Dios en la Tierra si se nos permite utilizar esta terminología. Por ello, estos hechos han desembocado en esto porque se ha producido una intervención divina al sancionar un crimen. Es el concepto del *princeps religiosus* frente al *tyrannus*, el príncipe de la perfidia.

5. REFLEXIONES FINALES

Para empezar, observamos cómo se crea una figura “tipo” de tirano, es decir, se traza un personaje ambicioso, malicioso, cobarde y que ataca ya no solo la autoridad real sino al propio rey celestial: Dios. Es decir, la figura del rebelde goza de unos estereotipos que se han ido generando en la tradición literaria visigoda. En clara contraposición, nos encontramos a los reyes ungidos y a servicio de Dios cuyos atributos son totalmente opuestos a estos personajes que necesitan a su vez para poder afianzar sus virtudes. En definitiva, el discurso que nos encontramos se fundamenta en la caracterización de un monarca humilde y religioso frente a un usurpador que se alza como un príncipe de la perfidia. Esto nos lleva a la idea de que los tiranos no aparecen de forma individual en esta crónica sino que siempre van asociados a la figura del monarca visigodo al cual complementan y fortalecen sus virtudes. Esto tiene un objetivo claro: crear el retrato de un monarca ideal cuya imagen debe oponerse a su contrario para consolidar sus atributos.

El crimen de los usurpadores viene dado al incumplir un juramento de fidelidad y de obediencia al rey que cada súbdito debía firmar al principio de su mandato. Dicho juramento actuaría como una ordalía anticipada produciendo que el usurpador, al incumplirlo, atente gravemente contra los mandatos bíblicos y va en contra del mismo Dios al intentar apoderarse del reino contra su voluntad. Además, esta creación literaria a su vez esconde una realidad que responde a los sucesivos levantamientos contra el poder real fruto

⁸¹ cf. McCORMICK (1986) 303-304.

⁸² J. Bicl., Chron., 590, 3.

⁸³ cf. PETIT (2009) 40 y cf. BARROSO CABRERA, MORÍN DE PABLOS y SÁNCHEZ RAMOS (2015) 17-18.

⁸⁴ CASTILLO LOZANO (2015).

del contexto social y político en el que la nobleza contaba con los recursos humanos y económicos suficientes para intentar imponerse a una realeza que por su razón de ser ansiaba a ser centralizadora y absoluta mientras que la nobleza deseaba mayor autonomía respecto al poder central.

Todos estas afrentas contra el poder legal, deben tener un castigo habida cuenta de que la teoría político-religiosa que legitima el poder del rey en el organigrama estatal es de carácter teocrático, así como también lo es el pensamiento de Juan de Bicláro.

Los castigos procedían en su gran mayoría del derecho romano-bizantino como hemos podido comprobar y tenían una función por encima de todas: desprender del poder y de la legitimidad a aquellos que atentaban contra la legalidad, representada por Leovigildo Leovigildo primero y, después, por Recaredo. Estas penas que regulaba el derecho visigodo para los casos de usurpación eran las siguientes, atendiendo a lo escrito por la pluma del biclarensis: el exilio, la confiscación de bienes, la amputación de las manos (o de una mano), la decalvación y un desfile por las calles de la capital, Toledo, a modo de escarnio público. Además, también contamos con los casos de pena a muerte de Eterio y Addeo que no englobamos en el anterior grupo al ser un suceso bizantino que ni siquiera es tomado como un acto de tiranía por parte de Juan de Bicláro.

Estas penas, que el derecho penal visigodo contemplaba, tienen una fuerte carga punitiva, social y simbólica pues estaban destinadas a marcar a los tiranos, al despojarles del poder que hasta entonces habían poseído y a impedirles volviesen a adquirirlo. Por este motivo, el exilio privaba al mismo tiempo de los bienes y cortaba todas las relaciones sociales del reo, eso y cuando no iba adjunto a este un acto de penitencia en algún monasterio. La amputación de manos te privaba del órgano con el que empuñar las armas y la decalvación iba dirigida a un símbolo de poder de la realeza y nobleza visigoda. En último lugar, y no por ello menos importante, la última pena que debemos contemplar a través de esta fuente literaria es el castigo que consistía en que estos condenados recorrieran las calles de Toledo portando todas sus miserias a modo de burla hacia los rebeldes y también a modo de advertencia ante futuras sediciones. Todos vemos que iban encaminados a terminar con las guerras intestinas que desangraban al reino toledano y que tenían un valor nada desdeñable como advertencia ante la posibilidad de nuevas usurpaciones.

Para finalizar, y a modo de corolario, podemos incidir en la idea de que a estos personajes estereotipados se les aplicaba una serie de castigos siguiendo el esquema pecado/castigo tan presente en la sociedad visigoda donde el providencialismo ocupaba un papel de primordial importancia para determinar toda una serie de acciones políticas. Por ello, estos castigos son aplicados a estos personajes impíos que han osado ir contra el rey y, por ende, han incurrido en una falta más grave: actuar contra Dios ya que el rey tiene carácter sacro. Esto en el pensamiento teocrático visigodo no tiene justificación alguna, de ahí las duras sanciones de las que son víctimas los distintos traidores que aparecen en esta crónica.

FUENTES

ANÓNIMO, *VIDAS DE LOS SANTOS PADRES EMERITENSES*:

VELÁZQUEZ SORIANO, I. (2008), *Vidas de los Santos Padres de Mérida*, Madrid.

CONCILIO VISIGÓTICOS, edición:

VIVES GATELL, J., MARÍN MARTÍNEZ, T. y MARTÍNEZ DÍEZ, G. (1963), *Concilios visigóticos e Hispano-Romanos*. Madrid.

FREDEGARIO, *CRÓNICA*:

KRUSCH, B. (1905), *Fredegarii et aliorum Chronica. Vitae sanctorum, Monumenta Germaniae Historicae*, AA, XIV, Berlín.

JUAN de BÍCLARO, *CRÓNICA*:

ÁLVAREZ RUBIANO, P. (1943), "La crónica de Juan Biclarense. Versión castellana y notas para su estudio", *Analecta Sacra Tarraconensia*, 16, 7-44.

CAMPOS, J. (1960), *Juan de Bicláro, obispo de Gerona. Su vida y su obra. Introducción, texto crítico y comentario*, Madrid.

FERNÁNDEZ JIMÉNEZ, F. M. (2007): "El *Chronicon* de Juan de Bicláro. La crónica del rey Leovigildo y del III Concilio de Toledo. Estudio y traducción", *Toledana*, 16, 29-66.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO PLANOS, J. (1993) "Ordalías y derecho en la España visigoda" en FUNDACIÓN SÁNCHEZ-ALBORNOZ (eds.), *III Congreso de Estudios Medievales. De la Antigüedad al Medioevo*. Siglos IV- VIII. Madrid, 437-540.

ARCE MARTÍNEZ, J. (2011), *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania (507-711)*, Madrid.

ALFÖLDY, G. (1980), *Die monarchische Repräsentacion mi römischen Kaiserreiche*. Darmstadt.

ALONSO CAMPOS, J. I. (1987): "Sunna, Masona y Nepopis. Las luchas religiosas durante la dinastía de Leovigildo", *Antigüedad y cristianismo* 3 (especial dedicado a *Los visigodos. Historia y civilización*), 151-157.

BALOGH, J., (1928), "*Rex a recte regendo*", *Speculum* vol. 3, n. 4, 580-582.

BARBERO AGUILAR, A. (1970), "El pensamiento político visigodo y las primeras unciones regias en la Europa medieval", *Hispania*, 30, 245-336.

BARROSO CABRERA, R., MORIN DE PABLOS, J. Y SÁNCHEZ RAMOS, M.^a I. (2015), *Gallaecia Gothica: de la conspiración del Dux Argimundus (589/590 d. C) a la integración en el reino visigodo de Toledo*, Madrid.

BENVENISTE, J. (1983), *Vocabulario de las instituciones indoeuropeas*, Madrid.

BLOCH, M. (1983), *Les rois thématurges*, París.

BREHIER, L. (1970), *Les institutions de l' Empire Byzantin*, París.

CASTELLANOS GARCÍA, S. M. (2007), *Los Godos y la Cruz. Recaredo y la unidad de Spania*, Madrid.

CASTILLO LOZANO, J. A., (2014), "La figura del tyrannus, del rebelde, en la tradición visigoda a través de las obras de Julián de Toledo", *Herakleion*, 7, 85-101.

CASTILLO LOZANO, J. A., (2015) "El juicio de Dios como categoría histórica en la historiografía visigoda" en *I Jornadas Doctorales de la Universidad de Murcia*. Depositado en <http://congresos.um.es/jdoctorado/jdoctorado2015/paper/view/40021> (18/10/2015).

CROUCH, J. (2010), "The Judicial Punishment of Decalvatio in Visigothic Spain: a Proposed Solution based on Isidore of Sevilla and the *Lex Visigothorum*", *The Mediterranean Review*, 3/1, 59-81.

DÍAZ MARTÍNEZ, P. C. (2011), *El reino suevo* (411-585), Madrid.

DIESNER, H. J. (1978): "Bandas de criminales, bandidos y usurpadores en la España visigoda", *Hispania Antiqua. Revista de Historia Antigua*, vol. III., 129-142.

FRIGHETTO, R. (2015), "El exilio, el destierro y sus concepciones políticas en la Hispania visigoda: los ejemplos de Juan de Biclario e Isidoro de Sevilla (siglos VI-VII)" en VALLEJO GIRVÉS, M., BUENO DELGADO, J. A. y SÁNCHEZ-MORENO ELLART, C. (eds.), *Movilidad forzada entre la Antigüedad clásica y Tardía*, Madrid, 111-134.

GALÁN SÁNCHEZ, P. J.(1994), *El género historiográfico de la chronica. Las crónicas hispanas de época visigoda*, Cáceres.

GUIANCE, A. (2001-2002), "*Rex perditionis*. La caracterización de la tiranía en la España visigoda", *Cuadernos de Historia de España*, 77, 29-40.

HILLGARTH, J. N. (1961), "La conversión de los visigodos. Notas críticas", *Analecta Sacra Tarraconensis*, 34, 21-46.

HILLGARTH, J. N. (1970), "Historiography in Visigothic Spain" en *La storiografia altomedievale: settimane di studio del centro italiano di studi sull'alto medioevo*, XVII, 10-16 aprile 1969, Spoleto, 261-311.

IGLESIAS FERREIRO, A. (1971), *Historia de la traición. La traición regia en León y Castilla*, Santiago de Compostela.

JONES, A. H. M. (1964), *The Later Roman Empire* 284-602, 3 vols., Oxford.

KANTOROWICZ, E. H. (2012), *Los dos cuerpos del rey. Un estudio de teología política medieval*, Madrid.

KING, P. D. (1981), *Derecho y sociedad en el reino visigodo*, Madrid.

KOLB, F. (2001), *Herrscherideologie in der Spätantike*, Berlín.

LÓPEZ, R. S. (1942-1943), "Byzantine Law in the Seventh Century and its Reception by the Germans and the Arabs", *Byzantion*, XVI, 445-461.

MCCORMICK, M. (1986), *Eternal Victory, Triumphal Rulership in Late Antiquity, Byzantium and the Early Medieval West*, Cambridge.

ORLANDIS, J. (1957), "Algunas observaciones en torno a la tiranía de San Hermenegildo", *Temis* 2, 67-75.

ORLANDIS, J. (1959), "En torno a la noción visigoda de tiranía", *Anuario de Historia del Derecho Español*, 29, 5-43.

ORLANDIS, J. (1962), *El poder real y la sucesión al trono en la monarquía visigoda. Estudios visigodos III*, Roma-Madrid.

- RODRÍGUEZ DE LA PEÑA, M. A. (2008), *Los reyes sabios. Cultura y poder en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*, Madrid.
- ORLOWSKI, S. S. (2010), "Fideles regis en el reino visigodo de Toledo: aproximaciones para su estudio desde las prácticas recíprocitarias", *Miscelánea Medieval Murciana*, XXXIV, 83-91.
- PATLAGEAN, E. (1982), "Byzance et le blason pénal du corps" en *Du châtimeut dans la cité. Supplices corporels et peine de mort dans le monde antique*, Roma, 405-427.
- PETIT, C. (1986), "*De negotiis causarum* (II)", *AHDE*, 56, 5-165.
- PETIT, C. (1997) «Crimen y castigo en el reino visigodo de Toledo» en BEJARANO, M., MONTORO, M. y SANDOVAL, D. (dirs.): *Los visigodos y su mundo. Jornadas internacionales. Ateneo de Madrid. Noviembre de 1990*, Madrid, 215-236.
- PETIT, C. (2009), "Rex iudex. El momento judicial del rey de Toledo" en CONTE, E. y MADERO, M. (editores), *Procesos, inquisiciones, pruebas*, Buenos Aires, 39-77.
- PREGO DE LIS, A. (2006), "La pena del exilio en la legislación hispanogoda", *Antigüedad y Cristianismo*, 23, 515-529.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, C. (1962) "La *ordinatio principis* en la España goda y postvisigoda", *Cuadernos de Historia de España*, 35, 5-36.
- TEILLET, S. (1984), *Des goths à la nation gothique. Les origines de l'idée de nation en Occident du Ve au VIIe siècle*, París.
- THOMPSON, E. A. (2007), *Los godos en España*, Madrid.
- TORRES LÓPEZ, M. (1926), "El estado visigodo", *AHDE* 3, 307-475.
- VALVERDE CASTRO, M^o. R. (2000), *Ideología, simbolismo y ejercicio del poder real en la monarquía visigoda: un proceso de cambio*, Salamanca.
- VELÁZQUEZ SORIANO, I. (1989), "Wamba y Paulo: Dos personalidades enfrentadas y una rebelión", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II, H^o Antigua, t. II., 213-222.
- WALLACE-HADRILL, J. M. (1962), *The Long Haired Kings*, Londres.
- WOOD, I. (1999), "Social relations in the Visigothic Kingdom from the fifth to the seventh century: the example of Merida" en HEATHER, P. (ed.), *Early Medieval Kingship*, Leeds, 105-138.
- ZAMBRANA MORAL, P. (2005), "Rasgos generales de la evolución histórica de la tipología de penas corporales", *Revista de Estudios Históricos-Jurídicos*, XXVII, 197-229.
- ZEUMER, K. (1944), *Historia de la legislación visigoda*, Barcelona.

2.ª SESIÓN TEMÁTICA

**“LA HISTORIA ANTIGUA EN
EL SIGLO XXI: RECEPCIÓN,
TERGIVERSACIÓN E
INTERPRETACIÓN”**

LA HISTORIA ANTIGUA EN EL SIGLO XXI: RECEPCIÓN, TERGIVERSACIÓN E INTERPRETACIÓN”

PEDRO HUERTAS SÁNCHEZ

La influencia que la antigüedad ha ejercido sobre todas las demás épocas es más que sobresaliente, y no vamos a centrarnos en esos grandes ejemplos que a todos podrían venirnos a la cabeza. Usando como hilo conductor unas pequeñas muestras de cultura contemporánea en las que se ve claramente esa influencia, intentaremos explicar, grosso modo, lo que nuestra sociedad –occidental, no nos extenderemos más en el sentido geográfico- debe, sobre todo, a las culturas romana y griega: desde símbolos de ropa deportiva a moda actual de importantes firmas, pasando por diferentes estilos musicales que incluso usan el idioma latino como forma de expresión, hasta el uso de la “historia viva”, también llamada “recreación histórica” y que se ha puesto de moda en los últimos años en nuestro país, procedente de países anglosajones. Toda esa amalgama de componentes de nuestra sociedad actual está influenciada de una manera u otra por las sociedades antiguas, o por querer explicarlas de un modo que pueda llegar a gran parte de la población. Estas modas, además, también han entrado en los planes de estudios actuales, siendo usadas para una mayor comprensión por parte del alumnado en primaria y secundaria.

Todas las épocas pasadas que forman la Historia en su conjunto poseen algo en común: el prisma con el que son vistas al haber transcurrido el tiempo; y la Historia Antigua no es una excepción. A lo largo del tiempo, en cada época, se han creado una serie de presupuestos sobre la Antigüedad en general y sus culturas en particular que, en mayor o menor medida, han llegado hasta nosotros. En la actualidad, esos presupuestos, visiones, recepciones y tergiversaciones las podemos observar, no solamente en los estudios formales sobre el tema, sino también en la cultura de masas. El cine, la novela, los cómics, juegos, en definitiva muchos de los elementos que nos rodean actualmente, cuando quieren representar algo que tenga que ver con las culturas que poblaron la llamada Historia Antigua, usan esos presupuestos y/o tópicos.

Las comunicaciones escogidas para la presente sesión temática, e incluidas en las presentes actas, tratan sobre la recepción del mundo antiguo en la actualidad. En primer lugar, la comunicación realizada conjuntamente por Santiago Belda y Héctor Valiente García, que tuvo por título “Antiguos y Nuevos Mundos: la Antigüedad y su difusión en los videojuegos”. La aparición y proliferación de los videojuegos ha sido, es y seguirá siendo un fenómeno característico del entretenimiento que no sólo ha generado unos

beneficios económicos estratosféricos, sino que también ha desempeñado un papel importante en la cultura humana a nivel global, puesto que han permitido la transmisión de ideas, historias, conceptos, e incluso formas de pensamiento, siempre y en todo momento recurriendo a su propio lenguaje. De hecho, como consecuencia de la aparición de varios géneros y subgéneros (alejados del clásico “comecocos”), muchos han acabado teniendo una estrecha y especial vinculación con la Historia y un particular idilio con la Antigüedad.

A través de esta comunicación, sus autores han realizado una aproximación al vínculo entre los videojuegos y la historia antigua, dando a conocer también sus orígenes y la visión que los videojuegos en general han dado sobre diferentes aspectos del Mundo Antiguo. No menos importante es la exposición de su teoría que plantea que el juego en sí mismo hace posible un aprendizaje significativo y, por lo tanto, plantean su utilidad como recurso didáctico y educativo a diferentes niveles y, especialmente, su importancia como instrumento para valorar y en absoluto desdeñar el patrimonio.

La sesión temática contó también con otra comunicación llevada a cabo por Begoña Cadiñanos y Ruth García, la cual tuvo por título “¿Esto es Esparta?: de 300 al God of War la imagen moderna de Esparta”. Ambas, desde un principio, destacan como idea que les ha servido como punto de arranque el resurgimiento del interés por el mito de Esparta, gracias en parte al famoso cómic de Frank Miller, 300, y a la película del mismo nombre, estrenada en 2006. Pero ambas investigadoras destacan que este no ha sido el único caso. Los videojuegos han permitido también dar a conocer los rasgos de esta cultura griega gracias a la saga de God of War la cual incide en la ampliación del mito de que en esta polis griega era la única en la que encontramos una sociedad que sólo vivía por y para la guerra. No es falso que Esparta se organizara a partir de un concepto militarizado de su ciudadanía, la imagen que nos ha llegado a través de estos medios tiende, efectivamente y en muchos aspectos, a la exageración. Begoña y Ruth proporcionan a estas actas un análisis comparativo mediante el cual se expone lo que han aportado tanto 300 como la saga de videojuegos de God of War con el doble propósito de cuál es el más cercano a la realidad y cómo se ha reelaborado el mito para transformarlo en algo mucho más cercano a nuestra sociedad actual y mucho más asimilable al público juvenil.

Por último, Carlos Carretero presentó la comunicación que tiene por título “Cómics y Biblia: La influencia del Antiguo Testamento en Promethea, La Cosa del Pantano, The Sandman y Predicador”. Y es que la Biblia y sus relatos han influido notablemente en el mundo del cómic. Por otro lado, el investigador destaca el uso recurrente de temas bíblicos por parte de guionistas y dibujantes de cómics, destacando tres grandes ejemplos que no serán desconocidos para un asiduo lector de cómics y, sobre todo, para un conocedor del mundo de los superhéroes: Promethea, obra de Alan Moore; la saga de La Cosa del Pantano, y en concreto la historia Gótico Americano y The Sandman, de

Neil Gaiman. Todos estos cómics han sido posible gracias al sello editorial de DC cuyas publicaciones estarían destinadas al público adulto y que tiene por nombre “Vértigo”. En los títulos ya mencionados, así como en otros, se pueden encontrar reelaboraciones de personajes bíblicos célebres como Adán, Eva, Lilith y en especial, Caín y Abel, quienes habitan un mundo de los sueños que se debate entre lo lógico y lo irracional, mientras guardan sus matices originales del relato bíblico.

Por último, en la comunicación incluyó también el cómic Predicador, con guión de Garth Ennis y dibujo de Steve Dillon. El cómic cuenta la historia de Jesse Custer, un predicador (lo que vendría a ser el equivalente protestante de un sacerdote o cura en el mundo católico) en el pequeño pueblo de Annville (Texas), quien es poseído por una criatura sobrenatural conocida con el nombre de Génesis. A raíz de esta posesión, mata accidentalmente a toda su congregación y, además, destruye por completo su iglesia. Génesis, la entidad causante de semejante tragedia, no es otra cosa que el producto de la unión prohibida de un ángel y un demonio. Al ser poseedor de la bondad y de la maldad a un nivel inalcanzable para el ser humano, posee el poder suficiente con el que llegar incluso a rivalizar con Dios. A lo largo de la presente comunicación, Carlos muestra el interés de los autores de cómics por el mundo bíblico, ya sea como pequeña referencia o pretexto para el desarrollo de sus obras, o por el contrario, se configuran como un elemento fundamental (especialmente en el caso de Alan Moore).

ANTIGUOS Y NUEVOS MUNDOS: LA ANTIGÜEDAD Y SU DIFUSIÓN EN LOS VIDEOJUEGOS

OLD AND NEW WORLDS: ANTIQUITY AND ITS DISSEMINATION IN VIDEO GAMES

SANTIAGO BELDA PUIG / HÉCTOR VALIENTE GARCÍA DEL CARPIO

UCM

s.beldapuig@gmail.com / hevaga1710@hotmail.com

RESUMEN: A pesar de su relativamente corta historia, la industria del videojuego es en la actualidad un sector en auge como consecuencia de un fenómeno global, el del entretenimiento de masas. Sin embargo, más allá de su importancia económica, los videojuegos se han convertido también en un vehículo de transmisión de mensajes, conceptos, historias, e incluso del pensamiento, desarrollando un lenguaje propio y una relación particularmente estrecha con el público fruto de la constante interacción entre diseñadores y jugadores. Si en el pasado se debatió la posible utilidad didáctica de otros medios como el cine o la televisión, en las próximas páginas trataremos de acercarnos a la particular relación establecida entre historia y videojuegos, y en especial a la imagen que estos ofrecen sobre la Antigüedad, e intentaremos brindar algunas respuestas sobre su papel como recursos educativos y para la difusión de la historia.

Palabras clave: Historia; Didáctica; Aprendizaje; Antigüedad; Videojuegos.

ABSTRACT: Despite its relatively short history, the video game industry is currently a booming sector as a result of a global phenomenon: mass entertainment. However, beyond its economic importance, video games have also turned into means for the transmission of messages, concepts, stories, and even thoughts, developing its own language and a particularly close relationship with the public due to the constant interaction between designers and players. If in the past there was a broad discussion about the potential educational value of other media like films or television, in the following pages we will try to get familiar with the special relationship established between history and video games, and especially with the image they offer on Antiquity, trying also to provide some answers about their role as educational resources and for the dissemination of history.

Keywords: History; Teaching; Learning; Antiquity; Video games.

“The time will come, and in less than ten years... when the children in the public schools will be taught practically everything by moving pictures. Certainly they will never be obliged to read history again. [...] Instead of consulting all the authorities, wading laboriously through a host of books, and ending bewildered, without a clear idea of what exactly did happen, you will merely seat yourself at a properly adjusted window, in a scientifically prepared room, press the button, and actually see what happened. There will be no opinions expressed. You will merely be present at the making of history. All the work of writing, revising, collating, and reproducing will have been carefully attended to by a corps of recognized experts, and you will have a vivid and complete expression”¹.

En 1915, poco después del estreno de su *The Birth of a Nation*, D. W. Griffith hacía estas afirmaciones sobre el futuro de la educación, y particularmente de la enseñanza de la historia, en un artículo publicado en *The Editor*. Afortunadamente para nosotros su previsión sobre la desaparición de los libros de historia del mundo educativo no se cumplió. Sin embargo, no resulta difícil apreciar un cierto parecido entre la vívida descripción del director de *Intolerance* y las formas en que el público actual se acerca al ámbito de la historia.

El llamado “cine histórico” y sus correspondientes equivalentes televisivos han sido durante mucho tiempo uno de los principales medios empleados por el gran público para conocer el pasado, especialmente en lo que al Mundo Antiguo se refiere, surgiendo incluso subgéneros específicos como el “cine de romanos”, que a día de hoy siguen cosechando grandes éxitos de crítica y taquilla² no siempre relacionados con su exactitud histórica.

En los últimos años, no obstante, su preponderancia se ha visto mermada por el imparable crecimiento de la industria del videojuego, convertida merced a las variables dinámicas del entretenimiento de masas en un gigante a nivel mundial, cuyos beneficios compiten incluso con los de la propia industria cinematográfica³. Desde sus modestos orígenes hasta la actualidad, los videojuegos se han ido desarrollando progresivamente, creciendo no sólo en complejidad, sino enriqueciéndose con las influencias recibidas de otros muchos ámbitos, incluso del mismo cine⁴, para convertirse en una síntesis de todos ellos, con un lenguaje propio⁵ y una relación única con el público, fruto de la constante interacción entre desarrolladores, diseñadores y jugadores⁶. Son “el hijo primogénito del

¹ LANG (1994) 4.

² Buena prueba de ello es el éxito de publicaciones recientes como “Una de romanos” de Carlos Goñi. Vid. GOÑI ZUBIETA (2007). Cf. DE ESPAÑA (1998) y SOLOMON (2001).

³ Cf. PASCUAL (2012) y POOLE (2012).

⁴ Para Manovich “las estrategias estéticas del cine se han convertido en los principios organizativos básicos del software informático. La ventana abierta al mundo ficticio de una narración cinematográfica se ha convertido en una ventana abierta a un paisaje de datos. En otras palabras lo que antes era cine, ahora es la interfaz entre el hombre y el ordenador”. Vid. MANOVICH (2006) 138.

⁵ Cf. BALAGUER (2002) y LEVIS (1997) 118-142 y 187-196.

⁶ Cf. LEVIS (1997) 159-165 y 197-207.

encuentro de la informática y la televisión y prefiguran la nueva generación de los sistemas de comunicación”⁷.

Con todo, esta constante evolución y la tendencia a incorporar elementos de diferentes esferas ha desdibujado progresivamente los contornos de los propios videojuegos, suscitando una amplia controversia sobre sus características esenciales y dando lugar a numerosas definiciones aportadas por otros tantos autores⁸. Puesto que ahondar en la polémica nos llevaría a exceder los límites asignados a este artículo, y sin entrar a valorar la exactitud y el acierto de las mencionadas propuestas, adoptaremos en lo sucesivo el enfoque planteado por Marquès Graells, que nos ofrece una definición operativa y suficiente para los objetivos de nuestro trabajo:

“Entendemos por videojuegos todo tipo de juego digital interactivo, con independencia de su soporte (ROM interno, cartucho, disco magnético u óptico, on-line) y plataforma tecnológica (máquina de bolsillo, videoconsola conectable al TV, teléfono móvil, máquina recreativa, microordenador, ordenador de mano, vídeo interactivo)”⁹.

Como ya ocurriera en el pasado con otros avances tecnológicos como el cine o la televisión, cuya utilidad como recursos didácticos ha sido y es aún hoy objeto de debate entre los expertos en educación, de un tiempo a esta parte se han generalizado los intentos de incorporar los videojuegos al ámbito educativo¹⁰. Si a lo largo de la historia los juegos han constituido un elemento fundamental en el aprendizaje de los seres humanos, al punto de que en la actualidad existen ramas específicas de las ciencias sociales, la pedagogía o la antropología dedicadas íntegramente al estudio de este tipo de manifestaciones culturales; en las próximas páginas intentaremos acercarnos a estos nuevos protagonistas de nuestro panorama socio-cultural para conocer sus orígenes, influencias, el particular idilio que algunos de sus géneros y subgéneros han establecido con el Mundo Antiguo, y para brindar algunas respuestas sobre su papel como instrumentos para la puesta en valor de nuestro patrimonio y la divulgación de nuestros conocimientos del pasado¹¹.

1. JUEGOS Y APRENDIZAJE

Homo sapiens, homo faber, homo oeconomicus, homo symbolicum, homo consumericus... A lo largo de los siglos muchos han sido los pensadores de diferentes épocas y culturas que han elaborado una definición propia para fijar con claridad, exactitud

⁷ LEVIS (1997) 16.

⁸ PÉREZ GARCÍA (2014) 136-143. Cf. ADAMS (2014) 1-80.

⁹ MARQUÈS GRAELLS (2000) 55.

¹⁰ PÉREZ GARCÍA (2014) 149-152. Cf. ARMANDO (2010) y MACÍAS VILLALOBOS (2013).

¹¹ Cf. MCCALL (2012).

y precisión la naturaleza del ser humano, tratando de determinar aquello que nos diferenciaba como especie.

Entre ellas, tal vez una de las más famosas, si no la más, es la que Aristóteles ofrece en su *Política* y en la que distingue al hombre como “animal político”, o utilizando una interpretación más acorde con nuestro tiempo, como “ser social”. El filósofo de Estagira consideraba, no sin cierta razón, que estaba en la naturaleza del ser humano el vivir en sociedad, y que nuestra capacidad para crear, organizar y administrar dichas sociedades constituía en sí misma una característica que nos diferenciaba plenamente del resto de los animales gregarios.

Por supuesto, el paso de los años y los avances del conocimiento científico han demostrado que la vida en sociedad no es ni mucho menos privativa del género humano, ni siquiera su complejidad, y que reducidas a sus elementos más esenciales, las comunidades humanas tienen muchos más puntos en común con sus equivalentes del reino animal de lo que pueda parecer a simple vista.

Así las cosas, en 1938 el filósofo e historiador holandés Johan Huizinga presentaba una nueva visión que se transformaría con el paso del tiempo en un referente de primer nivel para las ciencias sociales. En su *Homo ludens* Huizinga convertía el juego en un elemento consustancial a la cultura humana, una condición fundamental y necesaria, aunque no única, para la aparición de la cultura¹²:

“Play is older than culture, for culture, however inadequately defined, always presupposes human society, and animals have not waited for man to teach them their playing”¹³.

El juego es, por tanto, una parte primordial de la naturaleza humana, el medio a través del cual las nuevas generaciones comienzan a tomar contacto con algunos aspectos de la vida social.

A lo largo del siglo XX se elaboraron toda una serie de estudios que tenían por objeto determinar los beneficios que aportaba el juego en el proceso de aprendizaje; así, autores como Dewey o Piaget certificaron lo que se venía practicando de forma inconsciente, o tal vez no tanto, a lo largo de la historia de la humanidad, concluyendo que juego y aprendizaje estaban estrechamente unidos en el desarrollo cognitivo del ser humano.

Estas tesis, no obstante, no dejarían de tener grandes detractores, reacios a creer que se pudiera producir un aprendizaje significativo en un contexto lúdico, en la certeza de que el juego nublaría la capacidad del alumnado para sistematizar su aprendizaje¹⁴.

En cualquier caso, en la actualidad, al menos desde el punto de vista pedagógico, la capacidad educativa del juego ha dejado de estar en tela de juicio, y su empleo

¹² Cf. SALVATI (2014).

¹³ HUIZINGA (1938) 1.

¹⁴ Cf. KASPERSON (1968).

como instrumento didáctico puede rastrearse muy atrás, incluso en la introducción de los *kriegsspiele*, juegos de guerra, en las academias militares alemanas durante los siglos XIX y XX. La introducción de la dimensión lúdica en el ámbito escolar será más tardía¹⁵, en torno a los años sesenta del siglo XX, y vendrá de la mano de didactas anglosajones, siendo Greenlaw, Walford y Greenwald los más destacados y también los más interesados en su estudio y sistematización.

Como mencionábamos en nuestra introducción, la importancia del videojuego a día de hoy en nuestra economía es más que patente. El crecimiento de este sector ha hecho que otras formas de ocio y de cultura se relacionen estrechamente con ellos: el cine, la música e incluso los museos se encuentran hoy muy vinculados a esta industria. La sociedad no es pues ajena a este hecho, y en consecuencia tampoco el ámbito docente puede quedarse al margen, haciéndose necesario contemplar su incorporación a las aulas del mismo modo que se ha hecho poco a poco con otros instrumentos considerados anteriormente “poco serios”¹⁶. De hecho, el videojuego ya ha sido asumido como instrumento educativo por algunas instituciones públicas y privadas. La Junta de Andalucía dispone de un videojuego didáctico en línea llamado *De Roma a Gades*¹⁷ en el que, mediante un método clásico de recorrido por un tablero, se avanza a medida que se responde correctamente a las preguntas que plantea el juego. Por otro lado tenemos al Museo Thyssen-Bornemisza, que recientemente ha colaborado con Gammera Nest, empresa formada por un grupo de profesores de la ESNE, para desarrollar un videojuego, *Nubla*, que lleva a los jugadores a adentrarse en el museo y en sus obras de una forma distinta¹⁸.

Sin embargo, no es este el tipo de juegos en que pretendemos centrar nuestra atención, ya que se trata de juegos hechos específicamente con fines didácticos, y con una mecánica y estéticas muy simples. Nuestro interés radica en cambio, como el de muchos otros investigadores hoy, en la esfera de los videojuegos comerciales, sobre los que pesan una serie de estereotipos que los estigmatizan, marcándolos como recursos no gratos a ojos del docente y del resto de la comunidad educativa, siendo muchos los educadores que no se atreven a emplearlos en su aula por temor a lo que puedan decir compañeros, superiores, asociaciones profesionales, e incluso los propios padres y tutores de los alumnos¹⁹.

Estas críticas recurrentes al videojuego están muy presentes entre docentes e investigadores, y es casi imposible encontrar un artículo o una monografía sobre el

¹⁵ Cf. GARAIGORDOBIL (1990) y PÉREZ GARCÍA (2014) 147.

¹⁶ Cf. PÉREZ GARCÍA (2014) 137-138 y 143-144.

¹⁷ Disponible en: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/html/adjuntos/2008/01/29/0002/>

¹⁸ <http://www.nublathegame.com/>

¹⁹ Cf. DE CASTELL-JENSON (2003) y MACÍAS VILLALOBOS (2013) 205.

tema que no intente desmontarlas, siendo muchos los argumentos esgrimidos para conseguirlo²⁰.

El videojuego comercial resulta tremendamente atractivo para muchos jóvenes, y no tan jóvenes, que se introducen en otros mundos o en el propio desde una nueva perspectiva, asumiendo un rol diferente al que desempeñan en su vida normal. Este simple hecho es una de las causas de su éxito, al permitir a los jugadores ser alguien distinto y también hacer cosas y visitar lugares a los que en circunstancias normales no tienen acceso. Así, este medio puede ser, en las manos de un buen educador, el recurso didáctico más útil, ya que incorpora por sí mismo un elemento indispensable en el proceso de aprendizaje, la motivación.

La motivación es sin duda la clave de la educación en nuestros días, en los que estamos sobreexpuestos a información y a distracciones que hacen los medios tradicionales de aprendizaje mucho menos efectivos o atrayentes. No olvidemos que para que un aprendizaje sea significativo debe incluir al alumno en el proceso, que este considere no solo útil el aprendizaje, sino que se implique en él de forma en que se convierta en sujeto activo y no pasivo de su propia educación²¹.

Son muchos los estudios que en las últimas décadas han querido dar a conocer las virtudes del videojuego comercial, sin olvidar por supuesto sus defectos, para su uso en las aulas²². En España, la búsqueda de nuevos recursos digitales ha llevado a muchos docentes e investigadores a sumergirse en los videojuegos buscando nuevas formas de enseñar, sobre todo desde la introducción de las TIC, tecnologías de la información y la comunicación, como una competencia básica con la aprobación de la LOE en 2006.

Los videojuegos forman parte de esta categoría de las TIC, recursos que nuestra normativa exige incorporar a la práctica docente. Sin embargo, el simple uso de videojuegos, pizarras digitales u ordenadores en las aulas no implica necesariamente una innovación. La clave se encuentra en cómo los usamos, dado que el principal recurso del proceso de enseñanza-aprendizaje no deja de ser el factor humano, profesores y alumnos que interactúan y trabajan con otros recursos para extraer conclusiones, hacerse preguntas, obtener soluciones y plantearse nuevas dudas.

La necesidad de innovar en el aula es cada vez mayor debido a las circunstancias sociales en que nos movemos y a la diversidad de alumnado presente en nuestras aulas. Por ello uno de los mayores retos para el docente hoy día es sorprender y motivar, descubrir al alumno mundos nuevos y nuevas formas de aprender, de ana-

²⁰ Dada la amplitud de este debate y lo reducido del formato de este trabajo, remitimos para más información a la introducción de la excelente obra de Pilar Lacasa. *Vid.* LACASA (2011) 15-18.

²¹ MACÍAS VILLALOBOS (2013) 207.

²² *Vid. supra* Nota 10.

lizar su entorno, acercando el conocimiento a sus vidas de forma que les resulte útil e interesante.

En este sentido, los videojuegos presentan toda una serie de ventajas²³:

- **Motivación:** Como hemos mencionado anteriormente, al tratarse de un recurso que implica el juego, ésta será uno de los mayores aliados del docente.
- **Empatía:** Esta habilidad socio-afectiva, bien desarrollada en el ámbito de la historia, en palabras de Martín Ayasta “faculta al individuo para asumir la perspectiva de los hombres y mujeres del pasado y comprender sus acciones y decisiones, a partir de un conocimiento de sus maneras de entender el mundo”²⁴. Su desarrollo se ve favorecido por la asunción de roles, que ayuda al alumnado a “ponerse en el lugar del otro”, del sujeto o sociedad al que se aproxima, con el que juega y se identifica.
- **Visión de conjunto:** El alumnado, para tomar las decisiones sobre los problemas planteados en el juego, ha de formarse una visión global del contexto, sopesar las diferentes posibilidades que tendrá, así como las consecuencias de sus acciones. Además contribuye a la comprensión multicausal de la historia.
- **Eficacia:** El alumno tiene la sensación de que su papel en el aprendizaje es mayor que el de mero observador y/o receptor, y considerará además que, al tener un papel activo en el proceso, será también responsable del resultado y consciente de los conocimientos adquiridos.
- **Ritmos de aprendizaje:** Las características de este recurso le confieren la flexibilidad oportuna para adaptarse a los distintos ritmos de aprendizaje que pueden manifestarse en las aulas, lo que unido a la interacción con los compañeros permite que cada alumno contribuya tanto al desarrollo del juego como a su aprendizaje.
- **Contingencia:** El hecho de que las decisiones adoptadas tengan consecuencias inmediatas o muy próximas en el tiempo contribuye a afianzar el aprendizaje²⁵.
- **Competitividad:** La búsqueda del éxito en el juego hace que se incremente el esfuerzo y la concentración, y también que se asuman responsabilidades.

Por supuesto, como en el caso de muchos otros recursos educativos, el uso de los videojuegos debe responder a una estricta planificación, en la que se han de tener en cuenta aspectos como el nivel de dificultad o la edad de los alumnos, y no ha de llevarse a cabo sin un plan de trabajo previo, o de manera continua e indiscriminada.

Aprovechar en mayor o menor medida los beneficios que acabamos de enumerar dependerá de la labor llevada a cabo por el docente y de su propio conocimiento de este medio, no sólo en relación a los aspectos más estrechamente vinculados con un

²³ Cf. GARCÍA MANZANO (2007) y MACÍAS VILLALOBOS (2014) 208 y 211-212.

²⁴ MARTÍN AYASTA (2010), 102.

²⁵ Cf. GREENWALD (1966).

título en particular, como su duración, jugabilidad, exactitud histórica, accesibilidad por cuestiones como el idioma o el precio, etc. sino también en lo que se refiere a la problemática inherente al propio recurso, sus características, orígenes, evolución y motivaciones.

2. HISTORIA Y EVOLUCIÓN DE LOS VIDEOJUEGOS

“Total War games are well known for their historical authenticity”²⁶.

Con estas palabras respondía Janos Gaspar, diseñador jefe del título *Total War: Attila* de Creative Assembly, a una pregunta sobre la posible utilidad de sus juegos en las aulas poco después de la salida al mercado de su último lanzamiento. Su observación, si bien discutible en muchos aspectos, no deja de ser sino un recordatorio del palpable interés por la historia que durante años han manifestado los desarrolladores y diseñadores de videojuegos.

Las causas de dicha atracción pueden rastrearse muy atrás en la corta existencia de estos programas a lo largo del siglo XX y están en buena medida relacionadas con los propios orígenes de los mismos. Si bien en la actualidad la industria del videojuego se ha convertido en un gigante con identidad propia que juega un rol de gran importancia dentro de nuestro panorama cultural, lo cierto es que su nacimiento distaba mucho de prever este desarrollo.

Los que se han venido en llamar “primeros videojuegos” no dejaban de ser proyectos surgidos de la experiencia técnica acumulada durante la II Guerra Mundial²⁷. Inspirándose en los aparatos de radar utilizados en el conflicto, Thomas T. Goldsmith y Estle Ray Mann diseñaron en 1947 un simulador de artillería destinado al entrenamiento de pilotos y otros especialistas, que nunca pasó de ser un prototipo. Aproximadamente al mismo tiempo, el matemático Alan Turing, tras años de trabajo en análisis criptográfico para la inteligencia británica, y habiendo diseñado una de las primeras computadoras electromecánicas, la *Bombe*, esbozaba la programación de lo que podría considerarse el primer videojuego de ajedrez, que sin embargo nunca superó el diseño teórico.

En los años siguientes los progresos en el campo de la informática continuarán vinculados particularmente a los centros de educación superior e investigación tecnológica, y especialmente a sus departamentos de física y matemáticas. Así, en 1950 se presentó en la Canadian National Exhibition el *Bertie the Brain*, antecedente de las máquinas arcade, que vendría seguido en 1952 por el *OXO*, ambos inspirados en el juego de las tres en raya. El año anterior se había exhibido en el Festival of Britain

²⁶ WIENER (2014).

²⁷ Cf. WOLF (2012) 1-8.

la computadora *NIMROD*, diseñada exclusivamente para jugar al Nim, y hasta finales de los 60 serán numerosos los ejemplos de juegos de estrategia matemática que intentarán ser adaptados para desarrollarse en dispositivos informáticos²⁸: ajedrez, damas, go, tres en raya...

El desarrollo tecnológico facilitará finalmente que a principios de los setenta se superen los límites impuestos por los elevados costes y necesidades técnicas de los antiguos equipos, permitiendo a la informática, y en particular a los videojuegos, abandonar el ámbito universitario y su carácter experimental. En 1972 la empresa Magnavox lanzó al mercado Odyssey, la primera videoconsola²⁹, con juegos muy sencillos, herederos en su mayoría del *Tennis for Two* desarrollado en 1958 por el Brookhaven National Laboratory. Un año antes habían aparecido las primeras máquinas arcade, *Galaxy Game* y *Computer Space*, ambas inspiradas en un videojuego diseñado en 1961 llamado *Spacewar!* y considerado el primer shooter de la historia³⁰.

Superada esta etapa fundacional, la industria del videojuego, ajena ya a los condicionantes de las instituciones académicas y de investigación, progresará rápidamente, creciendo el número de empresas y dispositivos, diversificándose, y prestando una mayor atención al desarrollo de los propios juegos, que pasan de ser experimentos matemáticos a programas destinados al entretenimiento del público, lo que condicionará su evolución, dando lugar a su vez al surgimiento de distintos géneros y subgéneros, entre los que destaca especialmente por su relación con la historia el de la estrategia³¹.

Sus primeros desarrolladores se vieron obligados a buscar referentes que les permitieran mejorar sus productos y atraer a los posibles compradores. Como ya se había hecho con el ajedrez o las damas, centraron su atención en primera instancia en juegos que ya existían y que podían ser adaptados en mayor o menor medida para ser jugados en consolas u ordenadores, o cuyos elementos podían enriquecer y dar mayor profundidad a sus creaciones.

Hemos de tener en cuenta que los primeros pasos de la industria del videojuego coincidieron en el tiempo con la aparición en Europa de los juegos de tablero modernos, llamados en el ámbito anglosajón “de estilo alemán” o “europeo”, que presentan varias características que les convirtieron en una inestimable fuente de inspiración para los diseñadores de videojuegos: tienen reglas sencillas y espacios de tiempo cortos para cada partida, gozan de un razonable equilibrio entre abstracción y contextualización del juego, reducen la importancia del azar priorizando la estrategia del jugador y su toma de decisiones, ponen énfasis en el aspecto administrativo y

²⁸ HEY-PÁPAY (2015) 174-179

²⁹ KENT (2001) 24-26 y 45-47.

³⁰ Cf. KENT (2001) 27-35.

³¹ ROLLINGS-ADAMS (2003) 321-346.

económico por encima del enfrentamiento, y se esfuerzan por mantener a todos los jugadores implicados en la partida hasta el último momento.

Si durante los siglos XVIII y XIX los juegos de guerra ya se habían hecho habituales entre las clases medias y altas, y la oficialidad de los ejércitos del Viejo Mundo, al finalizar el último conflicto mundial muchos excombatientes se aficionaron a este tipo de pasatiempos, enriquecidos a su vez con el auge de las miniaturas militares, que irrumpieron con fuerza y se popularizaron aún más que en las décadas precedentes merced a los nuevos procesos de fabricación en plástico³². Así, a los *Floor Games* y *Little Wars* que H. G. Wells publicara a principios del siglo XX, les seguirían a finales de los sesenta *Tactics* y *La Conquête du Monde*, más conocido en la actualidad como *Risk*, cuya primera adaptación como videojuego llegó en 1972 bajo el nombre de *Invasion*. En 1961 Gettysburg se convertía en el primer juego de guerra basado enteramente en una batalla histórica, seguido por *D-Day*, *Chancellorsville* y muchos otros, la mayoría ambientados en la Segunda Guerra Mundial, cuyo primer equivalente digital sería el *Computer Bismark* de 1980.

La interacción entre ambos sectores y la asimilación de elementos y conceptos de los juegos de tablero por parte de la industria del videojuego se ha intensificado en los años posteriores, convirtiéndose muchos de ellos en aspectos imprescindibles en la mayoría de los actuales videojuegos de estrategia, hasta el punto de que muchos títulos han recorrido incluso el camino a la inversa, pasando del formato digital al de tablero, como en el caso del *Civilization III: The Board Game*³³.

De igual manera, el interés por la historia que ya manifestaran los creadores de juegos de tablero se ha contagiado también a los diseñadores y desarrolladores de videojuegos, espoleado ocasionalmente por el resurgimiento del género histórico en otros ámbitos como la literatura o el cine. Publicado en 1983, *Nobunaga's Ambition* fue el origen de la que se considera la primera saga de videojuegos de estrategia con trasfondo histórico, habiéndose publicado hasta la fecha 28 títulos para diferentes plataformas ambientados en el Japón feudal de los siglos XV y XVI.

Otros seguirían su estela, como la saga iniciada con la publicación en 1992 de *Caesar*, un simulador de construcción de ciudades ambientado en la antigua Roma que dio origen a toda una serie de videojuegos similares inspirados en diferentes civilizaciones de la Antigüedad, no todas ellas históricas: *Pharaoh*, *Cleopatra*, *Immortal Cities: Children of the Nile*, *Master of Olympus: Zeus*, *Master of Atlantis: Poseidon*, *Emperor: Rise of the Middle Kingdom...*

El peso de la historia se ha hecho notar igualmente entre los juegos de estrategia en tiempo real, desde sus orígenes con el *Legionnaire* de 1982 hasta la aparición en

³² Cf. DUNNIGAN (1992) 140-145.

³³ ROLLINGS-ADAMS (2003) 321-322.

1997 del primer título de la saga *Age of Empires*, inspirado en un período de tiempo que abarca desde la prehistoria al final de la época clásica³⁴, y que fue el preludio de una serie de siete títulos que se han venido desarrollando hasta el día de hoy en múltiples plataformas.

Sin embargo, el dominio por excelencia de la historia en el ámbito de los videojuegos es el de la gran estrategia, iniciado en 1991 por Sid Meier con el lanzamiento de su *Civilization*, cuya saga a día de hoy ha alcanzado su quinta entrega. El título original incluía a un tiempo elementos de los juegos de tablero y de los primeros videojuegos con base de texto, pero aprovechaba las posibilidades que ofrecía la informática para incrementar su complejidad, ofreciendo un contexto más rico en detalles y nuevas dinámicas de juego, lo que dio lugar a un nuevo subgénero dentro de la estrategia, el de los *constructores de imperios*, conocidos también como 4X, abreviatura de su definición en inglés: “eXplore, eXpand, eXploit, eXterminate”.

Estos juegos se caracterizan por su atención a aspectos como la economía, la diplomacia o la investigación tecnológica, sin olvidar la estrategia militar, y a menudo se apoyan en un elaborado contexto histórico. Si bien contaron con algunos precedentes como el mencionado *Nobunaga's Ambition*, *el Romance of the Three Kingdoms de 1985*, o los menos conocidos *Genghis Khan* y *L'Empereur* de 1988 y 1989 respectivamente, su antecedente principal, junto con la primera entrega de la serie *Civilization* ya indicada, sería el *Centurion: Defender of Rome*, que tal vez constituye una de las simbiosis más interesantes de elementos provenientes de los juegos de tablero, de los primeros videojuegos de estrategia con base de texto como *The Sumer Game*, *Hammurabi* o *Lords of the Earth*, y de las influencias llegadas del cine y la literatura.

La saga *Total War* seguiría la estela de estos pioneros a partir del 2000, saltando a la fama a nivel mundial con la publicación en 2004 de su *Rome: Total War*, siendo su último representante el ya aludido *Total War: Attila*, publicado en 2015, y que constituye el ejemplo más reciente del interés de los diseñadores por el pasado, y en particular por la historia antigua.

3. SIMULADORES HISTÓRICOS

En mayo de 1983 se estrenaba en el Festival de Cannes, fuera de concurso, *WarGames* de John Badham, una película destinada a convertirse con el paso de los años en un icono de referencia para toda una generación.

Conocido en España como *Juegos de Guerra*, el filme abordaba entre otros muchos temas el debate sobre la importancia y utilidad del juego como recurso educativo y de aprendizaje. A este respecto, es significativo que en un momento clave de la película, el protagonista plantee una pregunta de gran trascendencia que parece

³⁴ Cf. VINCE (2014).

estar destinada más al espectador que a sus interlocutores en el film, “*Is this a game or is it real?*”, recibiendo como respuesta un elocuente “*What’s the difference?*”³⁵.

El debate esbozado en estas palabras, de por sí de difícil resolución en la propia película, presenta una gran similitud con aquel al que asistimos al tratar de valorar la utilidad de los videojuegos como recurso educativo. No en vano, muchas de las grandes figuras de la industria han manifestado sus reticencias a sacrificar el entretenimiento en pro de la exactitud histórica, y el propio Sid Meier es conocido por defender que la prioridad es siempre la jugabilidad³⁶. Poco después de la salida al mercado del videojuego *Total War: Rome II*, el director de comunicaciones de Creative Assembly, Al Bickham, definía así en una entrevista sus aspiraciones al desarrollar el juego:

“Authenticity is probably a better word than accuracy, and that’s what we aim for. Fun wins out over strict, dogmatic adherence to the history books”³⁷.

Ante la disyuntiva de tener que escoger entre veracidad y verosimilitud, entre exactitud histórica y apariencia de autenticidad, no es de extrañar que muchos autores hayan expuesto serias dudas sobre el potencial didáctico de los videojuegos, insistiendo “en la falta de rigor e inadecuación de los contenidos a los programas oficiales de estudios, por no hablar de carácter sesgado y simplista de las recreaciones históricas [...] o de la ideología subyacente en algunos simuladores situacionales y del rol [...], que transmiten en opinión de algunos pedagogos cuestionables valores basados en el consumismo, la competitividad o el culto al cuerpo y el dinero”³⁸.

Sin embargo, aun aceptando en buena medida lo acertado de estos análisis, es innegable que los videojuegos pueden constituir un poderoso aliado en la batalla por la divulgación del conocimiento histórico y que, si bien nunca podrán sustituir a otras herramientas y recursos más convencionales, ofrecen en cambio ventajas que bien pueden complementar la función de dichos instrumentos³⁹.

Desde este punto de vista, casi todos los autores coinciden en que los llamados *simuladores históricos*, que engloban varios subtipos del género de la estrategia⁴⁰

³⁵ *WarGames*. Dirigida por John Badham. 1983; EEUU y Australia: Metro-Goldwyn-Mayer Pictures, 2000. DVD.

³⁶ REMO (2010). No obstante, también es innegable la tendencia a dotar a los videojuegos, en especial a los inspirados en el ámbito histórico, de un trasfondo cada vez más elaborado y rico en detalles. Cf. TAYLOR (2015) y WIENER (2014).

³⁷ BROWN (2013).

³⁸ GARCÍA MANZANO (2007). Cf. DURALL GAZULLA (2009) 19, GROS SALVAT (2009) 15-16 y MCCALL (2012) 16-21.

³⁹ Cf. ETXEBERRÍA BALERDI (1998), GARAIGORDOBIL (1990), MARÍN DÍAZ (2013), MARQUÈS GRAELLS (2000), MCCALL (2012) y PASCUAL SEVILLANO-ORTEGA CARRILLO (2007).

⁴⁰ ROLLINGS-ADAMS (2003) 321-345.

a los que hemos aludido anteriormente como los *constructores de imperios* y los juegos de *construcción de ciudades*, son los que pueden aportar mejores resultados en la enseñanza de la historia, apoyando a diferentes niveles la labor de la docencia tradicional⁴¹.

En este sentido, uno de los aspectos más destacados que pueden beneficiarse de esta aproximación es el conocimiento de la geografía histórica. Introducidos por primera vez en 1980 con el videojuego *Computer Bismark*, influido probablemente por el uso que de ellos hacen muchos juegos de tablero, los mapas se han convertido en un elemento indispensable para la mayoría de los simuladores históricos, ofreciendo al jugador un marco de referencia para el desarrollo de la acción del juego. Esto es especialmente importante en el caso de los videojuegos contextualizados en la Antigüedad, en los que la toponimia es en general notablemente diferente de la actual. Así, muchos títulos incorporan mapas más o menos minuciosos del Mundo Antiguo que incluyen nombres de ciudades, pueblos, regiones y países desconocidos en su mayoría para el gran público. De hecho, las propias cartas han sufrido una rápida evolución, desde algunos primeros ejemplos muy similares a los de los juegos de tablero como el *Risk* o el *Diplomacy*, hasta la elaborada proyección que sirve de base a la acción del *Total War: Rome II* o los enormemente detallados mapas del mundo romano que acompañan a un gran desconocido como es el juego de Matrix Games *Alea lacta Est*.

Algo similar ocurre si atendemos al frecuente uso de las lenguas antiguas que se lleva a cabo en los videojuegos, no sólo del latín y el griego de las fuentes clásicas, sino a menudo también de otras lenguas menos conocidas; si bien es cierto que habitualmente el empleo de estos términos suele quedar relegado a dar nombre a unidades militares, edificaciones, cargos político-administrativos y religiosos, etc. Así puede apreciarse en el mencionado *Total War: Rome II*, pero también en juegos como *Chariots of War*, *Pharaoh*, *Sparta*, *Gates of Troy*, o las sagas *Caesar*, *Civilization* e *Imperium*.

En el caso de la serie *Total War* en particular, el incorporar citas de fuentes clásicas en las pantallas de carga se ha convertido en marca de la casa y ha dado pie a que muchos de los mods elaborados por los propios jugadores hayan profundizado en esta tendencia, incorporando nuevas máximas, en muchos casos procedentes de fuentes antiguas ajenas a la tradición grecorromana.

Por otra parte, si entre las características mejor valoradas por los educadores en relación a la utilidad didáctica de los videojuegos está el que ofrezcan al jugador la posibilidad de analizar los hechos históricos desde múltiples perspectivas, uno de

⁴¹ MACÍAS VILLOBO (2012) 211-212. Cf. GARCÍA MANZANO (2007). Sobre el papel que ha de ejercer el profesor, moderando el proceso y actuando como guía, *vid.* MCCALL (2012) 11-13 y 16-23. Cf. BEMBE-NECK (2011), MCCALL (2014) y GRAHAM (2010).

los aspectos más interesantes de la mayoría de los simuladores históricos es su tendencia a introducir al jugador en los procesos de toma de decisiones en el pasado, lo que le permite conocer con un mayor nivel de detalle las estructuras político-administrativas de la Antigüedad.

Esto por supuesto no significa que la visión de dichas estructuras transmitida por los videojuegos sea históricamente acertada, de hecho con frecuencia suele estar plagada de errores, inexactitudes e incluso anacronismos⁴². Sin embargo, complementando dicha perspectiva con elementos de la metodología tradicional, el jugador puede alcanzar una comprensión más profunda del funcionamiento de estas estructuras. Así, si prestamos atención a la dinámica de las facciones que fundamentan el desarrollo de la acción en el juego *Total War: Rome II*, reconocemos fácilmente que la jerarquización y el esquematismo que presentan y los poderes que detentan sus líderes no siempre se corresponden con los que aparecen recogidos en la historiografía y las fuentes; sin embargo, ofrecen una perspectiva más compleja que la que a menudo transmiten los propios manuales y libros de historia, centrados muchas veces en exceso en la acción de los grandes personajes.

Del mismo modo, los procesos económicos descritos en los videojuegos suelen tener más en común con el actual modelo capitalista que con las dinámicas de la economía antigua⁴³, pero también favorecen un acercamiento más atractivo a un ámbito por lo general difícil de abordar desde la enseñanza tradicional. Los jugadores pueden conocer así los fundamentos de la economía de la Antigüedad, sus productos y las interacciones existentes entre los mismos, las rutas comerciales, los medios de transporte e incluso los sistemas de pesos y medidas⁴⁴.

Un juego como *Pharaoh*, no sólo proporciona una idea general de los productos existentes en el Antiguo Egipto, sino que a través de la secuencia temporal en que se desarrolla el jugador puede saber en qué momento del pasado el estado faraónico tuvo acceso a nuevas materias primas, su procedencia o las rutas por las que transitaban. El juego permite también descubrir de forma práctica la importancia de las inundaciones regulares del Nilo, acercarse a los sistemas de explotación agrícola y a su artesanado, e incluso a los procesos de construcción de los grandes monumentos egipcios⁴⁵; si bien es cierto que la estética de las ciudades que propone tiene más que ver con los modelos cinematográficos y de la pintura historicista que con los surgidos de la investigación arqueológica⁴⁶. Otros simuladores de construcción de ciudades se muestran en cambio mucho más acertados

⁴² GARDNER (2009) 269.

⁴³ ROLLINGS-ADAMS (2003) 335-337.

⁴⁴ Cf. MCCALL (2014).

⁴⁵ Cf. COX (2013).

⁴⁶ LOWE (2009), 79-80.

en este sentido, como es el caso del *CivCity: Rome*, el *Glory of the Roman Empire* o el *Imperium Romanum*, siempre sin olvidar que se trata de programas diseñados para el entretenimiento y que por ello se hace necesario asociar las civilizaciones de la Antigüedad con aquellos elementos que el público ya conoce en mayor o menor medida.

En este punto, cabe destacar también la atención prestada por la mayoría de los simuladores históricos al desarrollo tecnológico como motor de la historia. Si bien suele adolecer de una considerable falta de atención a las especificidades de las diferentes civilizaciones, debido en gran medida a la necesidad de equilibrio entre las distintas facciones del juego⁴⁸, su inclusión en los videojuegos, particularmente a partir de la saga *Civilization*, ha favorecido no sólo un acercamiento al ámbito del progreso científico, sino también un mecanismo para introducir una información más detallada para uso de los jugadores, ya que con frecuencia a través del árbol tecnológico de estos juegos se tiene acceso a artículos que ofrecen documentación más amplia sobre múltiples facetas de la Antigüedad⁴⁹.

Una última categoría a tener en cuenta es la que corresponde a los simuladores que incorporan cadenas de eventos destinados a limitar la distorsión de la corriente histórica a lo largo de la partida. En este sentido, tal vez los más importantes sean los títulos pertenecientes a la saga *Europa Universalis*, y en particular sus entregas segunda y cuarta⁵⁰. Si bien en este caso ninguno de ellos se ambienta en el Mundo Antiguo, ambos se hayan dotados de un profundo trasfondo histórico e incluyen amplias series de acontecimientos que modifican la experiencia de juego y que aportan al jugador información pormenorizada sobre diferentes momentos del pasado, a menudo muy específicos e incluso poco conocidos, incitando su interés y curiosidad por la historia, ya que un mejor conocimiento de la misma puede traducirse en ventajas prácticas durante el juego⁵¹.

4. LA ODISEA DEL HÉROE: APOTHEON

"If I had to explain Apotheon to someone who doesn't play video games, I'd say this: imagine the figures of ancient Greek vase art, come to life..."⁵².

⁴⁷ LOWE (2009) 77.

⁴⁸ GARDNER (2009) 260. Cf. LOWE (2009) 76.

⁴⁹ GARDNER (2009) 267-269.

⁵⁰ Aunque la serie cuenta con un videojuego ambientado específicamente en el Mundo Antiguo, *Europa Universalis: Rome*, el hecho de que se desarrollase con excesiva rapidez para aprovechar el éxito de otros títulos como el mencionado *Rome: Total War* lo ha convertido en un juego incompleto, que adolece de la ausencia de muchos de los elementos esenciales de la serie, en particular de los eventos históricos y de la profundidad que suele caracterizar a los productos de Paradox Interactive.

⁵¹ Cf. MCCALL (2012) 12.

⁵² ROY (2015).

Lanzado en febrero de 2015, *Apotheon* constituye sin duda alguna una fuerte e innovadora apuesta por rejuvenecer la épica clásica. Arte, venganza y mitología se cogen de la mano en este título de la compañía Alientrap Games, una aventura en dos dimensiones en la que lo más llamativo es, sin duda, su apartado visual. Aunque en este trabajo hemos centrado nuestra atención en el género de la estrategia, no podemos olvidar que son muchas las formas en que el Mundo Antiguo ha sido introducido en los videojuegos, y no deja de ser significativo ver cómo sigue fascinándonos hoy sobre todo su mitología⁵³.

En este juego, que podríamos clasificar en la categoría de rol y aventura, y cuya estética reproduce de forma muy fiel elementos como las figuras y paisajes que encontramos en la cerámica griega, el jugador encarna a un guerrero que se enfrenta a los dioses en venganza por la destrucción de su ciudad y la muerte de sus seres queridos. En sí, el argumento no difiere en gran medida del de otros juegos, películas, obras de arte y de la literatura producidos por el ser humano a lo largo de la historia; de hecho, bebe claramente de gestas como las de Heracles, Perseo, Odiseo y muchos otros. Sin embargo, lejos de tomar a estos personajes y convertirlos en protagonistas, sus desarrolladores han concebido un nuevo héroe, Nikandreos, que tiene como objetivo a Zeus, padre de los dioses, para lo cual se enfrenta a otras divinidades del Olimpo para arrebatarles sus atributos y alcanzar así un poder suficiente para el combate final⁵⁴.

La identificación del jugador con el héroe es uno de los objetivos más evidentes de este juego, empezando por dotar al protagonista de un apelativo que no busca ser recordado o reconocido en un personaje de la mitología. Se trata de un nombre de nuevo cuño, formado a partir de elementos del griego clásico, y que podría traducirse a grandes rasgos como “hombre victorioso”, es decir, podría ser cualquiera capaz de alcanzar la victoria. Esta sensación se refuerza por la casi nula distinción, más allá del color de sus armas y ropajes, entre el héroe, sus enemigos y otros personajes, si bien esto se puede achacar igualmente a la elección de la estética general del juego. No obstante, al carecer de rasgos especialmente distintivos es más fácil la identificación entre el jugador y el personaje. Todo lo contrario de lo que ocurre en otros títulos, como la saga de videojuegos *God of War*, otro referente del género de rol y aventura inspirado en la Antigüedad, donde el personaje principal tiene rasgos claramente reconocibles, es más, inconfundibles, cuyas características nada tienen que ver con las de un guerrero espartano clásico, y dotado de un nombre, Kratos, que le distingue de cualquier otro⁵⁵.

⁵³ Cf. GARCÍA MANZANO (2007) y MACÍAS VILLALOBOS (2013) 210-211.

⁵⁴ Cf. ROY (2015).

⁵⁵ Para un breve análisis de este videojuego, vid. MACÍAS VILLALOBOS (2013) 221-224.

Como hemos dicho anteriormente, la estética de *Apotheon* es con todo su aspecto más innovador. En un momento en el que la tecnología permite elaborar mundos en tres dimensiones, llenos de detalle, con personajes cada vez más realistas, Alientrap Games se decide por recuperar el juego en dos dimensiones para crear una aventura de exploración y combate inspirada doblemente en la Grecia Clásica, tanto en su mitología como en su cerámica de figuras negras, ambas reflejadas en el juego de una manera coherente ya que prácticamente es una reproducción de la iconografía encontrada en esta tradición cerámica hasta en sus detalles más nimios.

Hacer que las artes plásticas de la Antigüedad cobren vida es algo que está poniéndose de moda en contextos digitales y audiovisuales, especialmente en los museos y sus publicaciones. Así por ejemplo, *Eufonio racconta la guerra di Troia* reproduce en un pequeño librito y un DVD las cerámicas de figuras rojas elaboradas por Eufonio y que se conservan en el museo de Villa Iulia de Roma⁵⁶; mientras que en el recientemente inaugurado Museo Arqueológico Nacional de Madrid encontramos vídeos como el de su sala dedicada a Egipto, que cuenta el tránsito a la “otra vida” utilizando animaciones de pinturas egipcias, o el de la sala que reúne la cerámica griega, con una presentación inspirada en la *Teogonía* de Hesíodo. Otro ejemplo de esta tendencia a animar la plástica clásica podría ser el que llevó a cabo hace algunos años la compañía Disney con su película *Hércules*, aunque en este caso sólo se reprodujeron ciertas convenciones en la representación.

Este uso de las figuras de la plástica antigua no es por supuesto inocente, sino que responde a una intencionalidad didáctica, ya que por un lado las animaciones nos permiten identificar fácilmente la civilización a la que pertenecen y por otro hacen más entretenida, más amena, la experiencia, por tanto más fácil de recordar. En el caso de *Apotheon*, su intención principal es la de entretener, pero su uso de una iconografía detallada (animales, árboles, incluso los barcos y las olas del mar se representan como en la cerámica de figuras negras) y la incorporación de elementos como pequeños fragmentos de obras de Hesíodo, Homero y otros, que podemos leer pulsando un botón junto a pedestales o estatuas, nos hablan de un equipo de desarrollo que ha puesto mucho trabajo en crear una atmósfera que evoque la Antigüedad Clásica.

Apotheon es pues un juego lleno de oportunidades para el docente, desde la posibilidad de presentar y examinar el bestiario y las distintas divinidades de la religión helena, identificando incluso los atributos de cada una de ellas, hasta la de conocer múltiples elementos del armamento griego, las vestimentas, el mobiliario de la casa, la tipología cerámica o incluso los elementos arquitectónicos, representados con igual detalle en muchos de los escenarios por los que atraviesa el jugador.

En cuanto a la eterna pregunta de por qué emplear un videojuego para estudiar estos elementos pudiendo ver directamente las piezas que se han conservado hasta hoy, la

⁵⁶ Una pequeña parte de este proyecto está disponible en:
<http://www.villaguliua.beniculturali.it/index.php?it/179/eufonio-racconta-la-guerra-di-troia-book-dvd>

respuesta viene a ser la misma que en el caso de otros muchos recursos educativos, y es que una cosa no excluye la otra. De hecho, en el mundo actual es mucho más fácil acceder a los materiales conservados de la Antigüedad a través de medios informáticos y audiovisuales que verlos directamente en persona, para lo que generalmente hay que desplazarse a museos u otras instituciones, con los consabidos problemas que esto conlleva. Emplear ambas opciones, usar todos los materiales a nuestro alcance comparativamente, puede permitirnos identificar errores o licencias que se toma el diseñador del videojuego, aportando nuevas perspectivas y ayudando a fijar nociones que de otro modo serían difícilmente aprehendidas o bien pasarían desapercibidas.

5. CONCLUSIONES

Videojuegos, historia y aprendizaje son pues, como hemos intentado mostrar en estas páginas, tres conceptos perfectamente compatibles, si bien a día de hoy aún parece difícil que puedan caminar de la mano, particularmente en el ámbito educativo, sobre todo si se pretende que lo hagan sin un cierto grado de conciliación entre sus rasgos más característicos.

El videojuego, especialmente el comercial, tiene como factor principal el entretenimiento, atraer al público, y si bien puede ocasionalmente prestar atención a los aspectos didácticos, éstos siempre quedarán supeditados a dicho objetivo primordial. Sin embargo, esta particularidad no lo convierte en incompatible con la educación, y en manos de un buen profesorado, formado para emplear correctamente estas nuevas tecnologías, puede convertirse un instrumento tan útil como el cine, la música o la literatura, que aunque criticados en su momento, se emplean hoy con toda naturalidad en las aulas. Con todo, como menciona Macías Villalobos, los videojuegos no suponen una “panacea propedéutica”⁵⁷, sino que constituyen un instrumento didáctico que no debe usarse a la ligera, haciéndose indispensable un conocimiento previo del recurso y sus singularidades, así como llevar a cabo una planificación detallada, adecuando su uso a las variables presentes en el proceso de aprendizaje, ya que a fin de cuentas por encima de todos los recursos educativos existentes, el factor más importante en el éxito de la labor docente es el humano, que es el que hace útiles o no el resto.

Existe aquí una notable paradoja en el sentido en que la normativa educativa demanda el uso en las aulas de las nuevas tecnologías, al tiempo muestra gran reticencia en facilitar su incorporación y la adaptación del propio sistema, heredero aún en gran medida de la tradición didáctica del siglo XIX, a las necesidades esenciales de estos nuevos instrumentos. La propia administración de hecho, a pesar de haber incorporado las TIC a la legislación, ha aplicado un escaso celo en la formación del personal docente a este respecto, generándose así una considerable brecha frente a las demandas de nuestra sociedad.

⁵⁷ Cf. MACÍAS VILLALOBOS (2013) 210 y especialmente 235-238.

Por diversos motivos el profesorado sigue resistiéndose a integrar estos recursos en la práctica pedagógica, considerándolos más una distracción que un beneficio, a pesar de los múltiples estudios y experiencias que hablan en favor de su uso. No debemos olvidar la desconfianza histórica de la escuela hacia las expresiones de la cultura popular, claramente apreciable en el hecho de que el ingreso de los propios juegos en el ámbito docente se ha llevado a cabo bajo la condición específica de ser “educativos”, lo que les priva de buena parte de las ventajas que ofrecen como instrumentos didácticos al subrayar las diferencias entre esta clase de juegos y aquellos que se practican fuera de las aulas; un proceso similar al que podemos apreciar en las distinciones establecidas entre los “videojuegos serios” y los que pertenecen a la esfera comercial.

El videojuego es un instrumento motivador excelente, en especial en un momento histórico en que el exceso de información y la inmediatez de las nuevas tecnologías han hecho muy complicado sorprender al alumno. Sin embargo, perdida la posibilidad de la sorpresa, siempre queda la opción de convertir el conocimiento en algo atractivo, no sólo por su utilidad, sino por su relación con el propio sujeto del aprendizaje.

No hay duda de que en una clase de Historia del arte podemos mostrar al alumno cientos de fotos del Coliseo o de la cúpula de la catedral de Florencia diseñada por Brunelleschi, pero su efecto será sin duda infinitamente menos fascinante que si utilizamos para presentarlos un recurso como los videojuegos de la saga *Assassin's Creed*, que convierten el objeto de estudio en algo con lo que el alumno puede interactuar, visitándolo, trepando por sus paredes, e incluso contemplándolo desde las alturas o sumergiéndose en sus profundidades. Como indica Pilar Lacasa: “¿Cómo no aprovechar esta energía para motivar a quienes no se entusiasman con una tarea escolar habitual?”⁵⁸.

El juego puede utilizarse en las aulas o no, puede simplemente mencionarse, convertirse en una sugerencia para incitar al alumno a observar su realismo o apreciar sus errores, una excusa para acercarle aspectos a veces difíciles de abordar en las clases por distintos motivos, animándole a descubrir aquello que desconoce, e incluso retándole a llegar más allá de lo que el mismo profesor ha alcanzado a comprender. En educación, el mayor logro que se puede conseguir en muchas ocasiones es despertar el interés en el sujeto del proceso de aprendizaje, y aún más allá, convertirlo en un sujeto activo, susceptible en el futuro de transformarse en sí mismo en creador de conocimiento.

“Without play, education becomes a force of compliance, not intelligence, and in this sense what we most urgently require of schooling today is that it can once again teach us to play, not to obey”⁵⁹.

⁵⁸ LACASA (2011) 15.

⁵⁹ DE CASTELL-JENSON (2003) 49.

BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS ELECTRÓNICOS

ADAMS, E. (2014), *Fundamentals of Game Design, Third Edition*, Berkeley.

ARMANDO, J. (2010), "Lo que podemos aprender de los videojuegos sobre enseñanza y materiales educativos", *Revista latinoamericana de tecnología educativa – RELATEC*, 9 (1), 29-41.

BALAGUER, R. (2002), "Videojuegos, internet, infancia y adolescencia del nuevo milenio [en línea]", *Revista KAIROS*, 6 (10) [consulta: 13-06-2015]. Disponible en: <http://www.revistakairos.org/k10-06.htm>.

BEMBENECK, E. (2013), "History as a Context: Civilization V". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 19 enero 2011 [consulta: 13-06-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=4275>.

BROWN, F. (2013), "Placing authenticity over accuracy in Total War: Rome II". En *PCGamesN* [en línea]. Última actualización: 12 agosto 2014 [consulta: 13-06-2015]. Disponible en: <http://www.pcgamesn.com/totalwar/placing-authenticity-over-accuracy-total-war-rome-ii>.

CLACK, T.- BRITTAİN, M. (2009), *Archaeology and the Media*, Walnut Creek.

COX, A. R. (2013), "The Virtue of Specificity in Pharaoh". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 11 diciembre 2013 [consulta: 13-06-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=4275>.

DE CASTELL, S.- JENSON, J. (2003), "Serious Play: Curriculum for a Post Talk Era", *Journal of the Canadian Association of the Curriculum Studies*, 1 (1), 41-57.

DE ESPAÑA, R. (1998), El péplum. *La Antigüedad en el cine*, Barcelona.

DUNNIGAN, J. F. (1992), *The Complete Wargames Handbook: How to Play, Design, and Find Them*, New York.

DURALL GAZULLA, E. (2009), "Más allá del entretenimiento: juegos serios", *Comunicación y pedagogía*, 239-240, 19-23.

ETXEBERRÍA BALERDI, F. (1998), "Videojuegos y educación", *Comunicar: revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, 10, 171-180.

GARAIGORDOBIL, M. (1990), "El juego como instrumento de maduración del niño", en MAGANTO (coord. 1990) 33-53.

GARCÍA MANZANO, A. (2007), "Potencial educativo de los videojuegos de simulación y plataformas afines". En *Observatorio Tecnológico – INTEF* [en línea]. Última actualización: 12 marzo 2007 [consulta: 13-06-2015]. Disponible en: <http://recursostic.educacion.es/observatorio/web/guest/equipamiento-tecnologico/aulas-digitales/440-monografico-potencial-educativo-de-los-videojuegos-de-simulacion-y-plataformas-afines>.

GARDNER, A. (2009), "The Past as a Playground. The Ancient World in Video Game Representation", en CLACK-BRITTAİN (2009) 255-272.

GOÑI ZUBIETA, C. (2007), *Una de romanos: un paseo por la historia de Roma*, Barcelona.

GRAHAM, S. (2010), "My Glorious Failure". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 19 enero 2011 [consulta: 13-06-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=352>.

GREENWALD, H. A. (1966), *The Scope and Limitation of Dynamic Games in Management Education*, Manchester.

GROS SALVAT, B. (2009), "El uso de los videojuegos para la formación universitaria y corporativa", *Comunicación y pedagogía*, 239-240, 14-18.

HEY, T.- PÁPAY, G. (2015), *The Computing Universe: A Journey Through a Revolution*, New York.

HUIZINGA, J. (1944), *Homo ludens. A Study of the Play-Element in Culture*, London.

KASPERSON, R. (1968), "Games as Educational Media", *The Journal of Geography*, 67, 409-422.

KENT, S. L. (2001), *The Ultimate History of Video Games. From Pong to Pokémon – The History Behind the Craze That Touched Our Lives and Changed the World*, Roseville.

LACASA, P. (2011), *Los videojuegos: Aprender en mundos reales y virtuales*, Madrid.

LANG, R. (ed. 1994), *The Birth of a Nation: D. W. Griffith, Director*, New Brunswick.

LEVIS, D. (1997), *Los videojuegos, un fenómeno de masas*, Barcelona.

LOWE, D. (2009), "Playing with Antiquity: Videogame Receptions of the Classic World", en LOWE-SHAHABUDIN (2009) 64-90.

LOWE, D.- SHAHABUDIN, K. (2009), *Classics for All. Reworking Antiquity in Mass Culture*, Newcastle upon Tyne.

MACÍAS VILLALOBOS, C. (2013), "Aplicaciones didácticas de los videojuegos en el ámbito del mundo clásico", *Revista de estudios latinos (RELat)*, 13, 203-238.

MAGANTO, C. (coord. 1990), *Orientación e intervención psicológica del niño en la familia*, San Sebastián.

MANOVICH, L. (2006), *El lenguaje de los nuevos medios de comunicación. La imagen en la era digital*, Buenos Aires.

MARQUÈS GRAELLS, P. (2000), "Videojuegos. Las claves del éxito", *Cuadernos de pedagogía*, 291, 55-62.

MARÍN DÍAZ, V. (2013), *Los videojuegos y los juegos digitales como materiales educativos. Posibilidades educativas de los videojuegos y juegos digitales en educación inclusiva*, Madrid.

MARTÍN AYASTA, D. (2010), "La empatía en la enseñanza de la historia. A la búsqueda de la empatía en un aula de los Andes", *Íber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, 64, 102-109.

MCCALL, J. (2012), "Navigating the Problem Space: The Medium of Simulation Games in the Teaching of History", *The History Teacher*, 46 (1), 9-28.

MCCALL, J. (2014), "Teacher Design Notes: Using Civilization IV to Learn about Agrarian Societies". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 21 mayo 2014 [consulta: 16-06-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=4737>.

ORTEGA CARRILLO, J. A.- CHACON MEDINA, A. (coords. 2007), *Nuevas tecnologías para la educación en la era digital*, Madrid.

PASCUAL, A. (2012), "Los videojuegos facturan más que cine y música: verdad o mentira". En *Mundogamers* [en línea]. Última actualización: 27 julio 2012 [consulta: 29-08-2015]. Disponible en: <http://www.mundogamers.com/noticia-los-videojuegos-facturan-mas-que-cine-y-musica-verdad-o-mentira.862.html>.

PASCUAL SEVILLANO, M. A.- ORTEGA CARRILLO, J. A. (2007), "Videojuegos y educación", en ORTEGA CARRILLO-CHACON MEDINA (coords. 2007) 207-228.

PÉREZ GARCÍA, A. (2014), "El aprendizaje con videojuegos. Experiencias y buenas prácticas realizadas en las aulas españolas", *Escuela abierta*, 17, 135-156.

POOLE, S. (2012), "Bang, bang, you're dead: how Grand Theft Auto stole Hollywood's thunder". En *The Guardian* [en línea]. Última actualización: 9 marzo 2012 [consulta: 29-08-2015]. Disponible en: <http://www.theguardian.com/technology/2012/mar/09/grand-theft-auto-bang-bang-youre-dead>.

REMO, C. (2010), "Building Civilization V". En Gamasutra. *The Art & Business of Making Games* [en línea]. Última actualización: 11 agosto 2010 [consulta: 29-08-2015]. Disponible en: http://www.gamasutra.com/view/feature/5966/building_civilization_v.php.

ROLLINGS, A.- ADAMS, E. (2003), *Andrew Rollings and Ernest Adams on Game Design*, Indianapolis.

ROY, G. (2015), "APOTHEON: The Action Hero at the Heart of Greek Myth". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 18 febrero 2015 [consulta: 23-07-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=5104>.

SALVATI, A. (2014), "The Play of History". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 22 enero 2014 [consulta: 29-08-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=4305>.

SOLOMON, J. (2001), *The Ancient World in the Cinema*, New Haven.

TAYLOR, J. (2015), "History as it Can Be Played: A New Public History". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 25 febrero 2015 [consulta: 29-08-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=5091>.

VINCE, O. (2014), "Excavating Age of Empires". En *Play the Past* [en línea]. Última actualización: 21 enero 2014 [consulta: 13-06-2015]. Disponible en: <http://www.playthepast.org/?p=4353>.

WIENER, J. B. (2014), "Real History in Total War: Attila". En *Ancient History et cetera* [en línea]. Última actualización: 25 septiembre 2014 [consulta: 14-06-2015]. Disponible en: <http://etc.ancient.eu/2014/09/25/total-war-attila-by-creative-assembly/>.

WOLF, M. J. P. (2012), *Before the Crash: Early Video Game History*, Detroit.

CÓMICS Y BIBLIA: LA INFLUENCIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO EN PROMETHEA, LA COSA DEL PANTANO, THE SANDMAN Y PREDICADOR

COMIC AND THE BIBLE: THE INFLUENCE OF THE OLD TESTAMENT IN PROMETHEA, SAGA OF THE SWAMP THING, THE SANDMAN AND PREACHER

CARLOS SANTOS CARRETERO

Universidad de Salamanca
csantoscarrero@gmail.com

RESUMEN: La influencia de la Biblia y la fuerza de sus historias no está limitada a un único medio, y existen diferentes versiones de los relatos bíblicos adaptadas al formato del cómic: la archiconocida DC Comics, así como autores de corte más independiente e incluso la industria del manga (cómic japonés) se han interesado por llevar las historias de la Biblia al mundo de la viñeta. Junto a estas “adaptaciones tradicionales”, también hay que sumar las constantes influencias bíblicas que encontramos en colecciones tan conocidas como La Cosa del Pantano, The Sandman, Predicador y Promethea. Dichas referencias navegan entre el mero guiño y el elemento vertebrador de la trama, y a veces suponen toda una sorpresa para el filólogo o historiador centrado en los estudios bíblicos. Las reelaboraciones, de los relatos tradicionales bíblicos en favor de una obra de nuevo cuño son moneda corriente en la industria del cómic.

Palabras clave: Biblia, Religión; Mitología; Mística; Cómic; Cultura popular.

ABSTRACT: The influence of the Bible and the strenght of its stories is not limited to a single medium, as there are different versions of biblical stories in the comic-book industry: the well-known DC Comics, as well as underground artists and even manga (Japanese comics) have been interested in bringing the Bible to the world of comics. Other perspectives must be added alongside these “traditional adaptations”, like frequent biblical references found in the following collections: Saga of the Swamp Thing, The Sandman, Preacher and Promethea. The use of biblical material in these works lies between the mere quotation and the core of the story, surprising biblical scholars. These reworkings of biblical storiories in favor of a new kind of work are regular in the comic-book industry.

Keywords: History; Teaching; Learning; Antiquity; Video games.

1. UNA ATRACCIÓN QUE VIENE DE ANTIGUO

Puede que algunos lectores profanos desconozcan que La Cosa, el anaranjado y rocoso de *Los Cuatro Fantásticos* es judío, que Lobezno ha seguido prácticas budistas bajo la batuta de Chris Claremont y Frank Miller, o que la nueva Ms. Marvel es una joven musulmana llamada Kamala Khan. De hecho, la religión ha jugado un papel muy importante en el mundo del cómic, ya sea en la vertiente más comercial, con los superhéroes de Marvel y DC a la cabeza, como en obras de carácter más independiente.

Por eso mismo, aprovechando que el objetivo de estas jornadas no es otro que ver cómo la Antigüedad y sus creencias son contadas y recreadas tanto en épocas pasadas como en la actualidad, he decidido compaginar mi labor filológica con el mundo del cómic.

De hecho, al releer algunas de las obras que voy a presentar en esta comunicación, me di cuenta de que lo más idóneo sería que reformular su título, y es que más que hablar de la influencia del Antiguo Testamento en el mundo del cómic, sería más idóneo hablar de la gran influencia que el judeocristianismo ha impregnando este medio de expresión desde hace años, especialmente desde mitad de los años ochenta y durante gran parte de los años noventa. Aún así, si echamos un vistazo a los cómics que se publican actualmente, veremos en ellos un fuerte aumento del tema religioso. Desde las aventuras de la citada *Ms. Marvel*, notable intento por la casa de Stan Lee para abrirse a nuevos públicos, pasando por la colección *Gotham by Midnight*, en la que DC Comics trae de vuelta a uno de los seres más poderosos que se han paseado por las páginas de un cómic: El Espectro, quien no es sino la “manifestación de la ira de Dios en el mundo de los mortales, y a quien el mundo de las viñetas adscribe la destrucción de Sodoma y Gomorra o la aniquilación de los primogénitos egipcios en el libro del Éxodo. Junto a estos personajes conocidos por la gran mayoría de aficionados al cómic también conviene tener presente las numerosas adaptaciones llevadas a cabo por editoriales cristianas, como Kingstone, que en los últimos años han adaptado todos los libros bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamento a la tradicional grapa del cómic, para después recopilar las historias en varios volúmenes, todos ellos inéditos en nuestro país.

Debido a la amplitud del tema, he decidido centrarme en el tipo de historias que podemos encontrar en el mercado norteamericano, ya que, junto con el manga japonés, es el tipo de cómic más conocido a nivel mundial. ¿El punto de partida? Un ambicioso proyecto de DC Comics por adaptar los libros que conforman el Antiguo y Nuevo Testamento.

Bajo el nombre de *The Bible (Stories from the Bible)*, la casa de Superman y Batman encargó a dibujantes de la talla de Joe Kubert y al editor Carmine Infantino la creación de este cómic, el cual vio la luz en 1975 y cosechó no pocas críticas en su momento (la obra está a su vez basada en una serie de antologías infantiles sobre el AT y el NT publicadas a principios de los años 40). El motivo de las voces en contra del cómic no

era el apartado artístico ni el contenido en sí de los relatos, puesto que el contenido es semejante al que podemos encontrar en cualquier Biblia, sino la presentación de las mismas. Que *Stories from the Bible* abogara por la idea de un “diseño inteligente” fue muy mal recibido por ciertos grupos de lectores: al inicio de cada relato, un abuelo presenta las historias bíblicas a sus descreídos nietos, indicando tajantemente que somos el resultado de las acciones de un ser único y superior. De este modo, lo que muchos vieron como un enfoque proselitista propició que, junto a la salida de Joe Kubert¹ de la serie, que *Stories from the Bible* fuera abandonado tras el primer número. De forma sorprendente el paso del tiempo ha jugado a favor de esta obra, ya que ha reeditada con frecuencia, incluso desde la propia página web de DC Comics².

Durante años, el acercamiento directo de las grandes editoriales del cómic a una adaptación directa del texto bíblico han sido prácticamente nulos, y hemos de mirar a editoriales pequeñas e independientes, como la citada Kingstone o al polifacético Robert Crumb. Este último, gran conocido en el mundo del cómic underground, lanzó en 2009 su visión del libro de *Génesis*³, con su característico trazo grueso y diferente del de otros artistas. Al contrario de lo esperable a raíz de otras de sus obras, a caballo entre lo erótico y lo grotesco, Crumb respeta de forma literal el contenido del primer libro del Antiguo Testamento, algo que decepcionó⁴ a quienes buscaban una nueva sátira por parte del artista. El propio Crumb afirma haber tratado de reproducir fielmente cada palabra del texto original, indicando además que la lectura del cómic por parte de menores requiere de la supervisión de un adulto.

Crumb, muy crítico con la religión católica inculcada en su infancia, hoy se define como alguien espiritual, un gnóstico, pero no como alguien ateo⁵. Se considera “inte-



“The Bible (Stories from the Bible)”.

¹ The Bible illustration blog (2007) DC Comics Stories from the Bible. <http://bibleillustration.blogspot.com.es/2007/04/dc-comics-stories-from-bible.html>

² The Bible. <http://www.dccomics.com/graphic-novels/the-bible>

³ CRUMB (2009)

⁴ GILMAN (2012) <http://www.npr.org/2009/10/16/113802982/r-crumbs-awesome-affecting-take-on-genesis>

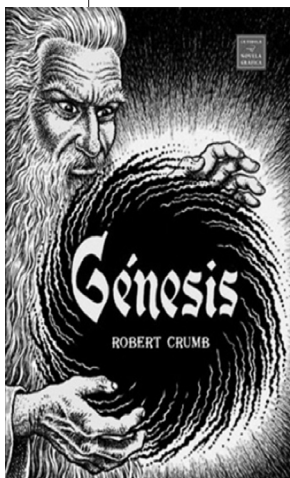
⁵ SATTTLER (2010) <http://www.hoodedutilitarian.com/2010/08/crumbs-limited-literalism/>

resado en buscar y entender la naturaleza espiritual de las cosas". En ciertas entrevistas concedidas a la prensa norteamericana para promocionar su obra entre 2009 y 2011⁶, Crumb afirma creer en la existencia de Dios, pero no cree que el propio libro de Génesis contenga la palabra de Dios, obra a la que considera como "primitiva" respecto a otros textos bíblicos como Eclesiastés (Qohelet), obra a la que afirma acudir con frecuencia en busca de guía espiritual.

La vertiente más moderna de cómics que han adaptado la Biblia recae sobre la editorial cristiana Kingstone, que entre 2012 y 2015 ha adaptado todo el texto bíblico al mundo de la viñeta, con una estética y unos guiones que en ocasiones dan la sensación de estar ante un cómic de espada y brujería, con una estética en los personajes semejante

al mundo creado por Robert E. Howard para las aventuras de Conan el Bárbaro pero con fuerte influjo moralizante. Estas obras están inéditas en nuestro país pero pueden adquirirse fácilmente a través de la página web de la propia editorial⁷.

El mundo del manga japonés también se ha prodigado con varias adaptaciones de los textos bíblicos, algunas editadas en nuestro país, como la versión en dos tomos de Noboru Yamaguichi y Masakazu Higuchi⁸, aunque habría que destacar la ingente obra conocida como Manga Bible, de la Japan Bible Society⁹, y que en cinco tomos adapta todo el texto bíblico, destinada especialmente a los



"Génesis".



Kingstone Bible, Vol. 1".

más jóvenes y que ha sido recibida de forma muy negativa. Por ejemplo, Bruce Wilson, de The Huffington Post, señaló que el cómic "es una colorida obra que sirve como manual para que los más pequeños sean los encargados de realizar nuevos pogromos contra la población judía"¹⁰.

⁶ COLTON (2009)

http://usatoday30.usatoday.com/life/books/news/2009-10-18-r-crumb-old-testament_N.htm

MOULY (2009)

http://3.bp.blogspot.com/_6gBy1kGztSM/SiP3EicvFUI/AAAAAAAAAok/AtEM--31ki8/s1600-h/robert+crumb+-genesis+1.png

HADJU (2009) http://www.nytimes.com/2009/10/25/books/review/Hajdu-t.html?_r=0

⁷ KINGSTONE MEDIA <http://www.kingstonemedia.com/>

⁸ YAMAGUCHI-HIGUCHI (2011)

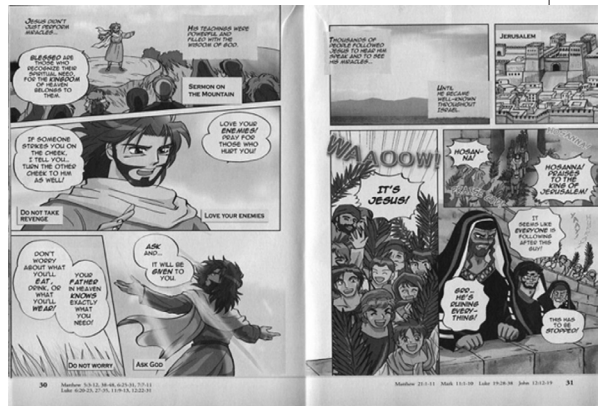
⁹ KUMAI-SHINOZAWA (2006-2011)

¹⁰ Actualmente los títulos de Vertigo se encuadran en un nuevo sello editorial, conocido como Black Label

Como bien puede observarse, las adaptaciones del texto bíblico están impregnadas por la polémica dependiendo de la óptica sobre la que se asiente el dibujante y el guionista (irónicamente ha sido *Génesis* de Crumb la obra que menos revuelo que ha causado). Pese a todo, ese interés por el tema religioso no decae, sino que se introduce en otro tipo de historias, que podríamos considerar simplemente como “evasivas”. De hecho, es en ellas donde encontramos una mayor cantidad de temas religiosos y de fe abordados desde ópticas radicalmente dispares, y como en ellas está claro desde el inicio que estamos ante obras de “creación propia” por parte del equipo creativo de turno, las polémicas o críticas en torno a las mismas suelen ser menores. De este modo, encontramos temas obtusos (o que en un principio serían contrarios a las creencias de ciertos lectores), como el papel de Dios en el universo, el origen del mal, el papel de Satán, o el mundo de la mística hebrea, la Cábala, presentados de forma medianamente accesible. Y es que aunque no podríamos hablar de sincretismo propiamente dicho, desde mediados de los años ochenta el mundo del cómic norteamericano ha aprovechado para reelaborar y presentar a los lectores temas y personajes sacados de la tradición bíblica y a los que se les ha dotado de nuevas capas y características nunca vistas o poco esperables.

Es innegable el interés que hay en la ficción actual por redescubrir las historias del pasado y moldearlas a su antojo de cara al público actual. Los mitos, las leyendas, las tradiciones religiosas forman parte de nuestra cultura colectiva desde hace las primeras civilizaciones, y hoy, con el auge de medios de expresión como el cine, la televisión, los videojuegos y el cómic no iba a ser de otra manera. Pero muchas de estas reelaboraciones cuentan con un elemento subversivo e irreverente, que sacude al lector, espectador o jugador, cuestionando el profundo significado de los dogmas religiosos, o reflejando aspectos heterodoxos de la religión. Aunque para crear una buena historia con contenido religioso, el autor de turno debe disponer de los conocimientos adecuados para desarrollarla. Sin realmente importar si el autor de turno está desafiando rigurosamente los principios básicos de una fe (Salman Rushdie en *Los versos satánicos* es uno de los ejemplos más paradigmáticos) o no.

Dentro del panorama editorial norteamericano, la editorial que ha publicado más cómics de esta índole ha sido la citada DC Comics, tanto en su vertiente más comercial, centra-



“Manga Bible: Messiah” (Libro 1, pp. 30-31).

da en los cómics de superhéroes, como a través de su sello para adultos: Vértigo¹¹. En este último encontramos a autores como Neil Gaiman, Alan Moore, Mike Carey, Garth Ennis o Grant Morrison que se han valido del trasfondo judeocristiano para desarrollar sus obras. Desde la reinterpretación (novedosa pero fiel a sus raíces) de figuras como Lucifer o Caín y Abel por Neil Gaiman en *The Sandman*, así como la propia colección protagonizada por Lucifer años después, pasando por la brutal parodia de los personajes bíblicos que realiza Garth Ennis en *Predicador*, Vertigo demuestra que no hay una única forma de tratar la espiritualidad en los cómics, y esa es una idea que la editorial ha explotado desde hace años. Lo importante es que las historias estén bien escritas. Si eso se consigue, los lectores acudirán a la llamada.

Pero los cómics de Vertigo no destacan por ser ni asequibles ni recomendados para todos los públicos. El contenido violento es el menor de sus problemas, ya que constantemente aparecen temas sobre la salvación, condenación, justicia y retribución. Sus personajes viven en mundos llenos de desesperación pero en el que casi siempre suele haber una pequeña luz de esperanza al fondo. No obstante, ninguno de estos cómics tiene como fin último que los lectores se arrepientan de sus pecados o acudan a algún templo a rezar. De hecho, la gran mayoría se basan en las corrientes más herméticas de la religión, y con frecuencia se valen de material extraído de apócrifos bíblicos o tradiciones largamente abandonadas por la ortodoxia de la fe, como los conocidos manuscritos del Mar Muerto o los textos de la biblioteca de Nag Hammadi.

2. REELABORANDO DESDE LA MODERNIDAD: LA COSA DEL PANTANO, THE SANDMAN Y LA GÉNESIS DE VERTIGO

Mientras que el universo de Marvel Comics o la línea convencional de DC tiende a hacer gran énfasis en el politeísmo, numerosos cómics de Vertigo han presentado una perspectiva más maniquea, con Dios como fuerza suprema del bien, con sus ángeles y regiones celestiales, y un infierno en el que Lucifer es el amo y señor de los demonios y las almas de los condenados. No obstante, si echamos un vistazo al arco argumental *Gótico Americano* de *La Cosa del Pantano* (1982-1987), obra con la que el archiconocido Alan Moore se dio a conocer al gran público, observamos la presencia de una amorfa y casi omnipotente fuerza del Mal, representación de esas aguas abismales que Dios separaría durante la Creación, tal y como describe el libro de Génesis en sus primeros versículos y que recuerda a términos hebreos designados para el caos y el abismo como son “tohu wa-bohu” o “tehom”¹². El regreso de dicha fuerza del Mal es mostrada como un

¹¹ WILSON (2008) http://www.huffingtonpost.com/bruce-wilson/targeted-at-children-nati_b_104183.html

¹² El término “Océano” aparece en hebreo como “tehom” (תְּהוֹם), y se refiere exactamente al abismo de aguas primordiales. Etimológicamente, “tehom” es un cognado del acadio “tamtu” y el ugarítico “t-h-m”, que no solo tienen un significado similar, sino que cuentan con la misma raíz consonántica que “Tiamat”, divinidad mesopotámica con forma de serpiente y que de su cuerpo inerte Marduk crea el cielo y la tierra. SANTOS (2015) 124.

oscuro vacío que se va extendiendo, amenazando con destruir el universo. En la historia, los principales seres sobrenaturales de la editorial, incluyendo a ángeles, demonios e incluso el citado Espectro (personificación de la ira de Dios en los cómics de la editorial), realizan una serie de preguntas tanto a la entidad como a sí mismos en torno al origen del mal, qué es realmente este, y su relación simbiótica y dualista con el bien y la Creación¹³. Este es un tema recurrente en la obra de Alan Moore tal y como se desarrollará posteriormente al tratar el hecho religioso en Promethea.

Continuando con las ideas presentadas por Moore se encuentra Neil Gaiman con *The Sandman* (1988-1996), posiblemente su obra más conocida. En uno de los primeros arcos argumentales de la serie (*Estación de Nieblas*)¹⁴ vemos como Lucifer (citado por primera vez en la Biblia en Isaías 14: 12-14 como elemento de esa tradición bíblica que equipara a los ángeles con astros), entrega las llaves del Infierno a Morfeo, amo de los sueños. Mientras ambas entidades caminan por las distintas regiones del Infierno, Lucifer explica el motivo de su marcha:

está aburrido de estar en el Infierno. En primer lugar, el ángel caído afirma estar harto de llevar a cabo el mismo trabajo una y otra vez por toda la eternidad, y busca un cambio radical en su vida. No obstante, el aburrimiento del personaje da paso a una cuestión mucho más interesante: la necesidad que siente la humanidad por el castigo y la retribución. En palabras del ángel: *“¿Por qué me culpan de sus pequeños defectos? Utilizan mi nombre como si me pasase el día entero sentado sobre sus hombros, obligándoles a cometer actos que de otra manera encontrarían repulsivos. “El diablo me obligó a hacerlo”. Nunca les he obligado a hacer nada. Nunca. Ellos viven sus propias y pequeñas vidas. Yo no vivo por ellos. ¿Creen que voy por ahí comprando almas? Realmente deberían pensar por qué querría comprarlas. ¿Y cómo es posible tener el alma de alguien? Ellos se pertenecen a sí mismos y odian tener que enfrentarse a la realidad.*

Las palabras que Gaiman pone en boca del ángel caído son uno de los mejores ejemplos del uso de la religión y sus personajes en los cómics, haciendo hincapie en la idea



“La Cosa del Pantano” (Libros cuarto y quinto) (5)

¹³ MOORE (2014) 181-221

¹⁴ GAIMAN (2004) 20



"Lucifer" (Libro 1)¹⁵.

del libre albedrío de las personas. A través de este, los seres humanos pueden tomar sus propias decisiones, ya sean estas buenas o malas. A lo largo del relato el personaje expone su propio caso, cuando se rebeló contra Dios, y que desde entonces está pagando por las consecuencias de esa decisión, pero que a fin de cuentas fue única y exclusivamente suya, y no se arrepiente de ello. De este modo, Gaiman toma a la personificación del mal judeocristiana y la desmitifica, convirtiéndole en tangible y "casi humano", a la vez que lanza el mismo mensaje a los lectores: cada uno es dueño de sus propias acciones. No es de extrañar entonces que esta visión del personaje cautivara a numerosos lectores, produciendo así la aparición de una serie protagonizada por el propio Lucifer años después, consiguiendo un notable éxito de crítica y público.

A lo largo de la lectura de *The Sandman*, vemos como a Gaiman le encanta jugar con los panteones mitológicos. Aquellos que forman parte de religiones abandonadas a día de hoy no suponen ningún problema, pero hablar sobre dioses o profetas de cultos practicados hoy pueden causar polémica y malestar como mínimo. Nuevamente, no hay más que echar un vistazo al caso de Salman Rushdie. Pero la obra de Gaiman nunca ha causado una gran controversia. ¿El motivo? Ya sea a través de la anterior representación de Lucifer, o de las figuras de Caín y Abel, habituales en los cómics de terror de DC desde los años setenta (*La Cosa del Pantano* y *The Sandman* incluidos, donde actúan como anfitriones de los lectores en el mundo de los sueños), la base con sus homólogos de los textos sagrados nunca sufre una reelaboración drástica. Caín se considera el inventor del asesinato y generalmente el final de cada historia en la que aparece acaba con la muerte de Abel. O incluso las discusiones que mantienen con su madre, Eva, en torno a por qué comieron del fruto prohibido y fueron expulsados del Jardín del Edén, con lo bien que se encontrarían de seguir allí.

3. IRREVERENCIA Y MOFA POR GARTH ENNIS EN PREDICADOR

Si Neil Gaiman y Alan Moore utilizan la tradición judeocristiana para aderezar sus historias de terror y fantasía con preguntas en torno al ser humano y su papel en el mundo, la dupla formada por el guionista Garth Ennis y uno de sus acompañantes habituales: el dibujante Steve Dillon en *Predicador* (1995-2000) dinamita todo lo realizado anteriormente y se mete de lleno en el campo de una parodia con tintes

¹⁵ CAREY (2012-2015).

de “western” y “road movie”, pero con un fuerte contenido religioso. Ennis y Dillon ya demostraron su gusto por la parodia y el trazo grueso con tintes religiosos en su extensa etapa en *John Constantine: Hellblazer*.

En la colección de este peculiar mago británico (creado por Alan Moore justamente en la citada *Gótico Americano de La Cosa del Pantano*), Ennis abandona las melancólicas y duras historias de terror que autores como Jaime Delano o Grant Morrison habían guionizado hasta el momento para el personaje, y se lanza de lleno en historias que incluyen la presencia de ángeles, demonios, grupos neonazis y otros elementos propios de las historias de ocultismo, pero de forma bastante soez, algo muy propio de este guionista. Llama poderosamente la atención el arco argumental *Miedo y Odio*, en el que el arcángel Gabriel se angustia por todo lo que ha tenido que hacer en nombre de Dios. Si Gaiman conseguía que los lectores empatizaran con Lucifer en *The Sandman*, Ennis hace justo lo contrario con Gabriel en *Hellblazer*, mostrándonos a un arcángel responsable de la destrucción de Sodoma y Gomorra e incluso del nacimiento del propio Jesús, de forma bastante gráfica y violenta: *Se bañó en sangre asiria, empaló bebés egipcios en su lanza, arrancó ojos, entrañas, costillas y mandíbulas de hombres aún vivos... Sodoma y Gomorra murieron en un apocalipsis de fuego, aunque no sabía por qué dos hombres no podían amarse. Él cumplió con su deber... Voluntad del señor. Cometió una violación en una carpintería de Nazaret y ese ciclo de agonía terminó en una colina de Jerusalén... Voluntad del Señor*¹⁶.

Poco después de terminar su periplo en *Hellblazer*, Garth Ennis guionizaría otra serie del Universo DC en la dejaría su impronta: *Demon*. Etrigan, el clásico demonio creado por Jack Kirby en 1972 caía en las manos del irlandés en 1993, y junto al dibujante John McCrear meclaría superhéroes, ángeles, demonios y mitos artúricos con su peculiar estilo. De hecho, el punto culminante de *Demon* no es otro que la invasión al Infierno por parte de los ángeles, con el fin de agradar a Dios, a quien no han preguntado en ningún momento si eso es lo correcto para el devenir del cosmos. La historia acaba, como era de esperar, con una victoria aplastante y truculenta por parte de los demonios¹⁷. Ya está listo el caldo de cultivo adecuado para que nazca *Predicador*.

La colección cuenta con no pocos elementos que pondrían el grito en el cielo a los a numerosas comunidades religiosas: ángeles que descienden a la Tierra con el fin de mantener relaciones sexuales y embriagarse en alcohol y droga, descendientes de Jesús (a la manera del *Código Da Vinci*) con severos problemas mentales fruto de relaciones incestuosas durante siglos, o descarados sosias con el Papa y las principales autoridades eclesiásticas católicas con obesidad mórbida y desórdenes bulímicos. Pero de todo el contenido polémico con el que cuenta *Predicador*, destaca

¹⁶ ENNIS-DILLON (1998) 4

¹⁷ ENNIS-MCCREA(2007) 52-152

uno de sus personajes, y para ello es necesario presentar el argumento de la obra: *Predicador* nos cuenta el viaje de Jesse Custer, un descreído sacerdote, que por causas ajenas, se ha convertido en el huésped de una entidad conocida como Génesis, rivalizando en poder con Dios. Durante el cómic asistimos al viaje de Custer a lo largo y ancho de Estados Unidos en busca del Dios. Literalmente. Pero la divinidad que el reverendo está buscando es una combinación de diversos principios e ideas teológicas, muy alejado de las anteriores representaciones de la divinidad en los cómics de la editorial, conocida como La Presencia¹⁸, entidad responsable de la creación del universo, pero que rara vez deja verse.

En *Predicador* Dios ha abandonado el Cielo. Nadie sabe dónde está, y para la mayoría de la humanidad, la Tierra ha sido, dejada a su propia suerte, por lo esta-

ríamos ante un aparente caso de “deísmo”. Se trata de la la creencia de que un ser supremo llamado comúnmente Dios existe, pero este ser es incognoscible, intocable, e indefinible. Dios es simplemente la “causa primera”, el tejedor de todas las leyes que gobiernan el universo y todo lo que hay en él. Estas leyes operan por sí mismas y no requieren intervención alguna. Dios simplemente permite que el universo exista. La metáfora más común utilizada para explicar el deísmo es la de un relojero. Dios crea el reloj, y luego el reloj simplemente sigue marcando.



“Predicador: Todo queda en familia”¹⁹. (Libro 2, p. 13).

Entre los teólogos, la mayor crítica del deísmo es que es que parece ser una creencia bastante vacía para la persona que busca una espiritualidad personal. ¿Dios existe pero no hace más que mirar? Algunos de los mayores problemas con el deísmo vie-

¹⁸ El “personaje”, creado en 1940 por Jerry Siegel y Bernard Bailey en 1940, ha tenido una trayectoria errática debido a la difícil naturaleza de representar a Dios en un cómic. No obstante, recientemente se ha dejado ver en la colección del Fantasma Errante, otro personaje sobrenatural de la editorial, que en su más reciente encarnación se ha desvelado como Judas Iscariote, uniendo a este personaje bíblico con la leyenda del “judío errante”, vagando por el mundo durante siglos mientras busca redimir su alma por el pecado cometido. DIDIO-DE MATTEIS (2013)

¹⁹ ENNIS-DILLON (1997) 13

nen cuando este se enfrenta con el problema del mal. ¿Dios simplemente se sienta y contempla como existe el mal? Todo ello parte de un antiguo problema que muchos creyentes aún se hacen: Si Dios es todopoderoso, ¿por qué no detiene el mal? Si no puede, entonces no es omnipotente. Si él puede, pero sigue sin hacerlo, entonces Dios es un ser bastante cruel. En cierto sentido, Jesse encarna la voz del crítico que busca a Dios al decir: *Tienes que responder a unas preguntas. No solo por qué la creación está llena de miseria dolor y frialdad*²⁰.

Sin embargo, el deísmo no captura al Dios de *Predicador* plenamente. En el deísmo clásico, Dios no interfiere con las acciones de la humanidad o con las leyes de la ciencia y la naturaleza. Pero en *Predicador*, Dios juega con las leyes de la naturaleza para sus propios fines. Devuelve la vida a los muertos, trata de convencer a Jesse de abandonar su búsqueda (lo que acarrea en una serie de consecuencias negativas para el reverendo que no desvelaremos aquí), e incluso realiza pactos con individuos de dudosa catadura moral para evitar que Jesse Custer le de caza. De hecho, el Dios de *Predicador* estaría más próximo a la visión de la divinidad que establece el teísmo: una persona sin cuerpo, que es eterna, libre, capaz de hacer cualquier cosa, que lo sabe todo, es perfectamente buena, es el objeto propio de la adoración humana y la obediencia, y en última instancia es el creador y sustentador del universo. No obstante, el teísmo también ha recibido grandes críticas en lo referido a la cuestión del mal. El problema se sustenta en los siguientes tres puntos, relacionados entre sí:

- Si Dios es bueno, y por lo tanto trata de vencer al mal pero este siempre vuelve, entonces Dios no es todopoderoso. Si esto es cierto, ¿cuál es el sentido de la religión?
- De forma alternativa podríamos decir que Dios es bueno y todopoderoso, pero no está dispuesto a intervenir. Entonces, Dios no está interesado en el bienestar de la humanidad. Si esto es cierto, ¿cuál es el papel de Dios?
- Por último, surge la idea de que Dios es todopoderoso, pero no es bueno y no está dispuesto a intervenir. Si esto es cierto, ¿realmente se venera a Dios para aplacar su ira e intentar ganar su favor? Si esto es cierto, ¿por qué habría que molestarse siquiera en venerar a Dios?

Algunos teístas y teólogos sostienen que Dios permite la existencia del mal para que los humanos puedan tener el libre albedrío, la libertad de elegir entre hacer el bien y el mal, para que seamos algo más que máquinas sin mente. Pero en *Predicador*, Dios invade la vida de muchos personajes, lo que afecta la forma en que las personas toman sus decisiones, e impide por completo el libre albedrío, una vez más oponiéndose a la representación de Lucifer realizada por Gaiman en *The Sandman*.

²⁰ ENNIS-DILLON (2000) 11

La teología es confusa y contradictoria, pero en *Predicador* Dios es un ser violento y tiránico, hipócrita e irresponsable, configurándose como una perversa representación del teísmo.

Si bien estos conceptos teológicos (deísmo y teísmo) están en *Predicador*, el más difícil al que se enfrenta el lector es el de universalismo. Este no se encuentra abiertamente en el cómic de Ennis y Dillon, pero se puede leer entre líneas, especialmente en la historia titulada *Primer Contacto*²¹. El universalismo es la creencia, o “esperanza” más bien, de que Dios en el Juicio Final perdonará la humanidad y todo el mundo será salvado, sin importar quiénes son o lo que han hecho. En el citado cómic, Dios ofrece a Jesse su amor eterno; este le rechaza y desafía a Dios a que responda por sus crímenes contra el mundo. En este punto, uno esperaría que Dios reaccionase de forma extrema y vengativa. En cambio, Dios agarra Jesse y declara: *¡Cree en el Dios de amor! ¡Acéptame como tu salvador o se condenado!* Si Dios no permite a Jesse que lo rechace, ¿cuál es el punto de libre albedrío? Y si Dios no le permitiría decir que no, ¿qué clase de amor es ese? ¿Amor impuesto? ¿Sumisión y veneración total?

En definitiva, la divinidad presentada *Predicador* está formada por una amalgama de todas estas ideas teológicas llevadas al extremo, pero como el resto del cómic en sí, no es muy recomendable tomarse esta visión de Dios de forma literal, pues está claro que, a lo largo de los sesenta y seis números de los que consta la serie original, Ennis y Dillon realizan una ácida crítica a algunas de las doctrinas e ideas religiosas más conocidas en el campo de la teología. De hecho, si el Dios de este cómic realmente existiera, seguramente Jesse Custer no estaría solo en su búsqueda de respuestas.

4. ¿PUEDE UN CÓMIC SER ESPIRITUAL? ALAN MOORE RESPONDE EN PROMETHEA

Tras la parodia y crítica ofrecida por Garth Ennis, es el momento de volver a Alan Moore con una de sus obras más personales: *Promethea* (1999-2005). Editada por el sello independiente *America's Best Comics* (hoy en posesión de DC Comics), su tema principal no es otro que la conexión entre los mundos espiritual y de la imaginación con la realidad, y para ello no duda en dedicar casi un tercio del cómic a explicar esta serie de ideas a través de un viaje onírico a través del simbolismo del tarot y las esferas sefiróticas del Árbol de la Vida.

Dichas esferas y el árbol pertenecen al simbolismo de la Cábala, corriente mística del judaísmo medieval, y que se remonta a la mística del Carro y los Palacios Celestiales (Merkabah y Hekalot en hebreo, respectivamente). Se trata de una forma de pensamiento de la que encontramos ecos en los apócrifos del Antiguo Testamento a través del *Libro Hebreo de Henoc* o Hekalot Rabbati. De hecho, esta mística de los

²¹ ENNIS-DILLON (2000) 13

palacios no es sino una “fase intermedia” entre la literatura apocalíptica judía de la Antigüedad y la citada Cábala medieval, que florecerá en Provenza y de ahí pasará a la Península Ibérica, con obras tan destacadas como el Zohar, atribuida al cabalista Rabí Moshé de León, sin olvidar figuras tan destacadas como Abraham Abulafia o Yosef Ibn Chiquitilla. De todo esto bebe *Promethea* en sus páginas.

La historia nos presenta a una joven cuyo padre es asesinado por una turba cristiana en Alejandría en el año 411 d.C. Es rescatada por los dioses gemelos Tot y Hermes, que la trasladan al mundo de la Inmateria -un plano de existencia en el que reside la imaginación. Allí la joven, renacida como *Promethea* ya no será una niña, sino una historia que vivirá eternamente, manifestándose en una serie de avatares a lo largo de la historia.

El cómic se presenta de forma engañosa como una historia de superhéroes con ecos a lo *Wonder Woman* para presentarnos un estudio detallado sobre la mitología, el ocultismo y el simbolismo. Los personajes ficticios interactúan con otros reales tales como Aleister Crowley o John Dee o el propio Alan Moore, y por supuesto con seres sobrenaturales como los citados Tot, Hermes o el demonio Asmodeo del libro bíblico de Tobit (entroncado a su vez con el zoroastrismo como demonio de la ira)²².

Sobre la creación de *Promethea*, Moore ha afirmado en más de una entrevista que si Dios creó al hombre a su imagen y semejanza, ¿podría el hombre crear (o recrear) a Dios a su propia imagen? A lo largo del cómic, Moore plantea la siguiente idea: conocer la totalidad del universo y los aspectos más abstractos de la existencia desde la perspectiva humana es una locura. Nuestra comprensión es mortal, limitada y por lo tanto, tratar de definir la conciencia espiritual de nuestra propia humanidad no solo es imposible, sino hasta arrogante. Por ello, para tener un mísero atisbo de dicho mundo ultraterreno, *Promethea* se vale del siguiente mantra “desaprende lo aprendido”, y para exponer estas ideas, Moore se vale de un extenso número de textos, tanto sagrados como profanos, para defender sus argumentos.

A lo largo de la lectura, comprobamos que *Promethea* es tanto una criatura del mundo espiritual como una pequeña exploradora del universo a través de su encarnación actual en el cómic, la joven Sophie Bangs. Sin embargo, tanto *Promethea* como Sophie descubren que el conocimiento proporciona únicamente las pistas necesarias para sobrevivir en el universo, a modo de mapa existencial, y que nosotros debemos ser capaces de interpretarlas para salir adelante. De esa manera, la protagonista también se convierte en reflejo del propio lector.

Promethea ha sido una de las obras más criticadas de Alan Moore por ser considerada como una forma de propaganda de las creencias religiosas de su autor, idea a la que Moore se opone indicando que “en las estanterías de una librería podemos

²² DAVIDSON (1971) 57-58

encontrar 1000 cómics que no contienen ni una sola referencia filosófica. ¿*No hay espacio para uno que las contenga?*²³ Esa exploración que realiza Moore se complementa con el impactante estilo visual de J. H. Williams III, que se vale de figuras como cintas de Moebius en la que los personajes dan vueltas de forma infinita (esfera Hod en el Árbol de la Vida). La agresividad y dureza que se palpa en la esfera Geburah no solo se manifiesta a través de la presencia de demonios bíblicos, sino de tonos rojos y negros, acompañados también de un entintado de trazo grueso y enormes sombras. La esfera Keter, la más alta de todas, y que supondría el final del camino al ser esta la fuente de la Creación, aparece a través de colores dorados y blancos, y las palabras de los personajes en los bocadillos no son más que susurros que se desvanecen en el aire.

La mencionada historia cabalística, al suponer un punto de ruptura con lo visto hasta el momento en el cómic, ha sido considerada por muchos lectores como pesada o fuera de lugar, al considerar (al menos hasta ese momento), que *Promethea* es un cómic de superhéroes o aventuras al uso (o al menos con unas capas de lectura no esperables, ni tan siquiera vistas en obras anteriores de Moore).

Promethea podría ser considerada como una obra que toma mucho del arte religioso antiguo y medieval: busca provocar una experiencia espiritual e instruir (o al menos lo intenta). Y aunque sería aventurado indicar que un cómic puede provocar el sobrecogimiento religioso que una catedral o templo podría provocar en un devoto de épocas pasadas, lo cierto es que la historia cabalística de *Promethea* combina la palabra y la imagen de forma bastante similar e intensa. Cada uno de los números que componen dicho arco argumental cuentan con diferentes paletas de colores, diseños inusuales y diálogos atrayentes de gran hermetismo que invitan al lector a hacer algo más que sentarse y leer un cómic. Las sefirot cobran vida a través de acertijos visuales, juegos de palabras, tonos de color diferentes para cada esfera. Mientras Sophie viaja a través de cada uno de estos caminos de conciencia, se recomienda al lector hacer lo mismo, contemplar cada página lentamente, sumergiéndose en este juego de imágenes, palabras y colores que buscan capturar un estado único en nuestra mente.

De hecho, el propio Moore indicó en una entrevista realizada en 2003 sobre las motivaciones a la hora de crear un cómic como *Promethea* que, “aunque cada uno de los capítulos que componen esta historia tengan su propio argumento y finalidad educativa, cada uno busca también ser una herramienta de meditación y disparar estados alterados de conciencia”. De hecho, gran parte del cómic fue escrito tras haber pasado por ciertos estados de meditación ritual²⁴. Para describir cada uno de

²³ CAMPBELL (2002) 1-32

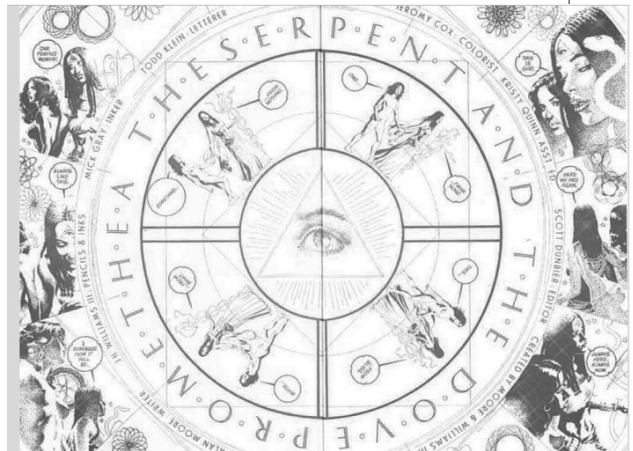
²⁴ COOKE-KHOURY (2003)

los estados cabalísticos de conciencia que Sophie explora, el propio Moore trató de alcanzarlos, y la historia no es sino una expresión de ese estado. “Lo que están viendo en el cómic no es sino el resultado de la experiencia mágica”.

La ambición de este proyecto –producir cómics que capaces de causar experiencias espirituales como los textos sagrados de las grandes religiones– deja claro el motivo de que *Promethea* sea una obra de difícil digestión para muchos lectores. Y es que mientras que lo habitual en este medio es encontrar historias de argumento sencillo y directo, este cómic requiere de una lectura lenta y de una inmersión completa en su apartado artístico. El viaje cabalístico de Sophie tiene el potencial para entrenarnos. Sin embargo no funciona si nos enfrentamos a él como si fuera un entretenimiento más de usar y tirar. Y es que aunque los ocultistas han escrito docenas de libros que tratan de caracterizar los estados de conciencia que conforman el Arbol de la Vida, posiblemente Moore haya sido uno de los pocos en convertir dicha figura mística en algo tangible, a través de la descripción de los olores, colores, personajes y ambientes que se despiertan al lector que se deje atrapar por este viaje. Al igual que con los ritos y cultos que se llevaban a cabo en épocas pasadas, el uso de múltiples tipos de comunicación (tanto visuales como lingüísticos) hace posible experiencias de una intensidad que pueden ser difíciles de conseguir de otra manera.

Promethea es una obra desafiante, que demanda de tiempo y esfuerzo por parte del lector, y que no es asequible para aquel que no esté familiarizado con los conceptos que en ella se tratan. A los citados elementos cabalísticos habría que sumar la figura de la diosa de la fertilidad habitual en culturas de la Antigüedad, que representa al mismo tiempo la paradoja de la virginidad y pureza junto a la prostitución ritual y la sexualidad exacerbada, así como la encarnación de los ideales de paz y guerra, todo ello muy presente en ritos iniciáticos.

A través de esta comunicación he tratado de presentarles no solo una serie de obras que nos permiten dejar de lado nuestras expectativas habituales acerca de qué



“Predicador: Todo queda en familia”²⁵. (Libro 2, p. 13).

²⁵ MOORE- WILLIAMS III (2004) 23

consideramos que es cómic. Como medio de expresión, y pese a que en las últimas décadas se ha avanzado mucho en desarrollar historias para públicos de toda índole, aún persiste en ciertos sectores de población la idea de estamos ante un medio destinado en su mayoría a niños y adolescentes, y no como una forma de expresión seria y capaz de ofrecer experiencias únicas. En el caso de *Promethea*, Alan Moore rinde un tributo inicial a los superhéroes que han marcado al medio en el pasado, mientras que posteriormente revela temas y formas que aún están por asentarse y ser aceptados. De este modo, me gustaría terminar con la siguiente pregunta: ¿tiene un cómic la capacidad de ser convertirse en un texto espiritual o filosófico?

BIBLIOGRAFÍA

- CAMPBELL, E. (2002), "Alan Moore Interviewed by Eddie Campbell", *Egomaina*, 2, 1-32.
- COLTON, D. (2009), "Illustrator R. Crumb is drawn to God with his latest project", *USA TODAY*. <http://www.usatoday.com/>
- COOKE, J.B. -KHOURY, G. (2003), "Alan Moore Interviewed", *Comic Book Artist*, 25.
- DAVIDSON, G. (1971), *A Dictionary of Angels, including the Fallen Angels*. New York, The Fress Press.
- GILMAN, S. (2012), "R. Crumb's Awesome, Affecting Take on Genesis" *NPR Books*. <http://www.npr.org/>
- HADJU, D. (2009), "God Gets Graphic", *Sunday Book Review, New York Times*. <http://www.nytimes.com/>
- MOULY, F. (2009), "Comic Strip by R. Crumb. The Book of Genesis", *The New Yorker*, p. 90
- SANTOS, C. (2015), Tesis doctoral: *Apócrifos y apocalípticos: angelología y demonología en los libros de Henoc*. Universidad de Salamanca.
- SATTLER, P. (2010), "Crumb's Limited Literalism: Seeing and Not Seeing in Genesis", *The Hooded Utilitarian*. <http://www.hoodedutilitarian.com/>
- WILSON, B. (2008), "Aimed at Children, Nationally Distributed Christian Comic Book Called a "Training Manual" For "The Next Pogrom Against Jews", *The Huffington Post* <http://www.huffingtonpost.com>

FUENTES

- CAREY, M. (2012-2015), *Lucifer*, Barcelona, ECC.
- CRUMB, R. (2009). *Génesis*. La Cúpula.
- DIDIO, D. - DE MATTEIS, J.M. (2013), *Fantasma Errante: Un extraño entre nosotros*, Barcelona, ECC.
- ENNIS, G. - DILLON, S. (1997), *Predicador: Todo queda en familia*, 2. Barcelona, Norma Editorial.

- ENNIS, G. - DILLON, S. (2000), *Predicador: Y llegó el infierno*. Barcelona, Norma Editorial.
- ENNIS, G. - DILLON, S. (1998), *John Constantine: Hellblazer. Miedo y Odio*, 2. Barcelona, Norma Editorial.
- ENNIS, G. - MCCREA, J. (2007), *Demon*, 3. Barcelona, Planeta DeAgostini.
- GAIMAN, N. (2004), *Colección Biblioteca The Sandman: Estación de Nieblas*. Barcelona, Norma Editorial.
- KINGSTONE MEDIA <http://www.kingstonemedia.com/biblecomics.php>
- KUMAI, H. -SHINOZAWA, K. (2006-2011), *Manga Bible*, Japan Bible Society, 1-5.
- MOORE, A. - WILLIAMS III, J. H. (2004), *Promethea*, Barcelona, Norma Editorial.
- MOORE, A. (2014), *La Cosa del Pantano, Libro Cuarto*. Barcelona, ECC.
- THE BIBLE ILLUSTRATION BLOG <http://bibleillustration.blogspot.com.es/>
<http://www.dccomics.com/http://www.lacupula.com/catalogo/genesis>
- YAMAGUICHI, N. -HIGUCHI, M. (2011), *La Biblia*, Barcelona, Norma Editorial.

¿ESTO ES ESPARTA?: DE *300* AL *GOD OF WAR*, LA IMAGEN MODERNA DE ESPARTA

THIS IS SPARTA?: FROM *300* TO *THE GOD OF WAR*, THE IMAGE MODERN OF SPARTA

RUTH GARCÍA MARTÍN

Investigadora independiente y miembro de arsgames
ruth.garcia@arsgames.net

BEGOÑA CADIÑANOS MARTINEZ

Investigadora independiente
bego.cadinanos@upm.es

RESUMEN: La película *300* de Zack Snyder y la saga de videojuegos *God of War* han supuesto un resurgimiento del mito de Esparta y una ampliación de su conceptualización como sociedad militarizada que vive por y para la guerra. Si bien es cierto que la polis griega se organiza a partir de una concepción militarizada de la ciudadanía la imagen que se transmite en este tipo de obras es más cercana a lo que nuestra cultura entiende por sociedad militarizada que lo que se entendía por tal en la Grecia Clásica. Por esta razón creemos pertinente realizar un análisis comparativo de cómo se presenta el mito de Esparta tanto en *300* como en *God of War* con la intención de analizar la manera en que dicho mito se ha reelaborado para adaptarlo a nuestra sociedad y de verificar cuál de ellos se ajusta más a la realidad histórica espartana.

Palabras clave: 300; God of War; Espejismo espartano; Termópilas; Kratos.

ABSTRACT: The Zack Snyder's movie *300* and the saga of video games *God of War* have meant a revival of the myth of Sparta and amplification of its conceptualization as a militarized society that lives by and for war. While it is true that this greek polis is organised around a militarized conception of citizenship, the image that show us these media is closest to a modern conception of how they had to articulate this type of society. For this reason we believe relevant make a comparative analysis of how develops the myth of Sparta in *300* and *God of War*, with the intention to understand how the myth is adapted in our society and verify which of the two conforms more to the Spartan historical reality.

Keywords: 300; God of War; Spartan mirage; Thermopylae; Kratos.

1. INTRODUCCIÓN: EL ESPEJISMO ESPARTANO

Desde la época clásica existe la percepción de que Esparta siempre fue una polis única dentro de la idiosincrasia del mundo griego. Esta percepción se apoya en su organización sociopolítica, la creación de una sociedad militarizada, el cumplimiento de una ley¹ apenas modificada en el tiempo y el respeto de unas costumbres que se retrotraían a la época del legislador Licurgo² (VII. a.C.). Por eso su concepción de excepcionalidad fue utilizada por parte de filósofos, pensadores y políticos reconocidos para presentar a la polis como paradigma que ejemplificaba tanto las virtudes como de vileza.

La batalla de las Termópilas fue un punto de inflexión para afianzar la imagen idílica y romántica de Esparta que se ha perpetuado hasta nuestros días. El helenista François Ollier denominó a este fenómeno *Espejismo espartano* (1933-1943), fenómeno del cual encontramos ejemplos desde la propia Grecia hasta la actualidad. Aunque ha tenido reflejo tanto en el arte como en la política el *Espejismo espartano* ha sido utilizado profusamente dentro del mundo militar occidental³ como modelo a seguir. Desde la época de Herodoto⁴, ya se equiparó la resistencia espartana con una resistencia heroica por el bien de Grecia, significado que se ha ido adaptando a las diferentes épocas y países.

Nuestra intención con este artículo es rastrear y analizar de qué manera este fenómeno del Espejismo espartano se ha plasmado en los últimos años dentro de los nuevos media, específicamente en películas, cómics y videojuegos, y que han permitido revivir y transmitir el mito a un espectro social mayor que los medios tradicionales como la literatura o la pintura.

2. DE LA PELÍCULA AL CÓMIC Y DEL CÓMIC A LA PELÍCULA: 300 Y EL MITO DE LAS TERMÓPILAS

La batalla de las Termópilas es una de las pocas ocasiones en la historia en que una derrota ha significado tanto para el perdedor. Como hemos mencionado previamente, las Termópilas⁵ constituye una de las bases fundacionales del mito espartano, dando la sensación de que toda la historia de la propia polis se concentró en este único momento. A lo largo de la historia este episodio ha sido utilizado y magnificado por alguno de los diversos países que conforman el mundo occidental.

¹ OLIVA (1983) 73-98, BALOT (2004) 406-423.

² Sobre Licurgo, su figura y los problemas entorno a ella ver OLIVA (1983) 65-98.

³ Un ejemplo de ello podemos verlo en el artículo de REBENICH (2002) 323-349 que nos muestra la evolución y uso del mito de las Termópilas en Alemania durante el siglo XIX y XX hasta la Segunda Guerra Mundial.

⁴ MACGREGOR MORRIS (2000) 211-230; CARTLEDGE (2004) 164-179, CARTLEDGE (2007) 177-223 FORNIS VAQUERO (2013) 493-511.

⁵ Para un análisis de la batalla desde un punto de vista histórico y el análisis de su mito CARTLEDGE (2007).

Además de las conocidas obras de arte, discursos y otras expresiones artísticas o políticas, es posible documentar que una parte sustancial de la novela histórica centrada en Esparta toma como marco de referencia justamente esta batalla, véase *Talos de Esparta* de Manfredi (1986), *Puertas de Fuego* (1998) de Presfield, por citar algunas de las más renombradas y conocidas.

Para realizar su premiado cómic *300* Frank Miller se inspiró en el film de Rudolph Maté *300 spartans*, conocido en España como *El león de Esparta*, de 1962. Dicha influencia se extiende a otras obras del autor americano como *Sin City*, obra que ya que, a modo de ejemplo, en *La gran Masacre* (1994-1995) se hace una referencia directa a las Termópilas, apareciendo en una viñeta un guerrero espartano donde se nos da información de la batalla.

Es importante tener presente que *El león de Esparta* se realizó durante el auge del peplum y en plena Guerra fría⁶, circunstancia que se puede rastrear en la propia película a partir de los mensajes nada indisolubles que se ven en la misma y en los cuales se asocia Grecia con Occidente y a Persia con la URSS. En este sentido es especialmente destacable el momento del epitafio de Simónides en honor a los espartanos y las victorias posteriores contra el ejército persa, como Maratón o Platea, ya que dicho momento, los últimos minutos de la película, se puede leer en clave política de esos años. Otro tanto ocurre con la versión actual de Zack Snyder, como veremos posteriormente. y aunque existen otros paralelismos entre *El león de Esparta* y *300*, no es el tema del presente artículo. El propio Miller en los extras del dvd de la película, reconoce a *El León de Esparta* como fuente de inspiración, también es cierto que una gran parte de los consumidores de la novela gráfica y de la película desconocen este dato por lo que las referencias se pierden.

Con respecto a la obra de Miller se observan una serie de diferencias entre la novela gráfica y la película de Snyder más allá de la inclusión de un papel más activo, con una historia paralela, para Gorgo. Es importante reseñar el cambio operado en la mujer de Leónidas ya que tiene un rol cuya historia es decisiva para los sucesos tanto de Esparta como del imperio Persa que detallaremos más adelante.

Al igual que en *El León de Esparta*, tanto la novela gráfica de Miller como la película de Snyder dejan entrever el momento político en el que fueron concebidas. Cabe la posibilidad de que los grandes cambios argumentales existentes entre una y otra obra sean debidos a dichos momentos políticos. La novela gráfica se editó por primera vez en 1998, siete años después de la primera Guerra del Golfo, fecha en la que Estados Unidos aún no presentaba a los países de la zona de Oriente Medio como el enemigo a batir como sí ocurriría a principios del SXXI. La película de Snyder se rodó en 2005 y se estrenó en 2007 cuando la invasión de la Guerra de Irak (2003) ya había ocurrido al igual que los atentados del 11 S y la guerra de Afganistán (2001) y toda la política propagandística que se creó en torno a ella y el resto de sucesos.

⁶ FÖRNIS VAQUERO (2011) 43-51.

En su novela gráfica Miller nos muestra una perspectiva más cruda de la sociedad militarizada lo que le confiere a su *300* una visión menos halagüeña e idealizada que la mostrada en la película de Snyder. Ejemplo de ello es la figura y el trato que recibe el personaje de Stelios, radicalmente diferente de un formato a otro. La obra de Miller comienza con el avance espartano y al no soportar Stelios el ritmo de la marcha, cae al suelo donde, acto seguido y en castigo, es golpeado hasta la casi extenuación por parte del capitán del batallón hasta que el propio Leónidas le detiene. Desde este incidente Stelios es llamado por la tropa Storprios, un mote dado por el propio rey, y no recupera su nombre hasta haber sobrevivido al primer combate. El Stelios de la película, en contraste, es justamente lo contrario. Snyder nos lo presenta como un joven guerrero extremadamente habilidoso que tras la primera batalla bromea con su amigo sobre cómo han combatido y feliz ante la perspectiva de obtener una “bella muerte”, en una posible alusión al poema de Tirteo (fragmento 6, 7 D).

Aparte por las diferencias de trato entre la novela gráfica y su posterior adaptación fílmica, si destacamos la figura de Stelios es porque está basado en la figura histórica de Dieneces, personaje ya utilizado anteriormente como protagonista en obras como la novela anteriormente citada *Puertas de Fuego* de Pressfield que fue tan elogiada en su época. Según Herodoto, Dieneces habría sido el combatiente más valiente de las Termópilas y es a quien se le atribuye la famosa frase: *“la noticia que les daba el amigo traquinio era francamente buena, teniendo en cuenta que, si los medos tapaban el sol, combatirían con el enemigo a la sombra y no a pleno sol”* (Herodoto. Historia libro séptimo Polimnia Traducción de Carlos Schrader, editorial Gredos 1985)⁷.

Junto a esta visión más dura de la sociedad, uno de los puntos clave de la divergencia entre la novela gráfica y la película lo observamos en el planteamiento mental que tienen los soldados espartanos a la hora de enfrentarse al combate. En la novela gráfica se recalca la idea espartana de que el entrenamiento llevado a cabo durante la *agoge* no solamente permitía crear un sistema perfecto de combate sino la aceptación última de las normas y la ley de Esparta y aunque esta idea aparece en la película se enfatiza mejor en el cómic, dejando un regusto amargo sobre la propia sociedad espartana⁸. Por el contrario, en la historia planteada por Snyder los jóvenes guerreros buscan desesperadamente la muerte en combate para alcanzar la gloria, en un sentido parecido al destino de Aquiles, mientras que la ley, la obediencia a la misma y en última instancia la defensa de Esparta es lo que movía al soldado espartano en la realidad, como recoge mejor la obra de Miller⁹. Esta diferencia queda plasmada y se evidencia en el momento que se sabe que *los inmortales* están cruzando el paso por la senda Anopea¹⁰.

En este punto de la historia Leónidas tiene una conversación premonitoria sobre lo que va a ocurrir con el líder de los arcadios Daxos y que será imprescindible para com-

⁷ Hdto, 7, 226.

⁸ PARADISO (1996) 113-124, FORNIS VAQUERO (2003) 272-282, BALOT (2004) 406-423.

⁹ Hom. Il. 410-416.

¹⁰ SANCHEZ MORENO (2010) 59-75.

prender posteriormente la arenga a sus hombres ante el inminente combate final. Dicha conversación de Leónidas con Daxos es prácticamente equivalente en ambas obras y en ella Leónidas alega que la ley espartana impide rendirse¹¹. Es en la arenga donde las diferencias en cuanto al planteamiento mental de los soldados saltan a la vista de una obra a otra. Cuando Leónidas se dirige a sus hombres la noche antes del último combate tanto en la novela gráfica como en la película se recurre al concepto de gloria y a que el combate a muerte que tendrá lugar en breve contra el ejército persa es un enfrentamiento contra la tiranía que encarna Jerjes. La diferencia, fundamental, estriba en que la película de Snyder no reproduce el breve diálogo entre el rey y Stelios donde el joven guerrero le dice al rey que lucharán con él hasta la muerte, ante lo cual la respuesta de Leónidas no puede ser más contundente: *“No os lo he pedido, la democracia es para los atenienses chico”*.

Con esta frase del rey Leónidas se cambia por completo el sentido último del combate contra Jerjes y la conceptualización de los espartanos como remedo de la democracia occidental frente a la tiranía persa. Esa visión maniquea del bien absoluto contra el mal absoluto, tan común en la ideología presente en la meca del cine, no se encuentra en la obra de Miller. Obviamente Snyder no puede incluir ningún elemento que distorsione esa asimilación de Esparta con Occidente y los buenos, como tampoco podía ninguno de los dos autores referencia que la ley espartana si permite retirarse ya que tampoco surtiría efecto esa glorificación del sacrificio, militar, que simboliza la resistencia espartana en dichas obras¹². Merece la pena recordar la victoria moral que supuso Esfacteria para los atenienses ya que fue la primera vez en la historia se permitió a un ejército espartano rendirse.

Otro elemento a destacar en ambas obras es que ni la novela gráfica ni la película se hacen eco del motivo estratégico tras la decisión de resistir hasta la muerte no es otro que ganar tiempo y proteger la retirada del resto de tropas acampadas en las Termópilas y la evacuación de las polis cercanas¹³. Motivo por el cual setecientos tespios decidieron quedarse y apoyar a los trescientos espartanos, siendo éstos los grandes olvidados del mito, incluso en el cómic y la película, pues ni se menciona su existencia, los aliados griegos son arcadios o focenses, que se retiran quedando únicamente los espartanos.

Puede inferirse que el corte de esta escena y la motivación del sacrificio de los espartanos tenga que ver, de nuevo, con el momento político en que se grabó la película. La no inclusión de estos hechos vuelve a modificar la conceptualización de Esparta. Si hay que presentar a los 300 tanto como defensores de Grecia como de los valores occidentales este hecho compromete la asimilación de Esparta con Occidente y la superioridad moral que emana de los valores de la sociedad espartana y de su supuesto sacrificio por la

¹¹ Hdto. 7,104 y 9,48.

¹² Por mencionar un ejemplo, Herodoto nos narra en 9,46-57 como en Platea Pausania realiza una acción de retirada a una posición más ventajosa.

¹³ EVANS (1964) 231-237.

supervivencia de la democracia. No perdamos de vista que la ideología estadounidense parte de la premisa de la superioridad moral de la democracia (de corte estadounidense). En este caso hay que reconocer que la novela gráfica pretende dar una visión un poco más cercana a lo que pudo ser el pensamiento espartano. El propio Miller, apasionado y conocedor de la cultura espartana, lo cual evidencia en varias referencias en la obra, es honesto al reconocer que en su obra realiza una recreación de los hechos aunque intentando adaptar las costumbres, hechos y el pensamiento espartano para que fueran entendibles y asumibles por la sociedad actual¹⁴.

La representación del ejército persa es otro elemento que cambia sustancialmente entre la novela gráfica y la película y cuya motivación no es por la diferencia de medios sino por motivos ideológicos de nuevo. Esta diferenciación conceptual y visual se observa en la manera en que se nos presentan las tropas de élite del *Gran Rey Jerjes* denominadas *los inmortales* como una extensión de lo que es la civilización persa y sus valores.

En la película de Snyder se incluye una escena antes de que los espartanos lleguen al paso de las Termópilas, que no aparece en la obra de Miller, donde podemos ver que el ejército griego se topa a toda una población empalada en un árbol. Esta atrocidad está supuestamente realizada por *los inmortales* y nos proporciona pruebas fehacientes de la inhumanidad de las tropas persas al ser capaces de cometer semejante brutalidad con lo que podríamos denominar “civiles”, aunque tal concepto no existiera como tal para la mayoría de los adultos varones libres dentro del mundo griego y mucho menos para el resto de la población, que eran considerados inferiores o ciudadanos de segunda. La escena del árbol también nos proporciona una coartada para restar crueldad al ejército espartano a ojos del espectador con actuaciones más que discutibles como utilizar a los “espías” persas hallados en su zona como argamasa para la construcción de un muro.

Otro elemento que ahonda esta imagen discrepante es la escena en la que ambos ejércitos entran en combate y uno de *los inmortales* pierde su siniestra máscara para revelar un rostro grotesco más parecido a un orco del señor de los anillos que a un humano. Esta asimilación de los persas con lo monstruoso, en contraposición a la cuasi perfección física de los espartanos¹⁵, nos devuelve a la antigua equiparación de lo bello con lo bueno y noble y lo feo con lo malo e innoble tan utilizado en cuentos, películas y otras narraciones. Si bien Miller es conocido por su estilo feísta y expresionista lleno de seres grotescos y monstruosos utiliza este recurso en su novela gráfica aunque con menor incidencia que en la película. Snyder en su obra emplea este recurso visual hasta la saciedad para distinguir a los antagonistas, con las excepciones del político espartano Theron y el *Gran Rey Jerjes*, como demuestran los inmortales o los éforos de Esparta.

¹⁴ DALY (2007).

¹⁵ FANDIÑO PEREZ (2008) 145-156, FORNIS VAQUERO (2011) 43-51 y FORNIS VAQUERO (2013) 109-119.

Incluso es utilizado como procedimiento para destacar al traidor espartano Efialtes en contraposición a los “buenos” espartanos.

En el caso concreto de Efialtes, se produce un falso histórico para justificar que un griego traicionara a su propia patria, el personaje histórico era un pastor de cabras de la zona que aprovechó la situación para enriquecerse. En la novela gráfica nos encontramos que es su origen es espartano, y que por motivos obvios no iba a ser aceptado en el ejército, lo que hará que sus padres huyan de Esparta para salvar a su hijo. Su traición a Grecia se deberá a ver frustradas sus esperanzas de poder participar en la defensa de la patria como un espartano más, por mucho que su padre le hubiera entrenado y preparado, provocando que su vida solo haya sido una gran mentira.

En la película no todos los integrantes de los ejércitos persas son presentados de manera monstruosa, de hecho tanto los emisarios como los espías que terminarán formando parte del muro focense y la primera oleada del ejército con la que se enfrentan los espartanos son humanos. Justamente esta primera oleada de combatientes es presentada como soldados obligados a atacar por medio del látigo, en clara alusión a lo descrito por Herodoto, lo que redundará en la mente del espectador como que el ejército persa está compuesto por cobardes o de seres infrahumanos a los que se puede matar sin problema porque no son humanos completamente¹⁶. Justamente esta visión tan poco halagüeña junto a la caracterización de Jerjes fue criticada por la propia Irán en 2007 que la tachó de guerra psicológica a la caracterización del ejército y sociedad persa en la película¹⁷.

Por último hay que destacar la creación de la historia paralela de lucha entre el político corrupto Theron y la Reina Gorgo que no aparece en la obra de Miller y que Snyder la inserta con un fin ideológico. De hecho en la novela gráfica Gorgo aparece únicamente en tres viñetas que componen la escena en la que, una vez que Leónidas ha decidido partir solo, ella le indica que se lleve *los trescientos*, su guardia personal. Ambos son conscientes de que no volverán a verse pero no pueden demostrar ningún tipo de sentimiento.

Contrariamente al minúsculo papel que Miller le otorga, en la película el rol de Gorgo es especialmente relevante ya que aporta el elemento sentimental, es por lo que lucha Leónidas, del que carecía la novela gráfica: su gesto de afirmación termina de convencer a su marido de que tire al embajador al pozo, es quien le apoya y convence para ir a las Termópilas y será quien se sacrifique e intente que su marido reciba más hombres, desmascarando en dicho proceso la conspiración que el corrupto Theron había urdido para favorecer la invasión de Jerjes. Es meritorio que Snyder lo que pretende con la reina Gorgo es realzar el papel de la esposa del soldado/guerrero que lucha por su país en oposición a los políticos y diplomáticos que no desean la guerra porque están corrompidos¹⁸.

¹⁶ Hdto. 7,223.

¹⁷ Más información en: <http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_6447000/6447767.stm>.

¹⁸ FANDIÑO PEREZ (2008)145-156,FORNIS VAQUERO (2011) 43-51 y FORNIS VAQUERO (2013):109-119.

En resumidas cuentas, 300 no deja de ser un canto al ejército y a la guerra apoyándose una vez más en el mito de las Termópilas para justificarlos. Es por eso que intencionadamente se obvian datos sobre la sociedad espartana que afectarían esa imagen idílica de la misma, datos como la existencia de población esclava, los ilotas, que se dedicaba al resto de labores necesarias para la supervivencia de la polis para que los “ciudadanos” espartanos pudieran dedicarse únicamente a la guerra, algo inasumible por la sociedad actual y que restaría a ojos actuales esa imagen de protectores de la libertad¹⁹. O el acoso real recibido por el personaje en el que está basado el único superviviente de la batalla, Dilios, el cual ante el vacío y hostilidad recibidos en su patria Esparta, se lanzó sólo como un loco a combatir en la batalla de Platea para demostrar que no era un cobarde por sobrevivir a las Termópilas²⁰.

3. GOD OF WAR: EL MITO DEL GUERRERO

Mientras que en el mundo del cine es relativamente común que los historiadores hagan análisis de los contenidos de películas históricas, en el mundo del videojuego pocas veces ha recibido la misma atención aunque ambos medios sirvan para conformar una imagen sobre lo que tratan. El primer juego de la saga *God of War* (GoW en adelante) salió a la venta en 2005, dos años antes de la “espartamanía” que provocaría la película de Snyder. Se puede afirmar, por tanto, que la fama del GoW y posteriores secuelas fue por mérito propio y no a rebufo del éxito de 300.

En el caso del Gow tenemos un videojuego ambientado en la Grecia antigua, con la consabida y típica serie de licencias tanto estilísticas, como mitológicas e históricas, pero con una historia y un personaje que, si bien se puede asociar con un héroe griego, poco o nada tendría que ver con un espartano de pro. La figura de Kratos no es un hecho excepcional ya que la imagen común que se ha ido forjando del guerrero griego, incluso antes de la película de 300, es la de un guerrero espartano a excepción de si la ambientación es de tipo mitológico, ya que en este caso la imaginación se asociaba al de los héroes clásicos.

Para el presente artículo nos interesa centrarnos específicamente en el supuesto origen espartano del héroe y analizar la trama del primer videojuego de la saga en la que se nos presenta la búsqueda de venganza de Kratos contra el dios de la guerra Ares²¹. El siguiente resumen de la historia personal de Kratos nos evidencia que el personaje poco tiene que ver con la sociedad espartana. Su figura es más una concepción moderna sobre lo que debe ser un pueblo de guerreros, en cierta medida heredado de nuestro concepto de Roma y de la Edad Media.

¹⁹ OLIVA (1983) 40-56.

²⁰ Hdto, 9,71, 2.

²¹ Para un análisis pormenorizado de la saga consultar: CADIÑANOS MARTÍNEZ y GARCÍA MARTÍN (2014) 36-49 y GARCÍA MARTÍN y CADIÑANOS MARTÍNEZ (2015) 343-364.

En *GoW* Kratos, nos es presentado como un joven capitán del ejército espartano que lucha por su polis. Mientras va obteniendo una victoria tras otra en las diferentes lizas en las que se ve inmerso, su afán de gloria para Esparta se transforma en deseo de fama inmortal y loa personal aunque la excusa formal sea la gloria de Esparta. Todo ello cambia cuando un ejército de bárbaros del este pone en jaque al ejército del espartano y, ante una muerte segura cuando se enfrenta al líder enemigo, Kratos suplica por los favores de Ares. El dios de la guerra le salva la vida y le facilita la victoria sobre los bárbaros a cambio de su vida y de ponerse bajo sus órdenes, algo para lo que Kratos no pone muchos reparos. A partir de este suceso el espartano se dedica única y exclusivamente a seguir los mandatos del dios y extender su gloria por toda Grecia hasta que se da cuenta que Ares le mintió e utilizó para poder hacer de él su herramienta, transformando servilismo en odio y búsqueda de venganza.

El apartado gráfico de algunos combates en el *Gow* es otro elemento que evidencia la discordancia con la realidad espartana. Visualmente las escenas en las que aparece combatiendo el ejército espartano se ajustan estilísticamente más a un combate del que estamos acostumbrados a ver en las producciones de Hollywood sobre la Edad Media. Es decir, vemos un combate donde una masa de guerreros se lanza sin formación con espada en mano a la batalla mientras su jefe les dirige a caballo. Tomemos por ejemplo la batalla en la que se enfrentan los espartanos contra los bárbaros del este. Al comienzo de la misma vemos a un inmenso ejército bárbaro con una organización típica de formaciones, formación que desconocemos cómo se ejecutará puesto que el videojuego centra la escena del combate entre Kratos y el jefe de los bárbaros. Dicho combate tiene ecos de la narración de los combates homéricos²² donde, aún habiendo batallas entre formaciones, en última instancia la victoria se obtiene gracias a la actuación de los héroes.

Para poner en perspectiva estos datos hay que tener en cuenta que la caballería es un cuerpo militar que no suele ser típico de Grecia, a excepción de Tesalia y Macedonia, y el cual empezó a ganar peso poco a poco durante la Guerra del Peloponeso²³. De hecho, la introducción en Esparta de la caballería como cuerpo efectivo no se dio hasta la campaña de Agesilao en Asia (396-395 a.C.)²⁴.

El combate cuerpo a cuerpo entre Kratos y el jefe bárbaro también puede servir para explicar por qué Kratos no va ataviado con la indumentaria hoplita clásica. En un combate individual cuerpo a cuerpo la indumentaria formal sería engorrosa, especialmente el escudo, ya que está diseñada para usar en formación cerrada. En este sentido está mejor caracterizado Nikandreos, el protagonista del videojuego *Apotheon* (2015), que porta una panoplia hoplita completa, cuya misión subir al Olimpo

²² VAN WEES (1986) 1-24.

²³ MORENO HERNANDEZ (2004) 109-122.

²⁴ CHRISTESEN (2006) 47-65.

para frustrar los planes de Zeus que pretende acabar con la humanidad, ya que a lo largo del juego nos iremos enfrentando a múltiples combates individuales. No está demás recordar la anécdota que recoge Curcio sobre el boxeador Dioxipo el cual, durante la campaña de Alejandro, venció a un falangita macedonio debido a que la equipación de este último no era adecuada para un combate individual ni estaba acostumbrado a este tipo de lucha²⁵.

Aunque ambientada en una Esparta y Grecia pseudo histórica, lo cierto es que la historia de venganza de Kratos contra el dios de la guerra tiene numerosas licencias que no corresponden en absoluto con la idiosincrasia espartana. Como hemos apuntado previamente, el ejército espartano presentado en el videojuego se ajusta más a un concepto de clientela militar²⁶, históricamente común en el mundo celta, ibero y germano o, incluso medieval, donde es el éxito en el combate el que favorece este aumento de hombres que se narra el videojuego. Por contra, el ejército espartano histórico es un ejército típicamente griego con una formación específica de falange hoplita, con una organización interna propia y con un sistema de oficiales característico²⁷.

Otro dato que nos indica que la ambientación espartana de *GoW* es más superficial que otra cosa nos lo ofrece de nuevo la justificación de las ansias de conquista tomando como base la Gloria de Esparta, una conceptualización de la sociedad militarizada/guerrera que está más cercano a la moderna idea de una sociedad de ese estilo. El cambio operado en la concepción occidental de lo que es una sociedad de guerreros se puede rastrear en la civilización romana puesto que una de sus justificaciones para la conquista es el supuesto destino y grandeza de la Urbe²⁸. Esta justificación de la belicosidad romana nos la encontramos en diferentes autores romanos aunque el más paradigmático y evidente es Virgilio, véase por ejemplo su obra *La Eneida*.

En realidad la sociedad espartana era una sociedad militarizada con un fin más defensivo que expansivo. La única expansión conocida de Esparta se realizó durante la denominada Segunda guerra mesenia por la cual se anexionó el territorio mesenio y esclavizó a su población, que pasarían a ser conocidos como ilotas. El tener una población esclava era uno de los motivos que obligaban a tener este tipo de sociedad militarizada de corte defensivo, digamos que tenían el enemigo en casa²⁹. Prueba de ello es la conocida como Tercera guerra mesenia, cuyo origen fue el levantamiento de la población ilota tras el terremoto 464 a.C. en Esparta³⁰.

²⁵ Curt 9.7,16-26.

²⁶ RAMIREZ SANCHEZ (2005) 279-284.

²⁷ CARTLEDGE(2004) 164-179.

²⁸ SAYAS ABENGOCHEA (1986) 157-176.

²⁹ FORNIS VAQUERO (2003) 261-267.

³⁰ OLIVA (1983) 155-165.

Por último hay que resaltar que en *GoW* nos encontramos que uno de los núcleos de la historia es la obediencia a la ley y no rendirse en batalla, concepto que es la base de *300*. Históricamente Esparta era conocida por ser una de las polis más religiosas del mundo griego y era común que se realizaran plegarias a los dioses antes y durante los combates, por lo que la petición de ayuda de Kratos al dios de la guerra podría estar dentro de esta imagen. El problema radica en que la plegaria de Kratos en este caso es traicionar su patria para ponerse a las órdenes de Ares a cambio de su vida, algo impensable para la moral espartana puesto que los intereses de la deidad no tienen porqué coincidir con los de la polis como es obvio.

Kratos se torna en lo contrario de lo que realmente representa el ideal espartano al poner su ambición personal por delante del bien de la polis. Su historia, por tanto, se asemeja más a la historia del Fausto de Goethe que a una historia sobre un guerrero espartano. Esta contradicción entre fondo y forma de la historia del héroe del *GoW* se asienta sobre la necesidad de justificar el comportamiento de Kratos hasta llegar a ser lo que es más que en reproducir el pensamiento espartano. En este sentido hay que destacar de nuevo la conceptualización de Nikandreos como un héroe mitológico de corte clásico que se adecúa a la perfección a la historia nuclear del Apotheon, una historia épica dentro de lo que podríamos denominar un relato sobre el ocaso de los dioses.

Realmente Kratos representa más el combate y la habilidad individual, parecida al combate de campeones que aparece en la *Ilíada*, que a la guerra hoplítica que representa Esparta y que con más o menos acierto se refleja en el *300* de Snyder y que ha quedado en cierta manera como imagen estilística y paradigmática en los últimos tiempos. La secuela *300: El origen de un imperio* de Noam Murro o videojuegos como *Sparta: war of empires* son un buen ejemplo en este sentido de cómo la estética y la historia que se nos narra en *300* ha calado. En la red existen multitud de videojuegos sobre espartanos que surgieron al rebufo de la obra de Snyder, moda que llega a la actualidad con videojuegos como el indie *Unos 300* de Lara Cañaberas realizado en estética *pixel art*.

4. CONCLUSIONES

Como hemos argumentado a lo largo del artículo el mito espartano continua basándose con más o menos acierto en el concepto de la guerra, o del guerrero invencible, dentro de una sociedad que alienta la violencia y la sed desmedida de gloria. Obras como la novela gráfica y la película homónima de *300* y la saga de videojuegos de *God of War* así lo atestiguan.

Como es habitual en este tipo de discursos, se intenta alentar una imagen sublimada de la derrota en las Termópilas, mostrándola desde un punto de vista de una resistencia heroica, sin cuestionar o analizar los motivos que se hayan tras esta decisión. Esta idealización incide en la construcción del mito espartano bajo el fenómeno *Espejismo espartano* descrito previamente que, como vemos, se sigue perpetuando en nuestros días.

El *Espejismo espartano* es especialmente rastreable en la película de 300 y continúa usándose para exaltar la guerra y la violencia, así como el morir por la patria como una de las máximas aspiraciones que debe desear un hombre libre. Para lograr este efecto se prescinde por una parte la realidad política y los hechos que llevan a la Segunda Guerra Médica, y por tanto, a las Termópilas. Por otra parte se oculta que la verdadera estructura social que existía en Esparta que incluía esclavos, se falsea la institución del Eforado o se ignora la existencia de Leotíquides, el otro rey espartano.

Esta circunstancia no es óbice para reconocer que tiene grandes aciertos como poner de excusa para que el ejército no saliera de Esparta la festividad de las Carneias o referirse de forma subrepticia la posible compra del Oráculo de Delfos por parte del Imperio Persa para que proporcionará predicciones negativas a la defensa de Esparta en las Termópilas mediante la figura de los éforos.

En última instancia, la película de 300, y en menor medida la novela gráfica, perpetúan la idealización mítica de lo que fue Esparta asociada a una glorificación de la guerra pero adecuandola al momento político en el que fueron realizadas ambas obras. Un mensaje que es lanzando a un público que, en gran parte, carece de los conocimientos que le permitirían filtrar el mensaje que adorna la realidad histórica.

Esta circunstancia resulta especialmente peligrosa puesto que una violencia mal entendida, exaltada y mal utilizada únicamente sirve para radicalizar a la sociedad. Y más si viene asociada junto una visión maniquea de la realidad donde todo se reduce a blanco y negro, dividiendo al mundo en buenos y malos, y donde en última instancia los defensores del mundo occidental democrático, desde una visión estadounidense, son asimilados a un pueblo militarizado y esclavista, esto último como todas las polis griegas, cuya base de gobierno es una diarquía.

Quizá el gran acierto de *God of War* es no soslayar y evitar analizar las consecuencias que tiene el alentar la violencia y la sed desmedida de gloria como bien se refleja en la historia de Kratos. Esto se debe a que *GoW* imita más a un mito griego que a un hecho histórico, su historia retoma temas de la mitología donde los extremos suelen ser castigados. En el *GoW* es posible rastrear contenidos de la tragedia griega donde el exceso de orgullo suele ser castigado y cuya intención última es que estos contenidos sirvan para hacer recapacitar al público sobre los mismos³¹.

Si bien el *Espejismo espartano* sigue funcionando como motor de la reelaboración y pervivencia del mito de Esparta en la actualidad, desde el mundo académico se está intentando acabar con dicho espejismo abordando la historia de Esparta sin mostrarla como una excepción dentro de las polis griegas³².

³¹ DE ROMILLY (2010).

³² FORNIS VAQUERO (2013) 109-119.

BIBLIOGRAFÍA

- BALOT, R. (2004), "Courage in the democratic polis", *The Classical Quarterly*, 54, 406-423.
- CADIÑANOS MARTINEZ, B. y GARCÍA MARTÍN, R. (2014), "God of War: las consecuencias de la violencia a través del héroe griego" *Bit y aparte*, 1, 36-49.
- CARTLEDGE, P. (1977), "Hoplites and heroes: Sparta's Contribution to the technique of ancient warfare" *The Journal of Hellenic Studies*, 97, 11-27.
- CARTLEDGE, P. (2004), "What have the Spartans Done for Us?: Sparta's contribution to Western Civilisation", *Greece & Rome*, 51, 164-179.
- CARTLEDGE, P. (2007), *Termópilas: la batalla que cambió el mundo*, Barcelona.
- CHRISTESEN, P. (2006), "Xenophon's "Cyropaedia" and Military Reform in Sparta" *The Journal of Hellenic Studies*, 126, 47-65.
- DALY (2007) "How "300" went from the page to the screen"
<<http://www.ew.com/article/2007/03/13/how-300-went-page-screen>>, última consulta 28/11/2015.
- De ROMILLY, J. (2010), *La Grecia antigua contra la violencia*. Madrid
- EVANS, J.A.S. (1964), "The final problem at Thermopylae", *Greek, Roman and Byzantine Studies*, 5, 231-237.
- FANDIÑO PÉREZ, R.G. (2008), "Una vez más fascinante fascismo. Comentarios sobre 300 de Zack Zinder (2007)", *Historia Actual Online*, 15, 145-156.
- FORNIS VAQUERO, C. (2003), *Esparta historia, sociedad y cultura de un mito historiográfico*, Barcelona.
- FORNIS VAQUERO, C. (2011), "Un sendero de tópicos y falacias: Esparta en la ficción y en la historia popular", *SPAL Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla*, 20, 43-51.
- FORNIS VAQUERO, C. (2013), "Espartanos en la pantalla (grande y chica)", en ANTELA BERNÁNDEZ Y SIERRA MARTÍN (coords. 2013), 109-119.
- GARCÍA MARTÍN, R. y CADIÑANOS MARTINEZ, B. (2015), "Kratos como paradigma del Casus Belli en los Videojuegos" en, MARTINEZ DE SALAZAR MUÑOZ Y ALONSO URBANO (Coord. 2015), 343-364.
- MORENO HERNÁNDEZ, J.J. (2004), "La caballería macedonia: teoría y práctica", *Gladius*, 24, 109-122.
- MACGREGOR MORRIS, I. (2000), "'To Make a New Thermopylae': Hellenism, Greek Liberation, and the Battle of Thermopylae", *Greece & Rome*, 47, 211-230.
- PARADISO, A. (1996), "Le corps Spartiate", *Communications*, 61, *Natures extrêmes*, 113-124.
- OLIVA, P. (1983), *Esparta y sus problemas sociales*, Madrid.
- OLLIER, F. (1933-1943): *Le mirage spartiate. Étude sur l'idéalisation de Sparte dans l'antiquité grecque*, I-II. Paris.
- RAMIREZ SANCHEZ, M. (2005), "Clientela, hospitium y devotio", en A. Jimeno Martínez (ed. 2005), 279-284.
- REBENICH, S. (2002), "From Thermopylae to Stalingrad the myth of Leonidas in german historiography", in POWEL, ST.HODKINSON (eds.2002), 323-349.

SANCHEZ MORENO, E. (2010), "El paso de las Termópilas 2.500 años (y algunas ficciones) después", en FORNIS, GALLEGO, LÓPEZ BARJA, y VALDÉS, (eds 2010.), 1411-1436.

SAYAS ABENGOCHEA, J. J. (1984), "La grandeza de Roma y la tradición mitológica", *Ge-rión*, 1, 157-176.

VAN WEES, H. (1986), "Kings in Combat: Battles and Heroes in the Iliad", *The Classical Quarterly*, 38, 1-24.

COMICGRAFÍA

MILLER, F. (1994-1995), La gran Masacre. Norma Editorial.

MILLER, F. y VARLEY, L. (1998), 300. Dark Horse Comics.

FILMOGRAFÍA

300 [película], dirigida por Zack Snyder. Estados Unidos, Warner Bros. Pictures, 2006 (117m).

300: El origen de un imperio [película], dirigida por Noam Murro. Estados Unidos, Warner Bros. Pictures, 2014 (102m).

El león de Esparta (300 spartans) [película] dirigida por Rudolph Maté. Estados Unidos, 20th Century Fox, 1962 (109m).

LUDOGRAFÍA

Apotheon [videojuego], Telltale Games desarrolladora. Estados Unidos (2015).

God of war [videojuego], SCE Santa Monica Studio. Estados Unidos (2005).

Sparta: war of empire [videojuego], Plarium Games. Israel (2010-2015).

Unos 300 [videojuego], Ricardo Lara Cañaberas, España (2015).

REUTILIZACIÓN DE EDIFICIOS ROMANOS PARA LA EDIFICACIÓN DE ESPACIOS DE CULTO CRISTIANO DURANTE LA TARDOANTIGUEDAD EN HISPANIA

REUSE OF ROMANS FOR THE CONSTRUCTION OF CHRISTIAN WORSHIP SPACES IN HISPANIA DURING LATE ANTIQUITY BUILDINGS

LETICIA VICTORIA GONZÁLEZ CHOUCIÑO

Universidad de Alicante
leticia-vgc@hotmail.com

RESUMEN: En este artículo se analizan los casos de reutilización de edificios romanos como edificios de culto cristiano durante la Antigüedad Tardía en Hispania, fenómeno que se dio sobre todo durante los siglos IV y VI. Se busca obtener una visión general de dicho fenómeno analizando los distintos tipos de edificios romanos que pasaron por este proceso de reaprovechamiento.

Palabras clave: Tardoantigüedad; Paleocristiano; Roma; Hispania; Arquitectura; Cristianización.

ABSTRACT: This article describes the cases of reuse of Roman buildings as buildings of Christian worship are analyzed during the Late Antiquity in Hispania, a phenomenon that occurred mainly during the fourth and sixth centuries. It seeks to get an overview of the phenomenon by analyzing the different types of Roman buildings that went through this process reuse.

Keywords: Late Antiquity; Early Christian; Rome; Hispania; Architecture; Christianization.

1. INTRODUCCIÓN

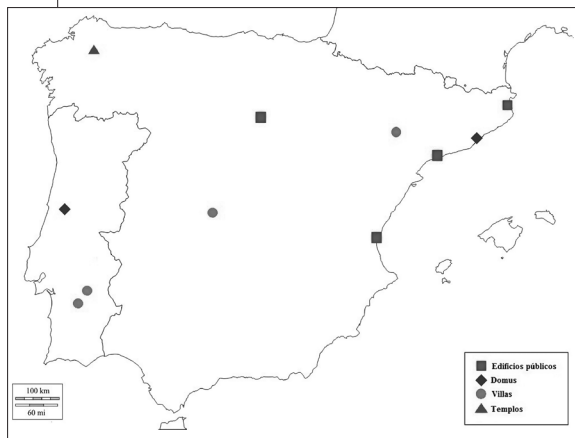
Durante los siglos IV y V principalmente, se produjo el proceso de cristianización de las ciudades romanas. Este fenómeno se dio en todo el imperio romano y afectó tanto al ámbito urbano como a las áreas suburbanas. En las ciudades el poder civil fue sustituido progresivamente por el poder de la Iglesia, mientras que en las zonas suburbanas, las villas (que aparecerán con más frecuencia a causa de la huida de las elites de las ciudades al campo) se convertirían en lugares de reunión de fieles cristianos y más tarde en parroquias locales.

Hispania no fue ajena a este fenómeno de transformación y cristianización del paisaje. Entre los nuevos edificios de culto cristiano que empiezan a aparecer, los casos de iglesias *ex novo* fue el más común, pero también se dio la reutilización de edificios romanos que cambiaron su función original, como por ejemplo los edificios civiles, los de espectáculo, las termas, los templos y las villas, cada uno con una problemática distinta, pues las razones de su transformación son variadas, desde la ideológica, hasta la puramente funcional.

Los ejemplos arqueológicos conocidos de este fenómeno son escasos en Hispania. La mayor parte de la bibliografía sobre el tema se limita a publicaciones sobre un solo yacimiento, siendo muy escasos los trabajos de síntesis y faltando una visión de conjunto sobre esta cuestión. La razón de este artículo es buscar los casos seguros de reutilización de edificios romanos para utilizarlos como edificios cristianos, con el fin de obtener una visión global del fenómeno en el ámbito hispano.

Para ello, en este estudio se recogen los casos hispanos en los que se produjo esa reutilización con seguridad pues, por las escasas investigaciones sobre el tema, muchos de los casos han sido descartados a la hora de incluirlos en este artículo por haber sido poco estudiados. Muchas veces se ha estudiado el edificio cristiano pero no se ha profundizado en el análisis de los restos romanos que le preceden, por lo que no se puede afirmar que hayan reutilizado ese u otros edificios edificio para construir el edificio cristiano. En otras ocasiones se produce la reutilización de edificios romanos ya abandonado.

2. EL MARCO HISTÓRICO: LA CRISTIANIZACIÓN DEL IMPERIO



Mapa de la península Ibérica donde aparecen señalados la ubicación de los yacimientos que se tratan en el trabajo, se ha optado por un código de colores y formas para señalar cada tipo de edificio romano (Elaboración propia).

En el Edicto de Milán, en el año 313, fue promulgada la libertad religiosa en el imperio romano, por lo que la persecución religiosa a los cristianos llegaba a su fin. Este hecho marcó el principio de la proliferación de lugares de culto, que pasaban a ser también lugares sagrados. De este modo, y progresivamente, las ciudades y el campo fueron cristianizándose. Este fenómeno se manifestó principalmente en el culto a Jesucristo y a los santos a través de sus reliquias y las tumbas en las que presumiblemente habían sido depositados sus restos. Ahora pues, la diferencia con lo anterior era un cambio de religión, pero la novedad era parcial

pues muchos de sus aspectos eran comunes en la cultura tardoantigua, solo que ahora se le daba un carácter cristiano. Cuando Constantino se convirtió al cristianismo en el año 337, los edificios cristianos pasaron a ser aceptados, siendo oficializados en el 381 cuando el cristianismo pase a ser la religión oficial del imperio romano.

A partir de 312-313 con el emperador Constantino, la arquitectura se pondrá al servicio de una nueva teología política y de una nueva realidad social, donde los edificios cristianos serán los vertebradores urbanísticos, tanto dentro como fuera de las ciudades¹. La Iglesia fomentó la creación de edificios religiosos. Fue su capacidad para desarrollar nuevos mecanismos e instituciones para la redistribución de la riqueza lo que permitió la mayor transformación. Tanto las élites como las masas populares se resistieron al cambio que supuso que abandonasen sus hábitos de sociabilidad para seguir a las autoridades eclesiásticas a los espacios litúrgicos.

En el caso de Hispania fue durante los siglos IV y V cuando se abrió a un nuevo horizonte religioso: el cristianismo. Esta nueva religión, ligada al poder desde el año 337 dejaría su huella en las ciudades de la tardoantigüedad en el imperio romano. En Hispania el proceso fue más bien lento, pues convivió el cristianismo con el paganismo, incluso entrado el siglo VII, entremezclando muchas veces sus costumbres².

Las primeras noticias de comunidades cristianas en Hispania son del siglo II d.C cuando Ireneo de Lyon (126-190 aprox.) dice: "*Haec [ecclesiae] quae in Hiberiis sunt*" y del III (Tertuliano de Cartago, 160-222 aprox.: "*Hispaniarum omnes termini*"). Pero hasta el año 313 no se convirtió en *religio licita*. A partir de ahí, el cristianismo empezó a expandirse entre la población de Hispania. La arquitectura monumental de este periodo estará muy vinculada al cristianismo. Muchas ciudades se convirtieron en residencia del *episcopus*, máxima autoridad cristiana no solo de la ciudad sino también del territorio³.

Al perder la ciudad su actividad política y de ocio cayó en decadencia, sufriendo transformaciones en los mejores casos y desapareciendo los espacios como el foro, teatro o termas donde comenzaron a aparecer en espacios privados, lugares de producción, pero también lugares de reunión de las comunidades cristianas, siendo estos los que estudiamos en este artículo. Esto supuso la aparición de la arquitectura religiosa, que en muchas ocasiones utilizó materiales procedentes de los edificios romanos, o bien podría hablarse de una reutilización del mismo espacio.

Según Luis A. García Moreno⁴, la característica principal de las ciudades romanas hispánicas en la tardoantigüedad sería la aparición de numerosos edificios religiosos, como basílicas, monasterios, baptisterios, palacios episcopales, oratorios y capillas.

¹ MARTÍNEZ TEJERA (2006) 115-116.

² FUENTES HINOJO (2006) 258.

³ MARTÍNEZ TEJERA (2006) 109.

⁴ GARCÍA MORENO (1977-1978) 312.

Hasta el siglo III, los cristianos no tenían templos, pero sí lugares de reunión, siendo estos las iglesias concebidas como lugares sagrados que comenzaron su andadura mediante el enterramiento de los mártires en ellas en su interior. Este fenómeno trajo consigo la construcción de muchas iglesias y santuarios, siendo de gran importancia en el proceso de transformación de las ciudades paganas en cristianas así como en la cristianización de zonas rurales⁵. Este fenómeno sería común en todo el occidente mediterráneo.

Martínez Tejera menciona que una de las causas de que las *villae* y otros asentamientos rurales tomaran el relevo de las ciudades fue la inseguridad en la que se encontraban las ciudades a lo largo del siglo V, villas que ya en el siglo IV se basaban en grandes propiedades con grandes fortunas. A pesar de todo, la ciudad aún seguía siendo el referente político y de representación del poder, donde el modo de vida cristiano acabaría por sustituir al romano⁶.

3. EDIFICIOS PÚBLICOS

Durante el bajo imperio romano los foros dejaron de ser el centro de reunión de la población urbana. Las ciudades tenían otros lugares de encuentro social, que ya existían antes del bajo imperio pero que ahora tendrían más importancia que el foro como lugar de encuentro social, como plazas, termas, teatros, anfiteatros o circos. Se produjo la invasión de los espacios públicos, como el foro, por agentes privados. Dicho fenómeno data del siglo V, resultando ser paralelo al abandono de los templos, de los cuales se reaprovecharon los materiales o bien se reutilizaron las estructuras para otras funciones⁷.

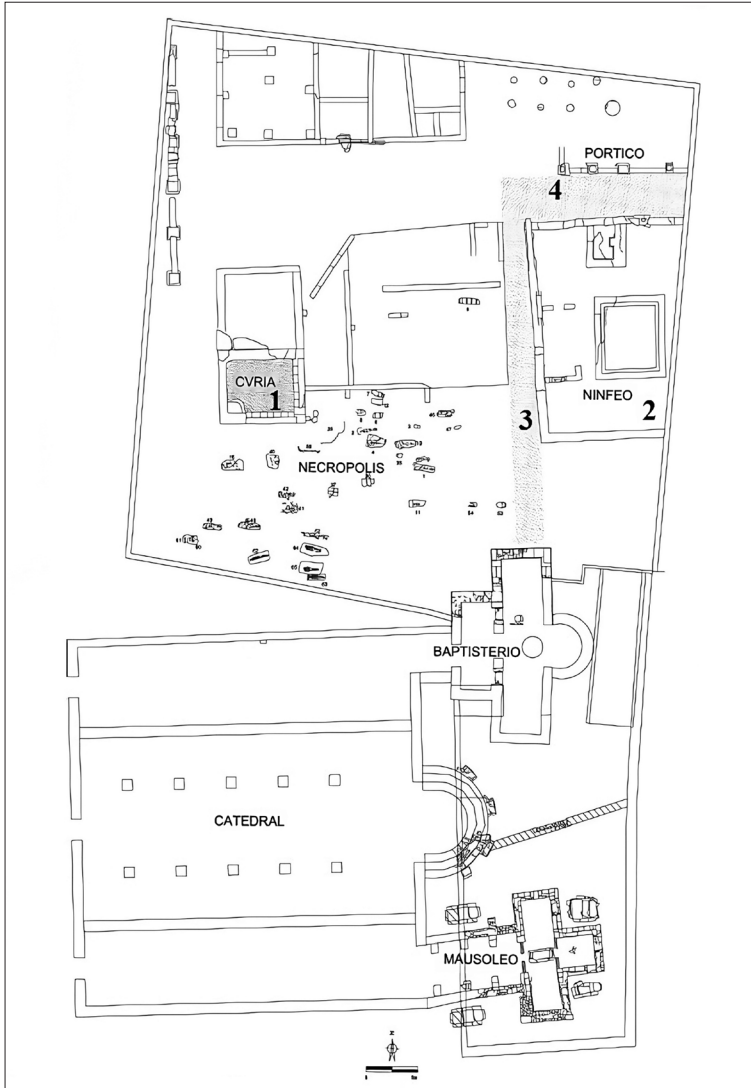
El nuevo sistema de gobierno episcopal ejerció un papel decisivo en la transformación de la topografía urbana. La ciudad comenzó a cambiar a medida que su patrocinio pasó de los principales de la curia a los obispos, pues sus propiedades no eran las mismas. El centro del poder civil, el foro, sufrió abandonos y transformaciones. Sería a partir del 450 cuando los últimos edificios públicos quedaron abandonados, surgiendo en ellos almacenes, talleres y viviendas o se reaprovechaba el material de construcción utilizando esos edificios como canteras. Otras veces se instalaba en el foro un cementerio cristiano o se construía una iglesia catedral, el baptisterio o el palacio episcopal, evidenciando así la transformación de las atribuciones políticas y religiosas de la curia al obispo⁸. El ejemplo más notorio de esto lo encontramos en la curia de Valentia. Sería aquí donde habría un lugar de martirio y se habría edificado el conjunto episcopal (fig.2).

⁵ VICIANO (2003) 309.

⁶ MARTÍNEZ TEJERA (2006) 110.

⁷ FUENTES HINOJO (2006) 268.

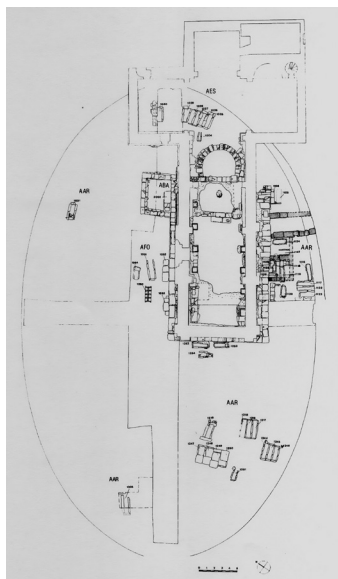
⁸ FUENTES HINOJO (2006) 269-270.



El grupo episcopal en el siglo VI (Ribera y Rosselló, 2006: 188).

3.1. Edificios de ocio

Durante el siglo IV, se definió un nuevo tipo de centro urbano distinto al foro y eran los ejes que conducían a los edificios de ocio que se volvieron muy populares para las reuniones sociales. Entre el 330 y el 400, al procederse a la clausura definitiva



Basilica de la arena del Anfiteatro de Tarraco (TED'A, 1990).

de los templos paganos, este fenómeno se acentuó, conservando los foros solamente su función administrativa y jurídica⁹. A principios del siglo V, continuaron los baños y los espectáculos. Estos espacios de recreo y reunión sufrieron transformaciones funcionales durante la tardoantigüedad. Los juegos públicos fueron muy importantes en la vida cotidiana de las ciudades. Los predicadores del siglo IV y V condenaron estos espectáculos. Aún así el cristianismo no logró eliminar los juegos pues la población seguía acudiendo a estos espectáculos. Durante el siglo IV este tipo de espectáculo fue decayendo pues la gente prefería otro tipo de ocio.

Al desaparecer los combates de gladiadores, la mayoría de los anfiteatros experimentaron un cambio de función a lo largo del siglo V, albergando talleres, almacenes, viviendas, o iglesias, las cuales utilizaban la arena como cementerio. Algunos de estos anfiteatros se consagraron en memoria de algún santo mártir que muriera en ellos, como el anfiteatro de Tarragona¹⁰.

En las arenas del antiguo anfiteatro de Tarragona (fig.3) se construyó una basílica paleocristiana. Este edificio conmemora el lugar donde fueron martirizados Fructuoso, Augurio y Eulogio los cuales, según la tradición hagiográfica, fueron quemados vivos el 21 de enero del año 259¹¹. Otro tipo de edificio de ocio que sufrió transformaciones fueron las termas, las cuales continuaron siendo un lugar de reunión importante, aunque bajo la administración episcopal se produjo un descenso del número de termas, sobre todo de las más monumentales que quedaron abandonadas, siendo algunas reconvertidas en iglesias¹².

La edificación de iglesias cristianas sobre termas fue un fenómeno relativamente frecuente en el imperio romano. Tenemos ejemplos como las Termas de Agripa en Roma, transformadas en un convento en 599 por Gregorio I. Los ejemplos de supuestas iglesias sobre complejos termales son numerosos en Hispania, pero por desgracia ninguno de los casos posibles presenta una prueba directa de edificación de iglesia en la tardoantigüedad, pues en la mayoría de los casos se tratan de iglesias más tardías,

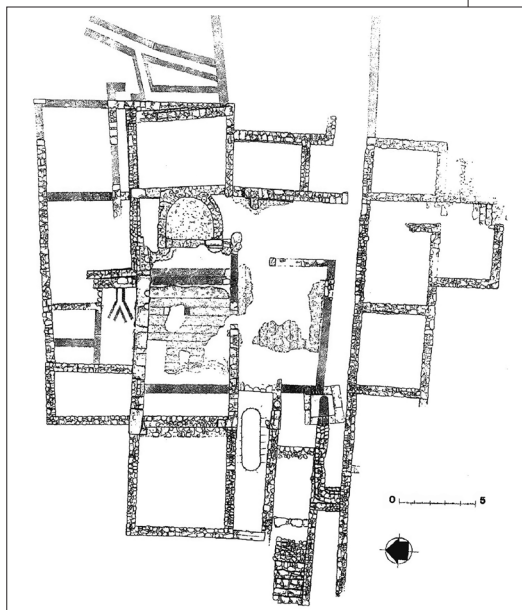
⁹ FUENTES HINOJO (2006) 270.

¹⁰ FUENTES HINOJO (2006): 273-277.

¹¹ GODOY FERNANDEZ (1995) 191. AÑADIR REFERENCIA FUENTE PRIMARIA.

¹² FUENTES HINOJO (2006) 273.

aunque algunos autores sugieren la posibilidad de que hubiese una iglesia anterior tardoantigua, pues la presencia de necrópolis con esas cronologías dan indicios de que posiblemente así sea. Es el caso de las iglesias de Sant Miquel, Sant Valentí de les Cabanyes y Sant Romà en Barcelona; la catedral de Santander, San Juan de Mi-laño en Cantabria; las termas de Campo Veldés en Gijón, la ermita de Nuestra Señora de los Remedios en Segóbriga o Santa Colomba en Villaquejida. Ninguno de estos casos es claro por falta de estudios que demuestren que antes de la iglesia medieval hubo una tardoantigua. El caso de Santa Maria de Clunia es similar a los demás, pero guiándonos por la necrópolis que se originó a finales del siglo III es muy probable que también en ese momento hubiera una iglesia, según defienden Jiménez Sánchez y Sales Carbonell¹³, basándose en las fuentes que dicen que la legislación prohibía los enterramientos intramuros, por lo que al encontrar este tipo de enterramiento en época tardía seguramente sea por la presencia de una iglesia. En este artículo se incluirán solo los casos que parecen más claros expuestos por Jiménez Sánchez y Sales Carbonell¹⁴ entre ellos la iglesia de Santa María de Clunia que, aunque no hay indicios de un edificio anterior, sigue la formula expuesta por J.-A Abásolo donde la presencia de una necrópolis puede ser indicio de una iglesia tardoantigua. De los casos expuestos por Jiménez y Sales, 2004, es el que cumple esta fórmula. En Santa María de Clunia, Peñalba de Castro, Huerta del Rey, Burgos según J.-A Abásolo la presencia de una necrópolis justo en el momento del abandono de las termas puede ser evidencia de que el origen de la iglesia va más allá de la época medieval, pudiendo haber una iglesia anterior a la que ha llegado a la actualidad¹⁵. Otro caso es el de la basilica de la Neápolis de Ampurias, L'Escala (Gerona) (fig.4). Ésta se encuentra junto a la *stoa* helenística de la ciudad y se encuentra en el lugar donde hubo unas termas romanas



Planta general del templo y las termas de la Neápolis de Ampurias, Girona. (Según Nolla y Sagrera, 1995: 85, fig. 42)

¹³ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SALES CARBONELL (2004) 194.

¹⁴ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SALES CARBONELL (2004) 185-201.

¹⁵ ABÁSULO (1999) 94.

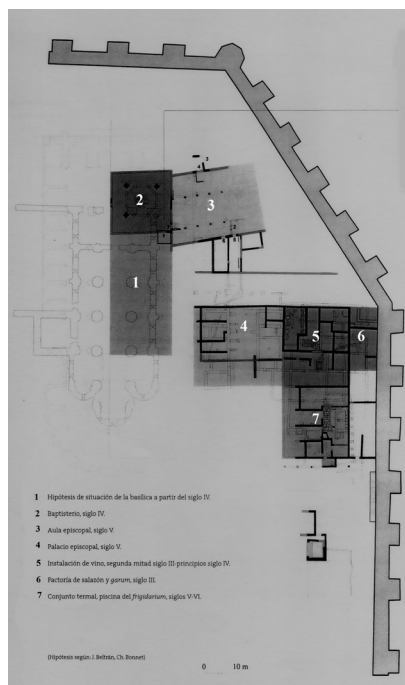
de la cual aprovecha su *apoditherium*. Pasaron unos 200 años entre el abandono y la recuperación que fue en torno al siglo IV¹⁶. Junto a la *cella memoriae* anterior a la basílica, perteneciente al edificio termal tardorepublicano, se encuentra una necrópolis muy extensa de unas 500 tumbas fechadas a mediados del siglo IV continuando su actividad hasta principios del siglo VIII. Frente al ábside de la basílica se abrió la tumba principal sobre la que se colocó el altar del templo¹⁷. La construcción del edificio de culto cristiano reutilizó paredes y suelos de las antiguas termas que se encontraban en buen estado y que eran de buena calidad¹⁸.

Como se puede ver en ambos casos, en torno al edificio termal se ha articulado una gran necrópolis. El primer caso no es 100% seguro debido a que no se han encontrado restos de la posible iglesia tardoantigua, pero la presencia de una necrópolis (como sucede en la basílica de Ampurias) es un indicio importante.

4. LAS *DOMUS*

La reutilización de las *domus* del Alto imperio, es un fenómeno que se ha datado fundamentalmente en torno al siglo IV d.C. A través del estudio de conjuntos episcopales en Europa (Aot, Ginebra, Lyon y Turnai) puede saberse que la aparición de algunas de las primeras catedrales está asociada a grandes *domus* pertenecientes a la élite local, las cuales abrazaron la nueva religión y pusieron su casa a disposición de la comunidad cristiana. Esto es muy común sobre todo a partir del siglo IV d.C. La mayoría de los obispos procedían de familias de las élites. Estas élites encontraban en el cargo eclesiástico la manera de continuar con sus poderes y privilegios¹⁹. A continuación veremos los casos más claros de reutilización de *domus* urbanas en Hispania.

En el caso de Barcino (fig.5), el origen del conjunto episcopal se encuentra en una *domus* altoimperial que se sitúa junto al foro, del que solo se conoce parte del *peristylum*. Sus dimensiones



Conjunto episcopal de Barcino en el siglo V.
(Bonnet y Beltrán De Heredia, 2001: 75. Fig. 2).

¹⁶ ALMADRO, PALOL (1962) 32.

¹⁷ NOLLA I BRAFAU (2000) 247-248.

¹⁸ NOLLA REDONDO, SAGRERA (1995) 61. Cuando son dos autores, se unen sus dos apellidos por un guión.

¹⁹ BONNET, BELTRAN DE HEREDIA BERCELO (2001) 74.

y lujo demuestran el gran poder social de su propietario. La basílica paleocristiana aprovecha algunas partes de la *domus*, por lo que está formado por la antigua *domus* que sirve como residencia para la liturgia cristiana y la basílica de la cual no se han encontrado restos pero de la que pueden deducirse su ubicación a raíz del baptisterio, pues probablemente este se encuentre a sus pies²⁰.

En Conimbriga, Portugal (Portugal) se encuentra una basílica paleocristiana con el baptisterio que se sitúan dentro de la muralla de finales del siglo III d.C. El conjunto ha sido considerado como paleocristiano y su baptisterio como un *impluvium* de una *domus*. El análisis de los muros de la basílica demuestra que es evidente que allí había una *domus*, a la cual se le llama de *Tanginus* porque en el material reutilizado del área del baptisterio se encontró un *Arula* a Jupiter dedicada por *Tanginus*.

Se puede decir que no habría duda de que estaríamos ante un caso de reutilización de un espacio abandonado y reutilizado. Por los estudios realizados sabemos que ese edificio originalmente era una *domus* la cual presenta evidencias de destrucción y de una posterior utilización por parte de la liturgia cristiana, pues hay evidencias de la adaptación del edificio a la morfología de las primitivas iglesias.

5. LAS VILLAS

Durante el siglo IV en Hispania lo que prolifera sobre todo son las *villae*. En el siglo IV los curiales hispanos huían de las ciudades para refugiarse en las villas, ahora las ciudades se quedaban sin las élites que se irán a las villas. A causa de la ausencia de los curiales, los obispos se convirtieron en la única autoridad civil y religiosa de la ciudad.

Las villas se convertirán en espacios cristianizables. Aunque durante los siglos IV y V la ciudad en Hispania seguirá manteniendo su importancia estará en los mártires y en la jerarquía eclesiástica que habita en ellas, un ejemplo que ya hemos visto es el de Barcino²¹. Es frecuente que en numerosas partes del imperio las villas sean ocupadas con tumbas posteriores a la época romana y se transformen en un lugar de culto cristiano, normalmente una basílica²². En el caso de Hispania este fenómeno es muy frecuente.

Las razones de este fenómeno son varias: la continuación de una tradición religiosa pagana, templos que se encontraban integrados en la villa, etc. Otra de las posibles razones de esta transformación sería la devoción cristiana del propietario de la villa, pero este fenómeno es anterior a la creación de las basílicas cristianas, pues normalmente se tratan o trataban de oratorios privados anteriores a la cristianización de la sociedad que responden a una etapa romana en la que la religión cristiana se restringía a una población

²⁰ BONNET, BELTRAN DE HEREDIA BERCELO (2001) 98.

²¹ MARTÍNEZ TEJERA (2006) 116.

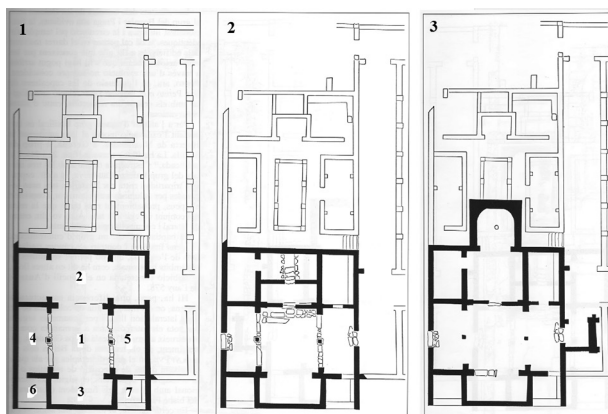
²² FERNÁNDEZ CASTRO (1981) 383.

acomodada y culta²³. Posteriormente pasarían a formar parte de una proyección local o comarcal como demuestra la aparición de los baptisterios²⁴. Pero posiblemente la razón más extendida sea a causa de la morfología arquitectónica de las villas que contaban con unas características arquitectónicas que les permitía ser convertidas fácilmente en templos cristianos²⁵.

La basílica cristiana tiene su origen en los palacios imperiales. Las villas tardoantiguas se volvieron más ricas y complejas conformando lo que se conoce como villas áulicas o de fachada en galería. La complejidad arquitectónica se interpreta como una manera de magnificar la figura de *dominus* intentando asemejarse a los palacios imperiales. Esto se puede ver en la utilización de un ábside semicircular en los *triclinium*, además que las lujosas villas contenían aulas similares arquitectónicamente a las basílicas romanas²⁶.

Hay un problema importante a la hora de identificar los edificios de culto cristiano que estén reaprovechando estructuras anteriores. En la mayoría de casos, las estructuras anteriores a la construcción de las iglesias está muy arrasadas lo que dificulta una clara interpretación de su función original, además que la mayoría de intervenciones arqueológicas en este tipo de edificios han sido parciales.

Algunos ejemplos importantes son: La basílica del Monte de Cegonha, Vidigueira, Beja, Portugal, Basílica de la villa de El Saucedo, Talavera La Nueva, Toledo, El templo de la villa romana del Dominus Fortunatus de Fraga, Huesca (Fig. 6).



1: Fase romana, 2: Primer momento de la basílica. 3: Última transformación (De Papol, 1994b: 33-34).

²³ FERNÁNDEZ CASTRO (1981) 386.

²⁴ ARRIBAS (2000) 104.

²⁵ FERNÁNDEZ CASTRO (1981) 385.

²⁶ FERNÁNDEZ CASTRO (1981) 388.

6. EDIFICIOS CULTUALES

Durante el siglo IV se procedió a una persecución del paganismo²⁷. Sin embargo, nunca se amenazó con pena de muerte a quien continuara con los cultos paganos, aunque sí hubo manifestaciones de violencia, como el acontecido contra la filósofa Hipatia²⁸. Este enfrentamiento se vio primero en la destrucción de templos paganos y más tarde en su transformación en iglesias. Un ejemplo de destrucción es el de los templos de Afrodita de Áfaca en Fenicia y en Heliópolis, que Constantino hizo destruir por exceso de libertinaje. Los ejemplos de destrucción de templos a lo largo del Imperio Romano son muy numerosos. Aunque más que la destrucción de templos fueron más comunes los robos, demoliciones y burlas a las estatuas²⁹.

En algunos casos, los templos no fueron destruidos sino que fueron reutilizados como iglesias. Es el caso de la reforma de la cella de un templo en Damasco realizada por Teodosio I que así convertía ese templo en una iglesia, al igual que en la catedral de Siracusa donde todavía hoy son visibles las columnas del templo de Atenea. Un caso curioso es el de la basílica de Santa Cruz en Roma donde la antigua imagen de Hera fue cristianizada transformándola en Santa Elena³⁰.

Según Viciano³¹, la sacralización de los lugares de culto cristianos forma parte de un proceso que responde a la concepción propia del hombre tardoantiguo donde se apreciaba una relación entre el mundo celestial y el terrenal. En el caso de Hispania, se trata de un fenómeno muy complejo, ya que no se dispone de fuentes que nos indiquen una política de destrucción en la que se hubieran desmantelado templos paganos en Hispania. Se mantuvieron los espacios destinados al ámbito religioso tanto en la ciudad como en el medio rural.

No conocemos para Hispania datos literarios y arqueológicos que nos hablen de templos paganos transformados en templos cristianos, aunque sí hay algún ejemplo aislado. El paganismo seguía siendo una realidad extendida en la península Ibérica incluso entrado el siglo VI, como se constata en el texto del canon XVI del III Concilio de Toledo del año 589, que dispone que “los obispos en unión de los jueces destruyan los ídolos, y que los señores prohíban a sus siervos la idolatría. Por estar muy arraigado en casi toda España y la Galia el sacrilegio de la idolatría, con el consentimiento del gloriosísimo rey...”³².

Durante el siglo IV se iniciará el proceso de transformación político-religiosa de las ciudades donde el templo pagano será sustituido progresivamente por el cristiano.

²⁷ Con el término “pagano” se hace referencia a las religiones politeístas que existieron antes del cristianismo.

²⁸ VICIANO (2003) 281.

²⁹ VICIANO (2003) 282.

³⁰ VICIANO (2003) 284.

³¹ VICIANO (2003) 345.

³² LÓPEZ QUIROGA, MARTÍNEZ TEJERA (2006) 125-128.

Según Ward-Perkins³³, en la parte occidental del imperio los templos adaptados como iglesias datan del siglo V, esto no se ha constatado para Hispania. Algunos templos paganos fueron secularizados, convirtiéndose en espacios profanos. Otros fueron destruidos y algunos fueron reconvertidos en espacios religiosos cristianos.

Desde un punto de vista legal estaban los templos públicos los cuales se podían destruir, y los templos privados que no tenían la condición jurídica de lugares sagrados los cuales se podían demoler. Entre los privados se encuentran las villas, mencionadas anteriormente en este artículo que tenía su propio templo pagano, hasta la transformación de muchos de ellos.

La transformación de los templos paganos en Hispania no fue un proceso generalizado. Los pocos casos que nos han llegado son excepcionales y la mayoría deben ser revisados pues son dudosos, como la “*eclesia principalis*” de Tarraco que fue construida al parecer sobre el templo de Augusto o el foro de la colonia de *Emerita Augusta*. Lo que sí fue más común es la cristianización de espacios paganos del mundo rural, como cuevas que han mantenido su carácter de lugar sagrado, o de los santuarios de las villas, como se ha mencionado antes. En este apartado veremos los pocos casos seguros de transformación de un templo pagano a uno cristiano que no formara parte de una villa.

Algunos ejemplos de posibles edificios cristianos con un origen pagano los podemos encontrar en Iglesia de Sta. Lucía de Trampal (Alcuéscar, Cáceres) en la parroquia de Santa María (Mataró), en la Villa de Milreu (Estoi), Iluro (Mataró, Barcelona). Estos no fueron incluidos en este artículo por ser casos dudosos. Uno de los pocos casos seguros de cristianización directa de un templo pagano en Hispania lo encontramos en la actual provincia de Lugo (Galicia), en el templo a Santa Eulalia de Bóveda. Se trata de un caso único sin paralelos en la arquitectura de la época³⁵.

7. CONCLUSIONES

Tras la recopilación y análisis de los casos de antiguos edificios romanos que se transformaron en lugares de culto cristiano se pueden extraer algunas ideas generales. Se intentará responder a la cuestión de cuáles fueron las causas de la reutilización de edificios romanos en la antigüedad tardía para la edificación de lugares de culto cristiano a partir de los casos expuestos a lo largo de este artículo.

En primer lugar es importante destacar la escasa cantidad de ejemplos de reutilización de estos edificios en Hispania. Esto puede ser debido a los pocos estudios sobre el tema y a la información parcial de algunos yacimientos que actualmente se

³³ WARD-PERKINS (2003) 285-290.

³⁴ LÓPEZ QUIROGA, TEJERA (2006) 125-153.

³⁵ ARMADA PITA (2003) 372.

encuentran debajo de ciudades actuales, como es el caso de Tarraco. Con respecto al caso de los templos en Hispania, no hay evidencias de una reutilización o transformación por parte de la iglesia³⁶. Solo hay algunos casos aislados y casi anecdóticos como el expuesto en este artículo, ya que normalmente eran desmantelados para ser utilizados como canteras. En cambio en otros lugares del imperio como en Italia los templos fueron más respetados, siendo convertidos en iglesias cristianas³⁷. Aunque este fenómeno no fue generalizado en ninguna parte del imperio fue más frecuente sobre todo en la parte oriental, donde tenemos ejemplos como el templo de Zeus en Damasco, el de Baal en Heliópolis, el Partenón y el Erecteión en Atenas, el de Isis en File, el de Poseidón o Zeus en Constantinopla, el de la diosa Rhea en Cízico, etc³⁸. Es necesario mencionar que no todos los edificios pasaron por una continuidad y un cambio de uso, sino que muchas veces el procedimiento habitual consistía en el aprovechamiento de un edificio abandonado, como por ejemplo en los casos vistos en este artículo del anfiteatro de Tarraco, la curia de Valentia, las termas de Ampurias, o la *domus* de Tanginus. En estos casos los edificios habían perdido ya su función original encontrándose abandonados en el momento de ser reutilizados para la construcción de un edificio cristiano. En cambio, vemos continuidad en el uso de edificios que no llegaron a ser abandonados, como es el caso de las villas, posiblemente de la *domus* de Barcino y de la iglesia de Santa Eulalia.

A raíz de todo esto se pueden extraer dos grandes razones para la reutilización de edificios. La primera de ellas sería la razón ideológica, menos frecuente y más difícil de demostrar y la más habitual que fue la funcional. Los motivos de carácter ideológico que podrían llevar a reutilizar un antiguo edificio romano serían, básicamente tres: Cristianizar un espacio ya sagrado, “limpiar” un espacio considerado pagano, recordar a los mártires del cristianismo. Aquí podríamos incluir todo lo relacionado con templos o altares con un pasado pagano, las termas según la teoría expuesta por Jiménez Sánchez y Sales Carbonell³⁹ y los espacios de culto a los mártires.

Otra razón de reutilización y transformación de edificios romanos a lugares destinados al culto cristiano lo encontramos en la razón puramente funcional. Esta es la principal de las razones por las que se ha reaprovechado espacios romanos por parte de la iglesia. Dentro de las razones funcionales tendríamos dos: la de morfología del edificio y el emplazamiento. Con respecto a la morfología del edificio nos encontramos que es lo más común, sobre todo en el caso de las villas pues tenían aulas similares a las basílicas romanas que pudieron ser adaptadas para utilizarlas como basílicas cristianas. También las *domus* urbanas ofrecían por sus grandes dimensiones un espacio ideal

³⁶ LÓPEZ QUIROGA, MARTÍNEZ TEJERA (2006) 148.

³⁷ FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ (1981) 145.

³⁸ LÓPEZ QUIROGA, MARTÍNEZ TEJERA (2006) 139.

³⁹ JIMÉNEZ SÁNCHEZ, SALES CARBONELL (2004) 185-201.

para albergar la residencia episcopal. Del segundo grupo que es el del emplazamiento tendríamos también las domus por ser estancias lujosas que se encontraban en el centro de las ciudades podían ser fácilmente adaptadas para formar parte de un complejo episcopal y servir como residencia del poder religioso local. Al igual que el aprovechamiento de algunos edificios públicos, como hemos visto el caso de la curia de *Valentia*.

Por lo que para concluir podemos decir que las razones para la reutilización de edificios romanos para el culto cristiano fueron muy variadas, desde lo ideológico a lo funcional, siendo muchos casos puramente anecdóticos. No hay suficientes estudios que demuestren una política sistemática de reutilización de edificios romanos, sino que en la mayoría de casos seguramente se debió a causas funcionales debido al emplazamiento de edificios en zonas privilegiadas en medio de la ciudad, o en el caso de las villas a la fácil adaptación de estas en basílicas cristianas.

En el caso de las termas no queda clara la razón de su reutilización, si se debió a causas ideológicas o si fue por causas funcionales, pues aunque hay muchos posibles ejemplos en Hispania han sido poco estudiados, por lo que en este caso la incógnita queda abierta.

En el caso de los templos parece algo que aunque fue más común en otras partes del imperio en Hispania los pocos ejemplos que hay parecen demostrar que aquí los casos de los que disponemos fueron puramente anecdóticos.

BIBLIOGRAFÍA

ABÁSULO, J. A. (1999): "La ciudad romana en la Meseta Norte durante la Antigüedad Tardía". *Acta Antiqua Complutensia*, I, Alcalá de Henares, 87-99.

ALMADRO, M; PALOL, P. (1962): "Los restos arqueológicos paleocristianos y alto-medievales de Ampurias". *Revista de Gerona*. 20, 27-41.

ARMADA PITA, Xosé-Lois. (2003): "El culto a Santa Eulalia y la cristianización de *Gallaecia*: Algunos testimonios arqueológicos". *Habis*, nº 34. Universidad de Sevilla, 365-388.

ARRIBAS, Raúl Domínguez. (2000): "Los Modelos arquitectónicos de culto cristiano en el ámbito rural lusitano: El ejemplo de la villa de él Saucedo (Talavera la nueva, Toledo)" V *Reunión de Arqueología Romana Hispánica*. Institut d'Estudis Catalans, Universidad de Murcia, Universitat de Barcelona, Universitat autònoma de Barcelona, Museo Arqueológico de Cartagena. Barcelona, 87-101.

ARRIBAS, Raúl Domínguez. (2000): "Los Modelos arquitectónicos de culto cristiano en el ámbito rural lusitano: El ejemplo de la villa de él Saucedo (Talavera la nueva, Toledo)" V *Reunión de Arqueología Romana Hispánica*. Institut d'Estudis Catalans, Universidad de Murcia, Universitat de Barcelona, Universitat autònoma de Barcelona, Museo Arqueológico de Cartagena. Barcelona, 87-101.

BONNET, Charles; BELTRAN DE HEREDIA BERCELO, Julia. (2001): "Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: de los primeros tiempos cristianos a la época visigótica"

De Barcino a Barinona (siglos I-VII) Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona. Intituto de cultura: Museo d'Història de la ciutat. Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 74-75.

BONNET, Charles; BELTRAN DE HEREDIA BERCELO, Julia. (2001): "Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: de los primeros tiempos cristianos a la época visigótica" *De Barcino a Barinona (siglos I-VII) Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*. Intituto de cultura: Museo d'Història de la ciutat. Ajuntament de Barcelona, Barcelona, 74-75.

DE PALOL, Pere. (1967a): *Arqueología Cristiana de la España Romana*, (siglos IV al VI). CSIC, Instituto Enrique Flórez, Madrid-Valladolid.

DE PALOL, Pere. (1994b): "L'arqueologia cristiana hispànica després del 1982". *III Reunió d'arqueologia cristiana hispànica*, Institut d'Estudis catalans universitat de Barcelona Consell insular de Menorca. Barcelona. p. 3-40.

FERNÁNDEZ CASTRO, M.C. (1981): "Villa romana y basílica cristiana en España" *La religión romana en Hispania*. Symposio organizado por el Instituto de Arqueología "Rodrigo Caro" del C.S.I.C. Del 17 al 19 de diciembre de 1979). Ministerio de Cultura. Madrid.

FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Gonzalo. (1981): "Destrucción de templos en la antigüedad tardía". *Archivo español de arqueología*, Vol. 54, Nº 143-144, 141-156.

FUENTES HINOJO, Pablo. (2006): "Sociedad urbana, cristianización y cambios topográficos en la Hispania tardorromana y visigoda (siglos IV-VI)". *Studia historica. Historia antigua*, nº 24, 257-289.

GARCÍA MORENO, Luis A. (1977-1978): "La cristianización de la topografía de las ciudades de la Península Ibérica durante la Antigüedad tardía". *Archivo español de arqueología*, Vol. 50-51, Nº 135-138, 311-322.

GODOY FERNANDEZ, Cristina. (1995): *Arqueología y liturgia. Iglesias Hispánicas* (siglos IV al VIII.) Universitat de Barcelona, Barcelona.

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Juan Antonio, SALES CARBONELL, Jordina. (2004): "Termas e Iglesias durante la antigüedad tardía: ¿Reutilización arquitectónica o conflicto religioso? Algunos ejemplos Hispanos." *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, nº 21. Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia, 185-201.

JIMÉNEZ SÁNCHEZ, Juan Antonio, SALES CARBONELL, Jordina. (2004): "Termas e Iglesias durante la antigüedad tardía: ¿Reutilización arquitectónica o conflicto religioso? Algunos ejemplos Hispanos." *Antigüedad y cristianismo: Monografías históricas sobre la Antigüedad tardía*, nº 21. Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, Murcia, 185-201.

LÓPEZ QUIROGA, Jorge; MARTÍNEZ TEJERA, Artemio M. (2006): "El destino de los templos paganos en Hispania durante la Antigüedad Tardía" *Archivo Español de Arqueología*, Vol. 79. Universidad Autónoma de Madrid, 125-153.

MARTÍNEZ TEJERA, Artemio Manuel. (2006): "Arquitectura cristiana en Hispania durante la Antigüedad Tardía (Siglos IV - VIII) (I)". En López Quiroga, Jorge; Martínez Tejera, Artemio Manuel; Morín de Pablos, Jorge (ed.), *Gallia e Hispania en el contexto de la presencia "germánica" (ss. V-VII): Balances y perspectivas: Actas de la Mesa Redonda hispano-francesca*, Madrid, 109-187.

NOLLA I BRAFAU, J.M. (2000): "El obispado emporitano". *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*. Ajuntament de València, Valencia, 243-249.

NOLLA REDONDO, J. F; SAGRERA, J. (1995): "Ciutatis Impuritanae Coementaria." *Les necrópolis tardanes de la Neápolis*. Estudi General 15, Facultat de Lletres de la Universitat de Girona, Girona, p. 329.

ROMÁN PUNZÓN, Julio M. (2007). "Evidencias arqueológicas de intolerancia religiosa en la Península Ibérica durante la Antigüedad Tardía". *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, XVIII, 169-195.

VICIANO, Albert. (2003): "Cristianización del Imperio romano. Orígenes de Europa". *Quader-na Editorial*. Universidad católica San Antonio, Murcia.

WARD-PERKINS, B. (2003): "Reconfiguring Sacred Space: from Pagan Shrines to Christian Churches", in: G. Brands und H-G. Severin (Eds.), *Die spätantike Stadt und ihre Christiniaserung*, Wiesbaden, 285-290.

ESTUDIO MORFOMÉTRICO DE LOS HIPOGEOS PÚNICOS. EL MUNDO FUNERARIO FENICIO-PÚNICO

MORPHOMETRIC STUDY OF THE PUNIC HYPOGEA. THE PHOENICIAN-PUNIC FUNERARY WORLD

YOLANDA COLLADO MORENO

Universidad de Granada
y.colladomoreno@gmail.com

RESUMEN: Muchas necrópolis fenicio-púnicas han sido excavadas y también se han hecho buenos trabajos como las obras de Antonio Tejera Gaspar (1979), María Luisa Ramos Sainz (1990) o Ana María Jiménez Flórez (1996). Pero el estudio del mundo funerario es una fuente que lejos de agotarse, se amplía cada día con nuevas líneas de investigación y avances tecnológicos que completan aspectos desconocidos de quienes allí yacen. Por eso, el objetivo fundamental de esta investigación es analizar, partiendo de variables métricas posteriormente procesadas con métodos multivariantes, la homogeneidad o heterogeneidad de un tipo específico de enterramiento del mundo fenicio-púnico, los hipogeos o tumbas de cámara procedentes de necrópolis emplazadas en el Mediterráneo Occidental, con el fin de poder determinar la existencia o no de un posible patrón en la arquitectura funeraria de construcción de estas cámaras. Los resultados sugieren una fuerte homogeneidad entre las necrópolis contemporáneas, incluso alejadas en el espacio.

Palabras clave: Arqueología funeraria; Necrópolis; Estudio morfométrico; Púnico; Hipogeos.

ABSTRACT: Many Phoenician-Punic necropolises have been excavated and good work has also been done, such as the works of Antonio Tejera Gaspar (1979), María Luisa Ramos Sainz (1990) or Ana María Jiménez Flórez (1996). But the study of the funerary world is a source that, far from being exhausted, expands every day with new lines of research and technological advances that complete unknown aspects of those who lie there. Therefore, the fundamental objective of this research is to analyze, based on metric variables subsequently processed with multivariate methods, the homogeneity or heterogeneity of a specific type of burial from the Phoenician-Punic world, the hypogea or chamber tombs from necropolises located in the Western Mediterranean, in order to determine the existence or not of a possible pattern in the funerary architecture of the construction of these chambers. The results suggest a strong homogeneity between contemporary necropolises, even remote in space.

Keywords: Funerary archeology; Necropolis; Morphometric study; Punic; Hypogea.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio surge a raíz de un Trabajo Fin de Máster de Arqueología de la Universidad de Granada. Con esta investigación pudo detectarse que han sido muchas las necrópolis fenicio-púnicas excavadas, además de varios y excelentes estudios que se han realizado sobre ellas como cabe citar las obras de Antonio Tejera Gaspar (1979), María Luisa Ramos Sainz (1990) o Ana María Jiménez Flórez (1996). Sin embargo, hasta el momento no se tenía constancia de un estudio de carácter morfométrico a nivel generalizado para comparar la arquitectura hipogea púnica de distintas necrópolis. En todo caso debemos destacar el realizado por Ramón Pacón Veira y Francisco Manzano Agugliaro (e.p.) pero centrado solamente para la propias tumbas de la necrópolis de Villaricos.

Posiblemente, el mundo funerario sea uno de los aspectos que más diversa y variada información nos aporta pudiendo extraerse muchos datos de interés para la reconstrucción histórica no sólo de la muerte del o de los individuos en sí, sino también de cómo fueron sus vidas y así de lo que nos es más difícil de interpretar: aspectos vinculados al pensamiento o entendimiento de los hombres y mujeres del pasado en torno a la muerte.

En esa ocasión el objeto de la investigación, como punto de partida, se centró en la parte más técnica con el análisis morfológico a partir de datos métricos que permitieran el establecimiento de tipologías concretas y paralelos que, en sus primeros resultados, nos sugirieron la existencia de una fuerte homogeneidad entre las necrópolis contemporáneas en el tiempo, incluso alejadas en el espacio pero dado sus características de Trabajo Fin de Máster, no dejó de ser un primer acercamiento a la hipótesis y objetivos planteados: estudiar la homogeneidad funeraria y por ende, cultural, de los distintos asentamientos púnicos en el Mediterráneo Occidental. Pero, solo se esbozó, de forma muy preliminar, otra serie de aspectos que completan y que son fundamentales en ese mundo funerario y en cuya investigación espero poder profundizar en un futuro próximo, no sólo con el estudio morfométrico de un mayor número de tumbas a una mayor escala geográfica para confirmar o no esa tendencia a la homogeneización en el diseño de las tumbas de cámara púnicas, incluso dentro de un proceso transicional, como es el paso del rito de la incineración a la inhumación. En este sentido, un primer paso sería el análisis exhaustivo de los hipogeos de las necrópolis de la propia metrópolis (Cartago), sin dejar de lado otras áreas de ocupación púnica en el ámbito del Mediterráneo Occidental (Sicilia, Cerdeña, Malta...) o la propia vertiente Mediterránea española. Asimismo se hace fundamental un análisis exhaustivo, no solo de los aspectos formales o arquitectónicos de la sepultura, sino de los propios contenidos registrados en esas cámaras, remitiéndose tanto al estudio de los individuos en sí mismos como de los elementos materiales que los acompañarían en el más allá.

Podríamos decir, sobre el área geográfica en la que desarrollamos la presente investigación que es más o menos extensa. No sólo incluye yacimientos de las provincias andaluzas de Málaga, Granada y Almería comparando las distintas necrópolis y cámaras hipogeas entre ellas, sino que además, para comprobar la posibilidad de una homogeneidad en el diseño de los hipogeos en todo el mundo púnico, ha sido muy importante y clave la

inclusión de la necrópolis púnica de Monte Sirai en Cerdeña. Yacimiento que, además de poder contar con un relativo amplio registro de cámaras hipogeas, no tiene una ocupación romana imperial posterior, lo que permite conocer mejor el desarrollo y evolución funeraria púnica¹. (**Fig. 1**).

2. ANÁLISIS Y CLASIFICACIÓN TIPOLOGICA

Hablamos de un total de 26 tumbas analizadas procedentes de las necrópolis de Trayamar (Málaga)², Puente de Noy (Granada)³, Villaricos (Almería)⁴ y Monte Sirai (Cerdeña)⁵ (**Fig. 2**).

La recopilación de información se ha ido elaborando de forma, casi paralela, al trabajo más técnico de mediciones en planta de las diferentes variables que hemos estimado oportunas para este estudio tales como son:

- El área y el perímetro de la cámara funeraria, con y sin nichos, así como el área y perímetro total.
- La longitud y la anchura de la cámara.
- La longitud y anchura del corredor.
- Ángulos de la cámara.



Fig. 1. Mapa con la situación de los enclaves analizados. Elaboración propia.

¹ cf. BARTOLONI (2009) 125.

² cf. SHUBART - NIEMEYER (1976) 103-250.

³ cf. MOLINA FAJARDO - HUERTAS JIMÉNEZ (1985) 33.

⁴ cf. SIRET (1906).

⁵ cf. BARTOLONI (2000).

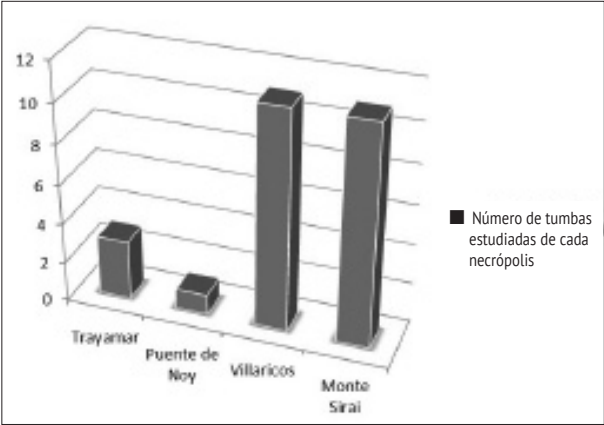


Fig. 2. Tumbas analizadas. Elaboración propia.

tenemos tres grandes grupos: A, B y C donde, no sólo tenemos en A el grupo más numeroso sino que también vemos como este se subdivide en 1, que se agrupa en a o b, y 2. Para el caso de la matriz de componentes (Fig. 4) puede apreciarse como en la primera componente pesan más las variables de: Perímetro sin nichos, Longitud cámara, Anchura cámara, Área con nichos, Perímetro con nichos, Área total, Perímetro total y Área sin nichos. Por consiguiente, en la segunda componente el peso principal recaería en los ángulos. En relación a esto es importante observar el gráfico (Fig. 5) para entender la dispersión de las tumbas donde encontraremos las de mayores dimensiones a la derecha en este caso, con un máximo en la tumba 5 (12) de Villaricos, mientras que las tumbas con mayores ángulos están situadas en la parte de arriba cuyo máximo es la tumba 1 E de Puente de Noy (4). Esta tabla relaciona el valor original de la variable con el valor en el componente.

Fig. 3. Dendrograma elaborado a partir de todas las variables que hemos empleado en este estudio. Elaboración propia.



Matriz de componentes^a

	Componente	
	1	2
Perímetro sin nichos	,957	,007
Longitud cámara	,768	-,045
Anchura cámara	,823	,230
Longitud del corredor	,539	-,298
Anchura del corredor	,397	,051
Área con nichos	,967	,095
Perímetro con nichos	,902	-,095
Área total	,978	,028
Perímetro total	,863	-,277
Área sin nichos	,956	,143
Ángulo Inferior Izquierdo	-,284	,810
Ángulo Inferior Derecho	,357	,790
Ángulo Superior Izquierdo	,144	-,709
Ángulo Superior Derecho	-,182	-,533

Fig. 4. Matriz de componentes. Elaboración propia.

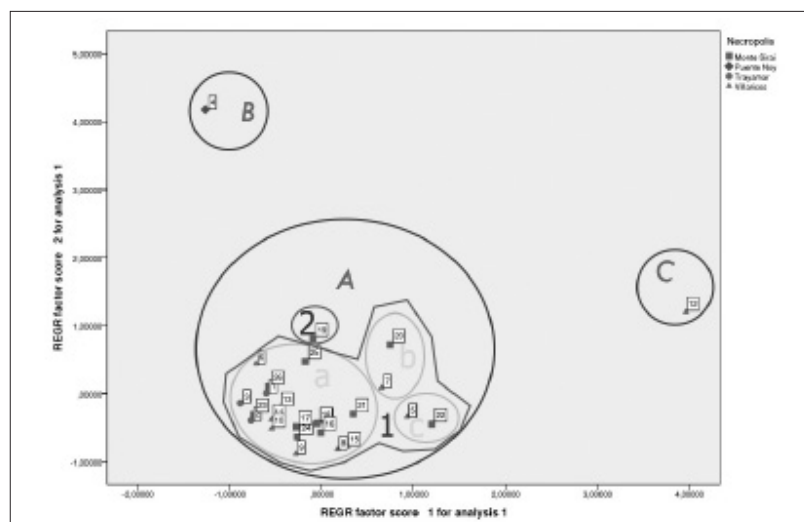


Fig. 5. Análisis factorial de las tumbas considerando todas las variables. Elaboración propia.

Por eso, un signo negativo en los valores de esta tabla indicaría que, a mayor valor original en la variable menor valor en el componente. Ejemplo de ello es el hecho de que parece existir una pequeña tendencia a que las tumbas con mayor ángulo inferior izquierdo se sitúen a la izquierda, aunque siempre arriba.

Con las agrupaciones establecidas tanto por el dendrograma como por el análisis factorial de cada una de las tumbas se establecieron los intervalos de la siguiente tabla tipológica (**Fig. 6**) con los intervalos correspondientes para cada una de las 14 variables medidas:

	A	B	C
Área sin nichos	5,4273-22,3704	5,0133	70,3440
Perímetro sin nichos	10,1538-18,7838	8,6629	32,6870
Longitud de cámara	1,8994-6,6536	1,8722	10, 906
Anchura cámara	1,8603-6,0546	3,2515	7,9869
Longitud del corredor	0-11,6217	0	7,6021
Anchura del corredor	0-9,022	0	2,687
Ángulo Inferior Izquierdo	83-102	119	92
Ángulo Inferior Derecho	85-102	107	102
Angulo Superior Izquierdo	61-95	67	85
Ángulo Superior Derecho	81-112	68	80
Área con nichos	5,4273-33,0884	5,0133	70,3440
Perímetro con nichos	10,1538-29,2137	8,6629	32,6870
Área total	8,1968-40,8077	5,0133	88,0774
Perímetro total	12,62-43,6737	8,6629	47,7410

Fig. 6. Tabla tipológica. Elaboración propia.

Tenemos pues sólo dos únicos casos para los grupos B y C, siendo la tumba del tipo B (tumba 1E de Puente de Noy) más pequeña que las tumbas de A o la C, que es la tumba de mayores dimensiones de todas (tumba nº 5 de Villaricos). Pero pasando al grupo A, podemos apreciar su división en A1 y A2 (**Fig. 7**) conforme a los siguientes parámetros:

	A1	A2
Área sin nichos	5,4273-22,3704	15,3333
Perímetro sin nichos	10,1538-18,7838	17,2371
Longitud de cámara	1,8994-6,6536	4,2732
Anchura cámara	1,8603-6,0546	4,2253
Longitud del corredor	0-11,6217	3,2327
Anchura del corredor	0-9,022	1,1249
Ángulo Inferior Izquierdo	83-102	97
Ángulo Inferior Derecho	85-102	94
Ángulo Superior Izquierdo	79-95	61
Ángulo Superior Derecho	81-96	112
Área con nichos	5,4273-33,0884	15,3333
Perímetro con nichos	10,1538-29,2137	17,2371
Área total	8,1968-40,8077	17,8814

Fig. 7. Subtipos A. Elaboración propia.

En la tipología A2 (**Fig. 8**) sólo tenemos un único caso, el de la tumba 6 de Monte Sirai cuya separación posiblemente radique en la mayor apertura de los ángulos superiores de esta cámara ya que, en el resto de variables, existe solapamiento. Por el contrario, en el grupo A1 todavía podemos afinar más con las siguientes características para cada subtipo.

	A1a	A1b	A1c
Área sin nichos	5,4273-16,2875	18-3150-20,9253	18,7458-22,3704
Perímetro sin nichos	10,1538-18,0411	17,7073-18,6559	18,0126-18,7838
Longitud de cámara	1,8994-6,6536	3,5887-4,6575	4,7622-4,8
Anchura cámara	1,8603-6,0546	4,393-4,9962	3,9523-4,8737
Longitud del corredor	0-5,6	3,6989-6,4354	4,5176-11,6217
Anchura del corredor	0-1,5902	1,4978-9,022	0,9557-2,149
Ángulo Inferior Izquierdo	87-102	83-92	87-96
Ángulo Inferior Derecho	85-93	97-102	91-93
Ángulo Superior Izquierdo	79-95	84-95	90-94
Ángulo Superior Derecho	83-96	81-87	83-86
Área con nichos	5,4273-18,4345	18,3150-21,9295	18,7458-33,0884
Perímetro con nichos	10,1538-22,5995	17,7073-19,3192	18,0126-29,2137
Área total	8,1968-26,6889	25,0595-26,2889	37,0851-40,8077
Perímetro total	12,62-31,8792	26,9284-31,3534	38,2683-43,6737

Fig. 8. Subtipos A1. Elaboración propia.

Tumba (Yacimiento)	Tipo con todas las variables
Tumba Nº4, Trayamar (Vélez, Málaga)	A1a
Tumba Nº1, Trayamar (Vélez, Málaga)	A1a
Tumba Nº2, Trayamar (Vélez, Málaga)	A1a
Tumba 1 E , Puente de Noy (Almuñécar, Granada)	B
Tumba 1 (Almagro Gorbea), Villaricos (Almería)	A1c
Tumba 2 (Almagro Gorbea), Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 560 (Siret), Villaricos (Almería)	A1b
Tumba 556 (Siret), Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 682, Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 287, Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 413, Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 5 (Almagro Gorbea), Villaricos (Almería)	C
Tumba 222, Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 414, Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 784, Villaricos (Almería)	A1a
Tumba 3, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a
Tumba 10, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a
Tumba 7, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a
Tumba 6, Monte Sirai (Cerdeña)	A2
Tumba 12, Monte Sirai (Cerdeña)	A1b
Tumba 2, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a
Tumba 5, Monte Sirai (Cerdeña)	A1c
Tumba 8, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a
Tumba 11, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a
Tumba 1, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a
Tumba 4, Monte Sirai (Cerdeña)	A1a

Fig. 9. Clasificación tipológica final considerando las 14 variables. Elaboración propia.

3. CONCLUSIONES

Gracias a este estudio se ha podido determinar que, en general, la cámara hipogea púnica podía variar casi únicamente en dimensiones ya que, conceptualmente hablando, las cámaras son iguales o similares en todos los yacimientos como así demuestra el numeroso grupo A que hemos obtenido de los análisis (Fig. 10).

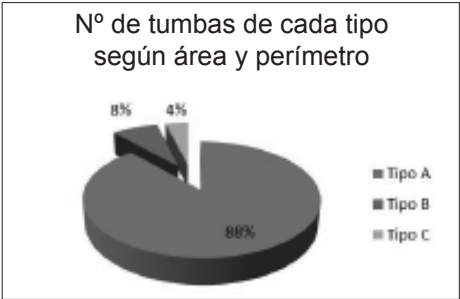


Fig. 10. Porcentaje de cada tipo según área y perímetro. Elaboración propia.

Asimismo, junto a la tumba 1E de Puente de Noy, necrópolis pionera en la utilización del ritual de inhumación y significativa por contemplarse en él el paso de un rito a otro ubicamos también Trayamar. Para este caso todos los análisis engloban a todos sus hipogeos dentro de un mismo grupo siendo el más grande de ellos el hipogeo nº 4. Precisamente, si observamos los gráficos de subtipos del tipo A según sólo las variantes de área y perímetro vemos como estas tumbas más antiguas son las que conforman la tipología A1 (**Fig. 11**).

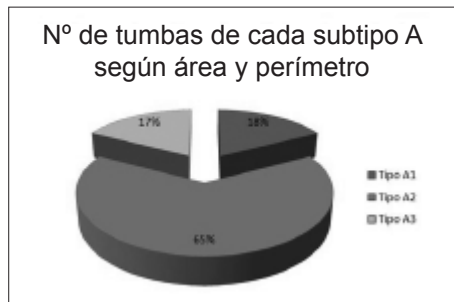


Fig. 11. Porcentaje de tumbas de cada subtipo del tipo A. Elaboración propia.

Observamos así que, tanto la cámara nº 1 de Trayamar como la tumba 1E de Puente de Noy, son las primeras construcciones hipogeicas de sillares de las que tenemos constancia en la Península y, curiosamente, ambas presentan unas dimensiones lineales muy parecidas. Estas cámaras serían seguidas posteriormente por otras más recientes como las de Villaricos, las cámaras hipogeas de Puig de Molins⁶ o las de Isla de las Palomas, en Cádiz⁷, fechados a partir del siglo V a.C. lo mismo que para el caso de Monte Sirai, Cerdeña⁸. El número de tumbas analizadas correspondientes a Villaricos y Monte Sirai ha sido el mismo, 11 tumbas, y lo cierto es que en los análisis efectuados hemos podido ver, de forma general, un alto grado de similitud entre ambas necrópolis aunque con la excepción de la tumba nº 5 de Villaricos debido a las grandes dimensiones que presenta.

Este trabajo sólo ha sido un pequeño esbozo o aproximación a la arqueología funeraria fenicio-púnica y a la enorme riqueza que a nivel investigador puede proporcionarnos como hemos visto a lo largo de todo el estudio. Personalmente, me he centrado en el análisis morfológico a partir de los datos métricos y en el establecimiento de tipologías y posibles paralelos entre necrópolis pero, ya con este pequeño muestreo de tumbas, todas ellas situadas en el Mediterráneo, hemos podido ver que, al menos en ellas, sí que parece existir un patrón constructivo y lo que es más que, si correlacionamos la cronología y la tipología vemos como precisamente tumbas como la 1E de Puente de Noy y las de Trayamar, especialmente la nº 1 (exceptuando las formas de las cámaras) en área y perímetro son bastante similares. Lo mismo que sucede para los casos de Villaricos y Monte Sirai que incluso son más similares y donde, las que más difieren sean las tumbas nº 5 de ambas necrópolis, la de Monte Sirai por la presencia de ese pilar central fruto de la reutilización de una *Domus de Janas* previa y en el segundo caso debido a su mayor área y perímetro.

⁶ cf. FERNÁNDEZ (1992).

⁷ cf. PRADOS MARTÍNEZ (2010).

⁸ cf. BARTOLONI (2009).

BIBLIOGRAFÍA

- ACQUARO, E. (1978), *Cartagine. Un impero sul Mediterraneo*, Roma.
- ACQUARO, E. (2000), "Los fenicios y púnicos en Cerdeña", in BARTHÉLEMY, M. – AUBET SEMMLER, M. E. (Coords. 1995) *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, 71-81.
- ALCALÁ-ZAMORA, L. (2003), *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M.J. (1984), *La necrópolis de Baria (Almería)*. Campaña de 1975-1978, Madrid.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1993), "Ritos y cultos funerarios en el mundo ibérico", *Anales de Prehistoria y Arqueología*, 9, 107-133.
- ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. (2012), "Los fenicios de la península Ibérica frente a Cartago y a Roma: cuestiones de identidad" in SANTOS YANGUAS, J. – CRUZ ANDREOTTI, G. (eds. 2010) *Revisiones de Historia Antigua VII: Romanización, fronteras y etnias en la Roma Antigua. El caso hispano*, 690-806.
- ARÉVALO GONZÁLEZ, A. (2009), "Interpretación y posibles usos de la moneda en la necrópolis de Gadir", in FERRER ALBELDA, E. (Ed. 2009) *VI Coloquio Internacional del Centro de Estudios Fenicios y Púnicos. Los púnicos de Iberia: proyectos, revisiones, síntesis*, 13-14.
- ASTRUC, M. (1951), *La necrópolis de Villaricos*, Madrid.
- AUBET, M.A. (1994), *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, Barcelona.
- AUBET, M.A. (Coord.) (1997), *Los fenicios en Málaga*, Málaga.
- BARTOLONI, P. (1967), "La necropoli di S. Sperate", *Studi Semitici*, 25, 127-143.
- BARTOLONI, P. (1976), *Phoenicia and the Phoenicians*, Beirut.
- BARTOLONI, P. - TRONCHETTI, C. (1981), *La necropoli di Nora*, Roma.
- BARTOLONI, P. (1982), "La necropoli di Monte Sirai (campagna 1981)", *Rivisti di Studi Fenici*, X, 291-294.
- BARTOLONI, P. (1983), "La necropoli di Monte Sirai (campagna 1982)", *Rivisti di Studi Fenici*, XI, 205-214.
- BARTOLONI, P. (1987), "La tomba 2 AR della necropoli di Sulcis", *Rivisti di Studi Fenici*, XV, 57-67.
- BARTOLONI, P. (2000), *La necropoli di Monte Sirai*, Roma.
- BARTOLONI, P. (2003), *Fenici y cartagineses nel Sulcis*, Carbonia.
- BARTOLONI, P. (2004), *Monte Sirai*, Sassari.
- BARTOLONI, P. (2005), "Le indagini archeologiche nel Sulcis-Iglesiente", *Rivista di studi fenici*, XXXIII, 9-12.
- BARTOLONI, P. (2013), *Fenici e cartagineses nel Sulcis-Iglesiente*, Sassari.
- BELÉN, A. (1994), "Aspectos religiosos de la colonización fenicio-púnica en la Península Ibérica. Las estelas de Villaricos (Almería)", *SPAL. Revista de Prehistoria y Arqueología*, 3, 257-279.
- BENICHO-SAFAR, H. (1982), *Les tombes puniques de Carthage: topographie, structures, inscriptions et rites funéraires*, París.

- BERNARDINI, P. (2005), "Recenti scoperte nella necropoli punica di Sulcis", *Rivista di studi fenici*, XXXIII, 61-80.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. (1975), *Tartessos y los orígenes de la colonización en Occidente*, Salamanca.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J.M^a. (2004), "Astarté entronizada entre esfinges de Puig dels Molins, Ibiza", *Huelva Arqueológica*, 20, 115-126.
- BOTTO, M. (2000), "Nora e il suo territorio: resoconto preliminare dell'attività di ricognizione degli anni 1992-1995", in BARTHÉLEMY, M. – AUBET SEMMLER, M. E. (Coords. 1995) *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, 1269-1278.
- BOTTO, M. - SALVADEI, L. (2005), "Indagini alla necropoli arcaica di Monte Sirai. Relazione preliminare sulla campagna di scavi del 2002", *Rivista di studi fenici*, XXXIII, 81-168.
- BOTTO, M. (2011), "Interscambi e interazioni culturali fra Sardegna e Penisola Iberica durante i secoli iniziali del I millennio", *British Archaeological Reports. International Series*, 2245, 33-67.
- BUNNES, G. (1979), *L'expansion phénicienne en Méditerranée. Essai d'interprétation fondé sur une analyse des traditions littéraires*, Bruselas-Roma.
- COSTA, B., FERNÁNDEZ, J.- MEZQUIDA, A. (2004), "Ahorros para la otra vida. Una sepultura púnica conteniendo una hucha en la necrópolis del puig des Molins (Eivissa) y su contexto histórico", in MATILLA SÉIQUER, G. – EGEA VIVANCOS, A. – GONZÁLEZ BLANCO, A. (Eds. 2000) *II Congreso Internacional del mundo púnico*, 207-242.
- CRUZ MARÍN CEBALLOS, M^a. (Coord.) (2011), *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*, Cádiz-Sevilla.
- D'ANDREA, B.- GIARDANO, S. (2011), "Il tofet: dove e perché. Alle origini dell'identità fenicia", *Vicino & Medio Oriente*, XV, 133-157.
- DEL OLMO LETE, G. (2004), "De los 1000 y más dioses al Dios único. Cuantificación de los panteones orientales: de Egipto a Cartago", in MATILLA SÉIQUER, G. – EGEA VIVANCOS, A. – GONZÁLEZ BLANCO, A. (Eds. 2000) *II Congreso Internacional del mundo púnico*, 19-32.
- FANTAR, M.H. (1999), *Los fenicios en el Mediterráneo*, Barcelona.
- FERNÁNDEZ CANIVEL, R.- SCHUBART, H.- NIEMEYER, H.G. (1967), "Las tumbas de cámara 2 y 3 de Trayamar en Algarrobo (Málaga)", *Zephyrus. Revista de prehistoria y arqueología*, 18, 63-78.
- FERNÁNDEZ, J.H. (1985), "Necrópolis del Puig des Molins (Ibiza): nuevas perspectivas", *Aula Orientalis*, 3, 149-175.
- FERRER ALBELDA, E. (2012), "El sustrato púnico en las urbes meridionales: persistencias culturales e identidades cívicas" in SANTOS YANGUAS, J. – CRUZ ANDREOTTI, G. (eds. 2010) *Revisiones de Historia Antigua VII: Romanización, fronteras y etnias en la Roma Antigua. El caso hispano*, 665-690.
- FINOCCHI, S. (2005), "Ricognizione nel territorio di Monte Sirai", *Rivista di studi fenici*, XXXIII, 225-260.
- FRANCISI, M.T. (2000), "Tharros: documenti grafici per la restituzione di edifici nell'area del tofet", in BARTHÉLEMY, M. – AUBET SEMMLER, M. E. (Coords. 1995) *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, 1309-1318.

- GARCÍA ALFONSO, E. (2002), *La primera historia de Málaga. La colonización fenicia arcaica*, Málaga.
- GARCÍA ALFONSO, E. (2007), *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas siglos XI-VI a.C.*, Málaga.
- GARCÍA ALFONSO, E. (Ed.) (2012), *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, Sevilla.
- GÓMEZ BELLARD, C.- GÓMEZ BELLARD, F. (1990), "Inhumaciones infantiles en el ámbito mediterráneo español (siglos VII a. E. al II d. E.)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 14, 35-122.
- GONZÁLEZ-MARTÍN, A. y LALUEZA, C. (1992), "Estudio de los restos humanos procedentes de un hipogeo púnico en Sant Antoni de Portmany (Eivissa)", *Bolletí de la Societat d'Història Natural de les Balears*, 35, 73-86.
- GRAN-AYMERICH, J. (1991), *Malaga phénicienne et punique*, París.
- GRECO, C. (2000), "La necropoli púnica di Solunto", in BARTHÉLEMY, M. – AUBET SEMMLER, M. E. (Coords. 1995) *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, 1319-1336.
- GUIRGUIS, M. (2005), "Storia degli studi e degli scavi a Sulky e a Monte Sirai", *Rivista di studi fenici*, XXXIII, 13-29.
- GUIRGUIS, M. (2011), *Gli spazi della morte a Monte Sirai (Carbonia-Sardegna). Rituali e ideologie funerarie nella necropoli fenicia e púnica (scavi 2005-2010)*, Roma.
- JIMÉNEZ FLORES, A.Mª. (1996), *Ritual funerario y sociedad en las necrópolis fenicias de época arcaica de la Península Ibérica*, Écija.
- JIMÉNEZ FLORES, A.Mª. (2000), "Imagen y ritual. Las representaciones simposíacas en contextos funerarios púnicos", in BARTHÉLEMY, M. – AUBET SEMMLER, M. E. (Coords. 1995) *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, 1177-1184.
- KOCH, M. (2004), *Tarsis e Hispania. Estudios históricos-geográficos y etimológicos sobre la colonización fenicia de la Península Ibérica*, Madrid.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (1996), *Hispania Poena. Los fenicios en la Hispania romana*, Barcelona.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (2007), *Las ciudades fenicio-púnicas en el Mediterráneo Occidental*, Almería.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. (2011), "La territorialidad y los fenicios occidentales: estado actual de la investigación y perspectivas", in *Memorial Luis Siret I Congreso de Prehistoria de Andalucía. La tutela del patrimonio prehistórico*, 219-230.
- LÓPEZ CASTRO, J.L. - MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V. - MOYA COBOS, L. - PARDO BARRIONUEVO, C. (2011), *Baria I. Excavaciones arqueológicas en Villaricos. La excavación de urgencia de 1987*, Almería.
- LÓPEZ PARDO, F. (2006), *La torre de las almas. Un recorrido por los mitos y creencias del mundo fenicio y orientalizador a través del monumento de Pozo Moro*, Madrid.
- MACRIDY, T. (1996), "A travers les nécropoles sidoniennes", *Revue Biblique*, 13, 547-572.
- MARKOE, G. (2000), *Phoenicians*, London.
- MARTÍN CÓRDOBA, E. - RECIO RUIZ, Á. (2002), *Los fenicios en la costa de Vélez-Málaga*, Málaga.

MARTÍN CÓRDOBA, E. - RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. D. - RUESCAS PAREJA, V.- RECIO RUIZ, Á. (2006), "Necrópolis fenicias de los siglos VIII-VII a. C. en la desembocadura del río Vélez (Vélez-Málaga, Málaga)", *Mainake*, XXVIII, 303-331.

MARTÍN RUIZ, J.A. - PÉREZ-MALUMBRES, A. (1999), "La necrópolis de época tardo-púnica de los Campos Elíseos (Gibralfaro, Málaga)", *Madrider Mitteilungen*, 40, 146-159.

MARTÍN RUIZ, J.A - PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. GARCÍA CARRETERO, J.R. (2003), "Tumba de cámara de la necrópolis fenicia de Gibralfaro (Málaga, España)", *Rivisti di Studi Fenici*, XXXI, 139-160.

MARTÍN RUIZ, J.A (2009), "La muerte en una colonia fenicia de Occidente. Las necrópolis fenicias de Málaga", *Madrider Mitteilungen*, 50, 149-157.

MARTÍN RUIZ, J.A (2012), "Introducción al estudio de las enfermedades en el mundo fenicio", *Herakleion. Revista Interdisciplinar de Historia y Arqueología del Mediterráneo*, 5, 27-47.

MARTÍNEZ HAHNMÜLLER, V. (2012), *Baria II. La conquista romana de Baria*, Almería.

MARZOLI, D. (2006), "La investigación sobre los fenicios en la costa de Vélez-Málaga: pasado y presente", *Mainake*, XXVIII, 243-255.

MAZZA, F. (2005), "Nuove ricerche fenicio-puniche nel Sulcis-Iglesiente", *Rivista di studi fenici*, XXXIII, 7-8.

MIRANDA ARIZ, J.M.^a.- PINEDA REINA, M.P.- CALERO FRESNEDA, M. (2004), "Usos del suelo en la necrópolis de Cádiz: el proceso de distribución del espacio extramuro de la ciudad", in MATILLA SÉQUER, G. – EGEA VIVANCOS, A. – GONZÁLEZ BLANCO, A. (Eds. 2000) *II Congreso Internacional del mundo púnico*, 243-266.

MOLINA FAJARDO, F.- RUIZ, A.- HUERTAS JIMÉNEZ, C. (1982), *Almuñécar en la antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy I*, Granada.

MOLINA FAJARDO, F. (Dir.) (1983), *Almuñécar. Arqueología e historia II*, Granada.

MOLINA FAJARDO, F.- RUIZ, A.- HUERTAS JIMÉNEZ, C. (1985), *Almuñécar en la antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy II*, Granada.

MOSCATI, S. (1972), *I Fenici e Cartagine*, Turín.

MUÑIZ COELLO, J. (1974), "Málaga y la colonización púnica en el sudeste peninsular", *Habis*, 5, 109-129.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M.^a. - CÓRDOBA ALONSO, IG. (2003), "Algunas consideraciones sobre la religiosidad de Gadir. Nuevos datos para su estudio", *Saguntum. Papeles del Laboratorio de Arqueología de Valencia*, 35, 123-145.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M.^a. (2003), "Estudio de materiales procedentes de los pozos rituales y fosas de la necrópolis púnica de Cádiz (2002-2003)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2003, II, 102-118.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M.^a. (2004), "Sacrificios de cánidos en la necrópolis púnica de Cádiz", *Huelva Arqueológica*, 20, 63-88.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M.^a. (2009), *Ofrendas, banquetes y libaciones. El ritual funerario en la necrópolis púnica de Cádiz*, Sevilla.

NIVEAU DE VILLEDARY Y MARIÑAS, A.M.^a. - GÓMEZ FERNÁNDEZ, V. (Coords.) (2010), *Las necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.F. Sibón Olano*, Cádiz.

- PELLICER, M. (1963), *Excavaciones en la necrópolis púnica "Laurita" del Cerro de San Cristóbal (Almuñécar, Granada)*, Madrid.
- PELLICER, M. (2007), "La necrópolis Laurita (Almuñécar, Granada) en el contexto de la colonización fenicia", *Cuadernos de Arqueología*, 15, 11-192.
- PÉREZ-MALUMBRES, A.- MARTÍ RUIZ, J.A.- GARCÍA CARRETERO, J.R. (2003), "Hipo-geo fenicio en la necrópolis de Gibralfaro (Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000, 2, 781-794.
- PIGA, G., GUIRGUIS, M.- BARTOLONI, P.- MALGOSA, A.- ENZO, S. (2008), "A funerary rite study of the phoenician-punic necropolis of Mount Sirai (Sardinia, Italy)", *International Journal of Osteoarchaeology*, 20, 144-157.
- PONSICH, M. (1967), *Nécropoles phéniciennes de la région de Tanger*, Tánger.
- PRADOS MARTÍNEZ, F. (2007), *Los Fenicios*, Madrid.
- PRADOS MARTÍNEZ, F. - GARCÍA JIMÉNEZ, I.- CASTAÑEDA FERNÁNDEZ, V. (2010), "El mundo funerario fenicio-púnico en el Campo de Gibraltar. Los casos de la necrópolis de los Algarbes y la Isla de las Palomas (Tarifa, Cádiz)", *Mainake*, XXXII 251-278.
- RAMON, J. (1996), "Puig des Molins (Eivissa). El Límite NW de la necrópolis fenicio-púnica", *Pyrenae*, 27, 53-82.
- RAMOS SAINZ, M.L. (1986), *Estudio sobre el ritual funerario en las necrópolis fenicias y púnicas de la Península Ibérica*, Madrid.
- ROSELLÓ CALAFELL, G. (2006), *Cartago y la II Guerra Púnica*, Oviedo.
- SCHUBART, H.- NIEMEYER, H.G. (1976), *Trayamar. Los hipogeos fenicios y el asentamiento en la desembocadura del río Algarrobo*, Madrid.
- SEDEN, H. (1991), "A tofet in Tyre?", *Berytus*, 39, 39-83.
- SIRET, L. (1906), *Villaricos y Herrerías. Antigüedades Púnicas, Romanas, Visigóticas y Árabes*, Madrid.
- STIGLITZ, A. (1999), *La necropoli púnica di Cagliari. Tuvixeddu, un colle e la sua memoria*, Cagliari.
- STIGLITZ, A. (2012), "Fenici e Nuragici in contrappunto. Materiali per la formazione dell'identità sarda nel I millennio a.C.", in BASTIANA COCCO, M. – GAVINI, A. – IBBA, A. (Coords. 2012) *L'Africa Romana XIX. Trasformazione dei paesaggi del potere nell'Africa Settentrionale fino alla fine del Mondo Antico*, 1739-1752.
- TEJERA GASPAS, A. (1979), *Las tumbas fenicias y púnicas del Mediterráneo Occidental*, Sevilla.
- XELLA, P. (2004), "Una cuestión de vida o muerte. Baal de Ugarit y los dioses fenicios", in MATILLA SÉQUER, G. – EGEA VIVANCOS, A. – GONZÁLEZ BLANCO, A. (Eds. 2000) *II Congreso Internacional del mundo púnico*, 33-46.
- ZAMORA, J.A. (Ed.) (2003), *El hombre fenicio. Estudios y materiales*, Roma.

CONFERENCIA DE CLAUSURA

LA RECREACIÓN DEL MUNDO ANTIGUO A TRAVÉS DE LA PINTURA DE HISTORIA DEL SIGLO XIX

THE RECREATION OF THE ANCIENT WORLD THROUGH HISTORY FROM 19TH CENTURY PAINTING

JOSÉ LUIS ANTEQUERA LUCAS

Doctor en Historia del Arte

Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA)

RESUMEN: La búsqueda de identidad de las naciones europeas en el siglo XIX se tradujo en el rescate de las gestas históricas y situaciones ejemplares protagonizadas por los héroes y por el pueblo. La pintura de Historia con sus recursos plásticos y narrativos fue utilizada por el poder para crear una conciencia colectiva (Volkgeist) de pertenencia a una Nación. El mundo greco-romano de la antigüedad fue una época recurrente por los cuantiosos ejemplos de virtud y heroísmo que se podían extraer. Analizamos como ejemplo, cuatro óleos que recrean este período en pleno siglo XIX.

Palabras clave: Antigüedad greco-romana; Pintura de historia; Volkgeist; Nación.

SUMMARY: The pursuit of identity of European Nations in the 19th century resulted in the rescue of the historical deeds and exemplary situations featuring the heroes and the people. History painting with its plastic and narrative resources was used by the power to create a collective consciousness of belonging to a nation. The Greco-Roman world of antiquity was a time recurring by substantial examples of virtue and heroism that could be extracted. As an example, we look at four oil paintings that recreate this period in the nineteenth century.

Keywords: Greco-roman antiquity; History painting; Volkgeist; Nation.

1. LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD NACIONAL A TRAVÉS DE LA HISTORIA

Fue la construcción de las nacionalidades un objetivo de los Estados europeos en el siglo XIX. Retomando el testigo del siglo anterior, el empeño emparentaba el espíritu ilustrado del Siglo de las Luces, con el romanticismo y el positivismo, las fuerzas mo-

trices del pensamiento en el siglo XIX. La formación de este nacionalismo europeo contará sus años decisivos entre 1848 y 1870. JOVER (2001).

Uno de sus pilares consistirá en rescatar las gestas ejemplares de la nación, forjadoras de su identidad y ofrecerlas al pueblo a través de los medios didácticos y de comunicación al uso. Un potente recurso será potenciar el género de la llamada, dentro de las Bellas Artes, *Pintura de Historia*.

Es el filósofo alemán Wilhelm Hegel, quien desarrolla el concepto de “Volkgeist”, o *espíritu del pueblo* que consiste en la integración de las vivencias de un conjunto de individuos que conviven en sociedad en un determinado territorio de una particular geomorfología que constituye su entorno y por otra parte comparten una historia construida por las acciones llevadas a cabo por sus antepasados y que perviven en la memoria de cada individuo conformando una *conciencia colectiva de pertenencia* a una nación y a unas instituciones, costumbres, leyes, religión, arte ...etc.

Todo ello define a “Volkgeist” como una totalidad de destino que se fragua en un territorio geopolítico común cuyo origen y futuro está moldeado por el espíritu del pueblo que lo habita.

El concepto de nación se concreta bajo estos parámetros como el resultado de unas vivencias colectivas; pero el individuo, está también insertado en un tiempo histórico, que tiene forzosamente que vivir, que podemos llamar *espíritu del tiempo* y que no es otra cosa que las creencias vigentes en un determinado tiempo dado y que están ahí aunque el individuo no las acepte.

Según Ortega y Gasset el hombre desde que nace, va absorbiendo éstas convicciones de su tiempo y se va encontrando con el mundo vigente. Las generaciones que son contemporáneas en un determinado momento histórico, construyen el *clima moral* de la época, pues el individuo acaba

conviviendo con la realidad vital que le circunda en un determinado espacio de tiempo, en un país y con una masa y una minoría que interactuarán conjuntamente y expresarán su propia respuesta dirigida hacia el estado de las costumbres y del espíritu de la generación que les ha tocado vivir, y dentro de un ambiente de posibilidades determinadas. A este ámbito suele llamarse las circunstancias. ORTEGA Y GASSET (1929).

En este contexto de colectividad nacional, en el siglo XIX no se entiende que una obra de arte sea un hecho aislado, sino referencial a un hecho histórico que tiene la aceptación de la sociedad. El artista no está obligado a que dicha obra sea forzosamente imitativa de la naturaleza, puede plasmar el carácter esencial o sobresaliente de una idea, su *carácter de importancia*, siendo condición necesaria y suficiente que exista una relación entre las partes representadas.

Un artista, un grupo de artistas, debe representar, con la mayor exactitud posible, el estado de las costumbres y el estado del espíritu del país y del momento en que el artista produce sus obras. TAINE (1869)

Como estamos sosteniendo, en el pensamiento europeo del siglo XIX, la nación constituye la unidad social por excelencia y otorga sentido histórico a las acciones del grupo humano que la integra, interpreta su Historia e implica activamente a los individuos con su pasado y este compromiso actúa como pilar básico para la construcción del nacionalismo.

Una de las herramientas utilizadas por el Estado para conseguir este *Pathos* unificador, consistió en normativizar una historia nacional oficial común que será difundida a través de los libros de enseñanza, sin poner en cuestión con excesivo rigor el posible carácter ahistórico de determinados sucesos y personajes descritos en los textos e imágenes, supeditando en muchas ocasiones la verosimilitud conceptual a la intención ejemplificadora: se diría que todo era nación.

Esta historia *normativizada* por los gobiernos nacionales tuvo un importante aliado para su expansión ideológica en la construcción figurativa de estos ambientes ejemplificadores a través de las Bellas Artes de las que la pintura de historia tuvo un protagonismo primordial y dentro de ella la que hará referencia al mundo de la antigüedad greco-romana.

2. LA ICONOGRAFÍA GRECO-ROMANA DE LA PINTURA DE HISTORIA

Las representaciones de los temas o asuntos históricos que competen a este género pictórico abarcarán cinco grandes áreas temáticas:

2.1.- Mitologías: representación iconográfica de los dioses y semidioses paganos de la antigüedad, de la mitología greco-latina. (Zeus, Hércules, Atenea, Aquiles, Hércules, Ceres...etc.)

2.2.- Personalidades: héroes, personajes de acción, pensadores, juristas, filósofos, políticos, guerreros...etc. que han sido claves en la formación de un pensamiento o espíritu de Nación bien como aceptación de sus actos o como rechazo de los mismos. (Muerte de Séneca, de Lucano, Nerón y Agripina, Viriato, Tito, Adriano, Julio César...etc.)

2.3.- Alegorías: representación y exaltación de las virtudes (prudencia, justicia, fortaleza y templanza) y los siete pecados capitales citados por San Gregorio Magno (lujuria pereza, gula, ira, envidia, avaricia y orgullo) a través de individuos o grupos pasionales que encarnan su paradigma, ejemplificándolos o reprobándolos, en el segundo caso. Toda esta simbología, bajo una óptica que refracta los valores paganos transformándolos en cristianos. (Lucrecia, Agamenón, Leónidas, Dédalo e Ícaro, Dafnis y Cloe...etc.)

2.4.- Costumbre: Escenificación de ambientes históricos con fines didácticos, descriptivos o decorativos. (Naumaquia en tiempos de Augusto, Visión del Coliseo, Templo de Artemisa, un emperador romano, Una lectura de Homero, un Apodyterium, Tepidarium, Alfareros romanos...etc.)

2.5.- Acontecimientos Históricos: Acontecimientos de especial relevancia que marcan la trayectoria de la historia de la antigüedad greco-latina, realizados o protagonizados por el pueblo o grupos dirigentes de la misma. (Numancia, Sagunto, Invasión de los bárbaros...etc.)

3. EL PINTOR ERUDITO

La construcción de esta identidad nacional comportaba por parte de las Autoridades, una centralización y control de los medios de comunicación y enseñanza que transmitían las fuentes históricas, literarias y arqueológicas. En el mundo de la estética, se extendía dicha propaganda, al mundo de las Bellas Artes utilizado para este fin.

La normativa centralista exigía a los pintores de historia por parte de la crítica oficial y autoridades de la Academia, que se documentaran con exhaustividad sobre el asunto, los caracteres físicos, psicológicos el entorno cultural, objetos, muebles, paisaje. No se debía incurrir en anacronismos.

El artista, por tanto, debía tener una formación erudita. Antes de iniciarse en el género era preciso documentarse en profundidad, debía acertar con la iconografía y no cometer inexactitudes representativas, por ello los artistas, además de viajar, acudían a los museos públicos, colecciones privadas, excavaciones arqueológicas además de estudiar las fuentes literarias e históricas.

Debía el pintor de género histórico dominar otros géneros como el retrato y el paisaje como auxiliares para esta clase de pintura de gran formato que requería unos amplios recursos escenográficos.

La recompensa para el pintor de historias consistía en el reconocimiento a su trabajo a través de becas para Academias en el extranjero (Roma, Países Bajos, París...), premios en los Salones y las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, la compra de sus cuadros por el Estado y el ingreso incluso en las Academias Nacionales de Bellas Artes, como cultivadores del gran género.

Esta situación estética tuvo en Europa una duración que alcanzó el siglo XVIII hasta finales del XIX. Contó con el favor del gran público a quien iba dirigido el mensaje moral y ejemplificador de sus contenidos exaltadores de la virtud, el patriotismo y el heroísmo, en todo caso, valores alejados de la vida cotidiana de los espectadores que los contemplaban y sin embargo admitidos como elementos integrantes de un imaginario social en el que se sentían en última instancia, identificados.

Los cuadros de historia eran juzgados en función de la ilusión de verdad que desprendía la escena y que traía como consecuencia una identificación emocional del espectador con lo allí representado REYERO, C. FREIXA, M. (1995).

El pintor de historia, en resumen, era un técnico casi perfecto que conocía minuciosamente su profesión. La filosofía positivista, basada en los hechos, le proporcionó la metodología de la objetividad, sin desprenderse de un halo romántico que conformaba

la escenografía Era un artista-científico, detallista en continua tensión con el tratamiento subjetivo que podía distorsionar la realidad si derivaba en exceso hacia actitudes político- patrióticas idealistas.

4. LAS FUENTES HISTÓRICAS

La recuperación visual del pasado se basaba en las fuentes secundarias históricas disponibles utilizando los convencionalismos narrativos compositivos adecuados a las fuentes literarias.

En España el elemento clave para conocer las fuentes del género de pintura histórica, lo constituye varias publicaciones del XIX: *Historia general de España* del padre Mariana, editada a principios del siglo XVII y reeditada y las más actuales para la época como la *Historia de España* de Alcalá Galiano y la *Historia General de España* de Modesto La Fuente. Para la transmisión estética de esta historia se encargará la Real Academia de Bellas Artes (fundada en 1757) con el fin de definir oficialmente los cánones de representación. A tal efecto, Francisco de Mendoza profesor de la Escuela de Bellas Artes editará el libro titulado *Manual del pintor de historia* (Madrid 1870) donde se exponen los cánones a seguir estrictamente para que una pintura sea considerada de *Historia*.

Como compensación a las rigideces normativas en su composición, la pintura de historia será protegida desde las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes alcanzando su máximo esplendor en el último tercio del siglo XIX.

En España tendrá su punto álgido en la Exposición Nacional de 1887 con más de ochenta cuadros presentados, algunos de gigantescas proporciones como "La Invasión de los Bárbaros" de Ulpiano Checa, que medía 7 x 4 metros. PANTORBA, B. (1980).

En Inglaterra, los pintores victorianos pre-rafaelitas que trataron el pasado y en concreto el mundo grecorromano, eran lectores cultivados y poseían elaboradas ideas sobre el mundo antiguo plasmadas en una verosímil visualización de la antigüedad con una fascinante reconstrucción de la vida política y social antigua sirviéndose de textos y objetos arqueológicos perfectamente estudiados.

El pintor Lawrence Alma-Tadema, como ejemplo, poseía una colección de 5.000 fotografías comerciales que consideraba fuentes materiales primarias y su biblioteca contenía unos 4000 volúmenes de textos clásicos del mundo antiguo (Tito Livio, Cicerón, Virgilio). Realizaban largos viajes de estudio y en el caso de Grecia y Roma, fueron miembros o fundadores de clubs como la British Hellenic Society (Leighton) y Roman Society (Alma-Tadema) Poseían una imagen de la antigüedad que no era un invento del artista sino que estaba basada una descripción de la Roma popular basada en fuentes históricas como la del historiador inglés Edward Gibbon escrita a finales del XIX.

A continuación nos vamos a ocupar, a modo de ejemplos, de dos formas de concebir la narración histórica y su correspondiente recreación pictórica a través de la Antigüedad: los pintores de historia de la adusta España y el mundo colorido y sensual de un pintor anglo-holandés prerrafaelita: Lawrence Alma-Tadema que evolucionó desde la pintura narrativa sobre los héroes merovingios de los Países Bajos, hacia el mundo colorido y sensual de la Antigüedad mediterránea.

5. LA PINTURA DE HISTORIA: LA CODUCTA EJEMPLAR. EDUARDO ROSALES Y MANUEL DOMÍNGUEZ.

5.1.- EDUARDO ROSALES (1836-1873)



Eduardo Rosales *La Muerte de Lucrecia* 257x 347 cm. 1871. (Foto: Exposición *Siglo XIX en el Prado*. 2007)

El cuadro de Rosales *La Muerte de Lucrecia* se inspira en Tito Livio. El tema es un episodio ejemplificador de la Roma antigua: el suicidio por medio de cuchillo, de la patricia romana Lucrecia tras ser violada por el hijo del rey de Roma Tarquino que provocaría el fin de la monarquía y la proclamación de la República Romana en el año 510 a. C. Ese

asunto sería ampliamente difundido por el clasicismo como ejemplo máximo de virtud y fidelidad conyugal de la mujer virtuosa.

Los personajes presentes en la escena son su padre Lucrecio su esposo Colatino que llegan con sus amigos Valerio y Bruto. Bruto levanta a los dioses el puñal y jura venganza.

El planteamiento escenográfico sugiere una austera decoración del dormitorio con una estatua de bronce que representa probablemente un Lar doméstico y un Kylix votivo humeante con una pequeña palma sobre una pilastra. Las túnicas y ropajes sin adornos son verosímiles a la época.

Rosales efectuó numerosos apuntes de objetos e indumentarias de la antigua Roma, que recogió como documentación arqueológica para representar con fidelidad histórica el episodio. Recopiló minuciosas descripciones del mobiliario en sus nombres latinos y estudió las vestimentas y utensilios de ornamentación de la Roma clásica, copiando incluso el famoso *Bruto* que se conserva en el Museo Capitolino como referencia de fidelidad hacia la representación del personaje. DIEZ, J.L.BARÓN, J. (2007)

La teatralidad escenográfica es patente en esta representación de heroicidad y determinación pagana.

Eduardo Rosales fue el único pintor de historia que consiguió una construcción avanzada para su época con el tratamiento de los ropajes, un sentido rotundo del volumen, con pinceladas sueltas y pastosas lejos del Decorativismo “pompiere”.

Con *La Muerte de Lucrecia*, exaltaba Rosales los valores morales del pueblo frente a la corrupción monárquica y fue precisamente el gobierno de la primera república quien le propondría para la dirección del Museo del Prado. Fue premiado con medalla de primera clase en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1871.

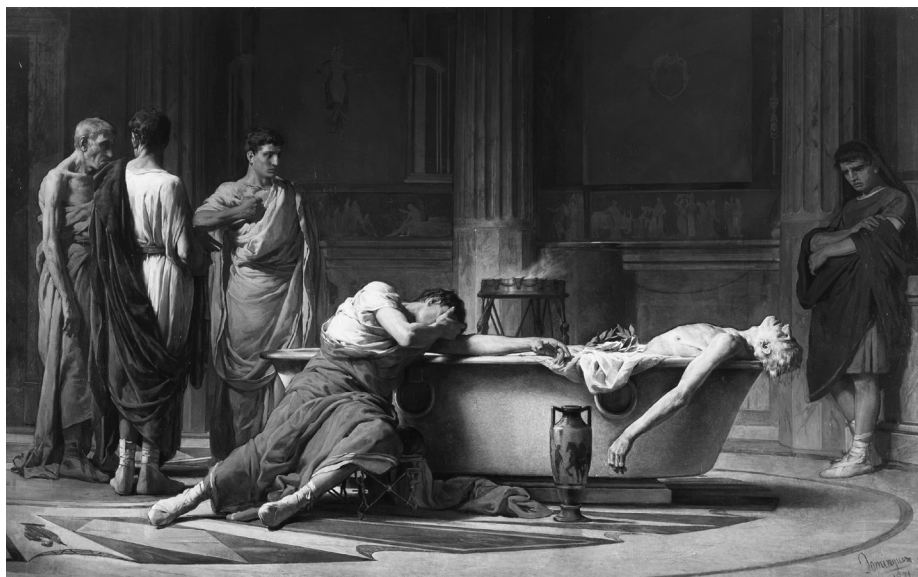
La crítica no puso objeciones al recurso de las fuentes, pero sí a su acabado que lo tildó de abocetado e inacabado, produciendo en el pintor una profunda decepción. Hoy sin embargo está considerado el mejor cuadro de historia español del siglo XIX.

5.2.- MANUEL DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ (1840-1906)

El título completo de la obra de Domínguez es: *Séneca después de abrirse las venas se mete en un baño y sus amigos poseídos de dolor juran odio a Nerón que decretó la muerte de su maestro*.

Este lienzo y la *muerte de Lucrecia* marcaron de retorno de la pintura española a la historia de la Roma clásica, fuente de episodios ejemplificadores de la dignidad humana. Conecta con una modernidad verista y cercana a los sentimientos humanos del espectador.

Domínguez elige al filósofo cordobés Séneca (4-65 d. C.). Maestro del emperador Nerón quien ordenó su muerte acusándole de haber participado en una conjura contra él. Séneca decide anticiparse y se quita la vida desangrándose en una bañera tras abrirse



Manuel Domínguez Sánchez. *La Muerte de Séneca*. 264x440 cm. 1871 (foto: Exposición *Siglo XIX en el Prado*. 2007).

las venas. Al no conseguirlo ingiere un veneno que tampoco le proporciona la muerte que la llegaría al final tras inhalar los vapores tóxicos de un brasero. Uno de sus discípulos se lleva el puño al pecho jurando venganza.

La obsesión de la época por la verosimilitud de las escenas históricas provocó alguna crítica por la irreconocible identidad del rostro de Séneca. Sin embargo fue bien acogida por la crítica. Los frisos del fondo, la vasija en apariencia un leutróforo griego, el anillo, la banqueta de bronce sobre la que se asienta, llorando, uno de sus discípulos y el brasero, fueron aceptados como verosímiles.

Esta obra fue presentada a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1871 y obtuvo una medalla de primera clase para este profesor de Bellas Artes de Madrid. PANTORBA, B. (1980) y obtuvo sendas medallas en las Exposiciones Universales de Viena y París.

6. LA PINTURA DE HISTORIA: EL HEDONISMO DE LAWRENCE ALMA-TADEMA (1836-1912)

6.1.- LAWRENCE ALMA-TADEMA. “LA SIESTA”.

El artista no propone una reconstrucción arqueológica de la antigüedad fidedigna, sino que sugiere una recreación de sus elementos basada en una imaginativa com-

binación de fuentes. La manipulación de las fuentes visuales por Alma-Tadema es lúdica y provocativa.

El pintor emplea una serie de textos literarios antiguos (Caturlo, Horacio, Suetonio, Plinio, Juvenal, Marcial, Petronio.). Desarrolla los escenarios en un ambiente típico reconocible en las localizaciones, ayudado por excavaciones de Pompeya y Herculano iniciadas en 1860 que le proveyeron de una información extraordinaria sobre la vida cotidiana de los antiguos romanos.

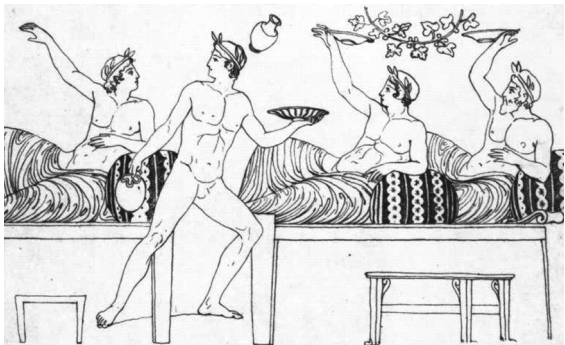


Lawrence Alma-Tadema. *La siesta* (escena pompeyana) 130x160 cm. 1868 (Foto: BARROW, R J. *Lawrence Alma-Tadema*. 2004)

El pintor presenta el mundo privado, hedonista y ocioso de los griegos. “La siesta” se inspira en las escenas de “symposium” (reunión donde se bebe) que decoran numerosas vajillas griegas de figuras rojas y presenta una composición a modo de friso.

El pintor se sirve de fuentes literarias (en este caso Anacreonte) y arqueológicas. Dos hombres tumbados dormitan mientras una flautista toca el

“diaulos” o flauta doble. Sobre la mesa hay dos copas vacías, una cerámica griega de figuras rojas que podría ser un pelíke de vino y una estatuilla en plata de la Venus Medicea de espaldas (Uffizi, Florencia) BARROW, R J. (2004).

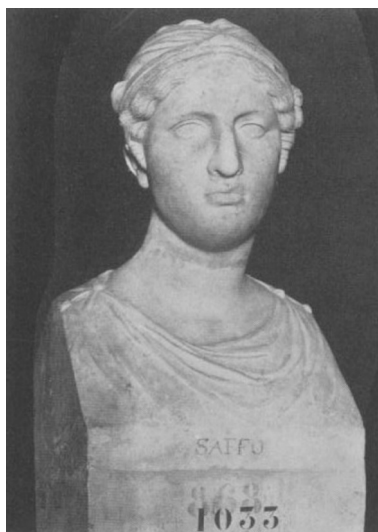


Bosquejo de escena de symposium de vajija figuras rojas. Lápiz sobre papel 13,9x24, (Foto: BARROW, R J. *Lawrence Alma-Tadema*. 2004)

6.2.- LAWRENCE ALMA-TADEMA (1836-1912). “SAFO”.



Lawrence Alma-Tadema. *Safo*. 66,1x122 cm.1881. (Foto: BARROW, R J. *Lawrence Alma-Tadema*.2004)



Teatro de Dionisios. Atenas. (Foto: BARROW, R J. *Lawrence Alma-Tadema*.2004)



Retrato de Safo. Arte romano. Villa Albani.Roma
(Foto: BARROW, R *Lawrence Alma-Tadema*.2004)

En esta obra, Safo contempla al poeta Alceo mientras recita sus versos. Sobre los asientos de mármol están inscritos algunos nombres de las amantes de la poetisa: Gongila, Mnadisika, Atis, Erina de Teos y Anactoria de Mileto.

El periódico *New York Nation* criticó la veracidad de los grafitos, pues la forma de las letras no le parecía adecuadamente arcaica (siglos VII-VI a.C.). Sin embargo, Alma-Tadema recurre a multitud de fuentes. Los bancos imitan los del teatro helenístico de Dionisios en Atenas, excavado en 1861. La cítara de Alceo está adornada con una escena de una vasija de figuras rojas del siglo V a.C. que se encuentra en el British Museum y el atril de bronce donde se apoya Safo se inspira en una tabla pompeyana. La cabeza de Safo, es copia de bustos romanos que retratan a la poetisa.

7. CONCLUSIONES

La Antigüedad clásica, a través del tiempo, está sujeta a múltiples recreaciones. Su transmisión se presta también a manipulaciones, interpretaciones y tergiversaciones. En la actualidad el mundo del cine, del cómic, de los videojuegos y otros poderosos medios de comunicación como internet, tienen libertad de elección en su representación. No era así en el siglo XIX, donde la pintura de Historia se sustentaba en rígidos cánones interpretativos impuestos por el Estado, las Academias y la crítica de arte.

Existía un aire de familia entre toda esta estética histórica, que intentaba favorecer el genio y la construcción de una nación frente a las demás, por razones de preponderancia. Los grandes repertorios estéticos del siglo XIX estaban concebidos para sobrevivir a lo largo de la historia. No era un arte efímero, sino creado, desde lo verosímil, para perdurar a través de los tiempos y ello obligaba a que fuera reconocible, identificable en su mensaje, por encima del paso del tiempo y de las generaciones.

En palabras de Homero, la divisa de esta pintura que en su momento recreó fidedignamente el mundo de la antigüedad clásica podría ser: “non omnis moriar”: no moriré del todo.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

BARROW, R J. (2004) *Lawrence Alma-Tadema*. Barcelona.

DIEZ, J.L.BARÓN, J. (2007) *El siglo XIX en el Prado*. Madrid.

GARCIA MELERO, J. E. (1998) *Arte Español. De la Ilustración al Siglo XIX*. Madrid.

JOVER, J. M. GÓMEZ-FERRER, G. FUSI, J.P. (2001) *España: sociedad, política y civilización (siglos XIX-XX)* Madrid.

NAVASCUÉS, P. QUESADA MARTIN, M.J. (1992). *El siglo XIX bajo el signo del Romanticismo*. Madrid.

ORTEGA Y GASSET.J. (2012) *La Rebelión de las masas*. Barcelona.

PANTORBA, B. (1980) *Historia y crítica de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes celebradas en España*. Madrid.

REYERO, C. FREIXA, M. (1995). *Pintura y Escultura en España 1800-1910. Manuales de Arte Cátedra*. Madrid.

ROBERTSON, M (1985). *El Arte griego*. Madrid.

SHMIDT, K.LENZ, Ch. (2001) *Arnold Böcklin*. Bâle

TAINE H. (1922). *Filosofía del Arte*. Madrid.

TRIPPI, P. (2004) *John William Waterhouse*. London.

